



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Instituto de Investigaciones Sociales
Centro de Investigaciones sobre América del Norte
Centro Regional de Investigación Multidisciplinaria
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

MECANISMOS DE REPRODUCCIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN A VARONES HOMOSEXUALES EN MÉXICO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales

Con Orientación en Sociología

P R E S E N T A

Dominique Menkes Bancet

Comité Tutoral

Tutor Principal: **Dra. Lucero Jiménez Guzmán**

Miembros: **Dra. Maribel Rios Everardo**

Dra. Mercedes Pedrero



Ciudad Universitaria

México, 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México y, en particular, al Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por su excelencia y por su personal, siempre amable y dispuesto a ayudar.

Al Consejo de Ciencia y Tecnología, agradezco su apoyo mediante una beca para mis estudios de doctorado y elaboración de la tesis, sin la cual hubiera sido imposible llevarlo a cabo.

Agradezco el tiempo y la disposición de los informantes quienes me permitieron entrevistarlos y grabarlos, proporcionándome con ello el material indispensable para lograr el cometido de la tesis.

A todos los amigos que me ayudaron a conseguir informantes, les agradezco su amable ayuda y solidaridad.

A la Dra. Lucero Jiménez, mi tutora principal, por su invaluable apoyo tanto humano como académico, su comunicación y ayuda siempre constantes, y por el respeto que siempre demostró a mis ideas y objetivos.

A la Dra. Maribel Ríos y a la Dra. Mercedes Pedrero, miembros de mi comité tutorial, por sus importantes y pertinentes observaciones en el seguimiento de la tesis.

Al Dr. Juan Guillermo Figueroa por sus clases, su gran calidad humana, su generosidad al compartir sus libros y su ética, y sus importantes observaciones a lo largo de la elaboración de la tesis.

A la Dra. Ma. Alejandra Salguero por su buena disposición, su pronta lectura de la tesis y sus inteligentes comentarios.

Al Dr. Alfredo Andrade, por su lucidez académica y su constante disposición a ayudarme tanto intelectual como administrativamente.

Al Dr. Gilberto Giménez, por su gran generosidad e inteligencia al compartir sus conocimientos en ciencias sociales.

A Mario y Alejandro Altamirano por su constante y afectuoso apoyo.

A Susana Elías por su cariño, su ayuda y su aliento.

A Marielena Figueroa por su acompañamiento y apoyo a lo largo del doctorado.

A John Sutcliffe por sus interesantes comentarios.

A Yuri, Adrián, Gerardo, Maris, Félix, Lalo, Susy, Maricarmen, Pablo, Alicia y Ozam por su interés y su estímulo.

A Abel, Johnny, Amigodelblues, Mari, Kallaíto, Escaleralcielo, Cabodomundo, Clara y Rodmísur por el cariño y la música que me acompañaron en el proceso.

A Ivo y Arié Quallenberg, por sus inteligentes aportaciones y su cariñosa solidaridad.

A Katia, mi hermana, por su valiosa ayuda en estadística, sus importantes comentarios y su solidaridad incondicional.

A Tania, mi hija, por sus críticas, comentarios, amor y paciencia a lo largo de este proceso.

Para César, Jorge y Raúl

In memoriam

“Con los guardias presidenciales dos o tres veces como que me acorralaron y ¡ahora sí tú puto! Y yo me iba como muy digno, como que no caía en los juegos. Una vez me fui llorando así horrible todo el periférico porque se me habían acercado y no sé qué, y yo estaba como muy frustrado de que me pasara eso y que no pudiera hacer nada, y que si así iba a ser toda mi vida, y estaba llore y llore” **(Homosexual de la Ciudad de México)**

“**Creo que inclusive yo a mi propia homosexualidad ya también le he quitado** bastante de la connotación de se me va a castigar o no se me va a castigar ¿Por qué? Pues porque me considero una persona buena en otros sentidos ¿no? O sea, no hago mal a nadie, o sea, ayudo a mis hermanos, a mis amigos cuando me necesitan, entonces digo ¡Wow Dios! Si me vas a castigar, pues yo fui un buen pelado, digo, no maté a nadie cabrón ¿ok? Entonces ante ese razonamiento como que yo ya mismo me exculpo ¿no? O sea, ya pagué mi **expiación**”. (Homosexual de Tamaulipas)

“**Lo vivo todos los días. Lo vivo porque pues ¿qué hago yo cuando suceden** comentarios, eh, homófobos, se dice ¿verdad? Dentro del grupo de personas straight con los que yo convivo pues todos los días en mi salón de clases, en el trabajo, yo los escucho ¿no?...Pues, por ejemplo, maricón, es un gay, puto, o sea cosas así despectivas que pues pasan por mi mente y digo ¿Qué sucedería si tú supieras que yo soy uno de esos, ok? O sea, ¿uno qué hace? Generalmente yo me quedo callado, o sea, ¿por qué? Porque pues yo lo siento de esa manera pero si tú te pones a defender tu posición, dicen ¡Ah! Este cabrón debe ser un homosexual, entonces generalmente cuando uno trata de dar su punto de vista, lo hace de una manera muy suave, eh, objetiva para que no te identifiquen como que tú eres de los otros ¿no? Pero pues yo lo veo ¿no? Inclusive ha habido ese tipo de discusiones estando con mi familia, que **yo me siento muy incómodo ¿No?**” (Homosexual de clóset).

ÍNDICE

1- JUSTIFICACION	1
1.1 Introducción	1
1.2 Elección del tema	3
1.3 Objetivo de la investigación	6
1.4 Estructura del trabajo	7
2. ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN	11
2.1 Introducción	11
2.2 Presentación de la Encuesta	12
2.2.1 El Marco de Muestreo	13
2.2.2 El diseño de Muestreo	13
2.2.3 Tamaño y precisión de la Muestra	15
2.3 Resultados Generales	16
2.4 Resultados Específicos Concernientes a la Población Homosexual	17
2.5 Resultados Calculados a partir de la Base de Datos de la Encuesta	18
2.6 Crítica a la Encuesta	33
2.7 Conclusiones	35
3- PERSPECTIVA TEÓRICA	39
4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS	45
4.1 Introducción	45
4.2 Los Extranjeros	45
4.3. La Dominación Masculina	50
4.4. Homofobia y Heterosexismo	55
4.5. Recapitulación	57

5. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD	61
5.1 Introducción	61
5.2 El Estudio Social de la Sexualidad	61
5.2.1 El Primer Periodo	62
5.2.2 El Segundo Periodo	64
5.3 La construcción social de la sexualidad	67
5.4 Recapitulación	70
6. LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL	73
6.1 Introducción	73
6.2 La Construcción de la Sexualidad a partir del Cristianismo Occidental	73
6.3 Recapitulación	85
7. BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA	87
7.1 Introducción	87
7.2 La Instauración de la Conducta Moral Cristiana en la Época Colonial	87
7.3 La Influencia de la Moral Sexual Colonial Desde la Independencia Hasta Nuestros Días	95
7.4 Recapitulación	98
8. DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL	101
8.1 Introducción	101
8.2 La Discriminación Clínica	101
8.3 La Discriminación en los Registros Históricos	103
8.4 La Injuria	105
8.5 La Homofobia Internalizada	108
8.6 La Discriminación Jurídica	110
8.7 La Homofobia Liberal	111
8.8 Recapitulación	111

9. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	115
9.1 Introducción	115
9.2 El Concepto de Representaciones Sociales	115
9.3. Características y Funciones de las Representaciones Sociales	120
9.4 Elaboración de las Representaciones Sociales	122
9.5 Las Dimensiones de la Representación Social	123
9.6. La Evolución y Transformación de las Representaciones Sociales	125
9.7. Una Aproximación Metodológica para el Estudio de las Representaciones Sociales	127
9.7.1 Los Indicadores Contextuales	129
9.7.2 Los Indicadores Cuantitativos	130
9.7.3 Los indicadores Cualitativos	131
9.8 Las Estrategias de Investigación	132
9.9 Recapitulación	133
10- SELECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA	137
10.1 Introducción	137
10.2 principales ejes de análisis de las entrevistas	141
11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES	143
11.1 El Discurso de la Iglesia. Estudios de Caso	143
11.1.2 Recapitulación	156
11.2 El Discurso de Distintos Actores Sociales. Estudios de Caso	160
11.2.2 Recapitulación	227
12- EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES	239
12.1 Estudios de Caso	239
12.2 Recapitulación	289
13- ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES	303
REFERENCIAS	329
ANEXOS	335

1- JUSTIFICACION

"Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio".

Albert Einstein

1.1. INTRODUCCIÓN

En el México de hoy existe una necesidad imperiosa de construir relaciones sociales, culturales, económicas y políticas ajenas a la exclusión, a la marginación y a la desigualdad. Resulta del todo inadmisibles que en el México del siglo XXI persistan prácticas discriminatorias tan extendidas que, entre otros efectos, han generado un gigantesco daño humano a través de la inequidad y la fragmentación sociales, vulnerando en sus derechos, libertades y oportunidades tanto a personas como a grupos y comunidades. No estamos, pues, frente a un problema menor, ya que una inmensa mayoría de la población en nuestro país sufre de manera directa o indirecta algún trato discriminatorio.

El problema de la discriminación es un problema de carácter estructural que involucra factores culturales, económicos, jurídicos y políticos, y que se reproduce en toda la vida colectiva de la nación. Su combate reclama una acción social, cultural, jurídica y política inaplazable. Cabe señalar que por discriminación nos referimos a "un trato desigual y desfavorable que niega derechos o beneficios sociales a miembros de una categoría social particular; ora imponiendo cargas especiales, ora otorgando favores exclusivos a miembros de otras categorías: ambas situaciones, creando desigualdades entre aquellos que pertenecen a una categoría privilegiada y los otros no. El supuesto de ésta es la identificación del individuo con una determinada categoría que puede ser la raza, color, sexo, origen étnico, religión, etc., atribuyéndole a ese ente las características negativas de la propia categoría"¹.

¹ Feher T. E. L. (1964), La discriminación social y jurídica: (Estudio sociológico y de política legislativa), Instituto de Investigaciones Sociales, Biblioteca de Ensayos Sociológicos UNAM, México, pp.13.

1. JUSTIFICACION

Gracias a los estudios recientes sobre el desarrollo humano en México, entendiendo este desarrollo como un proceso conducente a la ampliación de las opciones de las personas en todas las esferas, hoy es ya algo más que una hipótesis la correlación que vincula la discriminación con el acceso diferenciado a condiciones básicas de salud, de educación, o de ingreso digno.

La lucha contra la discriminación implica, entonces, el estímulo al desarrollo humano, así como la promoción del respeto, el derecho a la convivencia y el reconocimiento de la coexistencia en la diversidad social y cultural en tanto fundamento de relaciones sociales igualitarias.

Cabe señalar que este combate contra la discriminación en México se hace aun más necesario ante la crispación mundial generada por el avance de las doctrinas fundamentalistas de todo orden y el desencadenamiento de una mayor estigmatización, segregación e incluso violencia contra colectivos humanos específicos que reducen aun más las garantías y los derechos de todas las personas.

La lucha contra la discriminación apenas empieza a ser parte de la agenda pública nacional, como lo demuestra la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México publicada en el 2005 por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)², pero aún hay un fuerte desprecio y rechazo generado por la ignorancia y la falta de programas que, empezando por la educación, puedan combatir este fenómeno.

Asimismo, no hay que perder de vista que las políticas públicas tienden a ser homogeneizantes y no toman en cuenta especificidades del contexto social a quien van dirigidas. Por tanto, resulta esencial analizar por separado cada tipo de discriminación así como el contexto social en el que se manifiesta dado que México es un país plural. Así, el análisis de cuáles son las áreas más problemáticas puede permitir definir más ajustadamente la estrategia y la táctica a seguir con cada colectivo.

²Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación, 2005, *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*, México.

1.2. ELECCIÓN DEL TEMA

De acuerdo a la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, los dos grupos más vulnerables son los homosexuales y los discapacitados; de hecho, en ambos casos, casi el 95 por ciento de los encuestados se sienten discriminados. Sin embargo, en la disposición a vivir en cercanía se observa un claro rechazo hacia los homosexuales dado que el 48.5 por ciento de las personas no estaría dispuesta a permitir que vivieran en su casa mientras que en el caso de los discapacitados no existiría problema en este sentido. Por lo tanto, para enfrentar el problema de la discriminación en nuestro país, uno de los temas prioritarios es el de la discriminación por preferencia sexual.

Más aun si consideramos que:

- De acuerdo con el informe preliminar de la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia³, en México, de 1995 a 2003 se registraron 290 asesinatos contra homosexuales (275 hombres y 15 mujeres). Considerando el subregistro, que sería de al menos tres casos más por cada uno documentado, la cifra se eleva a 876 asesinatos. La característica esencial en estas ejecuciones es la saña con la que se perpetran, la mayoría con arma blanca: violencia extrema que va más allá de la muerte, que se regodea en la tortura y la mutilación como una manera de castigar al diferente.

- Otro estudio señala que los crímenes por homofobia causaron más de 1000 víctimas mortales en la última década en México y que un agravante de este tipo de asesinatos es la impunidad con que se cometen y la negligencia con que se realizan las investigaciones policiales. Las autoridades policíacas muestran poco interés por investigar los crímenes contra los homosexuales porque existe un gran prejuicio e inmediatamente se los relaciona con actos pasionales o se condena a la propia víctima. El 54 por ciento de las víctimas que se investigaron murieron acuchilladas, degolladas o estranguladas, y el resto padeció diversos tormentos antes de morir⁴.

³ Informe Preliminar de la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia 2003.

⁴ Del Collado F. 2007, *Homofobia. Odio, crimen y justicia 1995-2005*. Tusquets Editores. México. Pp. 273

1. JUSTIFICACION

De hecho, es importante señalar que nuestro país ocupa el segundo lugar en asesinatos homofóbicos en América Latina, sólo después de Brasil y seguido por los Estados Unidos. Sin embargo, La modalidad de “crimen de odio” no está tipificada por las leyes penales mexicanas, y tampoco se le considera un agravante de la responsabilidad criminal. Los únicos dos ordenamientos jurídicos que mencionan explícitamente a la preferencia sexual cuando se refieren a la discriminación son el Código Penal del Distrito Federal y la Ley de Seguridad Pública del Distrito Federal.

- En una encuesta realizada por el Centro Nacional para la Prevención y Control del SIDA (CENSIDA)⁵, la discriminación por raza alcanza un 40 por ciento mientras que la discriminación por homofobia ocupa el 60 por ciento. En la misma encuesta, a la pregunta de si participarían en campañas por los derechos de los homosexuales, 71 por ciento contestó que no y un 71.5 por ciento piensa que quienes contrajeron el virus “se lo buscaron” por ser homosexuales.

- Pocas prácticas discriminatorias gozan de mayor impunidad social que el rechazo a la expresión de la homosexualidad. incluso las investigaciones socio-demográficas y los Censos de Población y Vivienda no registran la realidad social de la homosexualidad (existen muy pocas encuestas demográficas que tomen en cuenta la preferencia sexual), lo que revela una invisibilidad estadística.

Podríamos extendernos en las razones que originaron la elección de este grupo en particular como tema de estudio aunque pensamos que estos motivos son suficientes para comprender la magnitud del problema y la urgencia de propuestas para su solución.

Además, como lo afirma Bourdieu, el movimiento homosexual plantea con su existencia y sus acciones simbólicas, y mediante los discursos y teorías que origina, cuestiones que están entre las más importantes de las ciencias sociales. Como lo señala este autor, este movimiento de revuelta contra una forma especial de violencia simbólica, además de crear unos nuevos objetos de

⁵ INSP y CENSIDA, 2003, *Encuesta sobre Estigma y discriminación*, México.

análisis, pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico vigente y plantea de manera completamente radical la cuestión de los fundamentos de dicho orden para lograr subvertirlo⁶.

De hecho, la globalización de las comunicaciones, así como los vínculos globales de las nuevas organizaciones han extendido agendas antes exclusivas del primer mundo, como el matrimonio gay, un currículum educativo gay-sensible o la protección legal contra la discriminación por orientación sexual (hoy Sudáfrica, Namibia y Ecuador son los únicos países que protegen explícitamente contra este tipo de discriminación en sus Constituciones). Asimismo, la expansión del sida ha llevado a generar discursos sobre la homosexualidad. Además, la historia de los movimientos sociales que en el transcurso de las últimas décadas han sometido a debate público la regulación de la sexualidad, así como sus mecanismos de control y de exclusión, son todos antecedentes imprescindibles para explicar el hecho de que ahora abordemos el tema de la homofobia desde la perspectiva del problema de la discriminación en México. Esta nueva situación de discurso posibilita re-negociaciones de los “sentidos comunes” locales sobre la orientación sexual dirigidos hacia una mayor apertura y respeto.

La forma como opera la discriminación contra los homosexuales es variada y puede presentarse de manera directa o velada. Además, el fenómeno se manifiesta en muy distintas esferas de la vida: familiar, social, laboral, legal, atención de los servicios de salud, educación, recreación y otros. Por tanto, se requiere de un análisis extenso y a la vez profundo del fenómeno si se quieren plantear políticas o soluciones reales, que consideren el contexto social específico del grupo a quien van dirigidas.

El reto es grande tomando en cuenta la invisibilidad social, tanto de las personas que no cumplen con el mandato de la heterosexualidad normativa como de las prácticas discriminatorias que vulneran sus derechos. Ahora el reto es traspasar las capas de silencio que ha construido la clandestinidad impuesta a estos grupos sociales.

⁶ Bourdieu, P, 2005, *La Dominación Masculina* 4° ed. Ed. Anagrama, Madrid.

1. JUSTIFICACION

Es por ello que un análisis cuantitativo no es suficiente para conocer a fondo el fenómeno dado que, justamente por los prejuicios y estereotipos⁷ y la “invisibilidad” a la que son sometidos muchos homosexuales, muchas personas pueden esconder sus verdaderas opiniones. Asimismo, existe un discurso “ideal” de respeto que, en cuestionarios cuantitativos, no refleja en muchos casos la realidad. De hecho, es reconocido que, cada vez más, se ha hecho necesaria la inclusión en los estudios en torno a la homofobia de aspectos subjetivos que complementen y profundicen la información captada mediante la aplicación de encuestas y cuestionarios que permitan otro tipo de lecturas de este fenómeno social. Es por ello que aquí optamos por un estudio de corte cualitativo, sin dejar de lado el análisis de la primera encuesta realizada en México sobre discriminación.

1.3. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo primordial que guió la investigación consistió en identificar los mecanismos⁸ de reproducción de la discriminación a varones homosexuales en México en distintos ámbitos de la vida social, con el fin de elaborar propuestas de políticas específicas hacia este grupo, contemplando distintos actores sociales.

Para ello fue necesario:

⁷ A menudo cuando hablamos de homosexuales asumimos que todos sabemos de qué estamos hablando. Pero pareciera ser que para el "sentido común", la homosexualidad "no existe". Cuando nos presentan una persona asumimos que es heterosexual, a menos que tengamos motivos para "sospechar" que es "raro". Y, cuando sospechamos o sabemos de su existencia, entonces lo más "correcto" es no hablar (por lo menos abiertamente) del tema. Es, en el mejor de los casos, innombrable porque cuando por fin nombramos explícitamente al homosexual, esta referencia funciona como una acusación: los nombres populares para referirse al homosexual son generalmente ofensivos en sí mismos.

⁸ Cabe señalar que el concepto de mecanismo lo entendemos a la manera de Bunge quien lo define como un proceso en un sistema concreto, capaz de producir o impedir algún cambio en el sistema en su conjunto o en alguno de sus subsistemas. Dicho de otro modo, es la colección de procesos que se dan dentro de un sistema y que lo hacen cambiar o mantenerse en algún aspecto. Más precisamente, la explicación científica del comportamiento del mismo la brinda la descripción de su(s) mecanismo(s), es decir, de los procesos de los cuales resultan la emergencia, la estabilidad, el cambio y la desintegración de un sistema.

1. JUSTIFICACION

- a) Detectar los elementos que históricamente soportan la construcción de las actitudes homofóbicas en el plano social.
- b) Identificar en distintos actores sociales los símbolos y justificaciones que sustentan su homofobia, y los “saberes” en los cuales éstos se apoyan.
- c) Analizar cómo viven los homosexuales esta discriminación en distintos contextos de la vida social y en la formación de su identidad.
- d) Aportar elementos específicos, desde la perspectiva de género, que permitan mejorar las políticas públicas anti-homofóbicas.

Cabe señalar que sólo nos ocupamos de la discriminación hacia los varones homosexuales puesto que el fenómeno de la discriminación hacia las lesbianas, transexuales, bisexuales, etcétera, implica especificidades diferentes.

1.4. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

En el capítulo 2 haremos el análisis y crítica de la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (2005)⁹ dado que constituye un punto de partida importante del gobierno mexicano en una campaña emprendida en contra de la discriminación. Además, por el momento constituye la única fuente de datos con representatividad nacional. Expondremos sus resultados, explicaremos sus deficiencias, y mostraremos la importancia de realizar estudios de corte cualitativo si se desea comprender a fondo el problema de la discriminación y diseñar políticas efectivas.

Posteriormente, en el capítulo 3 expondremos la perspectiva teórica que precisa el enfoque epistemológico que nosotros consideramos más pertinente para abordar los fenómenos sociales y, por lo tanto, también nuestro tema de estudio.

⁹ Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación, *op.cit.*

1. JUSTIFICACION

En el capítulo 4, “Los Homosexuales como extranjeros”, desarrollaremos el concepto de “extranjero” en el sentido que le confiere Bauman a este término, pues nos parece muy pertinente para comprender la homofobia. A nuestro juicio, constituye una categoría muy útil para explicar los motivos de cualquier forma de discriminación. Asimismo, ahí explicaremos por qué el orden androcéntrico que rige nuestras sociedades y la moral sexual cristiana han tenido un peso fundamental en los juicios hacia la homosexualidad y en que en nuestra sociedad los homosexuales sean “extranjeros”.

Posteriormente, con el fin de conocer los elementos culturales que subyacen en los pensamientos y actitudes homofóbicos y dado que el campo religioso, como ya lo mencionamos, además de ser un aparato de dominación simbólica, ha tenido gran influencia en los juicios hacia la homosexualidad como lo relata la literatura sobre el tema, expondremos su visión a través de la historia en el capítulo 5, “la Homofobia a partir de la Cristiandad Occidental”. Asimismo, dado que el objeto de estudio se limita al caso mexicano, es conveniente estudiar también esta historia en América Latina para conocer sus particularidades lo que realizaremos en el capítulo 6, “Breve Historia de la Homofobia en América Latina”.

Igualmente importante para comprender el sentido social dado a la homosexualidad, será necesario describir cómo se ha construido la sexualidad en occidente para romper con la idea del sexo y sus determinantes como algo natural y entender el concepto de homosexualidad como un constructo social, en el capítulo 7, “la Construcción Social del Sexo y de la Homosexualidad”.

En el capítulo 8, “Diversas formas de Discriminación por Preferencia Sexual”, describiremos distintos ámbitos en los que se reproduce la homofobia, tanto en espacios teóricos, como en actitudes, de acuerdo a la literatura que revisamos sobre el tema.

En lo que respecta a la metodología, dada nuestra perspectiva sobre la realidad social, encontramos que una de las mejores herramientas teóricas y metodológicas para estudiar el fenómeno de la discriminación homosexual en

1. JUSTIFICACION

el pensamiento social actual es la teoría de las representaciones sociales. En efecto, el carácter social y culturalmente pre-dado del mundo y el carácter intersubjetivo y socializado del conocimiento que construye las realidades de la vida corriente se aproxima a la perspectiva de las representaciones sociales que funde las interpretaciones hechas del mundo en el aquí y el ahora de la experiencia de la vida cotidiana. Como lo señala Abric (2003)¹⁰, las prácticas sociales están orientadas por las representaciones sociales porque las representaciones sociales y las prácticas se engendran mutuamente; las representaciones guían y determinan las prácticas y éstas últimas crean o transforman representaciones sociales. Es por ello que también expondremos los fundamentos de dicha teoría en el capítulo 9.

En el capítulo 10 daremos a conocer cuáles fueron los criterios para la selección de los entrevistados, su perfil, cuáles fueron las principales preguntas que guiaron las entrevistas y los principales ejes de análisis de las mismas.

En el capítulo 11 analizaremos el discurso de la iglesia y de distintos actores sociales a partir de los estudios de caso.

En el capítulo 12 estudiaremos el discurso de los homosexuales a través de los estudios de caso.

Finalmente, en el capítulo 13 expondremos nuestros principales hallazgos y las conclusiones.

¹⁰ Abric, J-C. 2003, *Exclusion Sociale, Insertion et Prévention*. Éditions Éres. Saint-Agne. France, p.14

1. JUSTIFICACION

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO¹¹

2.1 INTRODUCCIÓN

La lucha contra la discriminación apenas empieza a ser parte de la agenda pública nacional, como lo demuestra la primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México publicada en el 2005 por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), pero aún hay un fuerte desprecio y rechazo generado por la ignorancia y la falta de programas que, empezando por la educación, puedan combatir este fenómeno.

De acuerdo a la encuesta, los dos grupos más vulnerables son los homosexuales y los discapacitados; de hecho, en ambos casos, casi el 95 por ciento de los encuestados se sienten discriminados. Respecto a la disposición a vivir en cercanía se observa un claro rechazo hacia los homosexuales dado que el 48.5 por ciento de las personas no estaría dispuesta a permitir que vivieran en su casa mientras que en el caso de los discapacitados no existiría problema en este sentido. Por lo tanto, para enfrentar el problema de la discriminación en nuestro país, uno de los temas prioritarios es el de la homofobia.

En este capítulo haremos un análisis de dicha encuesta dado que es la primera vez que en nuestro país se realiza un estudio de este tipo y que constituye el primer paso por parte del gobierno mexicano en una campaña en contra de la discriminación. Por el momento es la única fuente de datos con representatividad nacional, por lo tanto, resulta también relevante apuntar las deficiencias de la encuesta y explorar los resultados encontrados ya que pueden ser útiles para análisis subsecuentes.

¹¹ Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación, *op.cit.*

2.2- PRESENTACIÓN DE LA ENCUESTA

En 2005, la Secretaría de Desarrollo Social y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación realizaron la primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, con el propósito de generar información que permita caracterizar y entender mejor el fenómeno de la discriminación, asociado al problema de la pobreza y la desigualdad. La Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) planteó el interés por conocer los niveles y las manifestaciones de este fenómeno social en la vida cotidiana de los mexicanos que la ejercen o la padecen. Es por ello que consideró importante analizar la problemática tanto desde el punto de vista de la población general como de algunas poblaciones específicas hipotéticamente expuestas a este fenómeno. En particular, se buscó analizar las manifestaciones de la discriminación hacia y desde la perspectiva del género, la etnia, las preferencias sexuales, la edad, la religión y la discapacidad. En términos generales el estudio se propuso, entre otros objetivos, indagar los patrones de discriminación entre la ciudadanía mexicana, establecer las diferencias de grado y de forma entre las distintas poblaciones de estudio susceptibles a la discriminación, conocer sus principales manifestaciones en distintas esferas sociales y evaluar los factores relacionados a ella entre los grupos seleccionados.

Estos objetivos de la investigación dieron lugar a considerar poblaciones de estudio diferentes. Por un lado, una población de estudio fue la población de 18 años y más que reside en el país, para poder indagar algunas percepciones, actitudes y valores hacia la discriminación entre la ciudadanía mexicana. Por otro lado, fue necesario definir poblaciones de estudio específicas relativas a los grupos sociales entre los que se presume mayor vulnerabilidad en relación con la discriminación. Así, adicionalmente al universo anterior, se constituyeron cinco poblaciones de estudio específicas, a saber: a) población de personas de adultos mayores, b) población indígena, c) población con creencias religiosas no católicas, d) población del sexo femenino y e) personas con discapacidad. El estudio también abarcó a personas con preferencias no heterosexuales pero ante la dificultad de cubrir a este grupo social como población objetivo, se optó por que esta parte del estudio fuera considerada como un estudio de caso.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Se diseñaron siete instrumentos de captación (cuestionarios) distintos. Por una parte, se diseñó un cuestionario, que se denominó cuestionario global, que fue aplicado a la población ciudadana del país. Además, se formularon seis instrumentos específicos para cada una de las poblaciones concretas referidas, pero buscando que se mantuvieran elementos de comparación entre estas poblaciones de interés.

2.2.1 EI MARCO DE MUESTREO

Se buscó que la muestra fuera probabilística con la finalidad de que los resultados que se generaran mediante la encuesta pudieran ser generalizables a las distintas poblaciones de estudio. Para tal fin, se necesitaba que todos los elementos de las poblaciones de estudio tuvieran de antemano una probabilidad positiva y conocida de ser seleccionados.

Dado que no era posible disponer de marcos de muestreo específicos para cada población de los grupos mayormente expuestos a actos discriminatorios, se optó por utilizar los marcos de características geográficas y sociodemográficas disponibles a partir del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, que son los que normalmente se usan para todas las encuestas a hogares probabilísticas. Con ellos, se realizaron distintas etapas de selección hasta llegar a las viviendas y elegir ahí en la muestra a los ciudadanos que permitieran abarcar a las poblaciones de interés.

2.2.2 EI DISEÑO DE MUESTREO

La muestra se eligió por separado para la parte urbana y la parte rural. Para el estrato urbano se eligieron primeramente AGEB's con probabilidad proporcional al tamaño y dentro de esta muestra de AGEB's se seleccionaron dos manzanas de manera aleatoria. Una vez en la manzana seleccionada se eligieron al azar cuatro viviendas. Para el estrato rural las UPM's fueron las localidades de menos de 2,500 habitantes y las USM's fueron las propias

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

viviendas de las localidades rurales. Las localidades fueron elegidas también tomando en cuenta su tamaño poblacional, y una vez en las localidades en muestra se seleccionaron aleatoriamente siete viviendas al azar.

Para garantizar que en la muestra quedaran contempladas unidades de diferentes zonas geográficas del país, se utilizó una clasificación que la SEDESOL ha utilizado para otras investigaciones de las entidades federativas en tres regiones.

Se distinguieron primeramente dos grandes segmentos de población (estratos), constituidos según la condición de residencia de la población mexicana: 1) población residente en áreas urbanas y 2) población residente en áreas rurales. En cada uno de los estratos se realizó una selección independiente de las muestras respectivas.

Para el estrato urbano las unidades primarias de muestreo (UPM's) estuvieron constituidas por las Áreas GeoEstadísticas Básicas (AGEB's) que ha conformado el INEGI. Las unidades secundarias de muestreo (USM's) se conformaron mediante la agrupación de viviendas identificadas a partir de los amezanamientos reconocibles en las zonas urbanas. Las unidades terciarias de muestreo (UTM's) fueron las viviendas que conformaban las manzanas de las USM's seleccionadas. Esta consideración de los distintos tipos de unidades de muestreo permitió elegir a las viviendas de manera aleatoria en etapas sucesivas de selección.

Dada la necesidad que se tenía de cubrir poblaciones de grupos sociales específicos y la falta de marcos de muestreo respectivos, tanto en el estrato urbano como en el rural se optó por hacer la selección de una muestra probabilística nacional de viviendas como se describió arriba, las cuales fueron tomadas como puntos base aleatorios para elegir otros puntos de muestreo. Cada vivienda base se tomó como punto de partida para conformar un segmento de cuatro viviendas contiguas; en esos segmentos se intentaba localizar tanto a personas de las poblaciones específicas de interés, como aplicar un cuestionario correspondiente a las percepciones de la población ciudadana en torno al fenómeno de estudio.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Por otro lado, con la finalidad de potenciar la posibilidad de localizar a personas de las poblaciones específicas de interés, a partir de la información censal disponible se calculó en cada UPM a) la proporción de personas mayores de sesenta años, b) la de personas que hablan lengua indígena, c) la proporción de personas no católicas, d) la proporción de mujeres y e) la de personas con discapacidad. Esto permitió que cada UPM se clasificara en uno de dos estratos según si la proporción correspondiente a la UPM era superior o inferior a la proporción nacional correspondiente a los diferentes tipos de población específica de interés. De esta manera, la combinación de la estratificación urbana-rural, junto con la regionalización geográfica y los tipos de estrato según superaran o no la proporción preestablecida de las poblaciones de interés, permitió conformar doce estratos que fueron tomados en cuenta en la selección de la muestra.

Con la intención de que en la muestra estuvieran contempladas unidades de los distintos niveles de marginación, siempre que fue posible, la base de datos se ordenó según el grado de marginación de las UPM's, lo que determinó una estratificación implícita según este criterio.

De lo descrito en este apartado, se puede sintetizar que el esquema de muestreo de la Encuesta Nacional sobre Discriminación fue estratificado, de conglomerados, con probabilidad proporcional al tamaño y selección aleatoria de las unidades en las distintas etapas de muestreo. De esta manera sí fue posible obtener una muestra representativa de la población de 18 años y más pero no de los grupos específicos de interés ya señalados, en particular los discapacitados ya que aún no se tiene un registro con su plena identificación y la calificación de su grado de discapacidad. Esta es una tarea pendiente que debe ser atendida por la vía de registros administrativos.

2.2.3 TAMAÑO Y PRECISIÓN DE LA MUESTRA

Para calcular el tamaño de muestra se consideró que a partir de la encuesta se derivarían estimaciones de proporciones y dado el esquema de muestreo descrito, era necesario tomar en cuenta un efecto de diseño debido a la

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

correlación intraclase esperada en las unidades pertenecientes a una misma unidad de muestreo conglomerada. Al tamaño de muestra derivado de estos criterios se le aplicó un ajuste por el nivel de no respuesta esperado en el levantamiento.

Tamaños de muestra específicos

Las encuestas globales fueron 1,482. Las aplicadas a adultos mayores 761, a indígenas 765, a personas con discapacidad 594, a minorías religiosas 805 y a mujeres 1,012, lo que suma un total de 5,608 encuestas.

Adicionalmente, SEDESOL solicitó levantar una muestra de 189 personas homosexuales, como estudio de caso. Con esta muestra sólo se buscaba explorar algunos elementos relacionados con la potencial discriminación hacia este grupo poblacional, pero sin tener la pretensión de derivar medidas estadísticas con una confianza o precisión estadística específica y sin sesgos porque evitarlos por esta vía de selección no era posible.

Cabe señalar que los ponderadores de la encuesta fueron calculados de la manera usual, es decir, a partir del inverso de las probabilidades de selección de las unidades maestras.

2.3 RESULTADOS GENERALES

Dado nuestro tema específico de estudio, sólo expondré los datos que de manera directa o indirecta tienen que ver con la discriminación por preferencia sexual. A continuación se describen los resultados que aparecen en forma de gráficas en la publicación de la encuesta de SEDESOL.

Para el mexicano(a) promedio, discriminar significó principalmente tratar diferente o negativamente a las personas; en promedio 9 de cada 10 mujeres, discapacitados, indígenas, homosexuales, adultos mayores y pertenecientes a minorías religiosas opina que existe discriminación por su condición; prácticamente una de cada tres personas pertenecientes a estos grupos dice haber sufrido discriminación por su condición, en el último año; una de cada tres personas pertenecientes a estos grupos ha sido discriminado en el trabajo por su condición.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Por un lado, se observa consideración por los adultos mayores, los discapacitados, los enfermos de SIDA, e incluso por los indígenas. En general, tiende a considerárseles como grupos “desprotegidos”, o como grupos a los que el gobierno debe ayudar a buscar trabajo. Por otro lado, se percibe menor consideración por los extranjeros, los no católicos, los homosexuales y las personas con ideas políticas distintas. Y se les identifica como grupos que pueden generar conflictos.

En general, las mujeres, los indígenas, los discapacitados, los adultos mayores, los homosexuales y los pertenecientes a minorías religiosas se sienten discriminados y los dos grupos que se perciben como más discriminados son los discapacitados y los homosexuales.

Este primer panorama refleja que en nuestro país existe un problema importante de discriminación y que los más afectados parecen ser los homosexuales y las personas con discapacidad.

2.4 RESULTADOS ESPECÍFICOS CONCERNIENTES A LA POBLACIÓN HOMOSEXUAL

Con respecto a la población homosexual específicamente, la encuesta refleja que 48.4% de los mexicanos no permitiría que en su casa viviera una persona homosexual; para 94.7% de los homosexuales, en México, sí hay discriminación en su contra; para 71% de los homosexuales, su mayor sufrimiento es la discriminación; dos de cada tres homosexuales en México sienten que no se les han respetado sus derechos; 42.9% dice haber sido víctima de un acto de discriminación, en el último año; más de la mitad de los homosexuales (54.9%), dice sentirse rechazado por la sociedad; el trato que reciben los homosexuales por parte de la gente es de rechazo (51%), irrespetuoso (46%) y descortés (41%); 42.6% cree tener menores oportunidades de asistir a la escuela que una persona no homosexual; 71.8% cree tener menores oportunidades para conseguir trabajo que el resto de las personas; 40% dice haber sido discriminado en su trabajo por ser homosexual; 74.7% de los homosexuales dice haber ganado un menor salario por un trabajo similar al que desempeña una persona no homosexual.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Asimismo, los espacios en donde se percibe una mayor discriminación son, en el orden presentado, el trabajo (en escala de 1 al 10, 7.64), la escuela (7.45), hospitales públicos (6.61) y en la familia (6.55). En la familia, la discriminación se presenta por la obligación a desistir u ocultar su preferencia sexual, y por recibir un trato diferente al resto de los integrantes. El principal enemigo para el 57.8% de los homosexuales es la sociedad misma; para el 23% las personas no homosexuales; para el 7.5% el gobierno; para el 2.1% todos son enemigos del homosexual; para el 1.6% no existen enemigos y, para el 2.7% “otro”; para 35.6% de los homosexuales la discriminación en contra de ellos en los últimos cinco años ha aumentado; para 33% ha permanecido igual y para 31.4% ha disminuido.

Estos resultados, presentados directamente en la encuesta, revelan que los fuertes prejuicios de la sociedad mexicana impedirían que casi la mitad de la población aceptara vivir con una persona homosexual lo cual es muy significativo pues, aunque en el espacio público se puede tener un discurso más liberal, es en la esfera de lo privado donde se reflejan más profundamente las actitudes homofóbicas. El resto de las cifras descritas reflejan el rechazo y la discriminación que sienten constantemente las personas homosexuales que viven en nuestro país.

Dado que la mayor parte de esta información se refiere a lo que perciben las personas homosexuales y que, en este caso, solo se cuenta con 189 casos de homosexuales entrevistados lo cual no tiene inferencia estadística, consideré importante trabajar a continuación directamente con la base de datos de la encuesta nacional para obtener más resultados con respecto a las actitudes de la población encuestada con respecto a la homosexualidad, obtener un panorama un poco más detallado de los ámbitos en los que con más frecuencia se presenta la discriminación y el perfil de las personas más discriminadoras.

2.5 RESULTADOS CALCULADOS A PARTIR DE LA BASE DE DATOS DE LA ENCUESTA

En este apartado comenzaré por hacer un análisis descriptivo del resultado de algunas preguntas que consideré pueden reflejar la discriminación hacia los homosexuales y que no se mencionaron específicamente en los resultados

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

descritos por la encuesta. Es importante aclarar que las preguntas que retomamos se le hicieron a toda la población entrevistada (1482 casos), por lo que sí son representativas en el ámbito nacional.

Cuadro 1
De los tipos de personas mencionadas, no quisiera tener como vecinos a homosexuales

	Frecuencia	Porcentaje ponderado
Sin mención	1, 138	77.6
Mencionado en primer lugar	45	2.8
Mencionado en segundo lugar	107	8.2
Mencionado en tercer lugar	147	11.3
Total	1, 437	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

Los resultados de esta pregunta resultan significativos pues entre los tipos de personas mencionadas se encuentran drogadictos y alcohólicos. Y, en este cuadro, podemos observar que 22.3% de la población mencionó a los homosexuales en primer, segundo o tercer lugar.

Cuadro 2
¿Qué haría si usted se enterara que el maestro de un hijo suyo es homosexual?

	Frecuencia	Porcentaje ponderado
Nada	841	58.5
Se organizaría con otros padres para que lo corrieran	132	9.2
Se organizaría con otros padres para que no lo corrieran	120	8.4
Sacaría a su hijo de la escuela	128	8.9
Respetarlo, aceptarlo	19	1.5
Le molestaría, estaría en contra	9	9.2
Ns/nr	111	4.3
Total	1, 437	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

En este cuadro encontramos que 27.3% de los mexicanos se opondría a que sus hijos tengan un maestro homosexual y que únicamente 8.4% intervendría a favor del maestro en caso de que quisieran despedirlo.

Cuadro 3
¿En México se debería permitir el matrimonio entre homosexuales?

	Frecuencia	Porcentaje ponderado
De acuerdo	232	17.4
Algo de acuerdo	125	7.8
Algo en desacuerdo	124	7.4
En desacuerdo	854	60.7
Depende	49	3.3
ns	49	3.0
nr	4	0.3
Total	1, 437	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

A partir de estos datos podemos concluir que prácticamente las dos terceras partes de la población está en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo y que sólo 17.4% lo acepta realmente sin restricciones. Cabe también mencionar que en este tipo de preguntas no debieran existir las opciones “algo de acuerdo” o “algo en desacuerdo” pues resultan demasiado vagas.

Cuadro 4
¿A las parejas de homosexuales se les debería permitir adoptar hijos?

	Frecuencia	Porcentaje ponderado
De acuerdo	198	15.0
Algo de acuerdo	116	7.4
Algo en desacuerdo	119	7.7
En desacuerdo	911	64.5
Depende	48	2.8
ns	44	2.6
nr	1	0.1
Total	1, 437	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Aquí también encontramos un gran rechazo por parte de los mexicanos a que las parejas de homosexuales adopten niños: 64.5% está totalmente en contra, 7.7% no lo acepta realmente, y únicamente 15.0% está completamente de acuerdo. Al igual que en la pregunta anterior, pensamos que las opciones “algo de acuerdo” o “algo en desacuerdo” son demasiado imprecisas.

Cuadro 5
¿Si su hijo fuera homosexual, usted permitiría o no permitiría que su pareja lo cuidara en el hospital?

	Frecuencia	Porcentaje ponderado
Sí permitiría	1. 048	73.6
No permitiría	201	14.4
Depende	87	5.6
ns	93	6.0
nr	8	0.4
Total	1, 437	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

De acuerdo con esta pregunta, 14.4% de nuestra población rechazaría la presencia de la pareja de su hijo si éste fuera homosexual, aún en casos de que lo necesitara como apoyo emocional en el hospital. Sin embargo, más allá de los resultados, llama mucho la atención de que esta pregunta sólo se realizara en el cuestionario específico sobre discriminación por preferencia sexual y no en los demás casos analizados, lo que implica por parte del gobierno asumir que la homosexualidad es equivalente a enfermedad. Incluso a lo largo del cuestionario se manejan indistintamente los términos homosexuales y enfermos de sida.

A continuación elegí las preguntas que me parecieron más significativas y agrupé las respuestas en homofóbicas y no homofóbicas. Cabe aclarar que descarté las preguntas cuyas opciones de respuesta incluyeron demasiadas opciones.

2-ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Cuadro 6
¿Se debe despedir un maestro por ser homosexual?

	Porcentaje ponderado
no homofóbico	76.5
si homofóbico	23.5
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

Cuadro 7
¿Qué haría si usted se enterara que el maestro de un hijo suyo es homosexual?

	Porcentaje ponderado
no homofóbico	74.0
si homofóbico	26.0
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

En los dos cuadros 6 y 7 podemos observar una tendencia a aceptar a los homosexuales como maestros de escuela lo que significa que se están superando los prejuicios que definen a los homosexuales como agresores sexuales o como malos ejemplos para los niños.

Cuadro 8
¿En México se debería permitir el matrimonio entre homosexuales?

	Porcentaje ponderado
no homofóbico	29.6
si homofóbico	70.4
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Cuadro 9
¿A las parejas de homosexuales se les debería permitir adoptar hijos?

	Porcentaje ponderado
No homofóbico	10.5
Sí homofóbico	89.5
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

En contraste con las cifras analizadas en los dos primeros cuadros (6 y 7), en estos últimos dos (8 y 9), que se refieren a la moral dentro de la familia, percibimos una fuerte homofobia.

Cuadro 10
¿Se debe investigar las causas de la homosexualidad para evitar que nazcan más personas con esas preferencias sexuales?

	Porcentaje ponderado
No homofóbico	37.5
Sí homofóbico	62.5
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

Los resultados de este cuadro muestran un prejuicio muy marcado hacia la homosexualidad ya que más de 60% de los mexicanos estarían de acuerdo en erradicar, por medio de la “ciencia” a los homosexuales.

Cuadro 11
¿A usted le parece correcto o incorrecto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales?

	Porcentaje ponderado
No homofóbico	55.8
Sí homofóbico	44.2
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2-ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

En este cuadro se reitera la percepción anterior pues tan sólo un poco menos de la mitad de la población estaría de acuerdo en segregar a los homosexuales en zonas habitacionales separadas.

Cuadro 12
¿Usted estaría muy a favor, a favor, en contra o totalmente en contra de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales?

	Porcentaje ponderado
No homofóbico	45.9
Sí homofóbico	54.1
Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

De acuerdo con estos resultados, prácticamente la mitad de la población opina que los homosexuales no deben tener los mismos derechos que el resto de la ciudadanía.

Ahora agruparé las respuestas anteriores según el modelo estadístico de componentes principales para ver qué variables se encuentran altamente correlacionadas entre sí, tener alguna guía para elegir una variable de cada categoría y así realizar los cruces que nos permitan tener un perfil más detallado de los factores asociados a la discriminación por preferencia sexual. Es importante recalcar que no se busca establecer un índice de discriminación ya que únicamente se busca establecer algunas tendencias generales.

Las variables dan cuenta de la diferencia estadística del 54.5% de la varianza. De ese porcentaje el 18.7% lo explica el primer componente, 18.2% el segundo y 17.6% el tercero. Para poder agruparlas hice un análisis de la matriz de componentes rotada por el método Varimax, lo que permite ver cuáles de las variables tienen una mayor relación con cada uno de los componentes. Los resultados de ese análisis se presentan en el cuadro 13¹².

¹² Para mayor información sobre componentes principales y X^2 se puede consultar la metodología utilizada en el trabajo de Cacique, Irene, 2004, "Índices de empoderamiento femenino y su relación con

Cuadro 13
Respuestas agrupadas por componentes principales

Respuesta	Comunalidad
¿En México se debería permitir el matrimonio entre homosexuales?	0.623
¿A las parejas de homosexuales se les debería permitir adoptar hijos?	0.390
¿Se debe despedir un maestro por ser homosexual?	0.577
¿Qué haría si usted se enterara que el maestro de un hijo suyo es homosexual?	0.520
¿Usted estaría a favor de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales?	0.591
¿A usted le parece correcto o incorrecto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales?	0.675
¿Se debe investigar las causas de la homosexualidad para evitar que nazcan más personas con esas preferencias sexuales?	0.441

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

El cuadro anterior muestra, agrupadas por colores las variables que relacionan con cada uno de los tres componentes. Esto nos permite ver que las personas que contestaron que no se debe permitir el matrimonio entre homosexuales tienen un perfil similar a las que respondieron que no se debe permitir que los homosexuales adopten hijos. Lo mismo ocurrió con los mexicanos que contestaron que se debe despedir a un maestro de escuela si es homosexual, los que no aceptarían que el maestro de su hijo fuera homosexual, y los que opinan que los homosexuales no deben tener los mismos derechos que los heterosexuales. Y fue el mismo caso en lo que respecta a los mexicanos que piensan que se deben investigar las causas de la homosexualidad para evitarla y que se debería construir un barrio exclusivo para que vivan ahí los homosexuales.

la violencia de género” en *Inmujeres. Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003*. México, DF: Instituto Nacional de las Mujeres.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Como se puede observar, el ejercicio de agrupar las respuestas por componentes principales fue de gran utilidad pues nos indica que, en México, sigue operando la mentalidad que reproduce las jerarquías tradicionales en espacios como la familia y la religión mientras que, la racionalidad moderna, que percibe a los individuos como ciudadanos libres e iguales, comienza a difundirse en ciertos aspectos de la vida económica y política. En este sentido, podemos decir que el desfase entre un orden legítimo igualitario y las prácticas discriminatorias tiñe fuertemente la subjetividad de los actores sociales.

Asimismo, queda claro que existen distintas formas de discriminación que se manifiestan en esferas diferentes de la actividad social dado que, de acuerdo con la pregunta, varían los determinantes. Es muy importante entonces, si se quiere analizar a fondo el problema de la discriminación por preferencia sexual, considerar estas tres facetas y no concluir que si alguien no discrimina, por ejemplo, en el plano de los derechos ciudadanos, no es una persona homofóbica.

Con el fin de conocer el perfil de las personas de acuerdo al tipo de respuesta en el cuadro de componentes principales, tomaré una de las preguntas de cada grupo y la cruzaré con las variables que se refieren a las características socioeconómicas de la población¹³. También sacaré la X^2 con N en cada cruce, para saber si las diferencias en cada caso son significativas y, por lo tanto, si se pueden hacer inferencias en función de cada variable.

¹³ Para esta agrupación elegí las variables que mostraban la mayor correlación, considerándolas como el componente principal. También vale la pena señalar que éstas coincidieron teóricamente con los temas que subyacen en la discriminación por preferencia sexual. Por ejemplo, en el caso del primer componente principal, elegí la pregunta: ¿En México se debería permitir el matrimonio entre homosexuales? ya que mostraba la mayor correlación y, también, porque considero que estar a favor o en contra del matrimonio homosexual revela de manera evidente un alto grado de discriminación, además de que se trata de un tema muy discutido actualmente en la esfera pública.

En el segundo grupo, elegí la pregunta ¿Usted estaría a favor de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales?, ya que la mayoría de las personas cree en los derechos universales, y me pareció importante ver si la discriminación llegaba a eliminar o a contradecir este sistema de creencias, y analizar esta temática según distintas características socio-demográficas.

Finalmente, la pregunta que decidí analizar en el tercer grupo fue: ¿Se debe investigar las causas de la homosexualidad para evitar que nazcan más personas con esas preferencias sexuales?, porque, nuevamente mostró el grado más alto de correlación y porque creo que esta pregunta contradice muchas de las respuestas políticamente correctas que esconden la discriminación, ya que varias personas que están a favor de este tipo de investigación pueden no estar conscientes de que están discriminando a los homosexuales y pueden pensar que están mostrando preocupación por el bienestar social. Además, revela la representación social de la mayoría de las personas que consideran a la homosexualidad como una enfermedad.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Cuadro 14
¿Se debería permitir en México el matrimonio entre homosexuales? De acuerdo a la Escolaridad

Matrimonio homosexual	ESCOLARIDAD		
	Primaria o menos	Secundaria	Preparatoria o más
	%	%	%
No homofóbico	30.15	30.2	22.3
Si homofóbico	69.9	69.8	77.7
Total	100.0	100.0	100.0

$X^2=1.562$ $p=0.458$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

De acuerdo al cuadro anterior, parecería que a mayor escolaridad la respuesta con respecto al matrimonio entre personas del mismo sexo sería más homofóbica. Sin embargo, el cálculo de la X^2 nos muestra que las diferencias no son significativas porque la $p=.458$, superior a $.05$ y la X^2 es de 1.562 . Sin embargo, retomaremos esta pregunta en las entrevistas para corroborar estos resultados.

Cuadro 15
¿Se debería permitir en México el matrimonio entre homosexuales? De acuerdo a la Religión

Matrimonio homosexual	RELIGIÓN	
	Con religión	Sin religión
	%	%
No homofóbico	29.4	35.2
Si homofóbico	70.6	64.8
Total	100.0	100.0

$X^2=0.566$ $p=0.452$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2-ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Este cuadro nos muestra que la religión es un factor determinante en lo que opina la gente respecto al matrimonio homosexual ya que en las personas con religión es más grande la diferencia entre las respuestas homofóbicas de las que no lo fueron. Aunque, aquí tampoco las diferencias son estadísticamente significativas ya que en la X^2 , $p=0.452$, superior a .05.

Cuadro 16
¿Se debería permitir en México el matrimonio entre homosexuales? De acuerdo a la Edad

Matrimonio homosexual	EDAD		
	18-29 %	30-64 %	65 y más %
No homofóbico	35.1	26.1	26.6
Si homofóbico	64.9	79.9	73.4
Total	100.0	100.0	100.0

$X^2=9.462$ $p=0.009$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

Con respecto a la edad en la pregunta de si debería permitirse el matrimonio entre homosexuales, podemos observar que el grupo de 18 a 29 años es el menos homofóbico lo que nos permite inferir que las nuevas generaciones tienen una manera de pensar un poco más tolerante. Cabe señalar que estos resultados si son significativos pues en el cálculo de la X^2 , la $p=.009$, inferior a .05.

Cuadro 17
¿Se debería permitir en México el matrimonio entre homosexuales? De acuerdo al Sexo

Matrimonio homosexual	SEXO	
	Masculino	Femenino
No homofóbico	25.5	33.3
Si homofóbico	74.5	66.7
Total	100.0	100.0

$X^2=8.910$ $p=0.003$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Estos resultados muestran que los hombres son más homofóbicos que las mujeres en lo que respecta al matrimonio entre homosexuales. Y, de acuerdo con la X^2 estos resultados si son significativos pues $p=.003$, inferior a $.05$.

Cuadro 18
¿Usted estaría favor de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales? De acuerdo a la Escolaridad

Igualdad de derechos	ESCOLARIDAD		
	Primaria o menos %	Secundaria %	Preparatoria o más %
No homofóbico	48.1	45.3	41.5
Si homofóbico	51.9	54.7	58.5
Total	100.0	100.0	100.0

$X^2=0.183$ $p=0.912$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

Como podemos observar, en lo que respecta a los derechos de los homosexuales, también pareciera que las personas con mayor escolaridad tienden a dar respuestas más homofóbicas. Sin embargo, una vez más, estos datos no son significativos pues la $p=.913$, superior a $.05$. Habría que corroborar esta información en entrevistas a profundidad.

Cuadro 19
¿Usted estaría favor de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales? De acuerdo a la Religión

Igualdad de derechos	RELIGIÓN	
	Con religión %	Sin religión %
No homofóbico	45.7	51.5
Si homofóbico	54.3	48.5
Total	100.0	100.0

$X^2=0.016$ $p=0.900$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

De acuerdo con el cuadro anterior, las personas religiosas dieron respuestas más homofóbicas en lo concernientes a los derechos de los homosexuales aunque, como se observa, tampoco podemos basarnos en estos resultados pues $p=.9$, superior a $.05$

Cuadro 20
¿Usted estaría favor de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales? De acuerdo a la Edad

Igualdad de derechos	EDAD		
	18-29 %	30-64 %	65 y más %
No homofóbico	43.0	47.3	51.5
Si homofóbico	57.0	52.7	48.5
Total	100.0	100.0	100.0

$X^2=0.463$ $p=0.793$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

Con respecto a la igualdad de derechos para los homosexuales parecería que la población más joven es la que dio respuestas más homofóbicas. Sin embargo, la X^2 nos muestra de nuevo que este factor no es significativo pues $p=.793$, superior a $.05$. Aunque, de nuevo, resalta la importancia de realizar análisis de tipo cualitativo por las contradicciones que pueden darse en los resultados de encuestas de este tipo ya que en el cuadro 16 se encontró lo contrario.

Cuadro 21
¿Usted estaría favor de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales? De acuerdo al Sexo

Igualdad de derechos	SEXO	
	Masculino	Femenino
No homofóbico	42.2	49.4
Si homofóbico	57.8	50.6
Total	100.0	100.0

$X^2=1.893$ $p=0.169$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

El cuadro 21 nos indica que los hombres mostraron una actitud más homofóbica que las mujeres al responder sobre la igualdad de derechos. No obstante, este dato tendrá también que confirmarse en el análisis cualitativo pues en la X^2 , $p=.169$, superior a $.05$.

Cuadro 22

¿A usted le parece correcto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales? De acuerdo a la Escolaridad

Barrio exclusivo para los homosexuales	ESCOLARIDAD		
	Primaria o menos %	Secundaria %	Preparatoria o más %
No homofóbico	46	59.3	67.0
Si homofóbico	54	40.7	33.0
Total	100.0	100.0	100.0

$X^2=19.562$ $p=0.000$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

En lo concerniente a segregar a los homosexuales en barrios exclusivos para que vivan ahí, vemos que las personas con menor escolaridad son las que contestaron de manera más homofóbica invirtiéndose esta actitud entre las personas con preparatoria y más. Es importante señalar que en la X^2 , $p=.000$, inferior a $.05$, por lo que en esta respuesta la diferencia en escolaridad sí es significativa.

Cuadro 23

¿A usted le parece correcto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales? De acuerdo a la Religión

Barrio exclusivo para los homosexuales	RELIGIÓN	
	Con religión %	Sin religión %
No homofóbico	56.2	47.3
Si homofóbico	43.8	52.7
Total	100.0	100.0

$X^2=0.334$ $p=0.563$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

De acuerdo con este cuadro, las personas religiosas contestaron de manera menos homofóbica con respecto a recluir a los homosexuales en barrios exclusivos. No obstante, en la X^2 observamos que la diferencia no es significativa pues $p=.563$, superior a $.05$, por lo que no podemos sacar conclusiones de este cruce de variables.

Cuadro 24
¿A usted le parece correcto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales? De acuerdo a la Edad

Barrio exclusivo para los homosexuales	EDAD		
	18-29 %	30-64 %	65 y más %
No homofóbico	56.3	56.5	46.6
Si homofóbico	43.7	43.5	53.4
Total	100.0	100.0	100.0

$X^2=1.104$ $p=0.576$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

De acuerdo con estos resultados las personas de 65 años y más fueron las más homofóbicas al contestar sobre la segregación de los homosexuales aunque tampoco podemos hacer inferencias al respecto pues en la X^2 , $p=.576$, superior a $.05$.

Cuadro 25
¿A usted le parece correcto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales? De acuerdo al Sexo

Barrio exclusivo para los homosexuales	SEXO	
	Masculino	Femenino
No homofóbico	55.4	56.2
Si homofóbico	44.6	43.8
Total	100.0	100.0

$X^2=0.000$ $p=0.992$

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

En lo que respecta a la propuesta de recluir a los homosexuales en barrios exclusivos, estos datos nos indicarían que las respuestas de hombres y mujeres fueron prácticamente similares. Sin embargo, el análisis de la X^2 muestra que no existen diferencias significativas dado que $p=.992$, superior a $.05$. Por ende, estos datos deberían corroborarse estos resultados en el análisis cualitativo.

Del análisis de los cuadros 14 a 25, sólo podemos sacar conclusiones con respecto a los cuadros 16 y 17 ya que, en el resto la prueba de la X^2 demostró que las diferencias no fueron significativas. Esto puede deberse al tamaño de la muestra que se compuso de sólo 1, 482 casos o a la vaguedad de algunas preguntas. Así, sólo podemos afirmar que, en lo concerniente al matrimonio entre homosexuales, las mujeres y los jóvenes entre 18 y 29 años son menos homofóbicos que los hombres y las personas de 30 años y más.

Cabe también señalar que no cruzamos las preguntas con la variable ingresos pues más del 30% de las personas entrevistadas no indicó el monto recibido.

2.6 CRÍTICA A LA ENCUESTA

La primera crítica que salta a la vista hacia la Encuesta Nacional sobre Discriminación es el tamaño de la muestra (1,482 encuestas globales). Pensamos que parte de las dificultades que presenta la encuesta se debe a este factor. Y, aún peor, es el hecho de que para los demás grupos estudiados se realizaron cuestionarios específicos en un número suficiente para tener representatividad nacional, a diferencia del caso de los homosexuales que sólo es un pequeño grupo. Creemos que el hecho de que en una encuesta sobre discriminación únicamente se hagan entrevistas no representativas a este grupo (189 personas) parece mostrar por parte de los creadores de la encuesta un estigma o una poca consciencia de la importancia que tiene la discriminación por preferencia sexual en nuestro país. Si bien es complejo estudiar estadísticamente este tipo de temas por la “invisibilidad” a la que son sometidos muchos homosexuales, existen técnicas estadísticas tales como la técnica de la bola de nieve que podrían permitir mayores generalizaciones.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Otra dificultad que presenta la encuesta es la manera en la que están formuladas varias de las preguntas. En muchas de ellas la opción de respuesta es “de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o en desacuerdo”. Estas opciones obstaculizan el manejo estadístico pues dan resultados muy vagos dado que la dimensión “algo” es muy subjetiva, además de que no pensamos que el problema deba plantearse en términos de personas muy discriminadoras, medianamente discriminadoras o poco discriminadoras. La discriminación tiene múltiples manifestaciones pero hay que combatirla desde su raíz. Un ejemplo de ello es la pregunta número 106 del cuestionario. ¿Usted estaría muy a favor, a favor, en contra o totalmente en contra de dar a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales? En materia de derechos humanos o civiles todos debemos ser considerados iguales (no más iguales o menos iguales), al igual que no se puede ser muy justo, medianamente justo o un poco injusto.

Asimismo, el cuestionario presenta problemas de estructura y de formulación de las preguntas ya que algunas de ellas parece que están dirigidas a la población en general para conocer su actitud discriminatoria, o lo contrario, pero otras están dirigidas exclusivamente a los grupos afectados para saber qué tanto se sienten discriminados. Esto es grave porque tiene que estar claro el universo de referencia para poder interpretar los resultados.

Una crítica más que se puede hacer es que la encuesta utiliza los términos “no heterosexual” y “homosexual” como equivalentes, en el clásico binomio heterosexista que se encuentra en la base de la homofobia¹⁴. Es claro que si una persona no es heterosexual, no tiene como única opción ser homosexual ya que existen los bisexuales, los transexuales, los asexuales, los queer, etc. La sexualidad humana es compleja y el hecho de homogeneizar a la población que no se rige por la norma heterosexual refleja la ignorancia implícita en los prejuicios vigentes.

¹⁴ Como lo afirma Borillo (2001), la homofobia no puede considerarse independientemente del orden sexual a partir del cual se organizan las relaciones sociales entre los sexos y las sexualidades. El sexismo, definido como la ideología que organiza las relaciones entre los sexos en la que lo masculino domina a lo femenino, se traduce también en una jerarquización de las sexualidades en la que la superioridad biológica y moral de los comportamientos heterosexuales forma parte de una construcción política de la normalidad sexual. La heterosexualidad aparece así como el ideal a partir del cual se juzgan las otras sexualidades. Todas las demás formas de sexualidad son consideradas incompletas, accidentales o perversas o, en el peor de los casos, patológicas, criminales, inmorales o destructoras de la civilización

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Por último, consideramos que el problema más grave que presenta la encuesta es que se refiere a “homosexuales” o “enfermos de sida”, indistintamente. Bajo esa óptica, se da por hecho que los individuos con sida son homosexuales y que los homosexuales están enfermos. Este es justamente uno de los prejuicios que justifican la homofobia. Es inaceptable que una encuesta sobre discriminación se plantee en estos términos. Por ejemplo, la pregunta 101 del cuestionario es: ¿Por seguridad de todos, los enfermos de SIDA deben estar alejados del resto de las personas? Simplemente la manera en la que está diseñada la pregunta (por seguridad, y enfermos de SIDA refiriéndose a los homosexuales), induce la respuesta y es discriminadora. Como lo relata Foucault (1978), la ciencia sustituyó a la moral cristiana que consideraba a los homosexuales como pecadores y los convirtió en enfermos para justificar su discriminación. La iglesia cristiana sentó las bases del heterosexismo al introducir la abstinencia y así normar la sexualidad, permitiendo el acto sexual únicamente dentro del matrimonio y con fines reproductivos. Esta ideología llevó a condenar a la homosexualidad como pecado contra natura y a castigar a quienes la practicasen. Posteriormente, la ciencia tomó el relevo de la iglesia, llevando esta jerarquía moral al campo “objetivo” de la ciencia y convirtiendo al homosexual pecador en enfermo¹⁵.

2.7 CONCLUSIONES

Como se observa tanto en los resultados generales presentados en la encuesta, como en los calculados a partir de su base de datos y a pesar de sus limitaciones, podemos afirmar que hay un problema fuerte de discriminación en México, siendo los homosexuales uno de los grupos más afectados. Llama la atención que casi la mitad de la población no aceptaría vivir con una persona homosexual; que más de 60% de los mexicanos estarían de acuerdo en erradicar, por medio de la “ciencia”, a la homosexualidad; que prácticamente las dos terceras partes de la población está en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo; que 64.5% de los encuestados está en contra de que los homosexuales adopten niños; y que casi la mitad de la población estaría de acuerdo en segregar a los homosexuales en zonas habitacionales separadas.

¹⁵ Foucault, M. 1978, *Historia de la Sexualidad*, Ed. Siglo XXI. Madrid.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

En cambio, pareciera haber un sector de la población un poco más liberal ya que 76.5% de los encuestados, es decir, las tres cuartas partes, aceptaría que un homosexual fuera maestro de escuela. Al menos en este rubro se están superando los prejuicios que definen a los homosexuales como agresores sexuales o como malos ejemplos para los niños.

Cabe asimismo señalar que al realizar los cruces entre las respuestas homofóbicas o no homofóbicas, con las variables sociodemográficas, en la mayoría de los casos no pude sacar conclusiones puesto que la prueba de la X^2 demostró que las diferencias no eran significativas. Esto puede deberse a distintos factores como el tamaño de la muestra o la vaguedad de las preguntas, pero también nos indica que la relación de las variables sociodemográficas con la homofobia difiere de manera importante según el tipo de pregunta que se aborde; sin embargo se sugiere que la discriminación hacia los homosexuales se manifiesta de manera distinta en diferentes universos culturales. Esto reafirma la necesidad de profundizar en la problemática a partir de estudios cualitativos.

Al agrupar los resultados por componentes principales, también pudimos percibir que existen básicamente tres tipos de homofobia en México: 1) La que podríamos denominar radical, constituida por individuos que desearían segregarse a los homosexuales en barrios exclusivos y, de ser posible, incluso acabar con ellos por medio de la “ciencia”; 2) Los que quieren “salvaguardar” los valores de la familia tradicional, dentro de una moral heterosexual; 3) Los que en la cultura de la democracia y los derechos ciudadanos, tan de boga ahora en nuestro país, están dispuestos a otorgarle derechos a los homosexuales.

En este sentido, parece ser que, en México, sigue operando la mentalidad que reproduce las jerarquías tradicionales en espacios como la familia y la religión mientras que, la racionalidad moderna, que percibe a los individuos como ciudadanos libres e iguales, comienza a difundirse en ciertos aspectos de la vida económica, política y social. Se puede decir que el desfase entre un orden legítimo igualitario y las prácticas discriminatorias tiñe fuertemente la

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

subjetividad de los actores sociales. Así, existen distintas formas de discriminación que se manifiestan en esferas diferentes de la actividad social. Es muy importante entonces, si se quiere analizar a fondo el problema de la discriminación por preferencia sexual, considerar estas tres facetas y no concluir que si alguien no discrimina, por ejemplo, en el plano de los derechos ciudadanos, no es una persona homofóbica.

También vimos que en el plano de los valores tradicionales, quienes están cambiando más significativamente son las mujeres y los jóvenes.

Por último, resulta alarmante que la propia encuesta parta de los prejuicios que sustentan la homofobia al utilizar los términos “homosexuales” o “enfermos de sida” indistintamente, y al usar los términos “no heterosexual” y “homosexual” como equivalentes, en la jerarquía heterosexista que sólo concibe dos formas de sexualidad y en la que la heterosexualidad es el modelo a seguir y el parámetro a partir del cual se miden o juzgan las demás sexualidades.

Al parecer nos encontramos, tanto en la visión del Estado como de ciertos sectores de la sociedad, frente a una homofobia liberal que “predica la tolerancia hacia los homosexuales pero considera que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente siendo por consiguiente el único comportamiento sexual susceptible de ser institucionalizado. En lo que respecta a los gays y a las lesbianas, el Estado sólo debe garantizar el respeto de su vida privada en un sentido estrecho del término, es decir, asegurar el respeto de la esfera íntima del individuo pero, en ningún caso, fuera de esta esfera, puede ceder ante las reivindicaciones de igualdad”¹⁶. Detrás de esta concepción se encuentra el mito de la “elección de la vida privada” que la homofobia liberal encontró para justificar su lógica de exclusión: si los homosexuales no gozan de derechos es porque al elegir sus prácticas sexuales, se ubicaron voluntariamente fuera del contrato social y, por tanto, del derecho.

¹⁶ Borillo, D. 2000, *L'Homophobie*, Presses Universitaires de France, Paris, p. 70.

2- ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Suponiendo que los homosexuales escogen su sexualidad, podríamos entonces afirmar que los heterosexuales también deciden la suya. Entonces, ¿por qué un tipo de elección debe privar a las otras de derechos? Y, por consiguiente, o nadie elige su sexualidad y el Estado garantiza los mismos derechos a todos, o todo el mundo la escoge y eso no tiene por qué condicionar en nada el ejercicio de los derechos. Lo que no es aceptable es la política de medidas distintas, pregonada por la homofobia liberal.

(En la parte final de la tesis se encuentra el anexo metodológico en el que se precisan las categorías utilizadas para agrupar en homofóbicos o no homofóbicos).

3- PERSPECTIVA TEÓRICA

La perspectiva teórica que desarrollaremos a continuación se basa en la tesis de que la realidad se construye socialmente. Como lo expresan Luckman y Berger (1968)¹⁷, el proceso por el cual se llega a ser hombre se produce en una interrelación con un ambiente que es tanto natural como humano. El ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona no sólo con un ambiente natural determinado sino también con un orden cultural y social específico. En este sentido, el hombre construye su propia naturaleza o sea, que el hombre se produce a sí mismo. Así, la autoproducción del hombre es siempre y por necesidad, una empresa social. Los seres humanos producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socioculturales y psicológicas. Tanto por su génesis como por su existencia, el orden social es un producto humano y la relación entre el hombre (productor) y el mundo social (su producto) es dialéctica.

Así, la construcción de la realidad social no opera en un vacío social sino que está sometida a coacciones estructurales que a su vez son ya estructuras y que tienen una génesis social. La construcción de la realidad no es un acto individual sino que está colectivamente organizada, sin ser por ello el producto de una acción organizada.

Lo social presenta una doble existencia: se expresa tanto en las estructuras objetivas (estructuras independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes individuales, grupales, clases o sectores) como en las subjetividades (esquemas de percepción, de pensamiento, de acción que constituyen socialmente nuestra subjetividad). Las estructuras objetivas tienen la capacidad de orientar y coaccionar las prácticas sociales y las representaciones que de las mismas se hacen los individuos o agentes sociales¹⁸.

¹⁷ Berger, P. y T. Luckmann. *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu. Buenos Aires, 1968.

¹⁸ Bourdieu, 1997, *Razones Prácticas. Sobre La Teoría De La Acción*. Madrid: Editorial Anagrama.

3- PERSPECTIVA TEÓRICA

El conocimiento se halla en el corazón de la dialéctica fundamental de la sociedad: “programa” los canales en los que la externalización produce un mundo objetivo. Objetiva este mundo a través del lenguaje y del aparato cognoscitivo basado en el lenguaje, es decir lo ordena en objetos que han de aprehenderse como realidad.

Este mundo se internaliza de nuevo como verdad objetivamente válida en el curso de la socialización. Este mismo cuerpo de conocimiento se transmite a la generación inmediata, se aprende como verdad objetiva en el curso de la socialización y de ese modo se internaliza como realidad subjetiva.

Lo anterior quiere decir, en palabras de Shutz (1974), que “el mundo social y cultural estratificado es pre-otorgado históricamente como modo de referencia de un modo tan evidente como el mundo natural”¹⁹. Por otra parte, el mundo de la vida cotidiana es un mundo intersubjetivo que se construye sobre los actos recíprocos donde se postula y se interpretan las significaciones; en este sentido, es también el mundo de los otros y todos los otros fenómenos sociales y culturales son fundados en él.

Tanto el saber como el no saber se refieren a lo que es definido socialmente como realidad. La conciencia retiene solamente una pequeña parte de la totalidad de las experiencias humanas la que, una vez retenida, se sedimenta. El lenguaje es el depositario de una gran suma de sedimentaciones colectivas, que entonces se adquieren como conjuntos cohesivos sin reconstruir su proceso original de formación. Es lo que Luckmann y Berger denominan sedimentación, es decir, el proceso por el cual las experiencias quedan estereotipadas y legitimadas en el recuerdo como entidades reconocibles y memorables. Las legitimaciones pueden sucederse unas a otras, otorgando nuevos significados a las experiencias sedimentadas de una colectividad.

Por su parte, las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los roles. Al desempeñar roles, los individuos participan en un mundo social y al internalizar dichos roles, ese mismo mundo cobra realidad para ellos

¹⁹ Shutz, A. y Luckman, T. 1974, *The Structure of the Life-World*. Heinemann Educational Books. Londres. P.5

subjetivamente. El origen de los roles reside en el mismo proceso fundamental de habituación y objetivación que el origen de las instituciones. Los roles aparecen tan pronto como se inicia el proceso de formación de un acopio común de conocimiento que contenga tipificaciones recíprocas de comportamiento. En este sentido, el sistema de relaciones se constituye en campos, en términos de Bourdieu, y el sistema estructurado de los campos, que incluye sus influencias recíprocas y las relaciones de dominación entre ellos, define la estructura social²⁰.

Los roles representan, por tanto, el orden institucional y tienen gran importancia estratégica en una sociedad ya que representan no solo tal o cual institución, sino la integración de todas en un mundo significativo. Cada rol brinda acceso a un sector específico del acopio total de conocimiento que posee la sociedad, a un tipo de capital²¹. Esto implica una distribución social del conocimiento.

Los roles se cosifican al igual que las instituciones. La reificación es la aprehensión de fenómenos humanos como si fueran cosas, en términos no humanos o posiblemente supra-humanos. Como si los productos de la actividad humana fueran algo distinto de los productos humanos, como hechos de la naturaleza, como resultado de leyes cósmicas o manifestaciones de la voluntad divina. El mundo cosificado es, así, un mundo deshumanizado.

Bajo esta óptica, el universo simbólico se concibe como la matriz de todos los significados cosificados socialmente y se construye mediante objetivaciones sociales. La cristalización de los universos simbólicos sucede a los procesos de objetivación, sedimentación y acumulación del conocimiento. El universo simbólico aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica.

²⁰ un *campo* es un sistema de relaciones sociales, definido por la posesión y producción de una forma específica de capital. Cada campo es —en mayor o menor medida— autónomo; la posición dominante o dominada de los participantes en el interior del campo depende en algún grado de las reglas específicas del mismo.

²¹ Estos capitales, a parte del capital económico, están formados por el capital cultural, el capital social, y por cualquier tipo de capital que sea percibido como "natural", forma ésta del capital que Bourdieu denomina capital simbólico

3- PERSPECTIVA TEÓRICA

En este contexto, la práctica es el producto de la relación dialéctica entre una situación y un habitus²², en palabras de Bourdieu (1997)²³ que, como sistema de disposiciones durables y transferibles, funciona como matriz de percepciones, apreciaciones y acciones y hace posible el cumplimiento de tareas infinitamente diferenciadas. La práctica, entonces, tiene que ver con las condiciones objetivas que precedieron la constitución del habitus y con las condiciones presentes que definen la situación donde la práctica tiene lugar. El habitus, sistematiza las prácticas y garantiza su coherencia con el desarrollo social. A su vez, tiende a reproducir las condiciones objetivas que le dieron origen, pero, ante contextos diferentes puede reorganizar las prácticas adquiridas y producir acciones transformadoras.

Bajo esta perspectiva, se entiende entonces a la realidad social como una estructura constituida históricamente; como una estructura capaz de dirigir las prácticas sociales y las relaciones de poder; como una estructura abierta a las transformaciones, es decir, con capacidad de ser reorganizada por las luchas de poder emprendidas por los actores sociales.

Con respecto al pensamiento social en específico, es importante aclarar que, como lo afirma Guimelli (2004)²⁴, éste es autónomo y específico, independiente del pensamiento racional, pero ambos cohabitando en los individuos, cada uno interviniendo en contextos sociales particulares: el pensamiento racional obedece a reglas empíricas y acepta, como principio fundamental, las verificaciones o las refutaciones que serían susceptibles de contradecirlo o incluso de invalidarlo. El pensamiento social, por el contrario, se caracteriza por una organización más cerrada; sólo se voltea hacia el mundo exterior para filtrar e integrar los elementos de información o los acontecimientos que lo confirman. Además, el principio de no contradicción fundamental para el pensamiento racional, no es prioritario en el pensamiento social ya que uno de

²² Por habitus Bourdieu entiende las formas de obrar, pensar y sentir que están originadas por la posición que una persona ocupa en la estructura social. Es una estructura interiorizada de las estructuras sociales que guían los modos a partir de los cuales los sujetos perciben, conocen, valoran y actúan sobre la realidad. Es el cuerpo y la mente socializados.

²³ Bourdieu, 1997, *Op.Cit.*

²⁴ Guimelli, C. 2004, *El Pensamiento Social*. Ediciones Coyoacán, México.

3- PERSPECTIVA TEÓRICA

sus retos mayores es el mantenimiento y la protección del lazo social. En este tenor, el pensamiento social se caracteriza por el predominio de la afectividad sobre el intelecto. Relaciona estrechamente los hechos y los valores, teniendo los aspectos normativos un lugar privilegiado en los modos de razonamiento que pone en práctica.

A grandes rasgos, este es el contexto epistemológico que guiará la investigación.

3- PERSPECTIVA TEÓRICA

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

4.1. INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo abordaré algunos aspectos que pueden llevar a entender la génesis de la homofobia para lo cual, en una primera parte, retomaré el concepto de “extranjero” de Zygmunt Bauman y expondré en qué sentido constituye una herramienta valiosa para entender las causas de la discriminación. En una segunda parte explicaré, a partir de Pierre Bourdieu, por qué en una construcción androcéntrica de la sociedad, el homosexual es rechazado. Finalmente expondré algunas ideas que sustentan que el heterosexismo, producto de la dominación masculina y de la tradición judeo-cristiana²⁵, contribuye a la estigmatización de los homosexuales.

4.2. LOS EXTRANJEROS

Bauman (1994) desarrolla la siguiente tesis para definir a “los extranjeros”: Comienza por explicar que las distinciones que todos establecemos entre lo que somos “nosotros” y lo que son “ellos” sólo tienen sentido juntas dentro de su oposición mutua. Sin esa división, difícilmente podríamos explicar nuestra identidad. Así, al definirse las identidades a través de sus diferencias con las otras identidades, también el contexto cultural en que se ubican tiene que ser cerrado. De aquí se desprenden los términos de inclusión y exclusión que determinan la pertenencia social²⁶.

En este contexto se hallan los extranjeros en función de los límites que son transgredidos por aquel que quiere traspasar las fronteras delineadas (delimitación que, como bien hace notar Roitman (2003)²⁷, en ocasiones es de

²⁵ Se aborda de esta manera por ser la cultura dominante en la sociedad mexicana.

²⁵ Bauman, Z. 1994, *Pensando Sociológicamente*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

²⁶ Roitman, D. 2003, “Múltiples Formas de ser Extranjero en la Modernidad”, En: Guitián, M y Zabudovsky G. (coord.), *Sociología y Modernidad Tardía: Entre la Tradición y los Nuevos Retos*, Ed. Juan Pablos, FCPyS, UNAM, México.

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

tipo simbólico) y de qué tanto la sociedad receptora admita el cruce de fronteras. Así, los extranjeros son los que no pertenecen al lugar en el que están. Representan la alteridad en todas sus manifestaciones: racial, religiosa, étnica, sexual, etcétera. Personifican lo diverso ante la óptica de la sociedad mayoritaria en la cual están insertos y, por lo tanto, son excluidos.

Por su lado, los “extranjeros”, explica Bauman (1994), se resisten a aceptar esa división; no aceptan límites que los alejen y, por lo tanto, tampoco la claridad del mundo social que resulta de todo ello. Por su mera presencia, que no encaja fácilmente dentro de alguna de las categorías establecidas, desmienten el carácter “natural” de las oposiciones, denuncian su arbitrariedad, exponen su fragilidad.

Una característica importante de los extranjeros es que son, en gran medida, conocidos. Ellos entran, de vez en cuando, en nuestro campo de visión, entran sin que nadie los invite, y nos obligan a observarlos de cerca. Y precisamente porque nos percatamos de su presencia, nos resulta difícil entenderlos. No están, por decirlo de algún modo, ni cerca ni lejos. No son parte de “nosotros”, pero tampoco de “ellos”. No son ni amigos ni enemigos. Por esta razón, causan confusión y ansiedad. No sabemos exactamente qué esperar de ellos ni cómo tratarlos.

Trazar límites lo más exactos y precisos posible, de modo que se los advierta fácilmente y, una vez notados, se los entienda sin ambigüedades, parece ser de suprema importancia para los seres humanos que viven en un mundo construido por el hombre. Aunque rara vez las personas son “exacta y totalmente opuestas”. Debido a lo gradual de las variaciones, cada línea divisoria dejará inevitablemente a ambos lados del límite una suerte de zona gris, nos dice Bauman (1994), donde las personas no serían inmediatamente reconocidas como pertenecientes a uno u otro de los grupos opuestos que la línea divisoria supone. Esta ambigüedad, no deseada pero inevitable, es sentida como una amenaza, porque confunde la situación y hace muy difícil seleccionar con certeza una actitud adecuada para un contexto de grupo de pertenencia o de grupo foráneo, para adoptar una actitud de amistosa cooperación o de hostil y vigilante reserva.

De acuerdo con Bauman (1994), un grupo foráneo es útil y hasta indispensable para el grupo de pertenencia porque pone de relieve la identidad de este último y fortalece su coherencia y la solidaridad entre sus miembros. Pero no se puede decir lo mismo de esa informe zona gris que se extiende entre los dos grupos (el de “nosotros” y el de “ellos”). Difícilmente esa zona podría desempeñar un papel útil; se la ve como algo perjudicial, incalificable, que amenaza el límite del grupo. Es gente que “no es como nosotros” pero exige ser tratada como si lo fuera; individuos que se han salido del lugar donde podían ser inequívocamente identificados como extraños y frecuentan lugares donde pueden ser tomados por lo que no son. Al hacer este “pasaje”, afirma el autor, han demostrado que el límite en el que se confiaba porque se lo creía seguro e impermeable está muy lejos de ser impenetrable; así, con sólo verlos, nos sentimos inseguros, hay algo en ellos vagamente peligroso: gente que, debido a su movilidad, a su astuto talento para estar al mismo tiempo aquí y allá, no es de confianza.

Estas personas, explica Bauman (1994), también suscitan ansiedad por otras razones: cuestionan la forma en que hemos vivido, ponen en tela de juicio la clase de vida que nos da seguridad y nos hace sentir cómodos, y esta crisis de confianza en uno mismo que suscitan se convierte en ira contra ellos. Aun cuando permanezcan mudos, su manera de actuar en la vida cotidiana formula las preguntas por ellos; y el efecto es igualmente inquietante.

Estos individuos deberían aprender nuestra forma de vida, imitarla, llegar a ser como nosotros. No sólo deben hablar nuestra lengua, sino también hacer un gran esfuerzo para emular nuestra manera de hablar y de dirigirnos a los demás pero, pese a lo mucho que se esfuerzan, vemos su comportamiento como torpe, desagradable, ridículo, parecido más bien a una caricatura del nuestro, y por eso nos obliga a preguntarnos cómo es “lo verdadero”. Nuestras costumbres, nuestros hábitos inconscientes se nos muestran en un espejo deformante.

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

Ante esta situación, mientras el extraño está presente ante el nosotros, puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás y lo convierte en un ser peligroso, malvado o débil, en suma, pasa a ser menospreciado. Su atributo diferencial pasa a ser un estigma, produciendo un efecto de descrédito frente a la mayoría.

Y son múltiples las respuestas que existen frente a los extranjeros:

La primera respuesta consistiría en restaurar la perdida claridad de la división, mandando a los extranjeros de vuelta al sitio “de donde vinieron”. A veces se intenta obligarlos a emigrar, o se les hace la vida imposible, hasta que ellos mismos llegan a desear el exilio como un mal menor. Si ese movimiento no se concreta, puede producirse un genocidio. Aunque lo más frecuente es que se elijan soluciones menos radicales. Una de las más usadas es la separación que puede ser territorial, espiritual, o ambas. En los casos en que la separación territorial es incompleta o se torna impracticable, la separación espiritual adquiere mayor importancia. En este caso, se asume el rechazo o la hostilidad abierta. Frecuentemente una barrera hecha de prejuicios y rechazo ha sido más eficaz que el más grueso de los muros de piedra. Por otra parte, se insta constantemente a evitar el contacto aduciendo riesgo de contaminación, en sentido metafórico o literal: se cree que los extranjeros son portadores de enfermedades contagiosas, o que divulgan costumbres e ideas mórbidas, difunden la depravación moral y el relajamiento de las creencias.

Si los grupos mutuamente extraños no pueden ser separados totalmente, es posible reducir su interacción por medio de prácticas de segregación. El poder para negar la entrada a los espacios del “nosotros” se ejerce para asegurar una relativa homogeneidad, para generar algunos espacios seguros y sin ambivalencia alguna dentro del populoso y anónimo mundo de la vida urbana.

Otra opción consiste en la asimilación que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria. Pero, como señala Bauman (1994), la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio.

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

Como lo acabamos de ver, la argumentación de Bauman es muy lúcida y explica claramente todas las formas que existen de discriminación, pudiéndose también aplicar perfectamente a la homofobia. Todas las reacciones que describe el autor podemos reconocerlas en personas homofóbicas si consideramos a los homosexuales como “extranjeros”: los homosexuales les causan ansiedad y confusión; no son vistos como personas confiables; no son parte del “nosotros” pero tampoco pertenecen a un “ellos” nítido y delimitado y, sin embargo, cada vez tienen más exigencias de ser tratados como “nosotros”; su comportamiento se considera torpe, desagradable, ridículo, parecido a una caricatura; son vistos como peligrosos y débiles; son menospreciados y estigmatizados, provocan rechazo e incluso ira; han sido exterminados o segregados territorial o espiritualmente; y se insta constantemente a evitar el contacto con ellos aduciendo riesgo de contaminación, en sentido metafórico o literal: se cree que son portadores de enfermedades contagiosas, o que divulgan costumbres e ideas mórbidas, difunden la depravación moral y el relajamiento de las creencias.

Sin embargo cabe preguntarse por qué los homosexuales son tratados como “extranjeros” si no provienen de otras culturas, ni crecieron en ambientes distintos, si comparten muchas de las normas y valores de la cultura dominante, y si su única diferencia es su preferencia sexual. Pierre Bourdieu (2005) en “La Dominación Masculina”, como veremos ahora, nos da la clave para entender en qué sentido los homosexuales “atentan” contra la identidad del “nosotros”, razón por la cual son estigmatizados y discriminados.

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

4.3. LA DOMINACIÓN MASCULINA

Bourdieu (2005) analiza con profundidad el tema de la dominación masculina en la cultura occidental²⁸. a través de la explicación de tres puntos básicos –la naturalización de las diferencias sexuales, la violencia simbólica y la lucha simbólica.

El autor pone en cuestión el tema de la permanencia o del cambio del orden sexual. Se pregunta cuáles son los mecanismos históricos responsables de la “deshistoricización” de las estructuras de la división sexual. Para el autor, plantear el problema en estos términos significa avanzar en el orden del conocimiento para poder impulsar un progreso decisivo en el orden de la acción.

Así, Bourdieu (2005) plantea que en la historia lo que aparece como eterno es el producto de un trabajo de eternización producto de unas instituciones interconectadas tales como la familia, la iglesia, el estado, la escuela, etcétera.

La inquietud del autor surgió al constatar que el orden establecido, con sus relaciones de dominación, sus derechos y sus atropellos, sus privilegios y sus injusticias, se perpetúa con tanta facilidad que pueden aparecer tan a menudo como aceptables, por no decir naturales. Y, en la dominación masculina encuentra el mejor ejemplo de esta sumisión paradójica, consecuencia de lo que él llama la violencia simbólica.

Una vez planteado el objeto de estudio, Bourdieu (2005) afirma que sólo el análisis de un uso peculiar de la etnología podía permitir realizar el proyecto de objetivar científicamente la operación propiamente simbólica cuyo producto es la división entre los sexos tal como la conocemos o, en otras palabras, tratar el análisis objetivo de una sociedad organizada según el principio androcéntrico, como una arqueología objetiva de nuestro subconsciente, o sea, como el instrumento de un verdadero socioanálisis. Este atajo a través de una tradición

²⁸ Bourdieu, 2005, *Op.Cit.*

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

exótica era indispensable para romper la engañosa familiaridad que nos liga a nuestra propia tradición ya que, de lo contrario, corremos el riesgo de recurrir, para concebir la dominación masculina, a unos modos de pensamiento que ya son el producto de esa dominación.

Su estudio partió de los bereberes, campesinos de la Cabilia en Argelia, que representaban una visión paradigmática de la visión falonarcisista y de la cosmología androcéntrica que comparten todas las sociedades mediterráneas que siguen sobreviviendo, en estado parcial y fragmentado, en nuestras estructuras cognitivas y en nuestras estructuras sociales.

Bourdieu (2005) encontró que la construcción de la sexualidad, que encuentra su realización en el erotismo, nos ha hecho perder el sentido de una cosmología sexualizada que hunde sus raíces en una topología sexual del cuerpo socializado y de sus movimientos inmediatamente afectados por una significación social. La división entre los sexos parece estar “en el orden de las cosas” como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser “inevitable”. De esta manera, la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en discursos que la legitimen. A su vez, la división de las cosas y de las actividades (ya sean sexuales o no) reside en la manera que tenemos de ordenar al mundo de acuerdo a opuestos: alto/bajo, fuera/dentro, arriba/abajo, etcétera. Igualmente, la definición social de los órganos sexuales es el producto de una construcción operada a través de la acentuación de algunas diferencias.

De esta manera, en la dinámica de la dominación, encontramos una división arbitraria que lleva a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. Esta clasificación se inscribe en el cuerpo como un programa de apreciación, percepción y acción que hace aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos. Gracias a que el principio de visión social construye la diferencia anatómica y que esta diferencia social construida se convierte en

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

el fundamento y en el garante de la apariencia natural de la visión social que la apoya, se establece una relación de causalidad circular que encierra el pensamiento en la evidencia de las relaciones de dominación, inscritas tanto en la objetividad, bajo la forma de divisiones objetivas, como en la subjetividad, bajo la forma de esquemas cognitivos que, organizados de acuerdo con sus divisiones, organizan la percepción de sus divisiones objetivas.

El cuerpo masculino se identifica como la parte elevada, el mirar a los ojos, a la cara, el tomar la palabra públicamente, la postura derecha. El cuerpo femenino es la parte baja, el ocultar la palabra y la mirada, es la privación y la ausencia, la postura curva, suave y de docilidad correlativa. El cuerpo femenino es entonces una entidad negativa, definida esencialmente por la privación de las propiedades masculinas.

Esta diferenciación sexual se refleja, a su vez, en una diferenciación del trabajo: el hombre ocupa el ámbito de lo público, de la competencia técnica, del poder, el privilegio y la toma de decisiones. La mujer ocupa el ámbito de lo privado, de la competencia doméstica, de la sumisión a la protección masculina que incluye los recursos monetarios²⁸. Al quedar recluidas las mujeres en el ámbito de lo privado, por tanto excluidas de todo lo que es del ámbito público, oficial, no pueden intervenir en tanto que sujetos, en primera persona, en los juegos en los que la masculinidad se afirma.

Dado lo anterior, la mujer se entiende como objeto o bien simbólico cuyo sentido está constituido fuera de ella: está colocada en el ámbito del parecer, del ser percibido, del complacer. Las mujeres son tratadas como instrumentos simbólicos; constituyen también valores que es preciso conservar a salvo de la ofensa o la sospecha y que producen o reproducen el capital simbólico. Cabe señalar que dentro de la obra de Bourdieu, tiene particular importancia el concepto de capital simbólico. El capital simbólico es una propiedad cualquiera, fuerza física, valor guerrero, que, percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla, se vuelve simbólicamente eficiente, como una

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

verdadera fuerza mágica: una propiedad que, porque responde a unas "expectativas colectivas", socialmente constituidas, a unas creencias, ejerce una especie de acción a distancia, sin contacto físico. Así, el capital simbólico (Bourdieu pone como ejemplo, entre otros, el "honor" en las sociedades mediterráneas) sólo existe en la medida que es percibido por los otros como un valor. Es decir, no tiene una existencia real, sino un valor efectivo que se basa en el reconocimiento por parte de los demás de un poder a ese valor. Para que ese reconocimiento se produzca tiene que haber un consenso social sobre el valor del valor, por así decirlo²⁹.

Bourdieu explica entonces que la relación de dominación de los hombres hacia las mujeres se perpetúa a través de lo que él denomina la "violencia simbólica" donde el dominado, al no disponer de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador, se siente obligado a concederle el poder. Con este mecanismo se logra en el dominado el reconocimiento extorsionado de la relación de dominación: el dominado se entrega y se abandona al destino al que está socialmente consagrado, asume la forma de la adhesión, no decide deliberadamente. La violencia simbólica implica un trabajo de inculcación y transformación de los cuerpos, con lo que se logra la sumisión. A través del habitus³⁰, las costumbres, el discurso el dominio simbólico logra el control de la voluntad y la exclusión de la posibilidad de transgresión.

Ahora bien, este trabajo de socialización y mantenimiento constante de la relación de dominación no sólo es dirigido a la mujer, como objeto dominado y relegitimador de su propio dominio. Bourdieu (2005) nos explica cómo los hombres son también prisioneros e, irónicamente, víctimas de la representación dominante. La posición de privilegio y poder tiene un alto costo

²⁹ Bourdieu, P ,1997, *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*, Ed. Anagrama.Madrid

³⁰Dentro del sistema conceptual de Bourdieu, el habitus es otra presencia constante. Aunque lo explicamos en la perspectiva teórica, recordamos que el habitus es un cuerpo socializado, un cuerpo estructurado, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo o de un sector particular de este mundo, de un campo, y que estructura la percepción de este mundo y también la acción en este mundo. El concepto de habitus tiene un doble aspecto: de un lado, reproduce los condicionamientos sociales; pero al mismo tiempo constituye un productor de prácticas sociales, «una gramática generadora de prácticas».

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

para el hombre, puesto que debe luchar constantemente para responder a las imposiciones sociales en las que es insertado sin atención a su voluntad y libertad; tiene la obligación de afirmar su virilidad y estar a la altura de lo que implica la posición de dominio. La virilidad es por tanto un concepto eminentemente relacional, construido ante y para los restantes hombres y contra la feminidad, en una especie de miedo a lo femenino (dentro de sí mismos y en los demás hombres).

El cuerpo biológico es, entonces, para Bourdieu (2005), un cuerpo construido socialmente regido por principios fundamentales de la visión del mundo androcéntrico. A partir de su naturalización es imposible observar la causa que dio origen a la división arbitraria: la relación de poder y dominación. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya.

Por lo tanto, dice el autor, sólo una acción colectiva que busque organizar una lucha simbólica capaz de cuestionar prácticamente todos los presupuestos tácitos de la visión falonarcisista del mundo puede determinar la ruptura del pacto casi inmediato entre las estructuras incorporadas y las estructuras objetivadas que constituye la condición de una verdadera conversión colectiva de las estructuras mentales, no sólo entre los miembros del sexo dominado sino también entre los miembros del sexo dominante, que no pueden contribuir a la liberación más que librando la trampa del privilegio.

Dentro de estas acciones colectivas, Bourdieu (2005) reconoce al movimiento homosexual como uno de los más importantes. Aduce que este movimiento de revuelta contra una forma especial de violencia simbólica, además de crear unos nuevos objetos de análisis, pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico vigente y plantea de manera completamente radical la cuestión de los fundamentos de dicho orden para lograr subvertirlo.

En el caso de la homofobia, la particularidad de esta relación de dominación simbólica es que no va unida a los signos sexuales visibles sino a la práctica sexual. La definición dominante de la forma legítima de esa práctica como relación del principio de dominación masculina (activo, penetrante) sobre el principio femenino (pasivo, penetrado) implica el tabú de la feminización sacrílega de lo masculino, es decir, del principio dominante que se inscribe en la relación homosexual. Comprobación de la universalidad del reconocimiento concedido a la mitología androcéntrica, es que los propios homosexuales se aplican a sí mismos los principios dominantes contribuyendo así a su discriminación.

Cabe ahora preguntarse, ¿Por qué, además de subvertir la imagen masculina dominante, la práctica sexual de los homosexuales genera tanto rechazo y agresión? ¿Cómo se justifica que la orientación sexual sea invocada oficialmente como un impedimento legítimo para la realización de los derechos? No olvidemos que la homosexualidad es actualmente la única discriminación inscrita formalmente en el orden jurídico. Ningún otro grupo en México se ve excluido de los derechos fundamentales por pertenecer a alguna raza, religión, origen étnico, sexo, o cualquier otra designación arbitraria. Esto se debe, como lo veremos ahora y en el siguiente capítulo, a la jerarquía del orden heterosexual que funda sus raíces en la tradición judeo-cristiana.

4.4. HOMOFOBIA Y HETEROSEXISMO

Como lo afirma Borillo (2000), la homofobia no puede considerarse independientemente del orden sexual a partir del cual se organizan las relaciones sociales entre los sexos y las sexualidades. El sexismo, definido como la ideología que organiza las relaciones entre los sexos en la que lo masculino domina a lo femenino, se traduce también en una jerarquización de las sexualidades en la que la superioridad biológica y moral de los comportamientos heterosexuales forma parte de una construcción política de la normalidad sexual. La heterosexualidad aparece así como el ideal a partir del

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

cual se juzgan las otras sexualidades. Todas las demás formas de sexualidad son consideradas incompletas, accidentales o perversas o, en el peor de los casos, patológicas, criminales, inmorales o destructoras de la civilización. Y, dentro de este orden, los homosexuales, como los extranjeros, con sus “prácticas extrañas” amenazan la cohesión cultural y moral de la sociedad³¹.

El heterosexismo funda sus raíces en la tradición judeo-cristiana que, como lo expondremos en el siguiente capítulo, ubica los actos homosexuales, y por consiguiente a las personas que los cometen, fuera de natura. Como lo menciona Borillo (2000)³², las élites judeo-cristianas creían en la superioridad de lo masculino y en el consiguiente orden patriarcal³³. También introdujeron un elemento nuevo que cambiaría radicalmente el paradigma de la sexualidad: la abstinencia³⁴. La única excepción a este ideal fue el acto sexual procreador en el seno del matrimonio religioso. A partir de ahí, toda sexualidad no reproductiva, y particularmente la homosexualidad, constituirían un pecado contra natura³⁵. De esta forma el cristianismo, apoyándose en una lectura parcial de los textos bíblicos³⁷ y con el fin de promover la heterosexualidad monogámica, a lo largo de su historia ha hecho del homosexual un paria susceptible de comprometer los fundamentos mismos de la sociedad³⁶.

Así, forma embrionaria de las futuras teorías sobre el deseo homosexual, la tradición canónica condenó los actos contrarios al orden divino considerándolos “vicios contra natura”³⁷. Sin embargo, esta naturaleza fue luego interpretada

³¹ Borillo, 2000, *op.cit.*

³² Borillo, *Idem*, pp.127

³³ Para los teólogos escolásticos el varón era el colaborador en la obra de la creación, porque tenía la semilla o semen, mientras que la mujer era un vaso receptor, pasiva, no activa. De este modo, el hombre contenía la semilla de la vida y la mujer tan sólo era un receptáculo,

³⁴ Entre las doctrinas más influyentes en el cristianismo se encuentra el estoicismo, del cual el cristianismo tomó elementos relacionados con las prácticas matrimoniales -cárcel del deseo y frontera entre el pecado y la virtud-, entre las que se encontraban la estabilidad, la fidelidad conyugal, la dependencia recíproca, la negación del placer y la procreación como único fin.

³⁵ En el siglo III, Clemente de Alejandría afirmó que mantener relaciones sexuales con cualquier otro fin que no sea la producción de hijos era violentar la naturaleza.

³⁶ En Corintios, capítulo seis, Pablo de Tarso declara: “ni los impuros, ni los idólatras, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos ni los ultrajadores ni los rapaces heredarán el Reino de Dios”.

³⁷ Estos principios establecen una clasificación y guía de los actos sexuales, marcando lo que se puede hacer y cuándo se puede hacer. Se prohíbe, por ejemplo, el sexo oral, el coito anal y se permite, como

como un orden moral más que como un dato científico neutro. Y fue entonces necesario el relevo de la ciencia: a partir del siglo XIX, para la medicina primero y posteriormente para las ciencias sociales también, los deseos homosexuales se convirtieron en el objeto privilegiado de una nueva empresa para la normalización de los individuos y la sujeción de las conciencias. La vieja hostilidad religiosa hacia los sodomitas encontró una nueva vitalidad en un discurso revestido con un lenguaje científico que legitimó la interiorización, e incluso a veces el exterminio, de los individuos considerados desde entonces ya no como pecadores, sino como perversos y peligrosos para el orden sanitario³⁸.

Podemos entonces afirmar que los discursos heterosexistas (ya sean religiosos o “científicos”) permiten reforzar tanto la dominación masculina como la opresión de los “normales” sobre los “anormales”, y llevan a justificar las políticas y actitudes discriminadoras en nombre del equilibrio individual y la cohesión social. Bajo esta lógica, si la promoción de la diferencia de los sexos y de la heterosexualidad parece un imperativo esencial para el “buen desarrollo” de los procesos civilizatorios, la inferiorización y la estigmatización de la homosexualidad constituyen consecuencias lógicas del deber moral de defender la sobrevivencia de la comunidad.

4.5. RECAPITULACIÓN

A partir del análisis de los “extranjeros” de Bauman (1994) pudimos entender las causas de la discriminación hacia los individuos que amenazan la identidad del “nosotros”, volviéndose entonces estigmatizados y rechazados por una característica particular que resulta incómoda para la propia identidad al desdibujar los límites establecidos que definen al “yo”. Y observamos también

única posición, el hombre arriba. Esta visión excluye, obviamente, el homosexualismo, pecado “contra natura” que se encuentra dentro de los más graves, considerado como una ofensa directa a Dios y equiparado al bestialismo.

³⁸ Foucault, M. 1978, *Historia de la Sexualidad*, Ed. Siglo XXI. Madrid.

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

que las respuestas que usualmente se tienen ante los “extranjeros” son típicas de las personas homofóbicas: mofa, agresión, rechazo, menosprecio, segregación, etcétera.

Con la explicación de Bourdieu (2005) entendimos en qué sentido los homosexuales “atentan” contra el orden dominante, un orden androcéntrico y en el que las características femeninas son menospreciadas. Podríamos decir que los homosexuales se sitúan precisamente en la zona gris de la que habla Bauman (1994) al no ser típicamente masculinos o femeninos a pesar de compartir la misma cultura e incluso, en muchos casos, los mismos valores.

Y, como afirma Bourdieu (2005), los propios homosexuales se aplican a sí mismos la lógica dominante al querer acceder al matrimonio y jugar los roles de las parejas heterosexuales. En términos de Bauman (1994), lo que buscan es la asimilación y no se percatan de que la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio.

Por último, esbozamos cómo la iglesia cristiana sentó las bases del heterosexismo al introducir la abstinencia y así normar la sexualidad, permitiendo el acto sexual únicamente dentro del matrimonio y con fines reproductivos. Esta ideología llevó a condenar a la homosexualidad como pecado contra natura y a castigar a quienes la practicaran. Posteriormente, la ciencia tomó el relevo de la iglesia, llevando esta jerarquía moral al campo “objetivo” de la ciencia y convirtiendo al homosexual pecador en enfermo.

De esta manera, queda claro que el homosexual como extranjero, atenta contra un orden moral y social basado en la dominación masculina y en la heterosexualidad como únicas formas posibles de cohesión, pertenencia y sobrevivencia de la comunidad. Todo lo que exprese formas distintas de interacción social es vivido como amenaza para la identidad individual y social y, por lo tanto, es rechazado, inferiorizado y estigmatizado. Aquí cabría preguntarse, entre otras muchas cuestiones: ¿Dadas las técnicas actuales de procreación, puede todavía sostenerse que la reproducción de la especie depende sólo del coito heterosexual?³⁹ ¿Y dada la creciente participación de

³⁹ Cabe señalar que las actuales tecnologías reproductivas abren más posibilidades para las atribuciones de maternidad y paternidad y, por tanto, pueden transformar el imaginario social sobre los roles

las mujeres en la vida pública y laboral, en un contexto cada vez más individualizado y autodeterminado, no podemos romper con las normas culturales androcéntricas para reconstruir los sentidos de la masculinidad y la feminidad?

En este sentido, la lucha contra la discriminación homosexual debe abocarse a la reconstrucción simbólica a la que alude Bourdieu con el fin de romper las actuales categorías de percepción y así poner al servicio del universalismo las ventajas vinculadas al particularismo.

En este contexto, se podría proponer que más que intentar asimilarse al orden vigente, los homosexuales debieran realizar un trabajo de construcción simbólica que tienda a imponer nuevas categorías de percepción y de apreciación si quieren atacar de fondo la discriminación en su contra y dejar de ser extranjeros. Aunque este trabajo de reconstrucción también debe ser llevado a cabo por los heterosexuales.

Como lo señala Marina Castañeda (2000), hoy en día la homosexualidad atañe a todos porque nos obliga a confrontar ciertos temas que se han vuelto cruciales, y porque los homosexuales ejemplifican rasgos, conductas y formas de relación que no se circunscriben a los roles tradicionales y por lo tanto pueden dar algunas respuestas a las preguntas: ¿Qué formas puede tomar la pareja cuando el matrimonio no es ya el único modelo posible? ¿Y qué otras posibilidades hay para el amor, la amistad y el sexo?⁴⁰

masculino y femenino con respecto a este hecho social. En efecto, en la denominada teoría duogenética de la reproducción, el padre y la madre se consideran partícipes del proceso reproductivo, pero de manera desigual, una vez que el embarazo es considerado un proceso que ocurre exclusivamente (hasta ahora, por lo menos) en el cuerpo de la madre, y el embrión se desarrollará independiente de la participación paterna. Es justamente esa desigualdad contenida en la teoría duogenética, marcada por el embarazo, que crea las nociones de amor natural materno, de vínculo natural y automático de la madre con el hijo. El embarazo es considerado como el responsable de establecer ese amor y ese vínculo natural de la madre con el hijo, más fuerte, natural e instintivo que el amor paterno, pues confiere a la madre una experiencia exclusiva de intimidad con el hijo. Tanto las actuales técnicas de procreación, como la paternidad en parejas homosexuales, pueden develar entonces que el llamado "instinto materno", es una construcción cultural e histórica. Sin embargo, el debate tendrá que llevarse a cabo en el terreno de los derechos reproductivos ya que varían los elementos a considerar en la procreación entre parejas gays y parejas lesbianas, por el hecho de que los primeros no pueden embarazarse.

⁴⁰ Castañeda, M. 2000, *La Experiencia Homosexual. Para Comprender la Homosexualidad Desde Dentro y Desde Fuera*. Ed. Paidós, México.

4- LOS HOMOSEXUALES COMO EXTRANJEROS

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

"El sexo está en la encrucijada de las disciplinas y las regulaciones y es en esa función que él se transforma en una pieza política de primera importancia para hacer de la sociedad una máquina de producir todo: riquezas, bienes, otros individuos, etc."

Michel Foucault

5.1. INTRODUCCIÓN

Para comprender el sentido social de la homosexualidad en occidente es necesario comenzar por describir cómo se ha construido la sexualidad y así romper con la idea del sexo y sus determinantes como algo natural. Sólo después, en una segunda parte de este capítulo, podremos entender el concepto de homosexualidad como un constructo social.

5.2. EL ESTUDIO SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

Compleja en su trama, múltiple y diversa en sus expresiones y prácticas, el estudio de la(s) sexualidad(es) tiene su historia. Es la historia de los discursos en relación a la misma, líneas discursivas que dan cuenta de lo que las sociedades se permiten hablar de ella.

La sexualidad es un concepto dinámico, polisémico y multidimensional. Aunque su estudio ha interesado al ser humano a lo largo de la historia, la manera de enfocar, analizar y teorizar en torno a ella ha variado de una época a otra y, dependiendo de cada disciplina, las construcciones teóricas de la sexualidad y los discursos en torno a ella se han ido transformando. Así, entre las disciplinas que han mostrado un particular interés en su estudio, podemos mencionar: a) la perspectiva biológica (que ha centrado su atención básicamente en los aspectos fisiológicos de la misma), b) la psicosocial (que ha enfatizado la interacción de estados cognitivos y afectivos con variables sociales), c) la

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

conductual (que subraya el peso de lo conductual sobre lo cognitivo y lo afectivo), d) la perspectiva clínica (que se ha centrado en las disfunciones y desórdenes sexuales), e) la sociológica (que se centra en las estructuras sociales y en el impacto de las instituciones y factores socioeconómicos sobre el comportamiento sexual) y, f) la antropológica (que ha incluido las aproximaciones evolutivas y culturales que recalcan y vinculan los significados y comportamientos sexuales con el contexto cultural)⁴¹.

En términos generales, los estudios sobre sexualidad pueden ser divididos cronológicamente en dos períodos: el primero que abarca las primeras décadas del siglo pasado hasta fines de los 60's, y un segundo período posterior a los 60's hasta nuestros días.

5.2.1. El Primer Periodo

Una de las primeras disciplinas en acercarse al estudio de la sexualidad fue la antropología; desde esta disciplina se encuentran las contribuciones aportadas por el llamado “modelo antropológico clásico” que predominó desde fines del Siglo XIX hasta los 60's, liderado por Bronislaw Malinowski, Margaret Mead y Ruth Benedict. Una de las principales contribuciones atribuidas a Malinowski es su propuesta de estudio de la sexualidad de una manera integral. Esto bajo el entendido de que la sexualidad no se reduce a un espacio íntimo, dado que ésta se encuentra imbricada y relacionada con todo el sistema social y especialmente con el sistema de parentesco y la familia, por lo que proponía que la vida sexual debe estudiarse en el marco de instituciones sociales (matrimonio, parentesco, familia, etcétera)⁴². Igualmente importantes son las aportaciones de Benedict y Mead. Una de las contribuciones más relevantes de la primera al estudio de la sexualidad fue el énfasis que daba a los patrones culturales en la constitución de la sexualidad⁴³. Por su parte, Margaret Mead es considerada la pionera en la investigación de las diferencias sexuales a partir

⁴¹ Bolin, A. y Whelehan, P. 1999, *Perspectives on Human Sexuality*, State University of New York Press, New York.

⁴² Malinowski, B. 1975, *La Vida Sexual de los Salvajes*. Ed. Morata, Madrid.

⁴³ Bolin, 1999, *Op.Cit.*

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

de la forma en que la cultura moldea los roles de hombres y mujeres. Una de las principales preocupaciones de esta autora se centraba en el papel que desempeña la cultura en lo que hoy suele ser llamado la construcción de las diferencias de género. Mead es de las primeras investigadoras en cuestionar el origen y la naturaleza de las diferencias temperamentales enfatizando el importante papel que juegan la cultura y la educación en la conformación y asignación de estos temperamentos considerados como innatos⁴⁴. Ahondaremos en esto más adelante.

En estos estudios se anticipa la propuesta de estudio de la sexualidad de una manera integral sugiriéndose una compleja relación entre cultura y naturaleza, normas y desviaciones. Sin embargo, se considera a estos estudios (y a los de sus seguidores) predominantemente descriptivos ya que, en general, otorgaron pocas reflexiones en torno a los esquemas sexuales que describieron en sus estudios⁴⁵.

Otra parte importante de estudios en el campo de la investigación sobre sexualidad utilizó grandes muestras en un intento de hacerlas representativas del resto de la población (o al menos de un amplio sector). Aquí se encuentran los trabajos de Kinsey o Masters y Jonhson. Dentro de las principales contribuciones de esta vertiente de trabajos es que aportaron evidencias de cómo los comportamientos en sexualidad de hombres y mujeres eran influenciados por diferentes factores⁴⁶. Por otro lado, los estudios culturales comparativos (cross cultural studies) se centraron en su mayoría en caracterizar las culturas sexuales con un especial énfasis en la normatividad de sus comportamientos. Dentro de las principales aportaciones de estos estudios podemos mencionar las realizadas por Murdock quien a partir de sus trabajos muestra cómo las diferentes formas de regular la sexualidad contribuyen a la organización de la cultura⁴⁷.

⁴⁴ Mead, M. 1982, *Sexo y Temperamento en Tres Sociedades Primitivas*. Ed. Paidós. Barcelona.

⁴⁵ Weeks, J. 1998, *Sexualidad*. PUEG-UNAM-Paidós. México.

⁴⁶ Weeks, *Idem*.

⁴⁷ Bolin y Whelehan, 1999, *Op.Cit*

5.2.2 El Segundo Periodo

A partir de la década de los 60's fue relevante la introducción de los enfoques construccionistas en estudio de la sexualidad. La teoría construccionista de la sexualidad se vio enriquecida por el construccionismo sociológico, la historia social, el análisis de Foucault, los aportes feministas a la teoría construccionista y la revolución psicoanalítica (por ejemplo las apropiaciones feministas del psicoanálisis, influenciadas por la obra de Lacan y las investigaciones de Melanie Klein), entre otros⁴⁸.

Importantes elementos teóricos fueron aportados por Foucault en sus reflexiones y análisis (cuyo centro es el poder) en torno a la sexualidad occidental. La historia de la sexualidad es para Foucault la historia de los discursos acerca de la misma, en virtud de que los discursos son “elementos tácticos en el campo de las relaciones de fuerza” que pueden ser contradictorios y en donde se articulan tanto el saber como el poder⁴⁹. Desde esta perspectiva la sexualidad se concibe como un constructo histórico constituida por tres ejes: la formación de saberes referidos a ella, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales se posibilita a los individuos reconocerse como sujetos (sexuales, deseantes)⁵⁰. Foucault presenta un análisis en el que a partir del surgimiento del Capitalismo y la era industrial se hace necesario un nuevo modelo de orden social que a partir de ese momento se fundamenta en la ciencia⁵¹. En el Siglo XVIII la sexualidad se convirtió de esta manera en un asunto público en virtud de las necesidades del Estado de controlar la población mediante un sistema demográfico cuyo centro de atención lo constituye la contabilidad de la dinámica demográfica. Este período se encuentra marcado por el surgimiento de dispositivos de poder (estrechamente ligado con lo que Foucault llama la sociedad disciplinaria) cuyo objeto será el control de la sexualidad humana. Tales estrategias produjeron dentro de los discursos reguladores y dentro del desarrollo de varios contextos

⁴⁸ Palma, C. M. y Parra, E. 2004, *Cuerpo y Género. La Construcción de la Sexualidad Humana*. Eds. Jerezanas, Jerez.

⁴⁹ Foucault, M. 1987, *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona, p.124.

⁵⁰ Lagarde, M. 1997, *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Horas y Horas. Madrid.

⁵¹ Foucault, M. 1997, *Historia de la Sexualidad*. Ed. Siglo XXI. Madrid.

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

de saber- poder individuos a ser vigilados y controlados. Así, se definió una norma de desarrollo de la sexualidad desde la infancia a la vejez centrada en una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora en la que todas las sexualidades “erráticas o improductivas” debían ser evitadas para lo cual se instalaron dispositivos de vigilancia y control. En el siguiente punto, cuando hablemos de la construcción social de la homosexualidad ahondaremos más en estos aspectos.

Carole Vance, por su parte, expuso su crítica a los estudios antropológicos tradicionales haciendo énfasis en su etnocentrismo sexual y destacando el surgimiento del paradigma alternativo que ella denomina el modelo de la construcción social que en sexualidad parte de dos fundamentos teóricos: 1) que la sexualidad es una construcción social y cultural, y 2) que es importante deconstruir las ideas en torno a la naturalidad de los comportamientos humanos⁵².

Los trabajos construccionistas han profundizado en los distintos niveles en que la sexualidad debe ser considerada como un producto histórico y social, niveles que en su opinión involucran:

- 1) Significados: lo cual implica que los significados sociales y las significaciones subjetivas en torno a la sexualidad son variables entre distintas culturas y grupos sociales.
- 2) La importancia de insertar los actos en torno a la sexualidad (metas, objetos sexuales, dirección del deseo, etc.) en una historia cultural y social específica.
- 3) Impulsos, en donde, siguiendo a Foucault, algunos construccionistas postulan que la pulsión sexual es más bien un concepto moderno que una representación universal e innata. Se busca desde esta postura deconstruir los conceptos esenciales y saberes modernos en torno a la sexualidad⁵³.

⁵² Vance, C. (comp.) 1989, *Placer y Peligro*, Ed. Revolución, Madrid.

⁵³ Dávalos E. y Rojas, I. 2000, *Los Estudios Antropológicos Sobre la Sexualidad: una Revisión Bibliográfica*. El Colegio de México, México, febrero.

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

Así, una buena parte de la investigación social en sexualidad en las últimas décadas se ha visto influenciada por un conjunto de teóricos que incluyen a Jeffrey Weeks, Gayle Rubin , Carole Vance, Michel Foucault (entre otros), que han ayudado a hacer posible la comprensión y el estudio de la sexualidad como un constructo social e históricamente determinado.

Es también importante señalar que el conjunto de significaciones en relación a la sexualidad han sido, en la historia moderna de occidente, portadoras de un ordenamiento desigual entre mujeres y varones por lo que podemos decir que la sexualidad constituye un sistema complejo, con sus propias definiciones relacionadas con el género.

Cabe entonces destacar que, también en la década de los 60, junto con los estudios de Mead, nuevas y diversas expresiones sociales, en especial el Movimiento de Mujeres y el Feminismo dentro de éste, hicieron visibles las condiciones de desigualdad e inequidad en la que viven las mujeres en los distintos planos de su existencia. La sexualidad aparece desde ese momento como un escenario central de denuncia de las desigualdades de la condición de la mujer lo que conduce a la creación, años después, de los Estudios de la Mujer y de los Estudios de Género.

Los Estudios de la Mujer se definirían como “una corriente interdisciplinaria y multidisciplinaria con un carácter heterogéneo en sus marcos teóricos, metodológicos e instrumentales (...) Han tenido como objetivo hacer visible lo que se mostraba como invisible para la sociedad. Permitted desocultar el recinto en el que las mujeres habían sido social y subjetivamente colocadas; desmontar la pretendida “naturalización” de la división socio-sexual del trabajo, revisar su exclusión en lo público y su sujeción en lo privado; así como cuestionar la retórica presuntamente universalista de la ideología patriarcal.”⁵⁴.

Por su parte, los Estudios de Género, constituidos hacia la década de los 80, se abren a una construcción de sentido para ambos sexos, desde una lógica incluyente de las diferencias genéricas, tomando lo relacional como campo de

⁵⁴ Bellucci, M. 1992, “De los Estudios de la Mujer a los Estudios de Género: han recorrido un largo camino”, En “*Las mujeres en la imaginación colectiva*”, Fernández, A.M (comp.), Ed. Paidós, Buenos Aires.

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

análisis. Precisamente el género se ofrece como una categoría relacional y fundamentalmente como una perspectiva teórica y política en relación a lo social y sus producciones. En tal sentido, postulan que las prácticas sexuales y sus significaciones imaginarias constituyen prácticas sociales específicas y relevantes en el análisis de las relaciones de poder entre los géneros. Desde este posicionamiento, la articulación de sexualidad y género permite nuevas conceptualizaciones y abordajes desde perspectivas complejas e integradoras de la relación entre sexualidad y poder. Posteriormente el entrecruzamiento de género y clase social permitirá integrar análisis diferenciados en relación a la sexualidad⁵⁵.

Lo esencial es que los estudios de género se preguntan cuál es el significado de lo masculino y lo femenino, del sexo y la reproducción, en contextos culturales y sociales determinados, en lugar de presuponer que se sabe de entrada lo que esos conceptos significan. Podemos decir que el género, la sexualidad y la reproducción se abordan en calidad de símbolos a los que una sociedad determinada asigna significados particulares y estos estudios se preocupan por encontrar las dimensiones sociales y culturales que ejercen mayor influencia en las ideas acerca del género y la sexualidad⁵⁶

5.3. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA HOMOSEXUALIDAD

Al igual que en el caso de la sexualidad, las sociedades occidentales han hecho de la homosexualidad "algo a explicar". La ciencia ha participado de estas preocupaciones causalistas desproporcionadamente y, sólo muy recientemente, las ciencias sociales han articulado enfoques construccionistas sobre la homosexualidad. Tal fue el caso del interaccionismo simbólico. Su idea principal es que la generación de una identidad homosexual es más un proceso cultural que un "hecho" real. Las personas construyen su propia identidad con base en los modelos aprendidos. Es un construccionismo en el sentido de que

⁵⁵ Fernández, A.M. (comp.), 1992, *Las Mujeres en la Imaginación Colectiva*, Ed. Paidós, México.

⁵⁶ Lamas, M. (comp.) 1997, *El Género: la Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. UNAM-Porrúa. México.

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

el individuo homosexual establece el nexo entre "hacer" conductas homosexuales y "ser" homosexual a través de la autoaplicación de alguna definición aprendida o elaborada de la "homosexualidad"⁵⁷.

Un construccionismo más radical, y que influyó sobre los actuales queer theorists norteamericanos, es la tesis de Foucault quien entendió a la homosexualidad como una criatura disciplinaria. Como lo vimos más arriba, refiriéndose a la historia europea, Foucault destacó el papel que la sexualidad tuvo en el ejercicio moderno del poder⁵⁸. Aunque (con excepción de algunas entrevistas) casi no escribió sobre la homosexualidad, Foucault sentó las bases para un análisis construccionista al señalar que "el homosexual" tal como lo conocemos es un invento relativamente moderno. Como lo vimos en capítulos anteriores, hasta fines del siglo XVIII tres códigos principales regularon la sexualidad: el derecho canónico, la pastoral cristiana y, crecientemente, la ley civil. Pese a que percibimos a los siglos XIX y XX como una explosión discursiva sobre el sexo, el hecho es que más que nada cambiaron los contextos donde se produce dicho discurso. La confesión católica, había constituido una superficie discursiva hiperdetallada acerca de los deseos y actividades sexuales. En esa época, como ya se vio, la vigilancia sobre el sexo se centraba en el propio matrimonio, regulando estrictamente la finalidad del sexo y aún las posiciones autorizadas o no. En este discurso tan centrado en la sexualidad "legítima", no había una diferenciación esencial entre las desviaciones: ser homosexual era tan pecaminoso como ser adúltero o libertino, porque ambas desviaciones significaban la perdición eterna.

Pero el discurso sobre el sexo en los siglos XIX y XX tendrá características diferentes. Aunque en apariencia cada vez hablamos más sobre sexo, Foucault se preguntó si esta explosión discursiva no sería, en lugar de una mera "liberación", un cambio en la forma de ejercer el control. Lo que fuera territorio de la Iglesia pasa a ser el terreno de la medicina y la psiquiatría. Mientras la Iglesia había regulado estrictamente el sexo de la pareja, la ciencia moderna focalizó su atención en los "perversos", originando nuevas tipologías:

⁵⁷Weinberg, G. 1983, *Society and the Healthy Homosexual*. St. Martins Press, U.S.A.

⁵⁸ Foucault, 1978, *op.cit.*

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

Este proceso de dispersión del discurso sobre la sexualidad es nombrado por Foucault como una "implantación perversa", que implica la instauración de una dimensión específica del "contra natura" (en realidad "contra la naturaleza" sólo quiere decir: contra la jerarquía social) y multiplica los controles: controles pedagógicos, condenas judiciales por "perversiones", anexos a la enfermedad mental, etcétera. De hecho el autor afirma que las cárceles, los hospitales y las escuelas presentan similitudes entre sí, porque sirven para la intención primera de la civilización: la coacción⁵⁹. Ahora se interroga la sexualidad de los locos, los niños, los homosexuales. Este pasaje de los "libertinos" a los "perversos" generó lo que hoy conocemos como el homosexual.

El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; asimismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología. En palabras de Foucault, "... la homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de androginia interior, de hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie"⁶⁰.

Foucault nos da dos fechas diferentes para el surgimiento del homosexual: el siglo XVII en *La Historia de la Locura*⁶¹ y la segunda mitad del siglo XIX, en *La Voluntad de Saber*⁶². En 1961 señaló que la psicología y la psiquiatría sólo habían sido posibles una vez que sus objetos (el loco, el homosexual) hubieran sido previamente modelados por el encierro y por una nueva sensibilidad moral propia de la época clásica. Quince años después dice que el homosexual sólo es convertido en un personaje por la psiquiatría. Lo que se hace evidente es que tanto la sexualidad como el homosexual son constructos sociales modelados por el poder.

⁵⁹ Foucault, M. 1977, *Vigilar y Castigar*. Ed. Siglo XXI, México.

⁶⁰ Foucault, M. 1976, *Historia de la Locura en la Época Clásica*, 2° edición, Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, p.57

⁶¹ Foucault, *Idem*.

⁶² Foucault, 1978 M. *op.cit.*

5.4. RECAPITULACIÓN

La sexualidad constituye un complejo proceso de construcción y producción socio-histórica, cultural, subjetiva y política. En tanto construcción multidimensionada y compleja tiene su historia tanto en sus significaciones, sus prácticas y sus formas de nominarla. El término sexualidad surge en el Siglo XVIII cuando se incluye la natalidad como una estrategia de producción económica, política y social. Se la asocia fuertemente a los fines reproductivos y se la disocia de sus fines placenteros.

Como lo vimos en capítulos anteriores, hasta fines del siglo XVIII tres códigos principales regularon la moral sexual: el derecho canónico, la pastoral cristiana y, crecientemente, la ley civil. El discurso sobre el sexo en los siglos XIX y XX tuvo características diferentes y, aunque en apariencia cada vez se hablara más sobre éste, Foucault afirma que esta explosión discursiva fue, en lugar de una mera "liberación", un cambio en la forma de ejercer el control. Lo que fuera territorio de la Iglesia pasó a ser el terreno de la medicina y la psiquiatría.

La relación entre sexualidad y placer continuó teniendo una asociación conflictiva en las significaciones imaginarias colectivas por lo que siguió inseparable del problema del poder. En este sentido, y en palabras de Foucault, "el sexo está en la encrucijada de las disciplinas y las regulaciones y es en esa función que él se transforma en una pieza política de primera importancia para hacer de la sociedad una máquina de producir todo: riquezas, bienes, otros individuos, etc."⁶³

Así, mientras la Iglesia había regulado estrictamente el sexo de la pareja, la ciencia moderna focalizó su atención en los "perversos", originando nuevas tipologías. Este pasaje de los "libertinos" a los "perversos" generó lo que hoy conocemos como el homosexual.

En efecto, el homosexual, tal como lo conocemos es un invento relativamente moderno que implica la instauración de una dimensión específica del "contra

⁶³ Foucault, *Idem*.

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

natura" (en realidad "contra la naturaleza" sólo quiere decir: contra la jerarquía social) y multiplica los controles: controles pedagógicos, condenas judiciales por "perversiones", anexos a la enfermedad mental, etcétera. En palabras de Foucault, "... la homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de androginia interior, de hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie"⁶⁴.

Podemos entonces afirmar que el homosexual es convertido en un personaje por la psiquiatría en muchas de sus vertientes o escuelas y que tanto la sexualidad como el homosexual son constructos sociales modelados por el poder.

⁶⁴ Foucault, 1976, *Op, Cit.* p.57

5- LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DEL SEXO Y DE LA HOMOSEXUALIDAD

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

*"Si no quieres repetir el pasado, estúdialo."
Spinoza*

6.1 INTRODUCCIÓN

Para comprender las raíces de la homofobia resulta esencial repasar la historia de la sexualidad en el mundo cristiano occidental ya que, como lo acabamos de ver en el capítulo anterior, cada cultura le otorga significados distintos, elabora símbolos propios alrededor de la sexualidad y crea prácticas de su vivencia. Partiendo de este principio, la cultura occidental cristiana creó su propia visión de la sexualidad, la cual no es un principio universal o una norma única de comportamiento: es una forma, entre muchas, de asumirla. Nuestra actual forma de comprenderla en sus dos grandes vertientes, lo "normal" y la "transgresión", como se verá ahora, tiene un proceso de formación estrechamente relacionado con la historia de la cristiandad occidental.

6.2 LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD A PARTIR DEL CRISTIANISMO OCCIDENTAL

La construcción de un cuerpo doctrinal acerca de la sexualidad fue una larga labor para el cristianismo primitivo porque éste carecía de bases seguras y, además, no había sido un tema central en la predicación del Jesús histórico. En primer lugar, el modelo cristiano asumió la tradición testamentaria, pero esto representaba varios problemas: por una parte, el Antiguo Testamento no tenía una doctrina uniforme al respecto, e incluso por su origen judío, muchas veces era incompatible con el pensamiento cristiano, lo que ocurrió por ejemplo con muchos pasajes del Cantar de los Cantares.

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

Por su parte, el Nuevo Testamento ofrecía algunas directrices, pero no fundamentaba sólidamente una doctrina ni daba una base segura⁶⁵. Las pocas referencias acerca de una moral sexual cristiana se encontraban en las cartas de Pablo de Tarso, quien destacó el valor de la virginidad y la continencia en función de su discurso apocalíptico⁶⁶.

Para Pablo, estos dos elementos garantizaban el ascetismo necesario que justificaba un retorno a los orígenes del paraíso, condición fundamental para la inmortalidad. En este sentido, el único espacio válido para ejercer la sexualidad era el matrimonio, el cual San Pablo reconocía básicamente como un remedio contra la concupiscencia. El estado ideal del comportamiento humano era la castidad y el matrimonio era una concesión, no un mandamiento. Así, sobre la base doctrinal propuesta por los textos paulinos, la cristiandad primitiva ensambló poco a poco su idea del matrimonio y de la sexualidad. Uno de los criterios comunes a estas primeras concepciones fue la idea de la renuncia al placer lo que estableció uno de los grandes paradigmas sobre los que la cristiandad elaboró su percepción de la sexualidad: la espiritualización del cuerpo⁶⁷. Así, por ejemplo, en el capítulo seis de su primera carta a los Corintios declara: " Todos los demás pecados se cometen fuera del cuerpo. Pero el pecado sexual se comete dentro de él. Que es el templo del espíritu santo." O bien, "Les escribo a ustedes, que no deben asociarse con los inmorales sexuales. --- Con estas personas no deben ni acercarse a su mesa. Deberéis expulsarlos de entre ustedes".

Sin embargo, estas ideas paulinas no eran suficientes para justificar una postura integral frente a la sexualidad porque sus escritos tan solo mencionaban elementos aislados. La expansión y consolidación de las primeras comunidades cristianas en el mediterráneo y su contacto con la

⁶⁵ Se encuentran por ejemplo, en el sexto mandamiento, el dictamen: "No cometerás adulterio" o "La sexualidad abraza todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma. Conciérne particularmente a la afectividad, a la capacidad de amar y de procrear y, de manera más general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otro" Igualmente con respecto a la castidad: "La persona casta mantiene la integridad de las fuerzas de vida y de amor depositadas en ella. Esta integridad asegura la unidad de la persona; se opone a todo comportamiento que la pueda lesionar. No tolera ni la doble vida ni el doble lenguaje".

⁶⁶ Fries, H. 1979, *Conceptos Fundamentales de Teología*, Tomo II, Ediciones Cristiandad, Madrid.

⁶⁷ Vainfas, R. 1986, *Casamento, Amor e Desejo no Occidente Cristao*. Editora Atica, Sao Pablo.

diversidad cultural de la región, presionaron a que se fuera forjando una postura más compleja frente a los comportamientos sexuales para lo cual se recurrió a otras fuentes. Para entonces, el cristianismo se expandía en el Imperio Romano, pero su fortaleza en el Mediterráneo oriental, favoreció que asumiera con cierta facilidad elementos de la tradición Helenística. Entre las doctrinas más influyentes se encuentra el estoicismo, del cual el cristianismo tomó elementos relacionados con las prácticas matrimoniales -cárcel del deseo y frontera entre el pecado y la virtud-, entre las que se encontraban la estabilidad, la fidelidad conyugal, la dependencia recíproca, la negación del placer y la procreación como único fin⁶⁸.

También de influencia helenística, había una necesidad de renunciar al placer por medio del control de los sentidos. El arquetipo que permitía que este elemento se integrara a la doctrina de la sexualidad era la idea que Dios había engendrado a su hijo sin pasión, por lo que el ideal de sexualidad era el estado de virginidad. La especie humana debía propagarse como los ángeles, sin pecado. El control se dirigió a la mujer. En la práctica, la castidad masculina no representaba un problema y sólo aparece en los textos tardíamente, entre los siglos IV y VI, en Oriente, especialmente entre monjes ermitaños.

En este contexto, se crearon dos espacios válidos para ejercer la sexualidad, la virginidad o el matrimonio, ambos, un remedio para el deseo el cual impedía el ascenso del alma por el apego a la carne. El matrimonio se consolidó monogámico e indisoluble, frontera del pecado y la virtud. Esta postura excluyó de tajo otras posibilidades, como el homosexualismo. Este fue precisamente uno de los aspectos sobre los cuales la tradición cristiana siguió las enseñanzas de Pablo. Ajustándose a la tradición judía de la cual procedía y la cual tenía un abierto rechazo a la homosexualidad, estableció su postura con respecto a lo que más tarde se llamaría sodomía fundamentalmente en tres textos: Romanos 1; 26-27; I Corintios 6: 9; I Timoteo 1:10, textos en los que el concepto sodomía estaba emparentado con fornicación⁶⁹. De hecho, la palabra sodomía tal vez sea una de las palabras que con más frecuencia aparece en la

⁶⁸ Brown, M. 1990, "La Antigüedad Tardía", en: Philippe A., et.al. *Historia de la Vida Privada*, Tomo I. Taurus, Buenos Aires, 1990.

⁶⁹ Vainfas, 1986, *Op.Cit.*

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

Biblia. El origen de la palabra lo encontramos en el Génesis. 19:1-29 dentro de un determinado contexto en el que se cuenta cómo Dios envía a unos ángeles a Sodoma, éstos aceptan la hospitalidad de Lot y se quedan en su casa, el pueblo de Sodoma, por su parte, cuando se entera de la noticia, llega a casa de Lot con la intención de que les entregue a sus invitados con el fin de “conocerlos” y violentarlos. Por su parte, en Corintios, capítulo seis, Pablo de Tarso declara: “ni los impuros, ni los idólatras, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos ni los ultrajadores ni los rapaces heredarán el Reino de Dios”.

Un elemento importante de esta perspectiva paulina fue el carácter casi eminentemente masculino de la acusación de homosexualismo, pues este comportamiento en la mujer no era nombrado. La Edad Media heredó esta acusación de la casi exclusiva responsabilidad masculina pues el carácter de pecado grave reposaba en el hombre por su activa colaboración en la creación. Pero lo que es importante destacar es que la homosexualidad, práctica muy extendida en el mundo mediterráneo y a la que se le consideraba normal, se convirtió en un acto reprobable junto con la mollities, el conjunto de prácticas que retrasaban el coito. Esta condena era una idea muy novedosa en un mundo donde las diversas formas de placer tenían una consideración diferente. De hecho, en el medioevo ni la iglesia ni los estados tienen todavía una estructura administrativa tan fuerte como para generar un poder coercitivo y un control social con la intensidad de la edad moderna.

El ambiente en el cual la cristiandad mediterránea comenzó a articular su postura frente a la homosexualidad era, precisamente, el romano. Un ambiente que era más benévolo y menos severo que el que posteriormente se gestó; en el mundo pagano del siglo II, se concedía a los hombres un notable margen de tolerancia, tanto en las cuestiones de la homosexualidad como en las aventuras amorosas previas o ajenas al matrimonio⁷⁰.

⁷⁰ Brown, P. 1993, *El Cuerpo y la Sociedad*, Muchnik Editores. Barcelona.

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

Los padres de la Iglesia, como en adelante el mundo cristiano, argumentaron el repudio a ciertos actos de la sexualidad siguiendo la doctrina que fundamentalmente había establecido San Pablo. Pero la censura contra los comportamientos homosexuales se hizo dentro del contexto de defender la castidad en general, lo que no implicaba que este tipo de relación fuera considerada atroz o antinatural. De esta manera se sentaron las bases que prevalecieron en la Alta Edad Media. Cabe también señalar que, en general, frente al repudio moral, la condena dependió de la clase a la que pertenecía el sujeto.

El proceso de formación de una doctrina excluyente e intolerante contra el homosexualismo se comenzó a evidenciar con los cambios sociales, económicos y culturales que generó la llamada "revolución feudal" del siglo XII. Las profundas transformaciones como la consolidación del feudalismo, las reformas gregorianas y la escisión de la cristiandad oriental, implicaron un proceso de complejización de las redes culturales de la cristiandad, lo que condujo a la formación de una sociedad represora. Entre muchos elementos que aportaron al proceso de ideología con respecto a la homosexualidad, podemos destacar dos: el IV Concilio de Letrán (1215) que sacramentalizó el matrimonio, y el desarrollo de la escolástica. Estos dos acontecimientos permitieron la consolidación de una ideología más clara con respecto a los comportamientos sexuales legales⁷¹.

Siguiendo la tradición, los ejes sobre los que se articuló la normatividad del comportamiento sexual fueron los valores que habían sido considerados por la primera Cristiandad: la virginidad, la castidad y la continencia. Los tres eran condición para el ascenso del alma. De fondo, se trataba de buscar mecanismos que permitieran disciplinar y unificar la actividad sexual pues, hasta entonces, existían muchas posibilidades de establecer relaciones de pareja. Y aunque la Iglesia había mantenido una doctrina bíblica del matrimonio, no se había atrevido a convertirlo en sacramento, porque no era fácil volver sagrada la unión sexual.

⁷¹ Moore, R.I. 1969, *La Formación de una Sociedad Represora. Poder y Disidencia en la Europa Occidental*, Crítica, Barcelona.

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

Bajo los efectos de la reforma gregoriana se llevó a cabo el proceso de sacramentalización del matrimonio. Su triunfo ocurrió en el Concilio IV de Letrán, el cual le otorgó tres características: monogámico, indisoluble y sagrado, y así se sistematizó en la liturgia. De esta manera, después de varios siglos de debate, el matrimonio fue más tolerado, pero esto no acarrearía que fuera aceptado con la misma naturalidad el deseo, cuya validez se discutió. La respuesta se dio en relación a la necesidad de controlar lo que ocurría en el lecho conyugal. Poco a poco se establecieron algunos sistemas de control como, por ejemplo, la obligación del acto sexual en el matrimonio, la condena del placer dentro del mismo que se sustentaba en la idea que el acto debía ser procreativo, no recreativo, y una minuciosa clasificación de actos sexuales, lo que se podía hacer y cuándo se podía hacer. Se prohibió radicalmente el "comercio oral", el coito anal y sólo se aceptó, como única posición, el hombre arriba. Para finalizar, la confesión individual también aparecía en escena, la vigilancia sobre el deseo individual⁷². De esta manera, el cuerpo se encontró en una sociedad que ha limitado el espacio para moverse, trazando fronteras para demarcar su territorio y así tener el control de él, vigilado para mantener efectivamente la estructura de lo que Foucault considera es una "sociedad disciplinaria", cuya norma de rendimiento está trazada por la observación del cuerpo⁷³.

El acto sexual, entonces, era una terapia para el deseo, una especie de ritual sagrado donde sólo el hombre podía tener el papel activo, mientras que la mujer, el pasivo. El deseo y el placer, antinaturales por su misma naturaleza, eran accidentales dentro de la relación, por lo tanto indigna toda búsqueda del placer sin orden a la procreación. Santo Tomás opinaba que el único placer lícito era no eliminar las posibilidades de fecundación. Por supuesto, esta ideología excluía cualquier otro tipo de relación intersexual.

El punto que articulaba la exclusión de las relaciones homosexuales partía del principio estipulado por los teólogos escolásticos para quienes el varón era el colaborador en la obra de la creación, porque tenía la semilla o semen, mientras que la mujer era un vaso receptor, pasiva, no activa. De este modo, el

⁷² Vainfas, 1986, *Op. Cit.*

⁷³ Foucault, 1977, *Op. Cit.*

hombre contenía la semilla de la vida y la mujer tan sólo era un receptáculo, idea que se mantuvo hasta el siglo XIX cuando se descubrió la función del óvulo en el proceso de fecundación. Toda actividad sexual debía conducir a la procreación como colaboración con la creación. Este principio fue el que permitió establecer la casuística del pecado, es decir, el ordenamiento de la gravedad de los pecados sexuales.

La estructura casuística tuvo pocos cambios desde las propuestas de Santo Tomás en el siglo XIII hasta lo que proponía Fray Juan Enríquez en el siglo XVIII. Entre los pecados sexuales más livianos se encontraba la fornicación simple, es decir, la relación de un hombre y una mujer que, sin obstáculos para la procreación, cometían algún pecado como concubinato, prostitución, pago de precio por mujer, rapto, etc. En seguida se encontraba el estupro, relación entre un hombre con una mujer doncella, es decir, relaciones sin adhesión voluntaria o por engaño. Más grave, el adulterio, que ofendía el matrimonio como realidad sacramental. En cuarto lugar, el incesto el cual dependía de los grados de consanguinidad, y que aun en el siglo XVI con el concilio de Trento prohibía las relaciones hasta en 4º grado. En quinto lugar de gravedad, el sacrilegio, relación entre hombres con mujeres consagradas. Finalmente se encontraba, en el lugar más bajo del orden del pecado, el pecado contra natura. Esta era la única categoría que se entendía como una ofensa directa a Dios, en cuanto que perturbaba el orden natural. En esta categoría entraban todos aquellos pecados sexuales relegados que eran considerados extremos, la sodomía, el bestialismo y la molicie (posturas no naturales, "tocamiento" y masturbación, entre otros.)⁷⁴

La condena se debía a que estos actos no contribuían a la recta participación del hombre en la obra creadora porque el semen se desperdiciaba. En la escala casuística de degradación del pecado, el contra natura en cualquiera de sus vertientes era el único que se consideraba que atentaba directamente contra la imagen de Dios, de allí la gravedad del pecado. Como ya lo mencionamos, debido a esta idea de la capacidad masculina para transmitir la vida, la doctrina cristiana sólo condenó gravemente el homosexualismo

⁷⁴ Tomás y Valiente, F. 1990, *Sexo Barroco y otras Transgresiones Premodernas*, Alianza Universidad, Madrid.

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

masculino pues, al no haber derramamiento de semen femenino, éstas no ponían en peligro la economía de creación y por tanto su acto no era tan atroz como el delito que se le imputaba a los hombres. Evidentemente, su acto era castigado, pero nunca alcanzó la gravedad del masculino. La casuística y el castigo a este delito se alimentó de diversas fuentes, muchas de ellas conocidas desde los comienzos de la cristiandad. Por ejemplo, se tomaron elementos del derecho romano que tenían amplia circulación en la Baja Edad Media, como la Lex Julia de adulteriis. Pero tal vez, la fuente que más justificaba el problema era la tradición de los dos testamentos. El pecado de Sodoma y el castigo que Dios les infligió, clásico ejemplo bíblico, fue retomado tanto para aplicar la pena de muerte como castigo, como para nombrar genéricamente a quienes caían en tal pecado (sodométicos o sométicos)⁷⁵.

Es dentro de este contexto que encontramos el primer concilio de la Iglesia que aborda el problema y legisla sobre él cuando se encontraba bastante avanzada la cristiandad. Ocurrió en el III Concilio de Letrán (1179) en el que se mencionaba que cualquier clérigo que fuera sorprendido en esta práctica se le retiraría del oficio o entraría en un monasterio; si se trataba de un laico, sería excomulgado. De allí en adelante, las penas a los homosexuales masculinos comenzaron a agravarse: Gregorio IX convocó a la inquisición para extirpar la homosexualidad en Alemania. Ya para entonces se condenaban al fuego a éstos en los reinos cristianos de Oriente.

Lo cierto es que la formación de esta actitud intolerante estaba relacionada con la definición de los espacios que le competían a la sexualidad "normalizada". Fue a partir de la década de 1250 cuando comenzó a aparecer la condena con toda su fuerza en los códigos de la península Ibérica, Francia y el norte de la actual Italia. También se radicalizaron los tipos de castigo dentro de la administración de la justicia secular, íntimamente relacionada con la religiosa. De cualquier modo, invariablemente acarreaban la muerte para el acusado, donde los tipos de castigo iban desde la hoguera hasta la castración, la cárcel y el destierro⁷⁶.

⁷⁵ Tomás y Valiente, *Idem*.

⁷⁶ Moore, 1969, *Op.Cit*.

De esta manera, la cristiandad medieval sentaba las bases acerca de la construcción occidental de la sexualidad, especialmente lo que tocaba a aquellos comportamientos que no se consideraban colaboradores con la obra de la creación y con una visión predominantemente masculina.

Hasta entonces, la moral sexual era muy rígida, juzgada entre lo ilícito y lo pecaminoso. Jurídicamente se condenaba partiendo de la base de la polarización entre los actos lícitos, contenidos dentro del espacio matrimonial, y los ilícitos, por fuera de éste. Establecidas estas bases, la condición y valoración del comportamiento homosexual cambió muy poco en los siguientes siglos. Sólo los acontecimientos del siglo XVI y el proceso de secularización dieron como resultado algunas transformaciones. Sin embargo, por aquel tiempo se consolidaba el concepto moderno de familia, la familia nuclear, lo que permitió que se reforzara punitivamente cualquier delito-pecado que atentara contra esta nueva institución, es decir, la tolerancia era menor.

La legislación vigente con respecto a la homosexualidad en la España de los siglos XVI al XVIII, y por extensión en sus colonias americanas, estuvo marcada por las pragmáticas de Reyes Católicos y Felipe II las cuales eran herederas de las ideas bajomedievales. La pragmática de 1497 de los reyes católicos recogía de nuevo los elementos que eran esenciales. Insistía en que era un acto en contra del orden natural, y que por tal razón debía ser castigado, pero insistía en que se debía extirpar, para lo cual se aconsejaba que el criminal sea quemado en llamas de fuego en el lugar e por la justicia a quien perteneciese el conocimiento e función de tal delito. Pero una de las características importantes de este documento es que elevaba el delito a la misma altura que tenía la herejía y los actos de lesa majestad. Las nuevas leyes fueron complementadas por un famoso jurista de comienzos del siglo XVI, Gregorio López quien incluyó como delito grave el comportamiento homosexual femenino, pero en una categoría de pecado inferior al masculino⁷⁷.

⁷⁷ Tomás y valiente, 1990, *Op.Cit.*

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

Estas leyes plantearon la vigilancia escrupulosa de cualquier comportamiento desviado de la norma. Para entonces se planteó la pena de muerte tanto al activo como al pasivo. Con respecto a las relaciones entre mujeres, su castigo se atenuó a azotes y cárcel, siempre y cuando no hubieran empleado instrumentos. Persistía la idea que todo lo que no colaborara con la obra de Dios, se castigaba. Sin embargo, un elemento fundamental en la historia de la sexualidad occidental lo constituyó la convocación del Concilio de Trento a mediados del siglo XVI. En aquel momento la cristiandad sufría varios cambios: por un lado, los efectos de la Reforma Luterana habían modificado las relaciones de la Iglesia con los estados; por otro lado, el impacto del descubrimiento de América alteraba la auto comprensión de mundo que tenía la cristiandad; además, la imprenta alteraba hasta cierto punto los hábitos y costumbres de la población. En este contexto, el concilio de Trento reorganizó la Iglesia para los próximos cuatro siglos. Con respecto a los problemas que tenían que ver con la sexualidad, el punto articulador fue la doctrina matrimonial, la cual adquirió los rasgos que hasta hoy lo distinguen, y por supuesto, excluía cualquier otro comportamiento.

Si Europa se encontraba fuertemente atada a la interpretación medieval de la homosexualidad, los territorios españoles en América conservaron la misma tradición pero con algunos cambios. Estos territorios se encontraban alejados de los sistemas de control ejercidos en España por lo que, en alguna medida, hubo cierta laxitud con respecto al control sobre los comportamientos sexuales. A esta condición también hay que agregar que la cristiandad nunca se había enfrentado a culturas que conservaban otras categorías con respecto al uso del cuerpo por lo que homogenizar los comportamientos fue una característica esencial del proceso de implantación de la cultura española desde el ámbito de los hábitos como en el religioso. En el caso de ciertos pecados como el incesto, la laxitud podía depender del obispo, quien podía perdonarlo dependiendo del grado de consanguinidad, si se llevaba a cabo matrimonio, el grado de suplica o la gravedad del pecado⁷⁸.

⁷⁸ Borja, J. H. 1998, *Rastros y Rostros del Demonio en la Nueva Granada*, Editorial Ariel. Bogotá.

Otro rasgo distintivo del proceso en América fue que la acusación recayó especialmente sobre aquellos grupos culturales que se alejaban de la norma cultural que tenían los conquistadores, es decir, la acusación de homosexualidad se llevó sobre aquellos indígenas americanos que se resistían a la conquista, con lo cual también se justificó la idea de Guerra Justa. Tiempo más tarde, la misma acusación de comportamiento "infame" se ejecutó sobre los esclavos negros y sus "extrañas" actitudes. Esta imputación no era rara en el pensamiento cristiano pues se había llevado a cabo a lo largo de toda la historia del pensamiento medieval, el cual acusaba de exceso sexual, especialmente de homosexualidad, a todos aquellos exogrupos que representaban un peligro para el ordenamiento social: así se hizo sobre herejes, judíos o templarios. Se trataba de una forma de disminuir al "otro", feminizarlo, para resaltar sus "bárbaras" costumbres. De hecho, la homosexualidad era una característica del "bárbaro", según algunas fuentes de la antigüedad clásica. Finalmente, acusar a un grupo diferente de "perverso", era una creación sociocultural, elaborada sobre parámetros bajomedievales. La palabra se había sometido a muchos cambios y a diferentes significaciones: los habitantes de América eran una de estas significaciones⁷⁹.

En el siglo XVII aún no existía la designación de "homosexual"; dado que no había una categoría para reconocerlos, su actitud no tenía nombre. Siguiendo la tradición de los siglos anteriores, no se castigaba al hombre o mujer homosexual sino su capacidad para cometer un pecado, nefando. En los territorios coloniales también se les llamó sodomitas, sométicos y ocasionalmente, putos⁸⁰. Su presencia generaba rechazo dentro de la sociedad debido a tres aspectos: el rechazo religioso, un cierto miedo político y social, y un desprecio a la persona. La palabra sodomita y la presencia de sodomitas engendraban el miedo a la expansión de una peste, como solía ocurrir con las brujas y hechiceras, en cuyo caso una sola podía contagiar a la población. Aunque, en realidad, tanto el discurso oficial y el temor a una epidemia social

⁷⁹ Bartra, R. *El Salvaje en el Espejo*, ERA-UNAM, México, 1992.

⁸⁰ Al parecer, la palabra puto es el masculino de la palabra puta, nombre peyorativo dado en la Edad Media a las hetairas que se dedicaban al comercio sexual con muchos hombres.

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

se elevaron contra todos aquellos núcleos culturales diferentes con distintas perspectivas religiosas, rituales o sexuales.

De esta forma se fue consolidando la idea del sodomita, el futuro homosexual. Esta condición se conservó hasta el siglo XIX cuando los cambios con respecto al conocimiento del cuerpo comenzaron a modificar las nociones religiosas sobre la humanidad misma y la sexualidad. Entre más se reconocía el cuerpo, más se avanzaba en su conocimiento, más se afirmaba la "naturaleza humana". La condena a la homosexualidad dependió de la época y señalaba una conducta, no un carácter o personalidad. Así apareció registrado en el periodo colonial donde, aunque se conservó la doctrina cristiana medieval, en la práctica fue más tolerado, pues finalmente la rígida doctrina se enfrentaba a núcleos culturales como los africanos o indígenas, donde la sexualidad -y la homosexualidad- tenía otros valores. El miedo que despertó el homosexual en la cultura cristiana fue como un espejo donde se reflejaban todos aquellos valores que la sociedad rechazaba. El enemigo acosado fue siempre acusado de practicar el pecado nefando: los sodomitas son los "otros", los nefandos son los "extranjeros".

De fondo a toda esta problemática se encuentra el problema del valor y el sentido del manejo del cuerpo en sociedad. Para Norbert Elias, el refinamiento de los usos y hábitos burgueses basados en los escrúpulos, el pudor y el asco, es decir, todo lo que se debe ocultar, dieron paso a la consolidación de la moral burguesa y este fue el preámbulo para que en el siglo XIX, concretamente en la época victoriana, apareciera una conciencia psíquica de la homosexualidad, es decir, ya no como un pecado como acto aislado, sino un comportamiento⁸¹. Habría que esperar hasta el siglo XX para que se comenzara a generar una verdadera revolución sexual y el comienzo de la aceptación de la diferencia sexual.

⁸¹ Norbert, E. 1993, *El Proceso de la Civilización*, FCE, México.

6.3 RECAPITULACIÓN

Después de este breve recuento histórico podemos resaltar las principales ideas que subyacen en la moral sexual cristiana, muchas de ellas aun vigentes en los discursos eclesiásticos y en los compromisos matrimoniales, y que explican, en parte, las actitudes homofóbicas.

La construcción social de la sexualidad dentro de la moral cristiana parte de la virginidad y la continencia como una forma de espiritualización del cuerpo. Dentro de estos mecanismos que permiten disciplinar y unificar la actividad sexual y como concesión ante el deseo, se acepta el matrimonio pero con límites precisos: estabilidad, fidelidad conyugal, dependencia recíproca, negación del placer y procreación como único fin. Estos principios establecen una clasificación y guía de los actos sexuales, marcando lo que se puede hacer y cuándo se puede hacer. Se prohíbe, por ejemplo, el sexo oral, el coito anal y se permite, como única posición, el hombre arriba. Esta visión excluye, obviamente, el homosexualismo, pecado “contra natura” que se encuentra dentro de los más graves, considerado como una ofensa directa a Dios y equiparado al bestialismo. Formando así parte de los pecados más graves, ha incluso merecido la pena de muerte.

Cabe resaltar también en esta perspectiva, la visión eminentemente masculina en la que durante siglos (hasta el siglo XIX) se pensó que sólo el hombre podía tener el papel activo en las relaciones sexuales pues era el colaborador en la obra de la creación al tener semilla o semen, mientras que la mujer era un vaso receptor, pasiva, y por lo tanto no debía ser activa.

Estas ideas que parten de una moral religiosa, en el siglo XVI se institucionalizan dentro del concepto moderno de familia: la familia nuclear.

Otro aspecto importante, fruto de la expansión colonial, es la lucha por imponer la cultura española en los territorios ocupados intentando homogenizar los comportamientos religiosos, sociales y, por supuesto, sexuales. Se acusó de homosexuales a los indígenas que se resistían a la conquista y que, en este sentido, representaban un peligro para el ordenamiento social. Se les

6- LA HOMOFOBIA A PARTIR DE LA CRISTIANDAD OCCIDENTAL

estigmatizaba tratando de “disminuirlos”, feminizándolos para resaltar sus “bárbaras” y “perversas” costumbres, generando así rechazo y desprecio dentro de la sociedad. Las palabras sodomita y la presencia de sodomitas se convirtieron de esta manera en símbolos de pecado y miedo, como en el caso de las brujas y hechiceras, que podían expandir una peste por el simple hecho de constituir núcleos culturales diferentes, con distintas visiones religiosas, rituales o sexuales. De esta forma, el miedo que despertó el homosexual en la cultura cristiana fue como un espejo donde se reflejaban los valores que la sociedad rechazaba; los sodomitas son los “otros”, los “extranjeros”.

Por su parte, la moral burguesa del siglo XIX, con su sentido del manejo del cuerpo en sociedad basado en los escrúpulos, el pudor y el asco, también contribuyó a este rechazo aunque ya no se considerara la homosexualidad como un pecado, sino como un comportamiento. La medicina permitió hablar de los homosexuales fuera del enfoque demonizante, pero los transformó en enfermos.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

*"Hay que ser muy macho para ser gay en América Latina".
Homosexual de la Ciudad de México*

7.1 INTRODUCCIÓN

Para comprender la historia de la homofobia en México debemos remitirnos al descubrimiento de América pues, como lo señala Luiz Mott (1998), la homofobia en la América Latina contemporánea tiene sus raíces más profundas en el machismo ibérico basado en los tratados de teología moral de la época de la conquista que declaraban: "de todos los pecados, la sodomía es el más torpe, sucio y deshonesto, y no se encuentra otro más aborrecido por Dios y por el mundo. Por este pecado lanzó Dios el diluvio sobre la tierra y por este pecado destruyó las ciudades de Sodoma y Gomorra; por causa de la sodomía fue destruida la Orden de los Templarios por toda la Cristiandad en su día. Por lo tanto, mandamos que todo hombre que cometa ese pecado, sea quemado y convertido en polvo por el fuego, para que ya nunca de su cuerpo y sepultura se tenga memoria"⁸².

7.2 LA INSTAURACIÓN DE LA CONDUCTA MORAL CRISTIANA EN LA ÉPOCA DE LA COLONIA

Vale la pena hacer un recuento de la manera en que la sexualidad intervino en el proceso dentro del cual hombres y mujeres se constituyeron como sujetos de conducta moral en la Nueva España con el fin de entender los mecanismos e intereses que subyacen en esta ideología.

⁸² Mott, L. 1988, *Escravidão, Homossexualidade e Demonologia*. Ed. Icone, Sao Paulo.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

Como lo explica Marcela Suárez (1999), “la definición del marco conceptual para las transgresiones sexuales de la época, data de la consolidación del discurso cristiano y el fortalecimiento de su organización jurídica en el siglo XII. Esta cultura jurídica de la sexualidad se había inspirado en creencias de la antigüedad grecorromana y judía, en ciertos ritos primitivos y en algunas enseñanzas estoicas, y empezó a tomar consistencia como doctrina para la época de las fuentes patrísticas del siglo V. Poco a poco la sexualidad y su normatividad fueron ingresando al campo de la teología, y para el siglo XII, los canonistas incorporaron las ideas, conceptos, normas patrísticas y otras de los siglos posteriores, en un cuerpo organizado que transformó e inició la consolidación del modelo de matrimonio cristiano”.⁸³ En este sentido, existe una continuidad en el discurso sobre la carne desde el siglo II hasta el XX que vincula la sexualidad con lo impuro y el mal, y lo natural como parámetro de licitud. Bajo esta perspectiva, en la mente de las personas Satanás aparece como un símbolo de la sexualidad prohibida, como un gran poder al que los humanos les cuesta resistirse. Jamás se vincula el amor a las prácticas sexuales, sino ambos siempre separados pues el amor se acerca al bien y la sexualidad al mal. El ejercicio de la sexualidad también aparece unido a la desgracia, no sólo individual, sino de toda la comunidad.

Estas ideas permearon poco a poco la mentalidad de los individuos de la Nueva España como resultado de un conjunto complejo formado por la superposición y combinación de varios cuerpos jurídicos que contienen normas para regular las relaciones sexuales permitidas sólo en el matrimonio, y penas para las sexualidades no consentidas. Si consideramos que las modificaciones en las pautas de las relaciones sexuales se deben a cambios ideológicos, políticos, económicos y sociales, un recuento de los enunciados del derecho español puede acercarnos al conocimiento de las directrices, actitudes y estructuras mentales de los grupos sociales novohispanos en diferentes tiempos históricos.

⁸³ Suárez, E. M. 1999, *Sexualidad y Norma sobre lo Prohibido*, UNAM, México.p.82

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

El matrimonio monogámico e indisoluble fue el paradigma más buscado tanto por el Estado como por la Iglesia. La sodomía, uno de los ejercicios que se consideró contra natura, fue perseguida y severamente penada. El Fuero Juzgo la penaba con mutilación, pero las Leyes de Toro y las Siete Partidas, con la muerte. La Novísima Recopilación recuperó la pena de muerte en la hoguera, pero además, la condenó como el peor crimen, el de lesa majestad⁸⁴. Así, las normas del derecho del Medievo español que llegaron a América indican que existía una penalización de ciertos comportamientos sexuales, tanto en la esfera de lo público como de lo privado: en lo público porque repercutían en el orden social como el adulterio, el incesto y la bigamia, y en lo privado porque intentaron regular lo oculto como la sodomía. Esta observación de las normas muestra la presencia de la ideología de los teólogos medievales en un esfuerzo por imponer un modelo católico de sexualidad centrado en un determinado patrón de conyugalidad. Esta ideología penetró y sobrevive incluso todavía y se traduce en segregaciones, persecuciones y estigmas que aún se cargan a ciertos comportamientos sexuales.

Ahora bien, si partimos del concepto de que la filosofía es la ciencia básica rectora de las ideas de una época y lugar, y de una realidad novohispana en la que todos los campos de la cultura se encontraban en estrecha relación, es importante analizar brevemente también las ideas imperantes. La escolástica estuvo presente desde los inicios de la época colonial, penetrando con su discurso en la mente de los eruditos, costumbres, respuestas y formas de vida del pueblo en general. “Esta influencia permaneció durante todo el virreinato aunque con diferente intensidad en sus distintos momentos. A partir de mediados del Siglo de las Luces, la cultura mexicana tuvo una fuerte inyección de espíritu renovador cuya inserción se extendió a varios ámbitos, fundamentalmente a la filosofía y a la ciencia. Con ella penetraron conceptos, métodos, tesis y discursos de la modernidad, y a través de ellos a otras disciplinas, y también a las mentalidades colectivas. Esto generó un producto filosófico diferente: la escolástica modernizada, cuyo apogeo se dio en las

⁸⁴ Suárez, *Idem*, p.118.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

décadas comprendidas entre 1768 y 1790. En este periodo, ideas, conceptos y métodos de la filosofía moderna, que habían sido introducidos en la década anterior, se consolidaron en la cultura mexicana".⁸⁵. De hecho, en el eclecticismo novohispano se debatían tomistas, escotistas y nominalistas; aristotélicos contra tomistas, empiristas contra racionalistas, etcétera. Pero, para la cotidianidad novohispana, tanto las autoridades civiles como religiosas pugnaban en general por el sostenimiento del tomismo como ideología fundamental. En esta visión uno de los principios fundamentales para la moral era el orden impuesto por Dios que al ser conocido por la razón del hombre se constituía en la Ley Natural. Santo Tomás afirmaba que Dios había creado al hombre a su imagen y semejanza, y por su bondad infinita no podía ordenar una moral diferente de la que ya había ordenado. Y, para Tomás de Aquino, la descendencia era uno de los principales bienes del hombre, pero para su gozo era necesario el uso correcto de las facultades sexuales y eso sólo se lograría siguiendo la Ley Natural; sin lujuria el coito es un acto natural pues se dirige a la conservación de la especie. Bajo esta mirada, la fornicación simple, el incesto, el sacrilegio, el adulterio y la sodomía eran condenados por ser opuestos a la Ley Natural. El ejercicio de una sexualidad distinta al modelo cristiano era visto como suciedad y castigado con el tormento eterno. Estas ideas se difundían rápidamente a través de la catequística a la que los teólogos otorgaban gran importancia tanto en España como en sus colonias.

Tanto a la Iglesia como a la Corona les preocupan la intromisión de las ideas francesas republicanas. Estimulaban la introducción de ideas modernas pero siempre bajo su control y censura.

La Corona buscaba también la estabilidad del matrimonio para la paz social. Por ello, el discurso sobre la sexualidad provenía también del Concilio de Trento y de los concilios mexicanos. En el Nuevo Mundo, para la conquista espiritual y la conquista de los cuerpos, el primer Concilio Provincial Mexicano (1555) había establecido muchas reglas con el fin de lograr la imposición del matrimonio cristiano y la eliminación de las sexualidades prohibidas. Esto

⁸⁵ Suárez, *Idem*, p.123.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

significó la intervención conjunta de ambos poderes para la conservación de una “sociedad honesta” y en contra de la relajación. A pesar de algunas chispas revolucionarias, la mayoría de los discursos tendieron al conservadurismo, a una mezcla de la dogmática cristiana sobre las relaciones de género y a un proyecto de la nueva familia burguesa esbozado ya en el *Emilio* de Rousseau. El hogar para la mujer y el recato y encierro como símbolo de vida honesta y conseguir así un marido.

Para fines del siglo XVIII, el estado español invadía cada vez más los terrenos de la Iglesia para la censura y pena de los transgresores del modelo cristiano de sexualidad quienes empezaron a ser cuidadosamente vigilados, censurados y penados por el poder secular. El Cuarto Concilio Mexicano (1771), la Pragmática de Matrimonios y después una serie de cédulas y ordenanzas, prohibiciones y discursos, constituyeron la expresión de esta laicización paulatina del pecado de la carne.⁸⁶ Un ejemplo lo constituye la aprehensión en 1769 de Joseph Philomeno Ponce de León, un Provisor, acusado del crimen de sodomía para lo que las Leyes de Recopilación de Castilla ordenaban “que esta especie de crímenes por su abominación se castiguen con pena de muerte, y la calidad de fuego, no solamente cuando los reos están convencidos de la consumación del acto, sino lo que es más quando se hallaren en disposición próxima para cometerle”⁸⁷.

Y en estos tiempos de luces, el término sodomía se aplicaba a los pecados en los que el semen se perdía, no colocándolo en el lugar adecuado para la procreación. De ahí que los pecados contranatura como el bestialismo, el coito oral o anal y la homosexualidad entraran en esta categoría. El coito anal era el acto contranatura por excelencia y, por lo tanto, en el medievo como en la edad moderna, se asimiló en las mentes colectivas a la sodomía con la homosexualidad. Como pecado atroz los Reyes Católicos publicaron una ley que equiparaba las prácticas sexuales entre personas del mismo sexo como pecado nefando, es decir que por terrible no podía mencionarse, al de lesa

⁸⁶ Suárez, *Idem*, p.149.

⁸⁷ Suárez, *Idem*, p. 152.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

majestad y al de herejía. Después, una pragmática de Felipe II hablaba sobre la necesidad de condenar a los sospechosos aun sin pruebas al castigo de la hoguera. Fernando el Católico en 1505 había extendido la jurisdicción del Santo Oficio también a la sodomía porque “infectaba el alma”, por lo que había que quemar el cuerpo para purificarla.⁸⁸ Cabe señalar que la sodomía entre mujeres no era tan mal vista si la mujer no se comportaba como hombre y penetraba de alguna manera a su compañera. Al no haber desperdicio de semen, la falta era menor. Además, la actitud ante las infracciones femeninas siempre fue de mayor tolerancia “dada su inferioridad física y mental”⁸⁹.

Así, de acuerdo con estas ideas, los homosexuales eran perseguidos por tres tribunales: la Justicia Real, la Santa Inquisición y el Foro Episcopal. Asimismo, como lo explicamos en el capítulo sobre homofobia y cristiandad occidental, se acusó de homosexuales a los indígenas que se resistían a la conquista y que, en este sentido, representaban un peligro para el ordenamiento social. Se les estigmatizaba tratando de “disminuirlos”, feminizándolos para resaltar sus “bárbaras” y “perversas” costumbres, generando así rechazo y desprecio dentro de la sociedad. Las palabras sodomita y la presencia de sodomitas se convirtieron en símbolos de pecado y miedo, como en el caso de las brujas y hechiceras, que podían expandir una peste por el simple hecho de constituir núcleos culturales diferentes, con distintas visiones religiosas, rituales o sexuales. De esta forma, el miedo que despertó el homosexual en la cultura cristiana fue como un espejo donde se reflejaban los valores que la sociedad rechazaba; los sodomitas son los “otros”, los “extranjeros”⁹⁰.

En efecto, cuando se descubrió América, en el tránsito del siglo XVI al XVII, España y Portugal vivían su período de mayor intolerancia hacia los homosexuales. Exactamente en esa época se instalaron en la Península Ibérica más de una decena de Tribunales del Santo Oficio de la Inquisición que convirtieron a la sodomía en un crimen tan grave como el regicidio y la traición

⁸⁸ Suárez, *Idem*, p.265.

⁸⁹ Suárez, *Idem*, p.266.

⁹⁰ Borja, 1998, *Op.Cit.*

a la patria. Así, en la América hispana se instalaron tribunales de la Inquisición en México, Perú y Colombia. En Brasil, visitadores y familiares del Santo Oficio hacían inspecciones regulares a la colonia denunciando y apresando a los homosexuales. La sodomía era uno de los pocos crímenes que las primeras autoridades de Brasil tenían autoridad para castigar con la pena de muerte sin necesidad de consulta previa con el rey de Portugal.

Al desembarcar en el Nuevo Mundo, los europeos encontraron una gran diversidad de pueblos y civilizaciones, cuyas prácticas sexuales diferían en gran medida de la matriz cultural judeo-cristiana. Ya en 1514 se divulga en la *Historia General y Natural de las Indias* que el gusto por el vicio nefasto se encontraba presente en todo el Caribe y en los territorios de Tierra Firme⁹¹.

Los conquistadores se escandalizaron profundamente al encontrarse con esculturas e ídolos venerados por los pueblos amerindios que mostraban en forma explícita relaciones homoeróticas. En México, América Central y América del Sur se dio la misma constatación. Diversos cronistas asociaron la sodomía a la falta de piedad religiosa: "como no conocen al verdadero Dios y Señor, cometen gravísimos pecados de idolatría, sacrificio de hombres vivos, ingesta de carne humana, conversaciones con el diablo, sodomías, etcétera"⁹².

Sin embargo, no todas las culturas amerindias estaban a favor del amor entre personas del mismo sexo. Entre los pueblos mayas y aztecas, según los cronistas franciscanos, "la sodomía pasiva es abominable, nefasta y detestable, digna de desprecio y de risa por parte de las gentes". Entre los aztecas la sodomía era castigada con la horca y, entre los mayas, con la muerte en un horno ardiente⁹³. En el resto de las culturas mexicanas era aceptada.

1513 puede ser considerada la fecha inaugural de la intolerancia homofóbica en el Nuevo Mundo: el conquistador Vasco Balboa, al encontrar un numeroso séquito de indios homosexuales en el istmo de Panamá, apresó a cuarenta de

⁹¹Fernández de Oviedo, G. 1991, *Historia general y natural de las Indias*, Bruño, Madrid.

⁹² Fernández de Oviedo, *Idem*.

⁹³Reza, R. B. *Propuesta Para Abatir El Delito En El Estado De Veracruz-Llave*, <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/R/Reza%20Bernarda-Llave%20Veracruz.htm>.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

ellos y los entregó a perros feroces para que los devoraran, conforme narra Pietro Martire y lo retrata un dramático grabado de la época. Y, en 1548 se registra la primera persecución institucional contra europeos homosexuales: en Guatemala van presos siete sodomitas, siendo cuatro de ellos clérigos y tres legos. Al ser llevados para la hoguera, lograron eludir la pena capital debido a un disturbio que tuvo lugar entre la población⁹⁴.

De 1549 data la noticia del primer sodomita público y notorio que fue desterrado a América. Se trata de un joven portugués, Estevao Redondo, que fuera criado del gobernador de Lisboa y condenado al exilio perpetuo en el nordeste de Brasil.

En 1571 se instalan Tribunales de la Santa Inquisición en México y Perú y, en 1610, en Cartagena de Indias, litoral de Colombia. En la América hispana, a diferencia de lo que ocurría en la América portuguesa, el Santo Oficio no tenía autorización para perseguir el pecado de sodomía, correspondiéndole a la justicia real y al obispo la represión a los/as practicantes del amor que no osaba decir su nombre.

En Brasil, entre 1591 y 1620, 44 hombres y mujeres fueron acusados/as y procesados/as por sodomía, llegándose a fines del siglo XVIII a un total de 283 denuncias de luso-brasileños/as por el pecado mayor, muchos de ellos condenados a remar en las galeras del rey o desterrados a áreas remotas de África e India.

México lideró la persecución a sodomitas en América Latina durante el período colonial: en 1658 fueron denunciados 123 sodomitas en la ciudad de México y sus alrededores, 19 de ellos fueron presos y 14 quemados en la hoguera. Uno de ellos logró eludir la hoguera por ser menor de 15 años, recibiendo pese a todo 200 azotes y 6 años de trabajos forzados como castigo. En 1673, hubo otro evento: siete mulatos, negros y mestizos fueron quemados en Mixcoac⁹⁵.

⁹⁴ Crouzet, F. 2000, *Ethno-histoire de l'homosexualité en Amérique Latine*, Harmattan, Paris.

⁹⁵ Crouzet, *Idem*.

7.3 LA INFLUENCIA DE LA MORAL SEXUAL COLONIAL DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA NUESTROS DÍAS

Con el fin de las inquisiciones portuguesa y española, también en América Latina se extinguieron los Tribunales del Santo Oficio en 1820 en Perú y México, y en 1821 en Cartagena y Brasil pero, desgraciadamente, como las mentalidades no se cambian por decreto, persistió esta ideología moralista e intolerante en muchos sectores de la sociedad.

Por inspiración modernizadora del Código Napoleónico, la sodomía fue despenalizada en la mayor parte de los nuevos países latinoamericanos, dejando de estar incluida en los respectivos Códigos Penales, pero siguió persistiendo durante todo el siglo XIX el fuerte prejuicio y discriminación sobre todo contra los "pasivos". Bajo acusaciones de atentado al pudor y ejercicio de la prostitución, e incluso alegando falsedad ideológica en el caso de las travestis, un número incontable de homosexuales siguieron siendo chantajeados, encarcelados y torturados por los agentes del nuevo orden policial. Pasaron de las garras de la Inquisición a las comisarías. A pesar de que muchos médicos y científicos demostraron su buena intención de retirar a las mujeres y hombres "invertidos" de las comisarías y prisiones, para intentar su "cura" en consultorios y clínicas, en su condición de perros guardianes de la moral oficial, adoptaron a veces formas modernas de violencia, torturando a los homosexuales con "terapias" muy dolorosas que llegaron a incluir descargas eléctricas, dosis enormes de hormonas y peligrosos productos químicos, incluyendo trasplantes de testículos de monos⁹⁶.

En el siglo XX, el suicidio, la total clandestinidad, la baja autoestima, la marginalidad, los asesinatos, pasaron a ser cotidianos para millones de gays, lesbianas y transgéneros en América Latina, rechazados por sus familias, humillados en las calles, impedidos de acceder al trabajo. En México, hasta hoy

⁹⁶ Mott, L. y Cerqueira, M. 2001, *Causa Mortis: Homofobia*. Salvador, Editora Grupo Gay da Bahia.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

a los gays se los llama "cuarenta y uno", en recuerdo de los 41 maricones presos en una sola noche en 1901, que fueron sometidos a castigos humillantes, obligados a barrer las calles de la capital y a lavar las letrinas públicas⁹⁷.

Persiste en todos los países latinoamericanos y caribeños una legislación moralista represiva que generalmente se aplica con mayor rigor y de forma discriminatoria contra los homosexuales, considerándose la homosexualidad como agravante en la corrupción de menores, reprimiéndose el travestismo como atentado contra el pudor o identidad falsa.

Como consecuencia del pasado colonial y del esclavismo, una característica significativa observada en la mayor parte de los países latinoamericanos y caribeños es el alto grado de violencia física y opresión moral que se ejerce contra travestís, gays y lesbianas. Los obispos de la iglesia católica y, últimamente y con mayor rencor, los integrantes de las iglesias protestantes fundamentalistas, atacan gravemente a los homosexuales en los medios y en los púlpitos, censurando las campañas de prevención del SIDA para gays y obstaculizando la legislación de unión civil para personas del mismo sexo. Esos mismos grupos patrocinan clínicas de cura para homosexuales⁹⁸.

Aún más graves son los crímenes homofóbicos: la prensa internacional constantemente ha denunciado el asesinato brutal de gays y travestís en casi todos los países de la región, crímenes que exhiben rasgos de crueldad y son objeto de una impunidad repugnante. Muchos de esos homicidios tienen como autores a escuadrones de la muerte, la propia policía y, recientemente, grupos neonazis.

⁹⁷ Ordoñez, J. P. 1995, *Ningún Ser Humano es Desechable: Limpieza Social, Derechos Humanos y Orientación Sexual en Colombia.*, IGLRHC, San Francisco.

⁹⁸ Mott, L. 1996, *Epidemic of Hate: Violation of Human Rights of Gay Men, Lesbians and Transvestites in Brazil.*, IGLRHC, S.Francisco, USA

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

Pese a la inexistencia de estadísticas policiales sobre crímenes de odio en la región, existe información bastante fidedigna sobre crímenes homofóbicos documentados en los dos países más grandes de América Latina: en México, de acuerdo con el reporte preliminar de la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia⁹⁹, en México, de 1995 a 2003 se registraron 290 asesinatos contra homosexuales (275 hombres y 15 mujeres). Considerando el subregistro, que sería de al menos tres casos más por cada uno documentado, la cifra se eleva a 876 asesinatos. La característica esencial en estas ejecuciones es la saña con la que se perpetran, la mayoría con arma blanca: violencia extrema que va más allá de la muerte, que se regodea en la tortura y la mutilación como una manera de castigar al diferente.

De hecho, es importante señalar que nuestro país ocupa el segundo lugar en asesinatos homofóbicos en América Latina, sólo después de Brasil y seguido por los Estados Unidos. Sin embargo, La modalidad de “crimen de odio” no está tipificada por las leyes penales mexicanas, ni tampoco se le considera un agravante de la responsabilidad criminal. Los únicos dos ordenamientos jurídicos que mencionan explícitamente a la preferencia sexual cuando se refieren a la discriminación son el Código Penal del Distrito Federal y la Ley de Seguridad Pública del Distrito Federal.

Para Brasil, de acuerdo con los registros del Grupo Gay da Bahía, se han documentado 1960 asesinatos en el período 1980-2000, 69% de gays, 29% de travestís y 2% de lesbianas, lo que da un promedio de un homicidio cada dos días.

Cabe por último mencionar el caso de Cuba. Dentro de los países de esta región, Cuba se destacó en la década del 60 por la violencia con que persiguió, apresó y obligó a exiliarse a centenares de homosexuales, identificando la homosexualidad con la decadencia capitalista¹⁰⁰. Afortunadamente esta

⁹⁹ Informe Preliminar de la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia, *op.cit.*

¹⁰⁰ Young, A. *Gays Under the Cuba Revolution.*, Grey Fox Press, San Francisco, CA, 1981.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

situación se ha ido superando. Aunque no se tienen noticias de movimiento homosexual organizado en la isla de Fidel, se sabe que dentro de las estructuras propias de los comités vecinales, lesbianas y gays discuten sus reivindicaciones teniendo buena acogida por parte de la comunidad. Prueba de esta nueva postura oficial de respeto a la orientación sexual y a los roles de género se ha puesto de manifiesta en la ONU, cuando en la Conferencia sobre la Mujer realizada en Beijing en 1995, Cuba fue el único país latinoamericano que defendió todas las referencias anti-discriminatorias basadas en la orientación sexual.

7.4 RECAPITULACIÓN

Como vimos en este breve recuento histórico, la homofobia en América Latina contemporánea tiene sus raíces más profundas en el machismo ibérico basado en los tratados de teología moral de la época de la conquista. De acuerdo con estas ideas, los homosexuales eran perseguidos por la Justicia Real, la Santa Inquisición y el Foro Episcopal. Asimismo, se acusaba de homosexuales a los indígenas que se resistían a la conquista y, por lo tanto, representaban un peligro para el orden social. Se les estigmatizaba con el fin de generar rechazo y desprecio dentro de la sociedad. Cabe resaltar que durante el periodo colonial México lideró la persecución a sodomitas en América Latina y que, aun hoy, constituye el segundo país de América con mayores crímenes por homofobia.

A partir del Código Napoleónico, se despenalizó la sodomía, pero persistieron los prejuicios y la discriminación sobre todo contra los “pasivos”, signo del machismo dominante. Y, como en el resto del mundo, el discurso religioso contra los homosexuales se sustituyó por la “verdad científica” que consideró a los homosexuales ya no como pecadores, sino como enfermos a los que había que curar en consultorios y clínicas, con tratamientos muchas veces muy dolorosos. Podríamos decir que, en este sentido, se instauraron formas modernas de violencia.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

A pesar de algunos avances en el siglo XXI en cuanto al trato a los homosexuales, podemos afirmar que en todos los países latinoamericanos y caribeños persiste una legislación moralista represiva que generalmente se aplica con mayor rigor y de forma discriminatoria contra los homosexuales, obligando a muchos a sufrir la clandestinidad, la baja autoestima y la violencia.

Así, en este breve recuento volvemos a encontrar, como en el capítulo anterior, los tres núcleos que han determinado una actitud de rechazo hacia los homosexuales: la moral cristiana, la visión androcéntrica que estructura a la sociedad y los homosexuales como “extranjeros” que atentan contra el orden social establecido.

7- BREVE HISTORIA DE LA HOMOFOBIA EN AMÉRICA LATINA

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

"La verdad triunfa por sí misma, la mentira necesita siempre complicidad".

Epicteto

8.1 INTRODUCCIÓN

Al igual que es imposible, como lo afirma Pierre Bourdieu (2005), hacer una historia de la dominación masculina sin tener en cuenta a las instituciones que se encargan de perpetuar el orden sexual establecido¹⁰¹, tampoco tiene sentido reconstruir la historia de la homosexualidad si no se analizan las instancias que no sólo producen el discurso homófono, sino que constituyen las representaciones "inferiorizantes" de la homosexualidad y se esfuerzan en inculcarlas tanto en las mentes como en las leyes. Es por ello que en este capítulo expondremos diversos ámbitos y prácticas en los que se reproduce este fenómeno. Cabe señalar que sólo nos ocuparemos de los fenómenos que pueden servirnos de apoyo para nuestro análisis.

8.2 LA DISCRIMINACIÓN EN LOS REGISTROS HISTÓRICOS

La antigüedad del prejuicio contra los homosexuales y su sexualidad ha dado como resultado la deliberada falsificación de los registros históricos que a ellos conciernen hasta bien entrado en siglo actual, lo cual vuelve difícil la reconstrucción de su historia. En el mundo antiguo, apenas se conocía la distorsión de este tema, pero ésta se amplió considerablemente con el cambio de la moral pública que siguió a la caída del Imperio Romano de Occidente. Como lo señala Boswell (1998), la ignorancia fue la fuerza principal que se escondía tras la pérdida de información acerca del tema en la Europa medieval, pero también era evidente la mano del censor. Por ejemplo, en un manuscrito

¹⁰¹ Bourdieu, 2005, *Op.Cit.*

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

de *EL arte de amar*, de Ovidio que decía “El amor de un muchacho me atrae menos”, se cambió la frase por “El amor de un muchacho no me atrae en absoluto”, al tiempo que una nota marginal informaba al lector: “Por tanto, puede el lector estar seguro de que Ovidio no era sodomita”¹⁰².

Otro artilugio fue cambiar el género de los pronombres al menos desde que el sobrino nieto de Miguel Ángel lo utilizó para que los sonetos de su tío fueran más aceptables para el público y los eruditos continuaron con el engaño: a comienzos del siglo XIX, Francis Gladwin tradujo al inglés las fábulas morales persas de Sa’di cambiando intencionalmente todas las historias de amor gay en romances heterosexuales mediante la alteración de los pronombres.

Otro mecanismo común fue la supresión. Ésta podía ir desde la omisión de una palabra que indicara el género, hasta toda una obra como los *Amores* de Luciano que Thomas Francklin expurgó de su traducción porque contenía una discusión acerca de qué sexo era preferible como objeto erótico para los varones¹⁰³.

Un mecanismo más para ocultar la homosexualidad al público fue la eliminación incluso de los pasajes hostiles a la sexualidad gay que afecta relatos históricos que no se tradujeron ya que se consideraba, por ejemplo, que las condenas cristianas de los actos homosexuales eran demasiado provocativas para los lectores ingleses.

Al igual que en cualquier otro tema, las verdades a medias son más engañosas que las mentiras, y las mayores dificultades para los historiadores residen en las tergiversaciones de sentido en traducciones aparentemente completas y fieles, además de la introducción, a veces, en los textos de conceptos totalmente nuevos. Incluso quienes se han tomado el trabajo de aprender las lenguas originales, se encuentran con que la mayor parte de las ayudas léxicas rehúyen comentar el significado de términos relacionados con actos que los lexicógrafos desaprueban.

¹⁰² Boswell, J. 1998, *Cristianismo, Tolerancia Social Y Homosexualidad*. España: Biblioteca Atajos, p. 40

¹⁰³ Boswell, *Idem*, p. 41.

Es entonces importante una extrema prudencia a la hora de proyectar en los datos históricos ideas sobre la homosexualidad y, mientras una generación de traductores no se tome la molestia de investigar a fondo los escritos buscando las distorsiones que contradicen al mismo texto, la investigación histórica en gran escala seguirá siendo muy difícil.

8.3. LA DISCRIMINACIÓN CLÍNICA

A lo largo del siglo XIX la medicina se encargó de “normar” las doctrinas heterosexistas, considerando anormal cualquier práctica sexual que no estuviera inscrita en ese código. Los médicos Kart Heinrich Ulrichs y Károly Mária Kertbeny fueron personajes precursores al considerar que la ausencia de deseo hacia personas del sexo opuesto era patológica, sobre todo si tomamos en cuenta el auge en ese momento de la teoría darwinista sobre la evolución de las especies que le confiere a la reproducción sexual un papel predominante. Asimismo, médicos como Arrigo Tamassia y Carl Friedrich Otto Westphal consideraron que la atracción hacia personas del mismo sexo constituía una forma de “monomanía afectiva”¹⁰⁴. Así, con esta forma de patologización de la homosexualidad una forma nueva de hostilidad comenzó a dibujarse desde fines del siglo XIX y a lo largo del siglo XX en la que los homosexuales se encontraron al margen de la jerarquía sanitaria de los sexos y de las sexualidades. La interpretación que la medicina y, luego, el psicoanálisis han hecho de la homosexualidad, es una forma de homofobia dado que la diferencia nunca ha intentado analizarse con vistas a integrarla en una teoría pluralista de la sexualidad normal sino, por el contrario, se la ha colocado en las categorías de la enfermedad, la neurosis, la perversión o la excentricidad¹⁰⁵. En el centro de la teoría psicoanalítica se encuentra la idea de que el homosexual es un discapacitado afectivo que no pudo superar los conflictos de la infancia ya que una buena solución de estos problemas conduce necesariamente a la heterosexualidad.

¹⁰⁴ Borillo, 2000, *Op.Cit.* p. 57-58.

¹⁰⁵ No olvidemos que fue hasta 1974 que *la American Psychiatric Association* borró de la lista de las enfermedades mentales a la homosexualidad.

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

De acuerdo al psicoanálisis, en la etapa fálica, que se extiende entre los tres y cinco años, el órgano sexual masculino desempeña un papel dominante. En esta fase las caricias masturbatorias y los tocamientos de las partes genitales proveen al niño un placer auto erótico. Freud considera que el clítoris es considerado por la niña como una forma de falo inferior. Al comienzo de la fase fálica los niños y las niñas creen que todas las personas poseen falo y la diferencia entre tener o no falo se percibe como una oposición por castración. Cada uno toma rumbo diferente al entrar en lo que Freud denomina Edipo o complejo de Edipo en el cual primero se da una identificación con la madre en ambos casos. El niño siente deseos sexuales hacia su madre, y al percibir a las niñas como castradas abandona sus deseos por temor a que le ocurra lo mismo, creándose en el varón la angustia de castración que lo lleva a identificarse con su padre. La niña abandona a la madre porque la cree culpable de su castración y surge la envidia del pene. Sin embargo, se da cuenta de que si es como su madre puede acceder a un pene, a lo cual reacciona identificándose con ella y aparece el deseo de engendrar un hijo de su padre. La homosexualidad es definida como una parafilia¹⁰⁶ causada por una interrupción del desarrollo libidinal en esta etapa. Para Freud se produce por una fijación en una etapa temprana del desarrollo psicosexual o una resolución incorrecta del complejo de Edipo. Esta interrupción no permite alcanzar la madurez sexual, es decir, la heterosexualidad. También se considera que un conflicto de homosexualidad inconsciente puede ser un núcleo constituyente de esquizofrenia o paranoia.

Cabe aclarar también que, si bien la teoría del psicoanálisis supone que la homosexualidad está causada por una interrupción en el desarrollo sexual que impide la culminación en el comportamiento heterosexual, el mismo Freud nunca clasificó la homosexualidad como una enfermedad. Pero, pese a la posición de Freud sobre la homosexualidad, se consideró durante años como

¹⁰⁶ La parafilia es un patrón de comportamiento sexual en el que la fuente predominante de placer no se encuentra en la cópula, sino en alguna otra actividad. Las consideraciones acerca del comportamiento considerado parafilico dependen en un grado muy elevado de las convenciones sociales imperantes en un momento y lugar determinados. Las definiciones más usuales recogen comportamientos como el sadismo, el masoquismo, el exhibicionismo, el voyeurismo, la zoofilia, la coprofilia, la necrofilia, el fetichismo, etcétera.

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

una patología. De hecho, se impidió durante años que personas homosexuales se formaran como psicoanalistas hasta que esta restricción fuera eliminada por la Asociación Psicoanalítica Internacional en la década de 1990, tras diversas críticas¹⁰⁷. Psicoanalistas contemporáneos, especialmente el norteamericano Richard Isay, han planteado la revisión de los supuestos básicos sobre la homosexualidad en el psicoanálisis insistiendo sobre la necesidad de entender la homosexualidad como una forma alternativa y normal de identidad psicosexual.¹⁰⁸

Estas ideas son las que sustentan incluso la reticencia a la homoparentalidad y también la determinación de los jueces de negarle a alguno de los padres homosexuales la custodia de los hijos en caso de divorcio, más allá de sus cualidades como padres o madres. Desde esta óptica, la homoparentalidad comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, el desarrollo óptimo del niño.

Asimismo, la búsqueda de las causas de la homosexualidad constituye en sí misma una forma de discriminación puesto que se basa en el prejuicio que supone la existencia de una sexualidad normal, la heterosexualidad monogámica en función de la cual se interpretan y juzgan las demás sexualidades. De hecho, a nadie se le ocurriría investigar las causas de la heterosexualidad. En este sentido, toda clasificación o jerarquización de las orientaciones sexuales debe ser considerada arbitraria ya que se trata simplemente de un juicio moral, de un prejuicio, y de un rechazo hacia el pluralismo de las sexualidades.

8.4 LA INJURIA

El insulto es como un veredicto, una sentencia casi definitiva con la que el homosexual aprende a definir su diferencia: es la persona de la que se puede decir esto o aquello, alguien que es objeto de miradas, burlas o agresiones que

¹⁰⁷ Rutledge, L. 2000, *The Gay Book of Lists*. Alyson Books, USA.

¹⁰⁸ Isay, R.A. 1986, "The Development of Sexual Identity in Homosexual Men", En: *Psychoanalytic Study of the Child*, Editado por: King, R., Neubauer, P., Abrams, S. y Scott, A. Yale, p.467- 489

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

lo estigmatizan. La “nominación” produce una toma de conciencia de uno mismo como “otro” que los demás transforman en “objeto”¹⁰⁹. El mundo de los insultos existe antes que los homosexuales y se apodera de ellos antes incluso de que puedan saber lo que son.

La injuria no es solamente una palabra que describe: el que la pronuncia le hace saber al otro que tiene poder sobre él y ese poder es, en principio, el de herirlo e inscribir la vergüenza en su conciencia. La injuria es así, un acto de lenguaje por el cual se asigna a su destinatario un lugar determinado en el espacio social sexualizado. El orden social y sexual cuyo vehículo es el lenguaje, produce al sujeto como subjetividad y como sujeción, es decir, como una persona adaptada a las reglas y a las jerarquías socialmente instituidas. La subjetividad homosexual se convierte, a través de este mecanismo, en una subjetividad “inferiorizada”. No es necesario que tal persona sea efectivamente “desacreditada” si es de antemano “desacreditable”¹¹⁰.

El acto de la palabra contenido en la injuria no busca una comunicación intersubjetiva; no instaura la intercomprensión entre dos sujetos abstractos y con iguales derechos; no se trata de contraer una relación sino, al contrario, de instituir y perpetuar fisuras entre clases de seres sociales y sexuales: hay asimetría y esta asimetría organiza todas las situaciones del lenguaje y se ve reproducida por ellas.

La injuria abarca tanto el chisme, la alusión, la insinuación, el comentario malévolo o el rumor, como la broma más o menos explícita. Puede leerse u oírse simplemente en la inflexión de la voz, o en un gesto o mirada divertida u hostil. Todas sus formas constituyen el universo lingüístico de la hostilidad en la que deben vivir los homosexuales. Al mismo tiempo, la ofensa reitera la heteronormatividad que es la que marca quién es el posible objeto de escarnio. Se aprende muy temprano que hay individuos a los que se les puede tachar de “marica” o “tortillera” y uno de los efectos más temibles de esta ofensa es que opera como un acto de censura que se dirige a todos por el hecho de que decreta, garantiza y refuerza la norma heterosexual, impidiendo el acceso a lo que el lenguaje ha estigmatizado.

¹⁰⁹ Eribon, D. 2001, *Reflexiones Sobre La Cuestión Gay*. Editorial Anagrama, Barcelona, p. 30.

¹¹⁰ Goffman, I. 1975, *Stigmaté. Les usages sociaux des handicaps*. Minuit, Paris, p. 14 y p. 57.

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

De esta manera, el homosexual está obligado a vivir en la invisibilidad si no quiere ser objeto de injurias ya que el que decide “mostrarse” se expone al comentario irónico y a veces al desaire¹¹¹. Esta “exhortación” a la discreción contribuye a perpetuar la homofobia dándole al heterosexual el privilegio de decidir qué actitud adoptar y el sentido y respuesta que dará a los gestos y a las palabras del homosexual. En este sentido, el heterosexual se encuentra en una posición que Eribon (2001) denomina de dominación “epistemológica”, porque tiene entre su poder “las condiciones de producción, de circulación y de interpretación de lo que puede decirse de este gay en concreto y de los gays en general, pero también las condiciones de reinterpretación y de resignificación de todo lo que los gays y las lesbianas pueden decir de sí mismos y que siempre se expone a ser anulado, devaluado, ridiculizado o simplemente explicado y reducido al estado de objeto por las categorías del discurso dominante”¹¹².

La imagen y la caricatura refuerzan el escarnio verbal. Es bien sabido que la homosexualidad ha dado lugar desde hace lustros a una proliferación de imágenes desvalorizantes, degradantes, sobre todo en la caricatura, pero también en la televisión y el cine. La imagen humorística se infiltra en el imaginario colectivo como una “verdad objetiva” de todo un grupo. Se convierte en el retrato colectivo de una “especie” definida por un conjunto de rasgos inmediatamente reconocibles por todos. El homosexual se enfrenta entonces con un “retrato compuesto” de sí mismo, sugerido por un conjunto de imágenes, representaciones, discursos que le dan una visión degradante de sí mismo¹¹³.

El efecto a largo plazo de la injuria se inscribe en el cuerpo y actúa por medio de la sumisión al orden heterosexual, estableciendo la necesidad de “hacer como si”, de ocultar las verdaderas emociones, sentimientos y deseos en lo que Paul Monette denomina “ventriloquia”, es decir, el doble juego que consiste

¹¹¹ La visibilidad, cuando es una manera de asumir y reivindicar la identidad estigmatizada por la injuria, desactiva en parte la carga de violencia social que contiene el insulto.

¹¹² Eribon, 2001, *Op.Cit.* p 84.

¹¹³ Eribon, *Idem*, p 103.

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

en que un homosexual aparente no serlo y se vea forzado a hablar el lenguaje “legítimo” y dominante, un lenguaje que no es el suyo¹¹⁴. Asimismo es la ofensa, su poder de intimidación, la que fija la frontera entre lo público y lo privado a los gays y las lesbianas.

La homofobia internalizada es probablemente uno de los efectos más fuertes de esta estructura de la relación con el mundo, modelada por la preexistencia de la injuria.

8.5. LA HOMOFOBIA INTERNALIZADA

En los homosexuales, la homofobia generalmente no se expresa de manera directa y tiene muchas formas. Por ejemplo, muchos homosexuales rechazan sus deseos o sentimientos, o desconfían de ellos; les pueden parecer perversos, sucios o incluso peligrosos. Así, los homosexuales con un alto grado de homofobia internalizada pueden ser incapaces de expresar su amor hacia una persona del mismo sexo. Y este rechazo hacia los deseos, necesidades y emociones puede generalizarse a toda la vida afectiva.

Otro problema producto de la homofobia internalizada es una autoimagen desvalorizada y una relativa falta de límites. Muchos homosexuales, como lo relata Marina Castañeda (2000) a partir de su experiencia como terapeuta, son “demasiado buenos”, siempre atentos a las necesidades de los demás y les cuesta trabajo defender las suyas. Acostumbrados además a ocultar o minimizar sus deseos, puede resultarles muy difícil expresarlos. También pueden ser muy vulnerables a la vergüenza¹¹⁵.

Otro interesante fenómeno es la idea que tienen los homosexuales de los demás. Es una ambivalencia para salir de los estereotipos, en la que expresan: soy, pero no como los demás.

¹¹⁴ Citado por Eribon, *Idem*, p 139.

¹¹⁵ Castañeda, 2000, *Op.Cit.*

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

Dentro de los estereotipos está la promiscuidad supuestamente típica de los homosexuales. Esta idea surgió de la figura del homosexual enfermo que, como vampiro, buscaba continuamente víctimas para saciar su apetito sexual. Luego vino la liberación gay y, junto con ella, la revolución sexual, en los 70s, que invocaba la exploración del amor libre. Pero, mientras que todo este divertimento sexual se interpretó como una etapa pasajera de la evolución de las mentalidades, en los homosexuales se consideró un atributo esencial.

Tiempo después llegó la tragedia del sida, identificada en un principio como una epidemia gay en la que muchos vieron un castigo divino a la inmoralidad y promiscuidad de los homosexuales. El estigma quedó y se añadió a todos los estereotipos anteriores.

Otro estereotipo es el de la violencia física en las relaciones sexuales entre hombres vs. Relaciones tiernas entre parejas de mujeres. Esto se debe a la idea de la mujer “pasiva” y a que la sexualidad masculina se percibe como algo más amenazante¹¹⁶.

Todos estos estereotipos, los aprenden tanto los heterosexuales como los homosexuales, así como los modelos de conducta que la sociedad les impone y espera de ellos. No es casualidad que hoy en día exista un estilo gay perfectamente definido, que no siempre ha sido el mismo. Aunque también aprenden los estereotipos y etiquetas vigentes en sus propios países; por eso los homosexuales son más estereotipados en los países donde los roles masculino y femenino están más diferenciados.

La homofobia internalizada generalmente provoca actitudes de discriminación entre los mismos homosexuales, ya sea de los gays hacia las lesbianas, o viceversa, o entre homosexuales del mismo sexo. Igualmente refuerza la discriminación que sufren a menudo por no sentirse sujetos de derechos.

¹¹⁶ Castañeda, *Idem*.

8.6. LA DISCRIMINACIÓN JURÍDICA

En México, así como en diversos países, la orientación sexual es invocada oficialmente como un impedimento legítimo para la realización de los derechos. No olvidemos que la homosexualidad es actualmente la única discriminación inscrita formalmente en el orden jurídico. Ningún otro grupo en México se ve excluido de los derechos fundamentales por pertenecer a alguna raza, religión, origen étnico, sexo, o cualquier otra designación arbitraria.

Es importante señalar con respecto a este punto, que el Derecho es una construcción social que produce identidades y subjetividades, y que contribuye a construir el imaginario colectivo: al ser un discurso social, es parte del proceso de construcción de la realidad, interviene cuando reconoce o niega facultades, pero también cuando define categorías. Así, el ser mujer, hombre, niño/a, adolescente, capaz o incapaz, delincuente o víctima están determinados por el Derecho, y según esa calidad se es o no sujeto de derecho¹¹⁷. De esta manera, el Derecho refleja los valores, los mitos, los rituales, los imaginarios, las creencias de la sociedad para la que rige y que terminan por convertirse en los supuestos que garantizan o no su eficacia. Es en este sentido que Foucault (1983) afirma que las prácticas judiciales, es decir la manera en que las personas arbitran los daños y las responsabilidades, definen formas de saber, tipos de subjetividades y relaciones entre el sujeto y la verdad¹¹⁸. El Derecho reconoce como sujeto de derechos sólo a determinados sujetos que cumplen ciertas características. El Derecho constituye a los sujetos, los ubica frente a otros actores, les marca ciertos comportamientos, atributos, roles, lugares; interdicta, legitima, excluye, prohíbe conductas, permite otras; define diferencias de género que constituyen a lo masculino y lo femenino, con características opuestas y contradictorias; legitima o no relaciones, controla, restringe o justifica el ejercicio de la sexualidad. Mientras menos heterosexuales sean las personas, menos igualdad ante la ley existe.

¹¹⁷ Valladares, T. L. M. *Derechos Sexuales*, recuperado el 28 de mayo de 2007 en: <http://www.convención.org.uy/08Debates/Serias2/Lola%20Valladares.pdf>

¹¹⁸ Foucault, M. 1983, *La Verdad Y Las Formas Jurídicas*. Ed. Gedisa, México.

8.7. LA HOMOFOBIA LIBERAL

El discurso liberal hacia los homosexuales se conforma de una doble idea: por un lado, considera a la homosexualidad como una elección basada en la vida íntima de los individuos y que, por tanto, debe ser tolerada. Pero, por otro lado, piensa que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente y es entonces el único comportamiento sexual susceptible de ser institucionalizado. Así, el Estado debe garantizar el respeto de la vida privada de los homosexuales en un sentido estrecho, es decir, asegurar el respeto de la esfera íntima de los individuos pero, fuera de esta esfera, no puede ceder ante las reivindicaciones de igualdad. La tolerancia se convierte entonces en la palabra de orden de la homofobia liberal. Sin embargo, una cosa es tolerar y otra reconocer.

La homofobia liberal encierra a los homosexuales en el silencio de la domesticidad preservando las dicotomías analizadas por Bourdieu correspondientes al orden androcéntrico (privado/público. Adentro/afuera, interior/exterior)¹¹⁹, y reservando el lugar visible para los heterosexuales y los espacios públicos restringidos para los homosexuales.

Al inventar el mito de la “elección de la vida privada”, la homofobia liberal encontró la justificación para su lógica de exclusión. Bajo esta fórmula, si los homosexuales no gozan de derechos es porque voluntariamente, por sus prácticas sexuales, se colocaron fuera del contrato social.

8.8. RECAPITULACIÓN

La discriminación en los registros históricos nos alerta principalmente sobre la prudencia que se debe tener en la interpretación de ciertos relatos acerca de las ideas sobre la homosexualidad y devela la importancia de investigar a fondo dichos escritos buscando las distorsiones que contradicen al mismo texto con el fin de acercarse más a la verdad.

¹¹⁹ Bourdieu, 2005, *Op.Cit.*

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

La discriminación clínica nos revela que en la teoría psicoanalítica se encuentra la idea de que el homosexual es un discapacitado afectivo que no pudo superar los conflictos de la infancia ya que una buena solución de estos problemas conduce necesariamente a la heterosexualidad. Asimismo, su búsqueda de las causas de la homosexualidad constituye en sí misma una forma de discriminación y de reforzamiento del orden sexual puesto que se basa en el prejuicio que supone la existencia de una sexualidad normal, la heterosexualidad monogámica en función de la cual se interpretan y juzgan las demás sexualidades. Además, estas ideas sustentan en los actores sociales la reticencia a la homoparentalidad y también la determinación de los jueces de negarle a alguno de los padres homosexuales la custodia de los hijos en caso de divorcio, más allá de sus cualidades como padres o madres. En efecto, desde este punto de vista, la homoparentalidad comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, el desarrollo óptimo del niño.

Por su parte, la injuria también contribuye de manera importante a reproducir la homofobia dado que el que la pronuncia le hace saber al homosexual que tiene poder sobre él y ese poder es, en principio, el de herirlo e inscribir la vergüenza en su conciencia. Igualmente, la injuria es un acto de lenguaje por el cual se asigna a su destinatario un lugar determinado en el espacio social sexualizado, reiterando la heteronormatividad que es la que marca quién es el posible objeto de escarnio. De esta manera, el homosexual está obligado a vivir en la invisibilidad si no quiere ser objeto de ofensas. Probablemente uno de los efectos más fuertes de esta estructura de la relación con el mundo, modelada por la preexistencia de la injuria, es la homofobia internalizada.

En los homosexuales, la homofobia internalizada no se expresa de manera directa y tiene muchas formas. Por ejemplo, muchos de ellos rechazan sus deseos o sentimientos, o desconfían de ellos; les pueden incluso parecer perversos, sucios o peligrosos. Otro problema producto de la homofobia internalizada es una autoimagen desvalorizada y una relativa falta de límites en el sentido de ceder ante las necesidades de los demás, dejando a un lado las propias. Otro interesante fenómeno es la ambivalencia que sienten para salir

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

de los estereotipos, en la que expresan: soy, pero no como los demás. Los estereotipos los aprenden tanto los heterosexuales como los homosexuales, así como los modelos de conducta que la sociedad les impone y espera de ellos. También la homofobia internalizada frecuentemente provoca actitudes de discriminación entre los mismos homosexuales, ya sea de los gays hacia las lesbianas, o viceversa, o entre homosexuales del mismo sexo. Igualmente refuerza la discriminación que sufren a menudo por no sentirse sujetos de derechos.

Otro mecanismo importante de discriminación es el orden jurídico dado que en México, así como en diversos países, la orientación sexual es considerada oficialmente como un impedimento legítimo para la realización de los derechos. De hecho, la homosexualidad es actualmente la única discriminación inscrita formalmente en el orden jurídico. Ningún otro grupo en México se ve excluido de los derechos fundamentales por pertenecer a alguna raza, religión, origen étnico, sexo, o cualquier otra designación arbitraria. Y el Derecho es una construcción social que produce identidades y subjetividades ya que las prácticas judiciales, es decir la manera en que las personas arbitran los daños y las responsabilidades, definen formas de saber, tipos de subjetividades y relaciones entre el sujeto y la verdad. En efecto, el Derecho constituye a los sujetos, los ubica frente a otros actores, les marca ciertos comportamientos, atributos, roles, lugares; interdicta, legitima, excluye, prohíbe conductas, permite otras; define diferencias de género que constituyen a lo masculino y lo femenino, con características opuestas y contradictorias; legitima o no relaciones, controla, restringe o justifica el ejercicio de la sexualidad. Dentro del orden vigente, mientras menos heterosexuales sean las personas, menos igualdad ante la ley existe.

Finalmente, hay que tomar en cuenta la homofobia liberal para no caer en la trampa de los discursos acerca de la tolerancia que actualmente están muy en boga en países como el nuestro. El discurso liberal hacia los homosexuales se conforma de una doble idea: por un lado, considera a la homosexualidad como una elección basada en la vida íntima de los individuos y que, por tanto, debe

8- DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN POR PREFERENCIA SEXUAL

ser tolerada. Pero, por otro lado, considera que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente y ser susceptible de institucionalizarse. Bajo esta óptica, el Estado debe garantizar el respeto de la vida privada de los homosexuales en un sentido estrecho, es decir, asegurar el respeto de la esfera íntima de los individuos pero, fuera de esta esfera, no puede ceder ante las reivindicaciones de igualdad. La tolerancia se convierte entonces en la palabra de orden de la homofobia liberal.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

“El concepto de representación social designa una forma de pensamiento social”.

D. Jodelet

9. 1. INTRODUCCIÓN

A nuestro parecer, la teoría de las representaciones sociales constituye una herramienta esencial para el estudio de la discriminación pues constituyen los conocimientos implícitos a partir de los cuales se organizan y jerarquizan los juicios, actitudes e informaciones con respecto a un determinado objeto social. Resultan de un proceso de apropiación de la realidad, de reconstrucción de esta realidad en un sistema simbólico. Constituyen las “visiones del mundo” que desarrollan los miembros de un grupo social dependiendo de su historia, del contexto social y de los valores que internalizan. Corresponden al sentido común, a lo que las personas piensan conocer y están “persuadidos de saber” acerca de objetos, situaciones o actores sociales. Es por ello que, en un intento de deconstrucción de la homofobia, resultan primordiales para ubicar en qué sistemas de saberes los individuos sustentan sus actitudes hacia los homosexuales.

9.2. EL CONCEPTO DE REPRESENTACIONES SOCIALES

El padre de la noción de las representaciones sociales es Serge Moscovici (1961) para quien una representación social se define como la elaboración de un objeto social por una comunidad¹²⁰. Las representaciones son a la vez pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, se transforma en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta la realidad. Y son estos productos los que nos dan a conocer los rasgos específicos de la sociedad en que han surgido. En tanto que pensamiento constituyente, la representación social no sólo refleja la realidad sino que

¹²⁰ Moscovici, S. 1961, *La psychoanalyse, son image et son public*. Presses Universitaires de France, París.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

interviene en su elaboración, es decir, constituye en parte al objeto que representa. No es entonces un reflejo interior, sino un factor constitutivo de la propia realidad. La representación social está organizada por una significación individual y social que da forma a una estructura coherente por el doble hecho de que es un reflejo del objeto y una actividad del sujeto.

Posteriormente, Farr y Moscovici (1984)¹²¹ complementan lo anterior afirmando que las representaciones sociales son sistemas cognitivos con una lógica y un lenguaje propios que no sólo se traducen en opiniones, imágenes o actitudes, sino que son herramientas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad. Es decir que las representaciones sociales se refieren al *conocimiento espontáneo o ingenuo*, un conocimiento práctico que participa activamente en la construcción social de nuestra realidad. Dicho conocimiento se construye a partir de las experiencias de los individuos y de la información que reciben del medio en que se desenvuelven, de tal forma que resulta ser un conocimiento socialmente elaborado y compartido. A partir de este conocimiento, el sujeto se explica el universo en el que vive, los fenómenos que ocurren y los sucesos de la vida cotidiana en que participa.

En esta misma línea, Tomás Ibáñez (1988) concibe a las representaciones sociales como productos socioculturales, es decir, como estructuras significantes que emanan de la sociedad y que nos informan, por lo tanto, sobre las características de la misma sociedad. El estudio de los contenidos concretos nos permite por tanto aproximarnos a las características de una sociedad en un momento preciso de su historia. El autor agrega que las representaciones sociales son a la vez un producto y un proceso. Son un producto porque en cierta forma las personas tienen un contenido incluido en su propio pensamiento, originado a su vez por el pensamiento social del grupo al que pertenecen. Pero cuando las representaciones sociales integran innovaciones, modificándolas y siendo modificadas a su vez por ellas, no actúan como un producto acabado sino como un mecanismo en construcción, es decir, como un proceso¹²².

¹²¹ Farr, R. M. y Moscovici, S. (eds.) 1984, *Social Representations*, Cambridge University Press, Cambridge.

¹²² Ibáñez, T. 1988, *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai. Barcelona.

De manera similar, para Denise Jodelet (1997), la noción de representación social antes que nada, concierne a la manera en cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, el conocimiento *espontáneo, ingenuo* que tanto interesa a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina *conocimiento de sentido común*, o bien *pensamiento natural*, por oposición al pensamiento científico. Éste se constituye a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo es, en muchos aspectos, un *conocimiento socialmente elaborado y compartido*. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo. Así, el concepto de representación social designa una forma de conocimiento específica, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente marcados. Más extensamente, designa una forma de pensamiento social. En suma, son modalidades del pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el manejo del medio social, material e ideal.¹²³

Por su parte, Di Giacomo (1987) define a las representaciones sociales como modelos imaginarios de evaluación, categorización y explicación de las realidades entre sujetos sociales, particularmente entre grupos, que conducen hacia normas y decisiones colectivas de acción. Asimismo, este autor insiste en que las representaciones sociales deben ser estructuradas por lo que no cualquier conjunto de opiniones constituye una representación social. Esto a su vez nos indica que no todos los grupos o categorías sociales tienen o constituyen una representación social: puede ser que un grupo tenga una representación social de un objeto y que otro grupo se caracterice sólo por disponer de un conjunto de información, opiniones o imágenes acerca del mismo objeto, sin que exista una representación social¹²⁴.

¹²³ Jodelet, D . 1997, *Représentation Sociale: Phénomènes, concept et théorie*. PUF, Le psychologue. Paris, p. 365 (la traducción es nuestra).

¹²⁴ Di Giacomo, J. 1987, "Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales" del libro: *Pensamiento, individuo y sociedad: cognición y representación social*, De Paez D. y Col. Ed. Fundamentos Madrid.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Ayestarán, de Rosa y Páez (1987), por su lado, definen a la representación social como una estructura cognoscitivo-afectiva construida y compartida por la colectividad que fusiona en sí lo percibido y lo contextualizado a partir de la activación del conocimiento previo, incorporando aspectos figurativos, generando una nueva forma de pensamiento, produciendo un efecto de realidad inmediata que sirve para procesar y organizar la información, y permitiendo la comunicación, la orientación de las conductas y la guía de las interacciones.¹²⁵

Sin duda, además de tomar en cuenta los matices y aportaciones personales que cada autor le da al concepto de representaciones sociales, podemos rescatar tres ideas fundamentales que subyacen en todas las aproximaciones, ideas que Moscovici retomó de Berger y Luckmann (1968), dos sociólogos del conocimiento:

- 1) El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Es decir, que nuestro conocimiento, más que ser productor de algo preexistente, es producido de forma inmanente en la relación con los objetos sociales que conocemos.
- 2) Que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
- 3) El lenguaje y la comunicación son mecanismos en los que se transmite y crea realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra¹²⁶.

En efecto, las representaciones sociales, en tanto que proceso social, sólo pueden aparecer en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación. La teoría de las representaciones sociales enfatiza una forma de comunicación y pensamiento cotidiano en el mundo actual, una comunicación que implica tanto puntos de vista compartidos como divergentes sobre diversas cuestiones.

¹²⁵ Páez, D., Ayestarán, S. y De Rosa, A. 1987, "Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social" En: *Pensamiento, individuo y sociedad: Cognición y representación social*. Madrid.

¹²⁶ Berger y Luckmann, *Op.Cit.*

En el proceso de conversación y en los medios de comunicación de masas, los objetos sociales son creados y elaborados por los actores sociales que pueden tomar parte en el proceso de comunicación mediante cualquiera de los medios que posean. De cualquier modo, este proceso de elaboración del conocimiento de sentido común raramente aparece si no es por necesidades prácticas. La mayor parte de las veces es una modificación en las condiciones de vida en el interior de una sociedad lo que ocasiona reelaboraciones y cambios en las concepciones de los objetos sociales. Un fenómeno desconocido hasta el momento, y por lo tanto no familiar, si es suficientemente relevante, inicia un proceso de comunicación colectiva, supuestamente, para hacerlo inteligible y manejable. En muchos casos, por lo menos al principio, será un tema de conflicto entre uno o varios grupos sociales¹²⁷. La conversación entre amigos y conocidos, al igual que los medios de comunicación de masas, proporciona a las personas elementos de conocimiento nuevos, imágenes y metáforas que son "buenas para pensar", pero que no son necesariamente verdaderas en el sentido estricto del término. De esta manera, el pensamiento individual se convierte en una práctica social. Cabe también aclarar que no son los atributos o fenómenos inherentes a un objeto los que lo convierten en social, sino la relación que la gente mantiene con ese objeto.

Las representaciones sociales se construyen a partir de una serie de materiales de muy diversa procedencia, gran parte de los cuales proviene del "fondo cultural común" acumulado en la sociedad a lo largo de su historia. Este fondo cultural común circula por toda la sociedad en forma de creencias ampliamente compartidas, de valores básicos y de referencias históricas, económicas y culturales que conforman la llamada memoria colectiva de una sociedad¹²⁸. De aquí se deduce que la situación social, económica, política e histórica de un grupo o de un individuo determina la construcción y el contenido de sus representaciones sociales. Como lo afirma Jodelet (1997), las representaciones sociales surgen a partir de nuestras experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.¹²⁹

¹²⁷ Moscovici, S. 1981, "L'ère des Représentations Sociales". En: *Les Représentations Sociales. Un Nouveau Champ d'Étude (comp.)*, Presses Universitaires de France, París.

¹²⁸ Ibáñez, 1988, *Op. Cit.*

¹²⁹ Jodelet, 1997, *Op. Cit.*

9.3. CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

De acuerdo a Denise Jodelet (1997), existen cinco características fundamentales de una representación social¹³⁰:

- 1) Siempre es la representación de un objeto: no existe representación sin objeto. Su naturaleza puede ser muy variada; puede ser abstracta o referirse a una categoría de personas. Asimismo, el objeto se relaciona con el sujeto ya que la representación es el proceso por el cual se establece esta relación; el sujeto y el objeto están en interacción y se influyen mutuamente.
- 2) Tiene el carácter de imagen y la propiedad de volver intercambiable lo sensible y la idea, la percepción y la idea. El término imagen no se refiere a la simple reproducción de la realidad, sino al imaginario social e individual. Es la faz figurativa de la representación. Así, por esta cualidad, la representación social ayuda a la comprensión de nociones abstractas. Relaciona las cosas con las palabras, materializa los conceptos.
- 3) Posee un carácter simbólico y significativo. La representación social tiene dos caras, una figurativa y otra simbólica. En la figura, el sujeto simboliza al objeto que interpreta dándole sentido.
- 4) Tiene un carácter constructivo. La representación construye la realidad. La realidad es apropiada por el individuo o el grupo, reconstruida en su sistema cognitivo, integrada en su sistema de valores, de acuerdo a su historia y al contexto social e ideológico que lo circunda. De hecho, el estudio de las representaciones sociales permite poner en evidencia que el pensamiento social elabora la realidad según diferentes modelos.
- 5) Tiene un carácter autónomo y creativo. Influencia las actitudes y los comportamientos.

¹³⁰ Jodelet, *Idem*.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En cuanto a las funciones de las representaciones sociales, Jodelet distingue cinco:

- 1) Funciones cognitivas. Las representaciones sociales permiten integrar nuevos datos a los cuadros de pensamiento. Estos conocimientos o ideas nuevas son difundidas particularmente por ciertas categorías sociales: los periodistas, los políticos, los médicos, etc.
- 2) Funciones de interpretación y de construcción de la realidad: constituyen una manera de pensar y de interpretar el mundo y la vida cotidiana. Los valores y el contexto en los que se elaboran tienen incidencia en la construcción de la realidad. Existe siempre una parte de creación individual o colectiva en las representaciones; es por ello que nunca son estáticas aunque evolucionen lentamente.
- 3) Funciones de orientación de las conductas y de los comportamientos. Las representaciones sociales son portadoras de sentido, crean ligas; ayudan a la gente a comunicarse, a dirigirse en su entorno y a actuar. Engendran actitudes, opiniones y comportamientos. Las representaciones sociales tienen también un aspecto prescriptivo: definen lo que es lícito, tolerable o inaceptable en cierto contexto social.
- 4) Funciones identitarias. Las representaciones sociales sitúan a los individuos y a los grupos en el campo social; permiten la elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con los sistemas de normas y valores sociales e históricamente determinados. Compartir una idea, un lenguaje, afirma una relación social y una identidad.
- 5) Funciones de justificación de prácticas. En las relaciones entre grupos, las representaciones que cada grupo tiene del otro grupo justifican a posteriori actitudes y comportamientos. En este sentido, para Abric (2004), las representaciones juegan el rol de mantenimiento o reforzamiento de la posición social de un grupo¹³¹.

¹³¹ Abric, J-C. 2004, *Prácticas Sociales y Representaciones*. Ediciones Coyoacán. México.

9.4. ELABORACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Como lo explica Jodelet (1997), las representaciones sociales tienen dos componentes: los elementos constitutivos y su organización. Estos dos elementos son interdependientes y la coherencia de la representación se basa en esta dependencia. En principio, para estudiar una representación social, hay que ubicar los elementos llamados “invariantes estructurantes” y las relaciones que los unen¹³².

Cuando se crea una representación social, se ponen en acción dos mecanismos: la objetivación, con la constitución de un núcleo figurativo y el anclaje.

A partir del planteamiento de Moscovici (1981)¹³³, podemos decir que objetivar es reabsorber un exceso de significados materializándolos. Este proceso le permite a los individuos apropiarse e integrar los fenómenos o los saberes complejos. Conlleva tres fases:

- a) La selección de las informaciones en función de criterios culturales y normativos.
- b) La formación de un modelo o núcleo figurativo: las organizaciones retenidas se organizan en un núcleo simple, concreto y coherente con la cultura y las normas sociales del ambiente.
- c) La naturalización de los elementos a los que se les atribuyen propiedades o caracteres. De esta manera, el núcleo figurativo toma el estatus de evidencia y se convierte en la realidad misma para el grupo considerado. Es alrededor de él que se construye el conjunto de la representación social.

En cuanto al anclaje, constituye el enraizamiento social de la representación y de su objeto¹³⁴. La representación social no se inscribe sobre una tabla rasa, sino que siempre encuentra algo que ya había sido pensado. El anclaje se refiere a la forma en que la nueva estructura se inserta y retiene en el conocimiento preexistente, afectándose y afectándolo. El anclaje nos permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con objetos que nos son

¹³² Jodelet, 1997, *Op. Cit.*

¹³³ Moscovici, 1981, *Op. Cit.*

¹³⁴ Jodelet, 1997, *Op. Cit.*

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

ajenos, utilizando las categorías conocidas y dándole sentido a los nuevos objetos. Cabe señalar que, aunque nuestros esquemas preestablecidos deforman las innovaciones, alterándolas para que puedan formar parte de nuestra propia estructura, también las innovaciones van modificando nuestros esquemas de una manera dialéctica.

El proceso de anclaje contiene varios aspectos:

- a) El sentido: el objeto representado se reviste de un significado para el grupo concerniente. A través de este sentido se expresa una identidad social y cultural.
- b) La utilidad: los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que contribuyen a constituir las. En efecto, el sistema de interpretación de los elementos de la representación tiene una función de mediación entre el individuo y su medio, y entre los miembros de un mismo grupo. El lenguaje común que surge entre los individuos y los grupos a partir de una representación social compartida, les permite comunicarse entre sí. A su vez, el sistema de referencia así elaborado, ejerce una influencia en los fenómenos sociales.
- c) El proceso de anclaje, situado en una relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones base de la representación: la función cognitiva de integración de la novedad, la función de interpretación de la realidad, la función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales.

9.5. LAS DIMENSIONES DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL

Los elementos que conforman a las representaciones sociales son múltiples y variados en lo que respecta a su naturaleza y procedencia; en efecto, en ellas encontramos valores, opiniones, actitudes, juicios, creencias, imágenes, etc. Moscovici (1981) estableció tres ejes básicos en torno a los cuales se

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

estructuran los componentes de una representación social: la información, el campo de representación y la actitud¹³⁵.

La información se refiere al conjunto de conocimientos que se poseen con respecto a un objeto social, considerándose su cantidad y su calidad, y pudiendo ser estereotipada, banal u original¹³⁶. La información sobre los objetos presentados varía de acuerdo a los diversos grupos sociales y a las personas que los conforman. Las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible, incidiendo directamente en el tipo de representación que se forma.

El campo de representación, por su parte, se refiere al conjunto de información organizada y estructurada, entendida como una unidad jerárquica de elementos¹³⁷. El orden y jerarquización de los elementos es lo que configura el contenido de la representación social. Es decir que en esta dimensión se manifiesta el tipo de organización interna que adoptan los elementos cuando se integran en una representación social.

El campo de representación se organiza en torno al esquema o núcleo figurativo, que no sólo constituye la parte más sólida y más estable de la representación social, sino que también ejerce una función organizadora para el conjunto de la misma. Esto ocurre porque confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo.

Finalmente, la actitud es la dimensión afectiva expresada en la aceptación o rechazo que se tiene hacia algo, es decir, el grado de favorabilidad que se tiene hacia una situación, fenómeno o acontecimiento, manejado en términos positivos o negativos con respecto a un objeto social concreto¹³⁸. Esta dimensión, que es dinámica, se encuentra presente aún en los casos en que la representación social no está totalmente estructurada como, por ejemplo, cuando las personas o los grupos no disponen de suficiente información sobre el objeto, o cuando carecen de experiencias concretas en relación con dicho objeto.

¹³⁵ Moscovici, 1981, *Op. Cit.*

¹³⁶ Herzlich, 1975, "La Representación Social", en S. Moscovici (Ed.) *Introducción a la Psicología Social*, Ed. Planeta, Barcelona.

¹³⁷ Moscovici, S. 1981, *Op. Cit.*

¹³⁸ Herzlich, 1975, *Op. Cit.*

9.6 LA EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El núcleo central: la noción de núcleo figurativo, elaborada por Moscovici (1981), fue retomada y desarrollada por Abric (2004) bajo el término de núcleo central o núcleo estructurante. Según su teoría, una representación es un conjunto organizado alrededor de un núcleo central, compuesto de elementos que le confieren su significado a esta representación. Como lo vimos arriba, el núcleo estructurante constituye el elemento fundamental de la representación y su detección permite el estudio comparativo de las representaciones sociales¹³⁹.

La dimensión del núcleo central es esencialmente cualitativa por lo que la frecuencia de aparición de uno o de varios elementos en el discurso de los sujetos no basta para afirmar que se trata de elementos constitutivos del núcleo central. En cambio, cuando éstos tienen un número grande de relaciones con el conjunto de los demás elementos y, sobre todo, les confieren su significado, se considera que la importancia cuantitativa de estas relaciones es un elemento importante de la centralidad.

El núcleo estructurante tiene dos funciones principales:

- Una función generadora: el núcleo central se encuentra en el origen de diferentes elementos de la representación, les confiere su sentido y valor, y es a través de él que pueden transformarse estos elementos.
- Una función organizadora: determina la naturaleza de las relaciones que unen entre sí a los elementos de la representación. En este sentido, podemos decir que es el elemento unificador y estabilizador de la representación. Únicamente cuando se modifica el núcleo central, la representación se transforma.

En cuanto al contenido del núcleo central, éste se conforma por la naturaleza del objeto representado, la relación de este objeto con el sujeto o el grupo, el sistema de valores y de normas (el contexto ideológico).

La naturaleza del objeto y la finalidad de la situación definen a los elementos centrales que toman entonces dos dimensiones:

¹³⁹ Abric, 2004, *Op. Cit.*

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

- Ya sea una dimensión funcional en la que los elementos centrales son los que conciernen directamente a la realización de una tarea.

- Ya sea una dimensión normativa donde los elementos centrales están constituidos por una norma, un estereotipo o una actitud dominante con respecto al objeto de la representación.

Como lo mencionamos más arriba, el núcleo central es el elemento más estable de la representación y el más difícil de modificar. Alrededor de él se organizan los elementos periféricos que también tienen un lugar importante dentro de la representación.

Los elementos periféricos: contienen las informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, los juicios formulados en relación al objeto y su entorno, creencias, estereotipos, etc. Constituyen la interfase entre el núcleo central y la situación concreta en la que se elabora o funciona la representación¹⁴⁰.

Los elementos periféricos funcionan como decodificadores de una situación. Claude Flament (1998)¹⁴¹ les asigna tres funciones esenciales:

- 1) *Una función prescriptiva*: los elementos periféricos indican lo que conviene hacer, es decir, qué comportamientos adoptar o qué decir de acuerdo a las situaciones.
- 2) *Una función de personalización de las representaciones o de las conductas que van unidas*: autorizan cierta flexibilidad en las representaciones que toma en cuenta la apropiación individual y el contexto en el que se elaboran. Esta función puede asociarse a la función de regulación definida por Abric (2004) según la cual los elementos periféricos permiten la adaptación de la representación a la evolución de los contextos¹⁴².
- 3) *Una función de protección del núcleo central*: el sistema periférico funciona como parachoques de la representación.

¹⁴⁰ Abric, *Idem*.

¹⁴¹ Flament, C. 1998, En: Rouquette, M-L. y Rateau, P. *Introduction a l'Étude des Représentations Sociales*. Presses Universitaires de Grenoble, France.p. 38.

¹⁴² Abric, 2004, *Op. Cit.*

Dado que el núcleo central es muy resistente al cambio, los elementos periféricos permiten la integración de elementos nuevos en la representación lo que, a largo plazo, puede conducir a su transformación.

Para Flament (1998), los elementos periféricos son esquemas que indican lo que es normal (o lo que no lo es en ciertas circunstancias). Son entonces esquemas normales¹⁴³. Sin embargo, en otras circunstancias estos esquemas normales pueden transformarse en esquemas extraños de acuerdo a cuatro componentes: el recordatorio de lo normal, la designación de un elemento extranjero, la afirmación de una contradicción entre estos dos términos y la propuesta de una racionalización que permita soportar por un tiempo la contradicción. De acuerdo a los estudios de este autor, no son los discursos ideológicos los que influyen en la transformación si no los cambios en las prácticas sociales. Existirían entonces dos tipos de casos que inducirían los cambios:

- a) El caso en el que las prácticas nuevas entran en contradicción explícita con la representación: los esquemas extraños aparecen, la representación se desintegra brutalmente y su transformación es radical, en ruptura con el pasado.
- b) En el segundo caso, prácticas sociales que eran raras, se vuelven frecuentes. Se activan entonces los elementos periféricos y modifican progresivamente la estructura del núcleo central. Se mueve entonces la representación pero sin ruptura con el pasado.

9.7 UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES¹⁴⁴

Como toda representación humana, las representaciones sociales tienen una historia. Incluso es posible que una representación perdure un cierto tiempo aun cuando su objeto o su valor social hayan desaparecido.

¹⁴³ Flament, 1998, *Op. Cit.* p. 38.

¹⁴⁴ El presente capítulo se basa en el texto de Moliner, P "Une approche chronologique des représentations sociales" En: Moliner, P. *La dynamique des représentations sociales*, PUG Grenoble, France.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Las representaciones sociales constituyen también memorias colectivas: si tomamos en cuenta la inercia de las representaciones, siempre tienen un tiempo de retraso con respecto a las evoluciones del medio social.

Asimismo, dado que el futuro es incierto, las representaciones prefiguran sus contornos: aunque los contenidos de una representación no son anticipaciones del futuro, pueden informarnos sobre su posible devenir.

Esta visión de la historicidad de las representaciones sociales tiene consecuencias metodológicas. Dado que tienen una historia, siempre las observamos en un momento dado de esta historia. Y sabemos que, según los momentos, el proceso de representación se basa en distintos mecanismos: en su fase inicial se apoya en procesos socio-cognitivos, pero en sus fases de estabilidad y de transformación, moviliza mecanismos de defensa. Así, se puede decir que de acuerdo al momento de observación de una representación social, se debe utilizar una estrategia de investigación particular. Para ello, dado que las representaciones están en continuo movimiento, al menos podemos discernir tres períodos importantes en la historia de una representación social; la fase de emergencia, la fase de estabilidad y la fase de transformación.

- 1) La fase de emergencia se sitúa entre la aparición de un objeto nuevo y problemático y la aparición de saberes estables y consensuados directamente ligados a este objeto.
- 2) En la fase de estabilidad, la representación se convirtió ya en un saber consensuado (al menos al nivel del núcleo) y operativo, sobre un aspecto dado del medio social del grupo. En esta fase, la representación cumple con sus funciones de conocimiento, regulación de las interacciones, evaluación y justificación.
- 3) En la fase de transformación, la representación ya no cumple correctamente con sus funciones. Aunque algunos mecanismos de defensa intentan preservar a la representación intacta. Se puede suponer que, durante un tiempo, las antiguas formas del saber ingenuo cohabitan con formas más recientes.

9.7.1. LOS INDICADORES CONTEXTUALES

Existen principalmente tres indicadores que permiten identificar el período en el que se encuentra una representación:

1) *La historia del objeto*

Algunos objetos sociales son muy antiguos, otros más recientes, y otros se han modificado profundamente a lo largo de su historia. Sabemos, que las representaciones se desarrollan cuando los grupos son confrontados a nuevos objetos o problemáticas sobre las que no tienen información. O que las modificaciones del entorno pueden provocar una evolución de las representaciones. De esta manera, la historia del objeto de representación puede informarnos sobre el período en el que se encuentra la representación estudiada.

2) *La historia del grupo*

En un estudio de representación, el grupo interrogado puede ser muy antiguo. Puede tratarse de individuos que comparten las mismas normas y valores desde hace mucho tiempo. Éste es indicio que puede informarnos sobre la edad de la representación. Pero no es posible interpretarlo aisladamente: si se interroga a un grupo antiguo a propósito de un objeto también antiguo, podemos esperar una representación estabilizada. Pero si el objeto es nuevo o ha sufrido modificaciones, estaremos en fase de emergencia o transformación. Por el contrario, si estamos interesados en un grupo reciente, podemos pensar que la representación estudiada se encuentra en fase de emergencia, cualquiera que sea la antigüedad del objeto.

3) *La intensidad de las comunicaciones colectivas*

Sabemos que no puede haber una representación sin comunicación colectiva. Por tanto, la intensidad de la comunicación puede considerarse como un indicador de la fase de emergencia. Pero también sabemos que los objetos de representación se sitúan generalmente en el centro de la interacción social. Esto significa que se trata de objetos importantes para

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

distintos grupos sociales y que estos grupos van a inscribirse en los sistemas de difusión o de propaganda. Pero esta actividad puede también ser reveladora de un período de transformación. Este es el caso cuando la transformación se inicia por transformaciones del mismo objeto.

9.7.2. LOS INDICADORES CUANTITATIVOS

a) Diversidad o convergencia de los discursos

En el período de emergencia, cada individuo plantea sus propias hipótesis y elabora su teoría. Bajo esta perspectiva, la diversidad de los discursos puede tomarse como un indicador de la fase de emergencia. En sentido inverso, discursos muy convergentes son generalmente el signo de un período de estabilidad. Sin embargo esto debe interpretarse con precaución: discursos muy divergentes pueden también ser el signo de una ausencia de proceso representacional o, por el contrario, discursos muy consensuados pueden deberse a la influencia de sistemas ortodoxos (discursos dogmáticos o expertos) que tienen poca relación con las representaciones sociales.

b) Conectividad o yuxtaposición de opiniones

Los elementos que constituyen una representación social están interrelacionados. Por lo menos así sucede en las representaciones estabilizadas. Se puede entonces considerar la observación de relaciones fuertes entre los elementos de una representación como un signo de estabilidad. Lo contrario sucede en una representación en fase de emergencia o de transformación.

9.7.3. LOS INDICADORES CUALITATIVOS

1) *Algunos rasgos discursivos en la fase de emergencia*

El proceso de anclaje juega un rol esencial en la elaboración de una representación. Este proceso se traduce en la puesta en marcha de un razonamiento analógico y en una descentración argumentativa (Ej.: “el psicoanálisis es como una confesión”).

La analogía marca el tipo de conocimiento que se desarrolla y se sitúa en el centro de la actividad cognitiva y lingüística.

La descentración argumentativa se basa en la elección preliminar de un marco de razonamiento (economía, política, biología, etc.). A veces, diversos marcos pueden cohabitar en un mismo discurso. La elección de un registro particular le permite al sujeto aplicar al discurso ciertas reglas de razonamiento y de lógica, de tal suerte que la coherencia del discurso se encuentra asegurada por argumentos externos al propio objeto, es decir, descentrados. Este tipo de argumentos revelan la ausencia de una organización autónoma de los conocimientos relacionados con el objeto.

2) *Algunos rasgos discursivos de la fase de estabilidad*

Una representación estabilizada es un sistema de conocimiento, construido y compartido por un grupo y que permite comprender y explicar la realidad. De aquí resulta una tonalidad particular del discurso, exento de dudas.

3) *Algunos rasgos discursivos de la fase de transformación*

En la fase de transformación recordemos que aparecen mecanismos de defensa y la cohabitación de saberes antiguos y nuevos. Estos fenómenos se encontrarán en las producciones discursivas de los individuos. Los mecanismos de defensa pueden ser de dos tipos: racionalización y refutación.

9.8 LAS ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

Estudiar una representación en fase de emergencia, de estabilidad o de transformación supone la búsqueda de objetivos diferentes. En fase de emergencia, es necesario identificar los puntos de anclaje seleccionados por el grupo interrogado. Esta identificación puede permitir anticipar la forma y la orientación global que tomará la representación cuando se constituya.

En la fase de estabilidad se tratará, antes que nada, de identificar los elementos centrales de la representación estudiada con el fin de captar las significaciones que el grupo le atribuye al objeto.

En cuanto a la fase de transformación, el primer objetivo consiste en una estimación de la intensidad de las evoluciones de la representación.

Estos distintos objetivos implican el uso de metodologías específicas.

A) Identificación de los puntos de anclaje

La significación de una representación social siempre está imbricada o anclada en significaciones más generales. Identificar los puntos de anclaje de una representación consiste por tanto identificar los dominios de conocimiento del cual provienen las significaciones más generales.

B) Identificación de los elementos centrales

El núcleo de una representación se constituye de elementos comunes para un mismo grupo. Un punto común de significación. En este sentido, un elemento central, ya sea una opinión, una creencia o una información, puede considerarse como una característica indisociable del objeto de representación. Se considera que una característica corresponde a un elemento central cuando su “puesta en causa” provoca muchas respuestas negativas.

C) Estimación de las evoluciones de una representación

No existen estudios de campo que hayan estudiado la transformación de una representación con datos comparables en lo que respecta al “antes” y “después” del evento que haya iniciado dicha transformación. De lo que se

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

trata, sin embargo, es de saber si las transformaciones afectaron al núcleo o a la periferia, para lo cual hay que tener una idea de lo que era la representación en su forma antigua. Aquí se proponen tres estrategias:

- 1) tomar en consideración la noción demográfica de generación: interrogar al padre y al hijo con los mismos instrumentos con el fin de encontrar las diferencias en la manera de ver las cosas.
- 2) Una segunda estrategia toma en cuenta los esfuerzos de adaptación desplegados por los individuos frente a los cambios en el entorno. Esta estrategia se basa en la idea de que las prácticas constituyen motores de transformación de las representaciones y que los individuos que no las adoptan permanecen con las antiguas representaciones.
- 3) Una tercera estrategia permite darle la vuelta a la imposibilidad de prevenir eventos de gran amplitud, susceptibles de iniciar transformaciones en las representaciones sociales. Esta estrategia consiste en analizar el impacto de eventos biográficos que vayan a transformar el entorno de los individuos afectados. Se compara entonces a un grupo que haya vivido un acontecimiento de este tipo con otro que no lo haya vivido.

9.9 RECAPITULACIÓN

El concepto de representación social se refiere básicamente a la manera en cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En otros términos, el conocimiento *espontáneo*, ese que habitualmente se denomina *conocimiento de sentido común*.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Las representaciones sociales surgen a partir de nuestras experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. A partir de ellas construimos la realidad.

Tienen diversas funciones: funciones cognitivas; funciones de interpretación y de construcción de la realidad; funciones de orientación de las conductas y de los comportamientos; funciones identitarias; y funciones de justificación de prácticas.

Los elementos que conforman a las representaciones sociales son múltiples y variados en lo que respecta a su naturaleza y procedencia; en ellas encontramos valores, opiniones, actitudes, juicios, creencias, imágenes, etcétera. Moscovici estableció tres ejes básicos en torno a los cuales se estructuran los componentes de una representación social: la información, el campo de representación y la actitud.

La información se refiere al conjunto de conocimientos que se poseen con respecto a un objeto social, considerándose su cantidad y su calidad, y pudiendo ser estereotipada, banal u original. El campo de representación, por su parte, se refiere al conjunto de información organizada y estructurada, entendida como una unidad jerárquica de elementos. Por último, la actitud es la dimensión afectiva expresada en la aceptación o rechazo que se tiene hacia algo, es decir, el grado de favorabilidad que se tiene hacia una situación, fenómeno o acontecimiento, manejado en términos positivos o negativos con respecto a un objeto social concreto.

Cada representación constituye un conjunto organizado alrededor de un núcleo central, compuesto de elementos que le confieren su significado. Como lo vimos arriba, el núcleo estructurante constituye el elemento fundamental de la representación y su detección permite el estudio comparativo de las representaciones sociales.

Por su parte, los elementos periféricos son esquemas que indican lo que es normal o lo que no lo es en ciertas circunstancias. Sin embargo, en otras circunstancias estos esquemas “normales” pueden transformarse en esquemas extraños. De acuerdo a los estudios, no son los discursos ideológicos los que influyen en la transformación si no los cambios en las prácticas sociales. Existirían dos tipos de casos que inducirían los cambios: el caso en el que las prácticas nuevas entran en contradicción explícita con la representación y, en el segundo caso, prácticas sociales que eran raras, se vuelven frecuentes. Se activan entonces los elementos periféricos y modifican progresivamente la estructura del núcleo central.

También es importante considerar que las representaciones sociales tienen una historia y que esto tiene consecuencias metodológicas: hay que tomar en cuenta que siempre las observamos en un momento dado de esta historia. Según los momentos, el proceso de representación se basa en distintos mecanismos: en su fase inicial se apoya en procesos socio-cognitivos, pero en sus fases de estabilidad y de transformación, moviliza mecanismos de defensa. Podemos discernir, al menos, tres períodos importantes en la historia de una representación social; la fase de emergencia, la fase de estabilidad y la fase de transformación.

Estudiar una representación en cualquiera de estas fases supone la búsqueda de objetivos diferentes. En fase de emergencia, es necesario identificar los puntos de anclaje seleccionados por el grupo interrogado. Esta identificación puede permitir anticipar la forma y la orientación global que tomará la representación cuando se constituya. En la fase de estabilidad se tratará, antes que nada, de identificar los elementos centrales de la representación estudiada con el fin de captar las significaciones que el grupo le atribuye al objeto. En cuanto a la fase de transformación, el primer objetivo consiste en una estimación de la intensidad de las evoluciones de la representación.

9- LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Por último, es esencial considerar que la significación de una representación social siempre está imbricada o anclada en significaciones más generales. Identificar los puntos de anclaje de una representación consiste por tanto identificar los dominios de conocimiento del cual provienen las significaciones más generales. De hecho, este es un elemento clave que se tratará de discernir en el análisis de las entrevistas que se realizarán.

10- SELECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA

10.1 INTRODUCCIÓN

Detrás de la discriminación hacia los varones homosexuales se encuentra la homofobia que, de acuerdo a la bibliografía revisada, tiene sus raíces en la moral sexual cristiana, el heterosexismo, la concepción en la medicina de los homosexuales como enfermos, y el orden androcéntrico que rige en nuestras sociedades. Todos estos elementos conforman la jerarquía de las sexualidades y, por lo tanto, los juicios y valores que la mayoría de los actores sociales le confieren al deseo y a sus distintas formas de expresión. Estos juicios y valores se traducen en actitudes basadas en una representación constituida por el resumen evaluativo del objeto considerado y de un conjunto de conocimientos que sostienen esta evaluación¹⁴⁵.

Así, esta concepción de la actitud supone que los individuos disponen de una representación del objeto. Además, Jaspars et al. (1984) afirman que la jerarquización de las respuestas evaluativas posibles frente a un objeto dado presupone una representación cognitiva común, por consiguiente, una representación social.¹⁴⁶ Habría entonces un consenso en torno a la representación de un objeto considerado, un conjunto de creencias asociadas, y las variaciones individuales intervendrían en las posiciones expresadas con respecto a dichas creencias. Según Doise (1992), estas variaciones proceden de una pluralidad de anclajes que remiten a la inscripción del objeto considerado en sistemas de valores o creencias más generales y a conjuntos de asimetrías en las categorizaciones y posiciones¹⁴⁷.

¹⁴⁵ Tafani, E., y Souchet, L. 2001, "Changement d'attitude et dynamique représentationnelle", En: Moliner, P. (Ed.), *La dynamique des représentations sociales*. Presses Universitaires de Grenoble, France.

¹⁴⁶ Jaspars et al. 1984, citado por Tafani y Souchet, 2001, *Op.Cit.*

¹⁴⁷ Doise, W., Clémence A. y Lorenzi-Cioldi F. 1992, *Représentations sociales et analyses de données*, PUG.Grenoble

10- SELECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA

Sobre la base de lo enunciado en el capítulo dedicado a la teoría de las representaciones sociales y que se sintetiza en las consideraciones anteriores podemos, por un lado, afirmar que las representaciones sociales sólo pueden verse como sistemas de creencias consensuadas, lo que nos permite sobrepasar la oposición entre el aspecto colectivo de las representaciones sociales y el aspecto individual de las actitudes. Por otro lado, podemos tratar de deconstruir en los distintos actores entrevistados, cuáles son sus sistemas de referencia y valoración con respecto a los homosexuales para entender sus actitudes hacia esta población y analizar qué áreas de sus representaciones sociales están cambiando. Esto nos permitiría profundizar en los temas que es necesario reforzar o transformar en el imaginario colectivo si queremos disminuir el problema de la discriminación en nuestro país.

El primer aspecto que consideramos, entonces, para seleccionar a los entrevistados fue el problema de investigación que consiste en: objetivar los elementos que soportan la construcción de actitudes homofóbicas en diversos actores sociales. Para ello entrevistamos a diez personas para conocer:

- 1) De qué manera están construidas distintas representaciones sociales cuya conclusión, y probablemente núcleo, sea el mismo: la homosexualidad es un pecado contra natura. Nos referimos al enfoque de la iglesia católica cuya visión, finalmente, es dictada como unívoca ya sea que se trate de un discurso conservador o de uno liberal, dentro de la misma institución. Así, decidimos entrevistar a un cura conservador y a otro liberal. Los identificamos por las referencias que nos dieron las personas que nos contactaron con ellos.
- 2) En qué discursos y sistemas de referencia se anclan distintas conceptualizaciones de la homosexualidad que desembocan en conclusiones diferentes. Para ello escogimos actores cuyo rol social no implique convicciones unívocas. Además, pensamos que, dado que han evolucionado las formas de ver a los homosexuales en algunos sectores sociales debido a las reivindicaciones que han logrado los movimientos homosexuales, la crisis de la pareja tradicional, la apertura y expansión de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías reproductivas, entre otros, resulta interesante analizar el discurso de personas con distintas

10- SELECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA

formaciones, sujetos de distinto género, e individuos con niveles de educación formal diferentes. Esto nos permitió observar si están realmente cambiando las representaciones y en qué ámbitos de referencia. Con base en estas consideraciones, decidimos entrevistar a una mujer de clase media urbana para ver diferencias de género en la conceptualización de los homosexuales, a un estudiante universitario y a un lavacoche para estudiar diferencias basadas en la educación formal. Intentamos también entrevistar al esposo de la mujer pero no se prestó para ello.

- 3) Dado que la discriminación se define por un trato desigual en ámbitos cuya normatividad exige un trato igualitario para cualquier persona, también entrevistamos a un médico de un centro de salud y a un profesor de escuela secundaria (pues es en secundaria cuando se comienzan a dar clases de educación sexual y surge más claramente el deseo), para conocer las bases del discurso oficial hacia la homosexualidad.
- 4) Finalmente, entrevistamos a dos homosexuales que muestran abiertamente su preferencia sexual y a otro de "clóset" con el fin de conocer cómo han interiorizado la discriminación hacia ellos y por qué unos se asumen públicamente y otros no.

En todos los casos los entrevistados fueron personas conocidas por amigos nuestros que accedieron a dar su opinión, salvo en el caso del homosexual de clóset que se acercó discretamente a nosotros en una reunión al enterarse del tema que estábamos trabajando. Cabe señalar que los más reticentes a ser entrevistados fueron los sacerdotes conservadores y el que accedió no conocía de antemano el contenido de la entrevista.

A continuación se muestra el cuadro de los entrevistados aunque, por razones éticas, cambiamos los nombres originales para mantener su anonimato. También cabe destacar que todas las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de los distintos actores sociales a los que les agradecemos mucho su tiempo, disposición y participación en esta investigación ya que sin ellos no habría sido posible llevarla a cabo.

10- SELECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA

CUADRO DE ENTREVISTADOS

	Sexo	Edad	Lugar de nacimiento	Escolaridad	Ocupación	Lugar que ocupa dentro de la institución	Religión
Padre Gabriel (Cura conservador)	M	38	Puebla	Bachillerato en teología y Estudios filosóficos teológicos.	Sacerdote	Vicario en la colonia Santa Cruz Atoyac en México D.F.	Católica
Padre Miguel (Cura liberal)	M	42	D.F.	Ingeniería química y estudios de Filosofía y Teología	Sacerdote	Vicario en El Pedregal.	Católica
Pedro (Gay asumido)	M	52	D.F.	Licenciatura en Arquitectura y en Publicidad	Traductor inglés-español en una compañía de seguros	Traductor externo	Nació católico, de padres agnósticos. Abandonó la institución a los 12 años.
Luis (Gay asumido)	M	40	D,F,	Licenciatura en Arquitectura	Arquitecto	Independiente	Fue bautizado católico pero hace mucho que la dejó.
Francisco (Gay de clóset)	M	47	Ciudad Mante, Tamaulipas	Doctorado en Ingeniería Química	Investigador del instituto Mexicano del Petróleo	Investigador y líder de proyectos de investigación.	Católica
Rubén (Médico)	M	51	D.F.	Doctorado en microcirugía cerebral	Secretario de Seguridad y Salud del Gobierno del Distrito federal. Neurocirujano del hospital Médica Sur.	Secretario de Seguridad y Salud del Gobierno del D.F.	Católica
José (Maestro de secundaria)	M	40	Acámbaro, Gto.	Licenciatura (pasante) en químico fármaco-biología	Profesor de enseñanza media en la secundaria # 49 y ayudante de laboratorista en la Facultad de Química de la UNAM.	Profesor	Católica
Alejandro (Lavacoches)	M	42	D.F.	5° Semestre de CCH	Lavacoches	Independiente	Católica
Efraín (Estudiante de biología)	M	28	Chalco, Edo. De México	Último semestre de la Licenciatura en Biología	Estudiante	Estudiante	Católica
Dulce (Madre de familia. Maestra retirada)	F	51	D.F.	Licenciatura en educación especial, en el área de audición y lenguaje y una carrera de educadora.	Actualmente retirada. Trabajó muchos años como maestra de niños sordos en escuelas públicas	Ama de casa	Católica

Todas las entrevistas fueron semi-estructuradas y de final abierto. La guía de entrevistas para los distintos actores sociales se puede consultar en los anexos.

10.2 PRINCIPALES EJES DE ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Para el análisis de las entrevistas intentamos corroborar lo planteado en el marco conceptual basándonos en:

- **Los Principales sistemas de referencia y valoración con respecto a:** La definición de lo que es un homosexual; las causas de la homosexualidad: los derechos de los homosexuales: la adopción de niños en parejas homosexuales: la exhibición pública de la homosexualidad, la erradicación de la homosexualidad: las causas de la homofobia, soluciones a la homofobia; los roles de género; y la familia.
- **El peso de las distintas agencias de socialización en las representaciones sociales y actitudes hacia la homosexualidad y los roles de género analizando:** el peso de la familia de origen; el peso de la escuela; el peso de la iglesia y el peso de los medios de comunicación
- **La influencia de la experiencia de vida en la concepción y actitud hacia los homosexuales a través de:** las diferencias en el discurso de informantes que han tenido trato directo con homosexuales y los que no lo han tenido; y las diferencias en el discurso de informantes con homosexuales en su familia y los que no los tienen.
- **La influencia en la transformación social del discurso hacia la discriminación, la tolerancia y los derechos ciudadanos ¿Cómo repercute en las representaciones sociales y las actitudes?**
- **Contradicciones en el discurso (por ejemplo, respeto e igualdad de derechos vs no adopción, sociedades de convivencia, etcétera) y su influencia en las prácticas**
- **Detección de las áreas de las representaciones sociales hacia la homosexualidad que están cambiando y las implicaciones en las actitudes**

10- SELECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA

- **El discurso médico y sus implicaciones**
- **El discurso de la iglesia y sus implicaciones**
- **La interiorización en los homosexuales de la discriminación hacia ellos estudiando:** por qué unos se asumen y otros no; el peso de las distintas agencias de socialización en las representaciones sociales que tienen de sí mismos y de la homofobia; el papel de la naturalización de los roles de género en su autovaloración: el papel de la injuria en su autovaloración; a quiénes discriminan a su vez y, por último, qué cambios y derechos quisieran conseguir.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

11.1 EL DISCURSO DE LA IGLESIA. ESTUDIOS DE CASO

"La homosexualidad es un desorden objetivo. La Iglesia Católica debe acoger con respeto, compasión y delicadeza a todas las personas homosexuales, pero exigiéndoles también que vivan en castidad."

Joseph Ratzinger

Como lo planteamos en el marco conceptual, la concepción de la iglesia católica aún tiene mucha influencia en las representaciones sociales que existen con respecto al tema de la homosexualidad. Es por ello que resulta esencial analizar las respuestas de los curas que entrevistamos para conocer su pensamiento y las ideas que les transmiten a sus feligreses. Por razones de tiempo y por lo difícil que fue encontrar sacerdotes dispuestos a ser entrevistados, sólo contamos con dos entrevistas pero que resultan muy interesantes pues, siendo ambos vicarios de distintas iglesias del Distrito Federal, encontramos un discurso muy conservador en uno, sin muchas posibilidades de apertura, y otro más liberal que vislumbra una veta a partir de la cual pudiera modernizarse la ideología de la Iglesia con respecto al tema de la homosexualidad. Sin embargo estamos conscientes de que el pensamiento de un cura no garantiza que la institución se transforme como lo prueban las luchas de la "teología de la liberación", las "Católicas por el Derecho a Decidir" y un conjunto de organizaciones católicas cuyos planteamientos son mucho más liberales. La reticencia al cambio dentro de la Iglesia es de tal magnitud que incluso se pasan por alto asuntos de corrupción y pedofilia como el caso de Marcial Maciel. Pero esto no significa que carezca de importancia que algunos actores sociales dentro del campo religioso estén transformando su pensamiento ya que pueden comenzar a cambiar las mentalidades de algunos jóvenes para los que los discursos tradicionales ya no responden a sus necesidades y experiencias cotidianas.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Ambas entrevistas se llevaron a cabo en las oficinas de la institución y tuvieron que terminar cuando los curas tuvieron que ir a dar misa.

El primero, al que llamaremos padre Gabriel, tiene treinta y ocho años, es originario de Puebla, Puebla y estudió el bachillerato en teología. Posteriormente realizó estudios filosóficos teológicos en Puebla y dos años en la Universidad de Navarra, en España. Lleva diez años de sacerdocio.

El segundo, al que denominaremos padre Miguel, tiene cuarenta y dos años, es originario de la ciudad de México y estudió la licenciatura en ingeniería química. Más tarde cursó estudios de filosofía y teología en la Congregación. Hace nueve años que ejerce el sacerdocio.

El padre Gabriel define a un homosexual como:

“Simple y sencillamente una persona con tendencias, a lo mejor, pues quizá con tendencias que no son de lo común ¿no? Bueno pues sabemos que el hombre, pues el hombre tiende hacia las cosas femeninas y la mujer hacia las cosas masculinas ¿no? La homosexualidad es un trastorno psíquico, un trastorno psicológico” (Padre Gabriel).

Y, con respecto a cuáles cree que sean las causas de la homosexualidad, comenta:

“Las causas muchas veces pueden ser de la infancia mal encauzada, a veces machismo malinterpretado, o a veces del exceso de ¿Cómo se llama? de sobreprotección a un niño, muchas veces la homosexualidad también viene porque de niños fueron violados, fueron, este, bueno pues a lo mejor fueron maltratados. Yo creo que todo un contexto de fondo. Hay que ver cuál fue la vida, la infancia del niño ¿no?..Creo que de las causas más comunes son o violación o sobreprotección... Son complejos que se traen por, quizá, por la educación que le dieron, la formación que le dieron, muchas veces se trae ese problema pues porque hubo violencia intrafamiliar entonces es todo un conjunto de cosas ¿no?” (Padre Gabriel).

Aquí nos encontramos con el prejuicio del homosexual como un enfermo psicológico que ha tenido una vida conflictiva que no desembocó en los roles de género que dicta la norma. Como lo analizamos cuando hablamos sobre la teoría psicoanalítica, en el centro de ésta se encuentra la idea de que el homosexual es un discapacitado afectivo que no pudo superar los conflictos de

la infancia ya que una buena solución de estos problemas conduce necesariamente a la heterosexualidad. Para Freud se produce por una fijación en una etapa temprana del desarrollo psicosexual o una resolución incorrecta del complejo de Edipo. Esta interrupción no permite alcanzar la madurez sexual, es decir, la heterosexualidad¹⁴⁸.

Por su parte, el padre Miguel define a un homosexual como:

“Alguien que tiene tendencias por el mismo sexo.” (Padre Miguel).

Y opina que las causas serían:

“Actualmente yo creo que, por el modo y el número de situaciones, yo creo que además de lo biológico que pudiera haber, pues el ambiente, el medio ambiente, lo permisivo de la sociedad ¿no? La invitación a experimentar, a probar, pues a hacer de todo y no importa, yo creo que por ahí muchos, sobre todo varones, se pierden ¿no? Las niñas yo creo que mucho es falta de compañía, de cariño, de ternura, y pues encuentran refugio en alguien más similar a ellas y empiezan a buscar por ahí y se va dando la inclinación ¿no?” (Padre Miguel).

Aquí no se habla de enfermos pero sí aparece la idea de que el homosexual es alguien que se perdió del camino correcto. Y el padre lo ve como una falta de estructura:

“Yo creo que es una constante búsqueda ¿no? de aceptación, de reconocimiento, de libertad y es difícil incluso en sus mismos círculos ¿no? según me platican, tampoco es tan fácil porque muchos son, en la misma permisividad, pues ya estoy en esto y ahora con todos ¿no?...Hay menos límites ¿no? Ya quien se mete a eso, no tienen una estructura más definida ¿no? Tienen que inventar sus formas de relación tanto públicas como privadas” (Padre Miguel).

Y, ante su insistencia en la permisividad le preguntamos si cree que debería existir menos permisividad, a lo que respondió:

“Yo creo que la permisividad vista como la posibilidad de, está bien ¿no? Pero falta mucha educación, mucha información real ¿no? Sobre cómo vivir la sexualidad ¿no? Está muy genitalizada ¿no? la sexualidad y le falta la parte humana, la parte de afecto, la parte más integral” (Padre Miguel).

¹⁴⁸ Borillo, 2000, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Con respecto al discurso que expresa en la misa sobre el tema de la homosexualidad, el cura conservador comenta:

“Bueno lo que se dice en la misa es sobre todo la doctrina de la fe católica. Más que la doctrina es el sentir, la filosofía de la fe católica, la moral de la fe católica que consiste, bueno la iglesia nos ha dicho que todos hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, que todos somos hijos de Dios, que hay unas tendencias antinaturales... A esas personas se les valora, se les respeta, se les acoge en la iglesia; lo que sí bueno, no se acoge son sus actos ¿no? Sus actos de promiscuidad más que nada ¿no? O sea en el sentido de que, bueno, pues ya las relaciones de un hombre con un hombre, bueno pues no, no, eso ya no. Pues no, bueno, pero como ser humano, como persona es aceptado ¿no? Es aceptado” (Padre Gabriel).

Estas ideas, como lo analizamos en el capítulo sobre la homofobia en la cristiandad occidental, responden a la concepción paulina de la sexualidad para la cual había que renunciar al placer lo que estableció uno de los grandes paradigmas sobre los que la cristiandad elaboró su percepción de la sexualidad: la espiritualización del cuerpo. En efecto, Pablo de Tarso destacó el valor de la virginidad y la continencia como elementos que garantizaban el ascetismo necesario que justificaba un retorno a los orígenes del paraíso, condición fundamental para la inmortalidad. En este sentido, el único espacio válido para ejercer la sexualidad era el matrimonio, el cual San Pablo reconocía básicamente como un remedio contra la concupiscencia. El estado ideal del comportamiento humano era la castidad y el matrimonio era una concesión, no un mandamiento. El matrimonio se consolidó monogámico e indisoluble, frontera del pecado y la virtud. Esta postura excluyó de tajo otras posibilidades, como el homosexualismo. Este fue precisamente uno de los aspectos sobre los cuales la tradición cristiana siguió las enseñanzas de Pablo. Ajustándose a la tradición judía de la cual procedía y la cual tenía un abierto rechazo a la homosexualidad¹⁴⁹.

Por su parte, el cura liberal, ante la pregunta de si ha tocado el tema de la homosexualidad en la misa, responde:

“Sí, en las misas de jóvenes” (Padre Miguel).

¹⁴⁹ Vainfas, 1986, *Op. Cit.*

Y expresa que les dice:

“... sobre todo en torno a la tolerancia y al respeto al ser humano que está ahí ¿no?” (Padre Miguel).

Con el padre Gabriel nunca se ha confesado un homosexual pero afirma que, en caso de que ocurriera, lo que haría es:

“Se le invita, se le dice, se le explica, mira esto te está haciendo daño. Sí sabemos perfectamente que un homosexual sufre en el fondo y cada vez que, es como una figura doble la que juega en su vida interna, en su vida interior, sabemos que después de una relación homosexual viene toda una lucha interior ¿no?, Bueno pues ante eso, hacerle ver que una relación homosexual lo puede dañar aunque en el fondo él diga que no.” (Padre Gabriel).

Por su parte, con el padre Miguel sí se han confesado homosexuales y estos son los consejos que les ha brindado:

“Pues que se sienta amado. No tiene por qué sentir el rechazo ni de la iglesia, que como institución muchas veces lo rechazamos, pero mucho menos del de Dios ¿no? Sobre todo era un chavo que estaba dando el paso pues a asumir su homosexualidad y entonces le sentía en conflicto; había sido Ministro de la Eucaristía y había sido muy apostólico, entonces yo lo invité a seguir en lo mismo...Es cosa de acogerlos como cualquier otra persona” (Padre Miguel).

También piensa que sufren, pero por motivos muy diferentes:

“En parte porque todavía hay un rechazo, las mismas familias ¿no? es bien difícil para ellos. Luego porque la sociedad igual en muchos aspectos los discrimina, la religión también ¿no? muchas veces, y por eso llegan como diciendo no pues es que Dios y yo ya no podemos, Dios rechaza a los homosexuales, me rechaza, sobre todo cuando tuvieron una formación católica muy rígida, pues es bien difícil para ellos. Y luego en el tipo de relaciones que entablan ¿no? O sea, es bien bien complicado para ellos ¿no? por lo menos a los que yo he acompañado más de cerca, pues no duran mucho en sus parejas” (Padre Miguel).

Ante la siguiente pregunta acerca de qué opinaban de la idea que circula entre algunas personas de que hay que “curar” a los homosexuales, el vicario Gabriel contestó:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Bueno si es en el plan de, bueno, yo te decía al principio de un homosexual, porque sufre, está lastimado interiormente, hay algo que lleva lastimado ahí, bueno pues en ese aspecto, pues sí hay que curarlo ¿no? Hay que curarlo porque está herido y un homosexual sufre, o sea no es nada más me gusta un hombre o me gusta una mujer ¿no? Si no sufre, por mi experiencia como sacerdote sé que sufre, sufre mucho” (Padre Gabriel).

Llama la atención que hable de su experiencia como sacerdote para afirmar categóricamente que sufren ya que, anteriormente, dijo que nunca se ha confesado con él un homosexual. Esto demuestra que la representación social que se tiene sobre algún objeto conduce incluso a contradicciones en los discursos. Como lo analizamos en el marco conceptual, una de las funciones que cumplen las representaciones sociales es la de interpretación y de construcción de la realidad: constituyen una manera de pensar y de interpretar el mundo y la vida cotidiana. Los valores y el contexto en los que se elaboran tienen incidencia en la construcción de la realidad¹⁵⁰. Recordemos que una representación social es una estructura cognoscitivo-afectiva construida y compartida por la colectividad que fusiona en sí lo percibido y lo contextualizado a partir de la activación del conocimiento previo, incorporando aspectos figurativos, generando una nueva forma de pensamiento, produciendo un efecto de realidad inmediata que sirve para procesar y organizar la información, y permitiendo la comunicación, la orientación de las conductas y la guía de las interacciones.¹⁵¹

Por su lado, el padre Miguel respondió:

“Qué difícil, porque creo que muchos de los que están en contra, es precisamente porque tienen mayor tendencia y entonces habría que checar primero. Entonces creo que poner el que el otro esté enfermo, esté mal y yo soy el sano, no es nada aceptado ¿no? Entonces ya quien se pone como el redentor, voy a salvar a los otros, pues no nos toca ese papel, para eso está Dios” (Padre Miguel).

Es importante destacar este matiz pues, a pesar de que anteriormente dijo que los homosexuales se perdieron del camino correcto, no los enjuicia.

¹⁵⁰ Jodelet, 1997, *Op. Cit.*

¹⁵¹ Ayestarán, De Rosa y Páez, 1987, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

En cuanto al papel que debe adoptar la iglesia con respecto a la homosexualidad, el padre Gabriel opina que debe ser:

”...el papel que ha adoptado siempre, el de ser una madre comprensiva, una madre que los acepta, acoge al ser humano en cuanto tal, como ser humano. Como hijo de Dios, lo acoge, respeta y, bueno, también desde ahí lo invita a, bueno, pues yo creo que aquí es donde pues todos estamos invitados a vivir la castidad, a vivir la abstinencia ¿no?...Te acoyo, te comprendo, te doy un lugar en la comunidad y después te invito, te invito a una conversión” (Padre Gabriel).

Es decir que los homosexuales para esta ala de la iglesia sólo son aceptados si cambian de preferencia o practican la abstinencia sexual. Estas ideas provienen también de las enseñanzas de San Pablo para quien la persona casta mantiene la integridad de las fuerzas de vida y de amor depositadas en ella. Esta integridad, según esta concepción, asegura la unidad de la persona; se opone a todo comportamiento que la pueda lesionar. En realidad, como lo señala Foucault, de esta manera, el cuerpo se encuentra en una sociedad que limita el espacio para moverse, trazando fronteras para demarcar su territorio y así tener el control de él, vigilado para mantener efectivamente la estructura de lo que él considera es una "sociedad disciplinaria", cuya norma de rendimiento está trazada por la observación del cuerpo¹⁵²

El padre Miguel piensa que:

“La iglesia es una institución demasiado grande y demasiado antigua ¿no? Con normas que se fundamentan mucho en las cartas de San Pablo. Más que lo que Jesús dice, es San Pablo quien da muchas pautas ¿no? Jesús jamás hace referencia a la homosexualidad, pero Pablo la rechaza tajante y abiertamente, y entonces a partir de eso la iglesia la pone como un pecado gravísimo, como una abominación ¿no? Y yo creo que como iglesia tendríamos que reestructurar ¿no? revalorar y sobre todo atender a las personas ¿no? Yo sé que dentro de los sacerdotes yo sé que hay varios que son homosexuales. Muchos no declarados abiertamente, otros ni siquiera ellos se lo permiten” (Padre Miguel).

Como se aprecia, son dos concepciones muy distintas que parten ambas de la aceptación del homosexual como ser humano pero la primera sólo lo acepta si renuncia a su sexualidad y, el segundo, propone un cambio de mirada.

¹⁵² Foucault, 1977, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Además, el cura liberal confirma lo que desarrollamos en el marco conceptual en cuanto a que la iglesia tradicional sigue basando su ideología en las cartas de San Pablo. Como lo mencionamos, las referencias acerca de una moral sexual cristiana se encontraban en las cartas de Pablo de Tarso, quien destacó el valor de la virginidad y la continencia en función de su discurso apocalíptico. En este sentido, también influye su concepción acerca de si las relaciones sexuales sólo deben obedecer a fines reproductivos como lo demuestra la respuesta del padre Gabriel:

“La doctrina de la iglesia es que las relaciones sexuales se den en el marco del matrimonio o sea en el marco del matrimonio y en el matrimonio. Bueno, pues que haya amor y habiendo amor, pues hay vida, habiendo amor pues está lo bonito de esa entrega generosa” (Padre Gabriel).

Como lo menciona Borillo (2000), las élites judeo-cristianas creían en la superioridad de lo masculino y en el consiguiente orden patriarcal. También introdujeron un elemento nuevo que cambiaría radicalmente el paradigma de la sexualidad: la abstinencia. La única excepción a este ideal fue el acto sexual procreador en el seno del matrimonio religioso. A partir de ahí, toda sexualidad no reproductiva, y particularmente la homosexualidad, constituirían un pecado contra natura. De esta forma el cristianismo, apoyándose en una lectura parcial de los textos bíblicos y con el fin de promover la heterosexualidad monogámica, a lo largo de su historia ha hecho del homosexual un paria susceptible de comprometer los fundamentos mismos de la sociedad¹⁵³. También para San Pablo, el único espacio válido para ejercer la sexualidad era el matrimonio, el cual reconocía básicamente como un remedio contra la concupiscencia.

En contraste con la respuesta del otro sacerdote a la misma pregunta:

“No no, claro que no. Hay una necesidad” (Padre Miguel).

También encontramos en ambos una contradicción que, como se verá, existe en todos los entrevistados y que se refiere a los derechos, en abstracto, dentro de una sociedad que pugna por la democracia y los mismos derechos para

¹⁵³ Borillo, 2000, *Op. Cit.* pp.127

todos los ciudadanos (discurso que parece ya formar parte de la mayoría de las personas e instituciones) y las preguntas concretas que atañen a dichos derechos. Cuando preguntamos ¿Cree usted que deben tener los mismos derechos los homosexuales que los heterosexuales?, Gabriel contestó:

“Bueno yo digo que ante todo son seres humanos. Todos fueron paridos por una madre, todos tienen anhelos de bondad, todos tienen anhelos de ser queridos ¿no? Yo creo que no debe de haber, no debe de haber, preferencias para los heterosexuales y discriminación para los homosexuales o viceversa, o sea, preferencia para los homosexuales y discriminación para los heterosexuales... yo creo que todos tienen los mismos derechos, y obligaciones. Que ahora hablamos mucho de derechos, derechos, pero nada de obligaciones, yo creo que derechos y obligaciones los tenemos todos igual” (Padre Gabriel).

Y Miguel piensa de manera parecida:

“Pues sí, o sea, básicamente” (Padre Miguel).

Sin embargo, con respecto a las sociedades de convivencia, por ejemplo, el padre Gabriel opina:

“Una persona homosexual tiene algo de fondo ¿no? Tiene una herida en su interior. Una mujer lesbiana también tiene una herida interior. Entonces, mira qué te puedo decir, o sea de que ya existen pues ya los hay ¿no? Pues sí ser tolerantes sin embargo sabemos que no es, no es lo correcto ¿no? No es lo que debe de ser. Dios los creó hombre y mujer, Dios los hizo marido y mujer, y bueno pues la lógica natural es que sean hombre con mujer, mujer con hombre ¿no? Y bueno lo demás pues es como, es como, el tumor en una persona ¿no? Que al principio dices, bueno lo podré sobrellevar y todo pero cuando el tumor crece es algo que pues va a destruir ¿no? Yo creo que nuestra sociedad mucho es para, pues llamar la atención ¿verdad? Lo han promovido pero es un tumorcito que está ahí, que va a ir creciendo, que va a ir creciendo y que después nadie lo va a poder controlar pero para ese entonces no nos tocará a nosotros por resolver ese problema ¿no?” (Padre Gabriel).

El otro sacerdote, a pesar de dar una respuesta más abierta, deja entrever también ciertos prejuicios:

“Yo lo veo como algo que, a mí en lo personal, no me parece que funcione mucho ¿no? Para mí se me hace que son gente tan sensible que es poco estable. Entonces darles un vínculo que los institucionalice, forcé de alguna manera ¿no? no es tanto el respaldo que la ley les pudiera dar, sino yo creo que, pues, derecho de INFONAVIT y todo eso, se vale y es necesario, pero por la realidad misma de sus formas y relaciones, me parece que los conflictúa ¿no? O

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

sea, se repite un esquema, la mujer sumisa, abnegada, que tenía que quedarse en casa, pues igual ¿no? repiten el mismo patrón y ahora le toca a uno de ellos ¿no? estar en una dinámica similar. A lo mejor no se va a quedar en casa, pero sí va a asumir el mismo rol y creo que ahí no ayuda, precisamente, a que ellos tengan una estructura ¿no? de relaciones más estables” “Al pedir la igualdad copian el mismo modelo y yo creo que si ellos mismos se declaran diferentes, también hay que buscar otras formas de relación diferentes” (Padre Miguel).

Coincidimos en esto último ya que, como lo señalamos en capítulos anteriores, más que intentar asimilarse al orden vigente, si los homosexuales buscan inculcar nuevas categorías de percepción y de apreciación hacia ellos, debieran realizar un trabajo de construcción simbólica con el fin de atacar de fondo la discriminación en su contra.

La contradicción se hace aún más patente frente al tema de la adopción de un niño. Esto opina el padre Gabriel:

“Hemos visto cómo el ser humano tiene que crecer en ambientes propicios, o sea sabemos cómo. O sea, yo creo que vamos a volver a lo mismo, o sea, un homosexual tiene a veces carencias afectivas de papá y a veces predomina más lo femenino ¿no? Entonces igual si dos varones homosexuales adoptan un niño bueno pues algo, algo, no sé, no te podría decir ahorita científicamente qué le va a faltar, pero algo le va a faltar” ... Hay algo que no va a funcionar bien, que no va a salir bien. Imagínate, estando papá y mamá a veces salen los hijos como salen, ahora imagínate donde sea nada más la figura paterna la figura, o donde nada más sean dos varones ¿no? Muchos se afanan, sí que adopten, sí pero es como si ahorita tú, pues si, adoptas un cachorrito de tigre ¿no? Pero el día de mañana cuando ya crezca no sabemos cómo vaya a ser ¿no?” (Padre Gabriel).

Entonces preguntamos, ¿Y si se tratara por ejemplo de un niño de la calle el que adoptan, cree que sería mejor que no lo adopten o que lo acojan?

“Pues mira yo creo que hay instituciones, hay instituciones propias ¿no? Pues que se dedican a adoptar a niños de la calle ¿no? O sea lo que sí es que sabemos y, bueno, no es tanto la adopción, no es tanto el adoptar ¿no? Sino que sabemos, bueno, que como que ese niño, esa niña, pues tiene que llevar un proceso, un proceso natural, se tiene que gestar ese niño desde el vientre de su madre, pues ir gestándolo desde el amor, el cariño, desde el matrimonio entre un hombre y una mujer y lo demás son como, bueno, experimentos que se quieren hacer ¿no? Sabemos que las vidas se gestan en el matrimonio, entonces todo lo demás, pues sí, son experimentos ¿no? Que los homosexuales quieran, pues sí, que quieran sentir la paternidad, pues como que no es el lugar adecuado ¿no?... El ser humano tiene que llegar desde la fecundación entre un

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

óvulo y un espermatozoide, se tiene que gestar en el vientre materno, con un papá con una mamá y de ahí tiene que ir creciendo, pero todo lo demás fuera de ello pues son experimentos ¿no? Que a la larga pues traen consecuencias, a la larga traen consecuencias. No hemos visto qué clase de seres humanos van a salir de ahí. Yo no digo que no tengan cosas buenas pero a lo mejor pues van a tener muchas carencias ¿no? Como que lo mismo sucede a un niño en un matrimonio gay o en una pareja gay y lo mismo sucede a un niño in vitro ¿no? Entonces a lo mejor el día de mañana podemos caer en otro hitlerianismo donde se crean a veces seres humanos, a veces en serie, en fin” (Padre Gabriel).

El padre Miguel tampoco aceptaría la adopción:

“Eso si me cuesta mucho trabajo. No sé si sea mi estructura mental de valores, pero me parece que falta siempre la referencia de complementariedad del otro sexo para criar a cualquier niño ¿no?” (Padre Miguel).

Y ante la pregunta, ¿Incluso si se tratara de un niño abandonado, un niño de la calle? Respondió:

“Incluso...Pues por las mismas referencias de un niño, lo que puede haber del aporte tanto de una mujer como de un hombre. También va a ser muy difícil tener dos papás o dos mamás, o sea, crecer en una sociedad como la nuestra, digo, a nivel mundial ¿no? O sea, siempre estará sintiéndose diferente. Si ya tenía problema un niño de la calle, ahora es un niño de la calle que tiene unos papás que viven en una situación diferente ¿no?” (Padre Miguel).

Como lo veremos en el discurso del resto de los entrevistados, esta idea se repite en todos, incluso en los que aparentemente son menos homofóbicos. Por lo visto se encuentra fuertemente arraigado el concepto psicoanalítico de que un individuo sano sólo puede desarrollarse en el seno de un hogar formado por una figura masculina y una femenina que reproduzca el modelo de familia nuclear con los roles de género que se le asignan¹⁵⁴. Desde esta óptica, la homoparentalidad comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, el desarrollo óptimo del niño.

Ante el hecho de que una pareja gay demuestre su afecto en la calle, el padre Gabriel opina que:

¹⁵⁴ Corneau, G. 2000, *Père Manquant, Fils Manqué*. Editions de L'Homme, Quebec, pp.200.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Hay cosas propias de la intimidad de la pareja que bueno pues tiene su lugar adecuado... Y bueno pues yo creo que sí son cosas muy íntimas ¿no? Que son bonitas pero como que tienen su lugar o sea no es para andarlo luciendo hay bueno te digo, si dos hombres se quieren, se aman pues mira mis respetos y todo ¿no? Pero como que tiene todo su lugar, o sea no es para que lo andes luciendo y aparte de todo pues es hasta incomodo, o sea tu vas por la calle y ves a una pareja heterosexual besándose, casi desvistiéndose, pues como que es incómodo tanto para el que lo ve como, no sé para el que lo está haciendo, pero para el que lo ve, nos resulta incómodo, el pudor yo creo que ahí entra ¿no?” (Padre Gabriel).

Y el padre Miguel:

“Yo creo que la sociedad no está preparada, o sea, a la sociedad le genera mucho conflicto y creo que muchas veces también ellos son muy agresivos hacia la sociedad ¿no? al hacerlo sin ningún recato, y eso no ayuda a un proceso ¿no? de acercamiento, de tolerancia, de acogida, de respeto. Porque muchas veces la sociedad lo siente como una agresión ¿no? Y así lo hacen también, como diciendo ¿ah sí? Pues ahora nos toca a nosotros. Cuando podrían hacerlo de otras maneras ¿no? que yo creo que sería más gradual y más a su favor” (Padre Miguel).

Aunque aparentemente se trate de un discurso a favor de los homosexuales, se repite lo que denominamos homofobia liberal en el sentido de que se encierra a los homosexuales en el silencio de la domesticidad preservando las dicotomías analizadas por Bourdieu correspondientes al orden androcéntrico (privado/público. Adentro/afuera, interior/exterior), y reservando el lugar visible para los heterosexuales. Como lo mencionamos en el marco conceptual, al inventar el mito de la “elección de la vida privada”, la homofobia liberal encontró la justificación para su lógica de exclusión. Bajo esta fórmula, si los homosexuales no gozan de derechos es porque voluntariamente, por sus prácticas sexuales, se colocaron fuera del contrato social.

Finalmente, no podíamos dejar de fuera el tema de la pedofilia dentro de la Iglesia, por lo que preguntamos ¿Qué debe de hacer la iglesia en el caso del abuso sexual dentro de los seminarios? Gabriel respondió:

“yo vuelvo a insistir, ¿un sacerdote de dónde viene? No viene por ósmosis, viene de la familia. A veces un sacerdote pues vivió el maltrato infantil, a lo mejor vivió una violación, pues un sacerdote, pues es un ser humano como cualquiera ¿no? Y que, bueno, que siente el llamado de servir a Dios en la

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

iglesia. Bienvenido ¿no? Pero ante todo, ese sacerdote es un ser humano, con unos padres, a veces con carencias afectivas, con unos hermanos. Cuántos de ellos, bueno, no sé, yo no conozco, pero a lo mejor su infancia fue algún maltrato infantil ¿no? Entonces llegamos al seminario pues con esas carencias, con esas carencias, con esas limitaciones y como sucede pues en toda institución, muchas veces las instituciones se afocan mucho a lo intelectual ¿no? O sea tú por más que me digas. Las instituciones católicas, universidades católicas, pues, bueno, a veces ellos mismos se dedican a dar la excelencia, a dar calidad, no se preocupan del lado humano. Yo creo que esto nos ha llevado a replantearnos la formación en el seminario ¿no? A replantearnos la formación espiritual, entonces bueno pues eso es ¿no? Un sacerdote que llega a cometer ese tipo de actos, bueno, primero que todo recordemos que es ser humano como tú, que fue niño como tú niño, pero a lo mejor también tiene limitaciones, defectos, hay que ver su historial ¿no?... es un fenómeno que se está replanteando... Vivimos en una ciudad deshumanizada, vivimos en una selva donde cada quien, cada chango se trepa en su changuera y, bueno, pues nadie se preocupa de nadie ¿no? Yo creo que el lado humano nos ha faltado, en la política, en la cultura, en la sociedad, en la iglesia, o sea, el lado humano no está ¿no? Entonces yo creo que ese es un aspecto que se tiene que trabajar y, bueno, es un fenómeno que ha estado presente pero que apenas ahora se está replanteando ¿no? Se está replanteando y por una parte qué bueno ¿no? O sea porque después de una crisis puede venir, viene un cambio” (Padre Gabriel).

Es obvio que el discurso del padre Gabriel busca atenuar y justificar el problema de los sacerdotes pedófilos a pesar de que, anteriormente, mencionaba que una de las causas de la homosexualidad era el abuso sexual en los niños. Resulta interesante observar cómo el mantenimiento del poder del campo religioso (y dentro de él) rebasa la moral predicada, lo que nos indica que cuando se tratan temas tan delicados, hay que tomar en consideración también los factores ideológicos, políticos y sociales subyacentes en las respuestas.

El cura Miguel es más congruente en este sentido:

“Pues yo creo que, primero, a que en muchos momentos y en muchos espacios, los seminarios se volvieron refugio para homosexuales ¿no? que no conocían su problema ¿no? Y que al estar en convivencia con puros hombres, pues les crece más el conflicto. Y que luego al salir al ministerio y estar reprimiendo su sexualidad ¿no? pues yo creo que surge la búsqueda de compensación por así llamarla ¿no?” (Padre Miguel).

Y entonces preguntamos, ¿Cómo crees que habría que juzgar a estas personas?

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“A los que lo cometen, con todo el rigor de la ley. Definitivamente. Otros podrán tener la inclinación pero pues, yo creo que debería de ser más que juzgar, prevenir ¿no? O sea, en la formación de los seminarios, y no sólo de los seminarios porque también los pastores protestantes, que en la formación exista un cuidado muy especial hacia la sexualidad ¿no? se rompan muchos miedos, tabús, para hablar de temas que son importantes y que nos afectan y que si no los hablamos pues ahí están rebotando permanentemente” (Padre Miguel).

Como podemos observar, sigue existiendo en la Iglesia un discurso conservador que sólo acepta una sexualidad heterosexual, dentro del matrimonio y con roles de género bien delimitados y, por otro lado, una concepción más abierta que, aunque todavía se inscribe dentro de lo que denominamos homofobia liberal, presenta resquicios a través de los cuales podría comenzar a cambiar la ideología tradicional y machista que se traduce en homofobia. El discurso liberal hacia los homosexuales se conforma de una doble idea: por un lado, considera a la homosexualidad como una elección basada en la vida íntima de los individuos y que, por tanto, debe ser tolerada. Pero, por otro lado, piensa que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente y es entonces el único comportamiento sexual susceptible de ser institucionalizado. Desde esta perspectiva, el Estado debe garantizar el respeto de la vida privada de los homosexuales en un sentido estrecho, es decir, asegurar el respeto de la esfera íntima de los individuos pero, fuera de esta esfera, no puede ceder ante las reivindicaciones de igualdad. La tolerancia se convierte entonces en la palabra de orden de la homofobia liberal. Sin embargo, una cosa es tolerar y otra reconocer otorgando realmente igualdad de derechos a todos los individuos.

11.1.2 RECAPITULACIÓN

A partir del análisis de estas dos entrevistas, podemos afirmar que en el sector conservador de la iglesia sigue arraigada la concepción paulina de la sexualidad para la cual hay que renunciar al placer en busca de la espiritualización del cuerpo ya que la persona casta mantiene la integridad de las fuerzas de vida y de amor depositadas en ella. Bajo esta óptica, las

relaciones sexuales sólo deben obedecer a fines reproductivos y toda sexualidad no reproductiva, y particularmente la homosexualidad, constituirían un pecado contra natura. El único espacio válido para ejercer la sexualidad es el matrimonio por lo que los homosexuales sólo son aceptados si cambian de preferencia o practican la abstinencia sexual. El fin que se busca es promover la heterosexualidad monogámica, con roles de género bien delimitados. Sin duda este constituye un punto de anclaje en la representación social del sector tradicional de la iglesia a partir del cual se juzga la homosexualidad. Recordemos que las representaciones sociales constituyen una manera de pensar y de interpretar el mundo y la vida cotidiana. Los valores y el contexto en los que se elaboran tienen incidencia en la construcción de la realidad y por lo tanto engendran actitudes, opiniones y comportamientos. También tienen un aspecto prescriptivo: definen lo que es lícito, tolerable o inaceptable en cierto contexto social lo que sirve de justificación de prácticas¹⁵⁵.

En cuanto al anclaje, constituye el enraizamiento social de la representación y de su objeto¹⁵⁶. La representación social no se inscribe sobre una tabla rasa, sino que siempre encuentra algo que ya había sido pensado. El anclaje se refiere a la forma en que la nueva estructura se inserta y retiene en el conocimiento preexistente, afectándose y afectándolo. Asimismo permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con objetos que nos son ajenos, utilizando las categorías conocidas y dándole sentido a los nuevos objetos. De esta manera, los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que contribuyen a constituir las. En efecto, el sistema de interpretación de los elementos de la representación tiene una función de mediación entre el individuo y su medio, y entre los miembros de un mismo grupo. El lenguaje común que surge entre los individuos y los grupos a partir de una representación social compartida, les permite comunicarse entre sí. A su vez, el sistema de referencia así elaborado, ejerce una influencia en los fenómenos sociales.

¹⁵⁵ Abric, 2004, *Op. Cit.*

¹⁵⁶ Jodelet, 1997, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Por último, es esencial considerar que la significación de una representación social siempre está imbricada o anclada en significaciones más generales. Identificar los puntos de anclaje de una representación consiste por tanto identificar los dominios de conocimiento del cual provienen las significaciones más generales.

Otro punto de anclaje importante que encontramos dentro de la visión tradicional de la iglesia es la concepción del homosexual como enfermo, otra forma de regulación de la moral sexual. Como lo mencionamos en capítulos anteriores, hasta fines del siglo XVIII tres códigos principales regularon la moral sexual: el derecho canónico, la pastoral cristiana y, crecientemente, la ley civil. En el Siglo XVIII la sexualidad se convirtió en un asunto público dadas de las necesidades del Estado de controlar la población mediante un sistema demográfico cuyo centro de atención lo constituye la contabilidad de la dinámica demográfica. Este período se encuentra marcado por el surgimiento de dispositivos de poder cuyo objeto será el control de la sexualidad humana. Tales estrategias produjeron dentro de los discursos reguladores y dentro del desarrollo de varios contextos de saber- poder individuos a ser vigilados y controlados.

El discurso sobre el sexo en los siglos XIX y XX tuvo características diferentes y, aunque en apariencia cada vez se hablara más sobre éste, Foucault afirma que esta explosión discursiva fue, en lugar de una mera "liberación", un cambio en la forma de ejercer el control. Lo que fuera territorio de la Iglesia pasó a ser el terreno de la medicina y la psiquiatría. En la era industrial se hizo necesario un nuevo modelo de orden social que a partir de ese momento se fundamentó en la ciencia¹⁵⁷.

Así, mientras la Iglesia había regulado estrictamente el sexo de la pareja, la ciencia moderna focalizó su atención en los "perversos", originando nuevas tipologías. Este pasaje de los "libertinos" a los "perversos" generó lo que hoy conocemos como el homosexual y provocó que la relación entre sexualidad y placer continuara teniendo una asociación conflictiva en las significaciones

¹⁵⁷ Foucault, 1978, *Op. Cit.*

imaginarias colectivas. Por lo tanto, sigue siendo inseparable del problema del poder dentro de lo que Foucault llamó una "sociedad disciplinaria", cuya norma es la vigilancia del cuerpo. En este sentido, y en palabras de Foucault, "el sexo está en la encrucijada de las disciplinas y las regulaciones y es en esa función que él se transforma en una pieza política de primera importancia para hacer de la sociedad una máquina de producir todo: riquezas, bienes, otros individuos, etcétera."¹⁵⁸

En suma, la iglesia cristiana sentó las bases del heterosexismo al introducir la abstinencia y así normar la sexualidad, permitiendo el acto sexual únicamente dentro del matrimonio y con fines reproductivos. Esta ideología llevó a condenar a la homosexualidad como pecado contra natura y a castigar a quienes la practicasen. Posteriormente, la ciencia tomó el relevo de la iglesia, llevando esta jerarquía moral al campo "objetivo" de la ciencia y convirtiendo al homosexual pecador en enfermo. El homosexual se concibe entonces, como se observa en los testimonios, como un enfermo psicológico que ha tenido una vida conflictiva que no desembocó en los roles de género que dicta la norma. Es un discapacitado afectivo que no pudo superar los conflictos de la infancia ya que una buena solución de estos problemas conduce necesariamente a la heterosexualidad.

Por otro lado, encontramos en otro sector de la iglesia una concepción más abierta en la que la sexualidad no debe sólo obedecer a fines reproductivos y en la que los homosexuales no son perversos pero sí personas que se perdieron del "camino correcto" por falta de estructura. Probablemente esta representación social se encuentra anclada en el concepto psicoanalítico de que un individuo sano sólo puede desarrollarse en el seno de un hogar formado por una figura masculina y una femenina que reproduzca el modelo de familia nuclear. Y este mismo pensamiento es el que lleva a negar la homoparentalidad en ambos lados de la iglesia ya que comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, el desarrollo óptimo del niño. Así, aunque todavía se inscribe dentro de lo que denominamos homofobia liberal, podemos afirmar que existen dentro de algunos sectores de la iglesia

¹⁵⁸ Foucault, *Idem*.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

cristiana resquicios a través de los cuales podría comenzar a cambiar la ideología tradicional y machista que se traduce en homofobia. Como lo explicamos en otros capítulos, la consigna de la homofobia liberal es la tolerancia, más no el respeto que implica una aceptación plena con atribución igualitaria de derechos.

También es importante apuntar que el sector tradicional de la iglesia sigue atenuando y justificando el problema de los sacerdotes pedófilos mientras que el otro lado lo condena y piensa que debiera ser juzgado penalmente.

11.2 EL DISCURSO DE DISTINTOS ACORES SOCIALES: ESTUDIOS DE CASO

A continuación analizaremos las entrevistas realizadas a un lavacoches, un estudiante universitario, un profesor de secundaria, un médico del sector salud y una madre de familia. Sus testimonios nos permitirán conocer, por un lado, la actitud que se tiene con respecto a la homosexualidad en un maestro de escuela pública a través de un profesor de secundaria que ha impartido clases en tres escuelas del sector público en el nivel en el que, por disposición oficial, se dan las clases de educación sexual. Por otro lado, también podremos analizar si el nivel educativo de los actores sociales interviene en su percepción acerca de la homosexualidad, comparando el discurso del profesor, de un estudiante universitario y el de un lavacoches. También conoceremos la manera de pensar y la actitud de un médico del sector salud hacia los homosexuales. Y, finalmente, podremos observar, comparando el discurso de la mujer si, al menos en su caso, el género influye en la percepción hacia la homosexualidad.

El estudiante universitario al que llamaremos Efraín para conservar su anonimato por razones éticas, como el de todos los entrevistados, tiene veintiocho años, es católico, originario de Chalco, Estado de México, donde estudió la primaria, secundaria y el bachillerato y, actualmente, está cursando el último semestre de la carrera de biología en la UNAM, plantel Zaragoza. La entrevista se llevó a cabo en un laboratorio de su facultad.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

El maestro de secundaria al que denominaremos José tiene cuarenta y siete años, es católico, originario de Acámbaro, Guanajuato, pasante de licenciatura en Química Fármaco-Biología de la UNAM: por las tardes es laboratorista en la facultad de Química de la UNAM y por las mañanas es profesor de segundo y tercer año de secundaria en una escuela pública. La entrevista se realizó en el departamento de un amigo nuestro, vecino de él.

El lavacoche al que nombraremos Alejandro tiene cuarenta y dos años, es católico, originario del Distrito Federal y cursó hasta el quinto semestre del CCH. La entrevista tuvo lugar en mi departamento.

El médico al que denominaremos Rubén tiene cincuenta y un años, es católico, originario del Distrito Federal, estudió la licenciatura y la maestría en la UNAM y realizó un doctorado en neurocirugía en Harvard, Estados Unidos. Es Secretario de Seguridad y Salud del Gobierno del Distrito federal. También da consulta y trabaja como neurocirujano en el hospital Médica Sur.

La madre de familia a la que llamaremos Dulce tiene cincuenta y un años, es católica, originaria del Distrito Federal, cursó una Licenciatura en educación especial, en el área de audición y lenguaje y una carrera de educadora. Actualmente está retirada pero trabajó muchos años como maestra en la Secretaría de Educación Pública con grupos de niños sordos desde jardín de niños hasta tercero de secundaria. La entrevista se llevó a cabo en un restaurante al aire libre.

Comencemos por la descripción del concepto que tiene cada uno de ellos acerca de lo que es un homosexual y las causas que le atribuyen a la homosexualidad.

Ante la pregunta, ¿Cómo definirías a un homosexual? Efraín contestó:

“¿A un homosexual? Híjole, bueno, es que depende del punto de vista ¿no? Por ejemplo yo digo que, por ejemplo, el sexo se define genéticamente. Se podría decir también psicológicamente, fisiológicamente y a nivel cromosómico genéticamente ¿no? yo creo que en conclusión pues es una, es como una aberración ¿no? Según yo, como estudiante de la biología, tienen que darse

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

algunos procesos evolutivos y entonces no lo veo como algo malo. Lo veo como parte de la vida. Igual y yo pude haber sido. No lo veo como algo repudiante ¿no? No lo veo así. Pero lo que no me gusta es que un niño se está formando el concepto de lo que es el cariño y te subes al metro y ves a dos hombres homosexuales besándose, y esa es su primera experiencia que lo está definiendo para una experiencia hacia otra persona. Entonces es lo que no me gusta que los niños asimilan esa parte como si fuera algo normal, y que él mismo puede hacerlo de esa manera” (Efraín).

Ante su respuesta le preguntamos ¿O sea que estaría determinado por elección según tú?

“Sí, yo creo que sí. En esa parte sí podría estar influyendo la determinación de estas personas homosexuales. Creo que debe tener un ejemplo muy distinto en cuanto a cariño, aprecio, amor. El niño debe tener muy sólido lo que quiere o los conceptos más más claros ¿no? para que no caiga en confusiones” (Efraín).

Y ¿Entonces cuáles crees tú que serían las causas de la homosexualidad?

“Pues yo creo que influye de todo. Este, mm, influyen factores sociales. No sé si influya la música. Las malas experiencias con los niños que han sido abusados sexualmente y lo mismo su primer experiencia. O sea, ellos no tienen elección. Son víctimas de las consecuencias y yo creo que a partir de eso se da lo que es la homosexualidad. Y por otra parte podría decir que genéticamente a veces actuamos porque, por ejemplo, nosotros como humanos hay ciertas hormonas que nosotros somos hombres pero portamos hormonas de mujeres. Y las mujeres también portan hormonas masculinas. Entonces a veces el factor hormonal está desequilibrado, desproporcionado y ahí se reflejan actitudes en los individuos también. Entonces puede ser esa otra razón ¿no? Otra razón es que, por ejemplo, cuando una persona no sabe lo que quiere o pasa por problemas difíciles, y se encuentra un grupo de amigos y se ha llevado bien con ellos, pues lo que busca es el amor hacia esas personas. Por el espacio que le dan, porque lo valoran, yo creo que sí quiere ser con ellos, estar con ellos y sin darse cuenta pues el que anda con lobos se acuesta con lobos. Y también forma parte de la persona. Yo creo que si nos ponemos a escarbar bien hay más causas ¿no? Pero yo creo que esas son las más comunes” (Efraín).

Llama la atención esta respuesta de un estudiante de biología que está por terminar la carrera ya que refleja el profundo desconocimiento que existe en la sociedad sobre estudios científicos acerca de la homosexualidad y que llevan a este tipo de consideraciones.

A la vez nos llamó la atención su mención de la música y por eso preguntamos, ¿Por qué decías que la música influye? ¿En qué sentido?

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Porque, por ejemplo, todos tenemos nuestro estilo. Y vamos afinando nuestro estilo de lo que queremos y muchas veces si tenemos algún indicio o algún ciclo hormonal, eso va determinando una actitud. Estamos afectados por actos, música, por ideas de amigos. Son tantas cosas que influyen que entonces son como una parte del todo para integrar a un individuo. O sea, la música no es un factor esencial pero como que es parte, una herramienta por las que se integran las demás” (Efraín).

Por lo visto Efraín no tiene claras las causas de la homosexualidad, pero en su discurso se encuentran claramente sus prejuicios. Tiene introyectadas ideas que probablemente provienen de distintas agencias de socialización y que traslucen la idea de que un homosexual “se hace” por imitación o por conflictos psicológicos o por haber sido víctima de una violación y, a la vez, intenta dar una explicación biologicista seguramente a partir de lo que ha estudiado en la carrera. También denota sus contradicciones entre lo que se “debe” decir en un discurso aparentemente aceptante pero inmediatamente después conmina a los homosexuales a la invisibilidad para no dar “malos ejemplos”.

Por su parte, José, el profesor de biología de secundaria define así a un homosexual:

“Desde el punto fisiológico, como una persona que tiene un cierto contenido de, pues, hormonas un poco más femeninas y que tenga esas características un poquito, pues, más relacionadas con el sexo femenino. Pero no me asustan los homosexuales. Tampoco ¿cómo te diré? estoy muy de acuerdo con ellos, pero respeto mucho su cuestión, no sé por qué sea” (José).

Por lo que preguntamos, ¿En qué no estás de acuerdo?

“Probablemente como vengo de un pueblo donde las ideas son muy, hay un machismo más marcado que en la ciudad, era muy mal visto, este, el hecho de que alguien fuera homosexual. Entonces como que allá los hombres siempre mandábamos, entonces vengo de una familia que me costó mucho trabajo cuando llegué a la ciudad porque en Guanajuato haz de cuenta que, cuando había una reunión, los hombres estaban de un lado y las mujeres de otro. Y entonces para mí fue un choque terrible cuando yo me casé y de repente yo convivía con mujeres y con hombres en la misma reunión, y me molestaba muchísimo; no estaba de acuerdo. Me incomodaba ver a mi esposa o a mis hijas con los hombres. Y con el tiempo, me ha costado mucho trabajo, pero lo he ido cambiando” (José).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Y ante la pregunta de que cuáles considera que son las causas de la homosexualidad dijo:

“Fíjate que he notado que, es que yo he visto que hay niños que, por ejemplo, ya nacen con esas cuestiones, desde chiquitos, son muy dados a los juegos de muñequitas, a ser muy afememinados (sic), a no buscar juegos muy rudos, y como que tú los vas viendo. Pero hay algunos que no, son gente normal. Pero hay otros, por ejemplo, en mi caso particular yo conviví mucho con hermanas, entonces mi mamá y mi papá me sobreprotegían mucho y yo al principio era muy afememinado y era muy criticado, y entonces con el tiempo se me fue quitando. Y entonces yo siento que a la mejor, este, el medio ambiente en algunas ocasiones puede influir. Por ejemplo, yo viví con puras hermanas, entonces al vivir con puras hermanas, el lenguaje es más femenino. Los juegos eran más femeninos, este, las actividades eran más femeninas y tú te acostumbras a ese lenguaje que utilizan las hermanas porque a final de cuentas estás conviviendo con ellas y es una manera de correlacionarte con ellos y sin querer, vas aprendiendo ciertas conductas. Porque hay muchas maneras de comunicarse, no nomás es el hablar sino las miradas, el gesto, los olores, el lenguaje, hay muchísimas maneras, entonces uno las va aprendiendo” (José).

Entonces preguntamos, ¿Crees que eso puede predisponerte entonces a “hacerte” homosexual por decirlo de alguna manera?

“No, pero sí has visto a gente que es muy afememinada, que sus papás son muy, este, muy aprehensivos con los niños y de alguna manera los van volviendo como muy delicaditos, y se comportan muy delicados, más no lo son. Pero aparentan sus modales así muy cuidadosos, utilizan un lenguaje muy culto, muy cuidadoso, sus movimientos, pero más sin embargo no lo son. Pero como viven rodeados con un sistema de papases (sic) muy fuerte, como que tienen esas tendencias. Entonces yo digo que dentro del homosexualismo, que una parte sería fisiológica, que el ser humano sabemos que nacemos con una proporción de hormonas femeninas y hormonas masculinas, a la mejor en el proceso se desarrolla una más que otra, y pues ahí se da la cuestión de que la persona tenga que definir cuál es el sexo que él desea, ¿no? Porque a la mejor, mira, yo he visto muchachas pero muy femeninas, pero con unas voces muy gruesas. Por eso te digo que el medio ambiente a veces como que socialmente influye un poquito pero también desde el punto de vista fisiológico” (José).

Como se puede observar, el profesor de secundaria le atribuye también a la homosexualidad causas hormonales y ambientales y expresa, desde un principio, la misma contradicción entre aceptación y rechazo, aunque él reconoce que su homofobia se debe a la educación machista que recibió. En varios de los entrevistados, como veremos, encontramos la idea de que una

educación que no marca claramente los roles de género desde la infancia puede “convertir” a alguien en homosexual. También nos llama la atención que estos dos sujetos hablan directamente de las causas de la homosexualidad dando por hecho la definición. Como lo planteamos en el capítulo sobre la construcción social del sexo y de la homosexualidad, la sexualidad, en tanto construcción multidimensionada y compleja tiene su historia tanto en sus significaciones, sus prácticas y sus formas de nominarla. La homosexualidad no puede considerarse independientemente del orden sexual a partir del cual se organizan las relaciones sociales entre los sexos y las sexualidades. En una sociedad en la que la heterosexualidad aparece como el ideal a partir del cual se juzgan las otras sexualidades, se da por sentado que el homosexual es el que no es heterosexual y, de esta manera, se piensa que esta definición es universal.

Por su parte Alejandro, el lavacoches, define así a un homosexual:

“Pues bueno, que él tiene una preferencia muy singular, muy particular ¿no?, Una persona que tiene un gusto podría decirse que especial en cuanto a su orientación sexual y esa persona se siente bien así. Yo incluso he platicado con homosexuales y ellos me han platicado que se sienten atraídos por el sexo de ellos, ¿no? Incluso con mujeres que son lesbianas, lo mismo, entonces sienten una atracción muy fuerte sobre su propio sexo, entonces pues no lo pueden ellos cambiar porque, eh, ellos lo sienten dentro de sí como una forma de ser de ellos. Ellos no se sienten que están haciendo algo malo. Ellos dicen, este, que es como comer, como cualquier otra cosa para ellos, pero que es su preferencia y que se respete y hasta ahí” (Alejandro).

Y, en cuanto a las causas de la homosexualidad, responde:

“Mira, una vez hablé con, bueno, una vez tuve la oportunidad de hablar con un joven que, este, estaba en un circo. El incluso quiso tener relaciones conmigo Yo le pregunté directamente ¿tú por qué te hicistes?; ¿te hicistes, eras homosexual, qué pasó? Dice, mira, lo que pasa en mi caso, te voy a ser franco, yo ya estoy fastidiado de las mujeres...este, ya no quiero saber de mujeres...él fue lo que francamente me dijo, dice y por lo tanto yo cambié, cambié mi forma de ser en cuanto a mi sexualidad y me he sentido mejor en ese aspecto, hasta ahí”. “Él se podía meter con todas las del circo: esa que ves, me dijo, ya pasó por, él se podía meter con todas, todas, él me decía me llaman y me siguen, yo ya no siento nada pero lo hago, ya estoy harto, harto, por eso yo cambié mi orientación sexual Esa es una, la otra es porque a veces viven en un

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

círculo en donde hay, este ha sucedido que, este, hay, en un caso también, llega un momento en que son demasiadas hermanas y un solo varón, es lo que sucede, tienen mucho trato con sus hermanas y ellos incluso sin querer van cambiando su forma, como que se afeminan y se van sintiendo bien así ellos entonces ya de esa forma cambian también su manera. Uno de ellos me dijo eso, no pues la verdad, por tener yo ese tipo de eh, este, trato, esa forma de vida con mis hermanas y eso, pues me gustó, me gustó la forma en que las muñecas y esto, era muy difícil que yo, este, tenía mis cosas pero pues era mucha la presión ahí con mis hermanas y ya nadie me decía nada que oyes mana, que esto que aquello jajaja y así solito. Y también, qué es lo que pasa, tuve un amigo igual, pero en este caso le sucedió que él empezó a tener mucho contacto con gente así, con gente homosexual y, y, le gustó, y cambió su preferencia, cambió totalmente su preferencia sexual” (Alejandro).

Al parecer el lavacoches basa hasta aquí sus conceptos en el contacto que ha tenido con homosexuales. Los define en función del deseo sexual y le atribuye tres causas a la homosexualidad: por una búsqueda de placer distinta a la que obtuvieron con mujeres, por un contacto predominante con lo femenino y por contacto con otros homosexuales. Aunque más adelante también menciona una causa hormonal por la ingesta de carne durante el embarazo:

“Se trata de un libro que no sé si llegaste a ver que se llama La Tierra Intoxicada. Habla precisamente que como hoy en día le ponen muchos, especialmente a la carne que tú comes, los estrógenos creo, lo que es la hormona femenina, que para que las vacas se desarrollen rápido, produzcan más leche. Lamentablemente, como estás trague y trague eso, ¿Qué es lo que pasa? Su cuerpo no alcanza a asimilar en todo su cuerpo los estrógenos. ¿Qué es lo que sucede? Que se sacrifica a esa bestia y ¡Pas! Decía el artículo que entonces ese trozote de carne lo preparas y te lo comes tú, embarazada; imagínate el efecto que le puede ocasionar. Decía el artículo que posiblemente por ahí vaya ese asunto. No tanto hereditario sino que fue de una manera química, que al feto se le obligó ¿Me entiendes? Porque mucha gente tiene tendencia a comer pura carne, entonces esos animales como están inyectados con tanto estrógeno, para que produzcan, entonces los sacrifican y en cierta parte del cuerpo se queda concentrado el estrógeno y ¿Qué pasa? Estando tú embarazada te lo comes, y no una sola porción, sino seguida, seguida, seguida, y dice que se dieron varios casos así, que sí influyó, que sí influyó. Lamentablemente siempre hay esa manipulación porque hay mucho dinero de por medio, eso decía el artículo, pero que sí está casi comprobado de que sí afectaba, afectaba. Desgraciadamente la mamá, pues qué iba a saber, le provocó eso” (Alejandro).

Y más adelante deja entrever también otro tipo de prejuicios que no tienen que ver con lo que dice haber aprendido por experiencia:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Yo lo comprendo como algo muy natural, un hombre y una mujer, hay un contacto que se hizo para eso. Para mí lo natural es ser heterosexual. Si ha habido este tipo de cambios, vamos a ponerlos así, cambios, preferencias, es lo que yo te digo, ha sido debido a este tipo de situaciones extremas como las que te platiqué hace un momento. Yo las veo como extremas, ¿Me entiendes? De que se hartan de tener sexo con las mujeres sin ya no sentir nada por ellas y cambian su forma de pensar, su forma de ser. O el otro que de estar tan allegado, tan allegado a las mujeres que lo afeminaron y le gustó, y se quedó así” (Alejandro).

Aquí resalta de nuevo la “naturalización” del heterosexismo a partir de la moral sexual cristiana y el orden sexual que conlleva. A pesar de que estuvo en un internado en el que parecía común el contacto sexual entre varones:

“Yo estuve en un internado y ahí está la cuestión. Estuve en un internado donde éramos puros varones de la edad de los tres años y medio hasta la edad de los once estuve ahí en el internado, ¿qué pasa? que debido que entre los siete, ocho años empieza a despertarse tu deseo sexual, en mi caso sí hubo, como te diré, como no se aplican bien las cosas como deberían de ser las apropiadas se llegan a corromper. Lamentablemente la religión a veces tiene mucha culpa, ¿Me entiendes? Mucha culpa de esto. Entonces ¿qué pasa? yo estuve y se practicaba mucho la homosexualidad, ni incluso las monjitas no nos decían nada, nos veían tener relaciones y no decían nada, que si era algo malo. A mí me dañaron mucho porque a mí me hicieron creer que la mujer era de lo peor, que era la escenificación del demonio y yo les tenía miedo a las mujeres, bastante, porque, este, me metieron tantos años que era el demonio hecho mujer, entonces este ya te imaginarás. Y muchos salieron así. Muchos de mis compañeros salieron con esas ideas y pues ya tenían preferencias homosexuales, homosexuales. Llegaron a suicidarse uno que otro de mis amigos porque estás encerrado, es un internado, estás encerrado y eso te dicen que no está mal, no te aplican el correctivo, no te enseñan, no te orientan como tiene que ser, ¿Qué es lo que sucede contigo? Es el momento en que tú asimilas todo, todo, como de una forma muy natural, entiéndelo, y ahí es donde ahí te empiezas a corromper, de esa forma. Llegaron a tener ese tipo de preferencia (los que se suicidaron) pero ellos al darse cuenta de que era una cosa muy diferente, que era otra cosa, ellos no la pudieron asimilar, ellos mismos no pudieron decir, bueno, estoy mal porque aquí no, es una mujer y un hombre y cosas así pero, te digo, ellos no lo pudieron entender y se suicidaron, se ahorcaron, se mataron, sí, a ese grado En el internado sí veías de todo, ahí veías cómo los niños se penetraban por el ano, ¿no? Ah, pues está bien, está bien. Es mucha la tentación y sin querer de repente tú ¿qué hacías? Pues le agarrabas la pierna a tu compañero y el compañero no te decía nada y el compañero te agarraba la pierna pero, haz de cuenta caricias, pero decías tú hasta ahí pero decías ¿Y esto cuándo se dará? de la penetración, de aquello. ¿Cómo se daba? Pero yo en lo personal me cohibía en todo y así nada más y así

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

y ya pero, te digo, era muy acentuado eso, acentuado en que cuando hay muchos jóvenes pasa eso” (Alejandro).

De acuerdo a su relato pareciera que fue hasta que salió del internado cuando comenzó a pensar que los contactos físicos entre varones eran un pecado y algo malo. Por eso le preguntamos: ¿No tenías la duda de ser homosexual saliendo del internado? A lo que respondió:

“Me costó mucho trabajo porque sí, este, bueno, a mí en lo personal sí empezaba a tener el deseo por la mujer porque yo incluso me enamoré de una de las monjitas y le dije estoy enamorado de ti, así como chiquilín, y le dije me gustas, no sé por qué pero me gustas, aunque sea pecado, así le dije jajaja pero ahora sí que me siguió el juego por decirlo así y hasta ahí, yo no me sentí mal y eso fue. Salí de la primaria y pues es un mundo diferente porque ya estás afuera, es algo exterior y muy distinto y yo veía las chavas y esto, entonces este muchas quisieron ser mis novias y no, pues yo no, o sea, cómo iba a ser posible. De hecho no tuve novia en toda la secundaria y ellas me provocaban y todo pero no, yo no andaba, me daban miedo; sí me daban miedo, bueno, en pocas palabras no sabía qué hacer con ellas, ¿Me entiendes? No había tenido contacto con una mujer. Si llegaba, ¿Cómo llegaba? ¿Qué le decía? Era muy retraído, muy tímido. Estaba con mis amigos pero nunca de querer agarrarles algo, o tentarlos, no, en ese aspecto si no, ¿Me entiendes? No sentía eso” (Alejandro).

Aparentemente afuera dejó de sentir deseos homosexuales pero seguíateniéndole miedo a lo femenino y probablemente los textos bíblicos que leyó después con su esposa, como lo veremos en el siguiente relato, contribuyeron a que satanizara la homosexualidad. Es importante señalar que, dentro de una sociedad androcéntrica, lo masculino busca diferenciarse de lo femenino ya que, como lo señala Jiménez (2007) durante muchas generaciones lo masculino y lo femenino han estado caracterizados como modalidades excluyentes, y han sido construidas en relación con una división sexual del trabajo fundada en la separación de la vida social en dos esferas: la pública, de dominio masculino y centrada en la producción y, la privada, centrada en la reproducción y asignada a las mujeres. La modernidad ha establecido tales divisiones en torno a la familia nuclear, característica del modo de producción capitalista. Existe una lógica binaria en la que la diferencia es conceptualizada

en términos de “o lo uno o lo otro”¹⁵⁹. El uno ocupa la posición jerárquica superior y el otro, la desjerarquizada, lo que lleva a muchos varones a desacreditar lo femenino, sobre todo en personas de su mismo género.

“Mi esposa estudia con los Testigos de Jehová y lleva a mi hija la chiquita y ahí francamente, porque me pongo luego a leer cosas con ellos, bueno, antes, ellos lo que dicen es aquí dice categóricamente que es algo que Él condena, no lo aceptan por ninguna instancia, ni razón, ni nada. No lo aceptan pero no llegan al fanatismo, a los extremos ¿Me entiendes? Eso es algo para ellos anormal. Se entiende como un pecado, algo contranatural y por lo tanto no hay vuelta de hoja...Sí es como te lo acabo de mencionar, un pecado refiriéndose a este punto. Un pecado, una falta muy grave, algo contranatural y hay muchos rasgos, muchos relatos ahí que lo condenan totalmente y ¿qué pasa? Para ellos eso ya se lo dejan al de arriba, dicen él se va a encargar porque es algo que sucedió en los inicios con los, ellos los llaman los nefilín, que fue el principio de la humanidad y ¿qué sucede? Estos nefilín eran ángeles de Dios que cohabitaron con las mujeres de la tierra, hicieron una raza híbrida que son los nefilín y estos hombres ya no podían crear más familia porque era una raza contranatural y de ahí se desvirtuó todo esto. Desde los inicios existe la homosexualidad y existe todo este tipo de cosas y hay muchos registros históricos de todo esto que en aquel entonces el Todopoderoso se encargó a su debido tiempo de arrasar con todo este tipo de gente porque a él no le parece y está dentro de la historia y, veo todas esas cosas y dices, es un malvado, es muy cruel, ¡no! Se les dio tiempo para que cambiaran porque no era lo natural, no era lo apropiado, un perrito con una perrita, ¿me entiendes? y así ¿no? Una yegua con un caballo y cosas así y un macho con una hembra. El registro está bien, bien explicado y no da margen a errores, podría decirse de esa forma, ¿me entiendes? De hecho dentro de su religión no se aceptan ni a los homosexuales ni a las lesbianas. Yo lo he visto de alguna forma correcto y te voy a decir por qué, porque si lo permitirían ellos, en el tiempo que yo conocí eso, son como te lo he dicho, son a todo dar y ¿qué es lo que pasa? Uno empieza a pensar que todo eso está bien y entonces empieza como a fracturar la forma de pensar y entonces si tú permites esto, se va a permitir todo lo demás, se fractura ¿me entiendes? Eso son normas, son normas, son reglas, son leyes, no las puedes pasar por alto y no las permiten que se violen por ningún motivo, razón ni circunstancia” (Alejandro).

Cabe mencionar que la palabra nefilim en hebreo bíblico significa “derribadores; los que hacen caer a otros; seres caídos en rebeldía”. De acuerdo con Buswell (1980) parece ser que, en tiempos previos al diluvio,

¹⁵⁹ Jiménez, G. M. L. 2007, “Algunas Ideas Acerca de la Construcción Social de las Masculinidades y las feminidades, el Mundo Público y el Mundo Privado”, En: Jiménez, G. M. L. y Tena G. O. (coord.), *Reflexiones Sobre Masculinidades y Empleo*, CRIM-UNAM, México, p. 101

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

coexistieron junto a la raza humana los hijos de Dios (ángeles rebeldes para unos) u hombres aventureros de gran maldad (para otros) quienes con sus conductas depravadas llenaron de violencia a la Tierra mereciendo un durísimo castigo de parte de Jehová: prisiones de oscuridad para los ángeles caídos y la muerte eterna para todos aquellos humanos que adhirieron a la desobediencia y corrupción moral¹⁶⁰. Estas ideas predominan en Alejandro y en su esposa y lo llevan a rechazar la homosexualidad tanto en sí mismo como en los demás.

En el relato siguiente que aún más claro que Alejandro reprimió sus deseos homosexuales por miedo:

“Yo en caso, debido a tener tanta abstinencia a la fuerza, te empiezas a provocar ciertas ideas inapropiadas ¿me entiendes? Te lo voy a decir, yo dije ¿qué hago? Pues con decirte que ya hasta tenía ganas de tener relaciones con hombres, no, o sea ¡no! Lo superé, lo superé porque si esa es mi constitución como hombre y mi deseo es muy fuerte, ¿qué hago? Y con tamaño traumota que yo tenía de que me cuesta mucho trabajo acercarme a una mujer pues ya digo qué onda ¿no? Entonces se ven muy fáciles los homosexuales, ¿me entiendes? Pero, como te digo, me gusta estudiar y se ha visto que el contagio es mucho entre homosexuales y cosas así y entonces fue, por lo mismo que estoy tan enterado en esos saberes, y entonces me controlé bastante y todo eso, pero ya de ahí me empecé a ubicar ¿me entiendes? No, no, no. ¿Aquí qué pasa, qué te sucede? Por el alto riesgo, ¿me entiendes? Mira el otro día pasaron una cosa muy chistosa en un programa, pasaron los tres tipos de pareja: los homosexuales, heterosexuales y las lesbianas y quién era más fiel en la pareja. La pareja más fiel fue la heterosexual” (Alejandro).

Aquí se observa claramente la lucha interior que libró para evitar sus deseos homosexuales por el rol asignado a los hombres y el miedo a terminar inclusive enfermo.

Al parecer, Alejandro cambió su punto de vista acerca de la homosexualidad cuando salió del internado y se enfrentó a la homofobia social, y apoyó su nuevo discurso en textos bíblicos que naturalizan los roles de género y la heterosexualidad. Como lo analizamos en el marco conceptual, para la moral sexual cristiana que basó sus ideas en Santo Tomás de Aquino, la descendencia era uno de los principales bienes del hombre, pero para su gozo

¹⁶⁰ Buswell, J.R. 1980, *Teología Sistemática*, Tomo 2, Ed. Logoi, U.S.A., p. 143

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

era necesario el uso correcto de las facultades sexuales y eso sólo se lograría siguiendo la Ley Natural. Bajo esta mirada, la fornicación simple, el incesto, el sacrilegio, el adulterio y la sodomía eran condenados por ser opuestos a la Ley Natural. El ejercicio de una sexualidad distinta al modelo cristiano era visto como suciedad y castigado con el tormento eterno. Bajo esta mirada, las palabras sodomita y la presencia de sodomitas se convirtieron en símbolos de pecado y miedo, como en el caso de las brujas y hechiceras, que podían expandir una peste por el simple hecho de constituir núcleos culturales diferentes, con distintas visiones religiosas, rituales o sexuales.

Por su lado, Dulce, la madre de familia, maestra retirada, define de esta manera a un homosexual:

“Pues una persona con características diferentes, e intereses diferentes a los del resto de una población común” (Dulce).

Y menciona cuáles serían estas diferencias:

“El interés por el sexo, el mismo sexo en cuanto a interés físico, interés romántico, interés de a lo mejor hasta de plática del mismo sexo con otra persona, no a nivel de amistad sino ya a nivel de romance, a nivel de intereses físicos ¿no? o relaciones físicas” (Dulce).

En lo que respecta a las causas de la homosexualidad, responde:

“Pues yo tengo entendido que puede ser por nacimiento porque ya en sus genes lo trae y a la hora de que se crea las hormonas femeninas, aunque su sexo sea masculino, vienen alteradas y entonces es algo que no puedes controlar, que es una necesidad física que tiene su cuerpo; aunque físicamente por fuera, externo, seas un hombre o al revés seas una mujer, tus intereses emocionales por las hormonas son esas. Y la otra, bueno hay muchas diferencias, muchos dicen que puede ser un camino torcido, que en su adolescencia o en su juventud a algún homosexual a lo mejor te haya violado a la fuerza, entonces es tu primera relación que tuviste, es lo único que conoces entonces como te dan miedo otras relaciones es a lo que te acostumbraste y a lo que has probado. Otra cosa podría ser que muchos confunden el amaneramiento, en que si un niño hombre vive con puras mujeres a veces se vuelve muy femenino, muy delicado, muy dulce, muy tierno por el ejemplo a seguir de las mujeres sin ser homosexual, pero toda la gente lo va tachando a veces por esas conductas y a lo mejor él, sin quererlo, en la mente también se lo va grabando y a la hora de la hora se hace homosexual por ese tipo de actitudes pero, ve tú a saber ¿no?” (Dulce).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Aquí encontramos una definición que no se limita a la preferencia sexual sino que involucra sentimientos. En cuanto a las causas de la homosexualidad se menciona de nuevo la cuestión hormonal aunque también aparece el homosexual víctima de una violación, y los roles de género en los que, al no cumplir el niño con el rol que determina su sexo, la sociedad lo convence de que su forma de ser “femenina” le corresponde a una identidad homosexual.

Por otro lado Rubén, el médico, define así a un homosexual:

“Pues es alguien que tiene predilecciones, este, de género distintas. Manifiesta perfectamente su sexualidad. Yo creo que es alguien que establece cuál es su predilección y qué le gusta ¿no? Este, es alguien que tiene una tendencia distinta a la que, como heterosexual, la mayoría de los hombres podrían tener con una mujer. Ellos obviamente tienen una predilección, tienen una diferencia de gusto sexual distinta. Yo creo que no hay otra diferencia, simplemente de grupos sexuales diferentes” (Rubén).

Y en cuanto a las causas refiere:

“Yo sostengo plenamente que los homosexuales se van configurando durante toda su vida. Son estímulos y retroalimentaciones que vienen de la familia, que con los amigos, que la propia sociedad establece con ellos y que a final de cuentas ellos deciden optar por ese tipo de forma de ser y de pensar y de sentir, en su sexualidad” (Rubén).

Por lo que le preguntamos cuál es la razón por la que eligen esa forma de ser:

“Pues yo creo que, eh, lo que a ti te hace mejor y bien. En donde tú te sientas más retribuido. Y las retribuciones no tan sólo son de carácter económico. Las retribuciones son también morales, son sentimentales, donde te sientes aceptado, te sientes que puedes seguramente estar mejor posicionado para poderte desarrollar... Yo creo que por ahí eso hace que el homosexual establezca con toda claridad qué es lo que quiere y que su sexualidad se contacte con otra persona del mismo género” (Rubén).

Y más adelante menciona:

“Yo creo que es por elección. Definitivamente. Es mentira que la genética interviene o lo que dicen de las cuestiones hormonales” (Rubén).

También afirma:

“Yo creo que sí hay factores que predisponen, sobre todo en un primer momento los factores familiares ¿no? El núcleo social de la familia que siempre está en confrontación, cuando no tenemos cuidado si somos una pareja o somos un matrimonio que nos estamos faltando al respeto, que estamos

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

transgrediendo eso que nos hizo que algún día estuviéramos juntos ¿sí? y lo manifestamos delante de los hijos, seguramente los hijos, este, irán tomando esa experiencia de, verán como nocivo que haya una empatía entre un hombre y una mujer ¿sí? Y seguramente una madre de esas de las que tienen un hijo totalmente castrado ¿no? Seguramente esa influencia, esa presencia, esa fuerza de la mujer, que hay muchas, seguramente terminarán convirtiendo a su hijo en un homosexual. Seguramente. También hay muchas personas, muchos hombres, por ejemplo, que por problemas de tipo emocional, sentimental, pero esa configuración emocional y sentimental ¿sí? la empezamos a fundar en la casa. Hacemos que los hijos vayan mostrando de qué están hechos, su presencia, su carácter. Nosotros somos quienes como papás convertimos a nuestros hijos en retraídos, en miedosos, en medrosos. Cuando los regañamos desatinadamente, cuando les ponemos, este, actividades que no debieran, cuando les facilitamos todo, cuando a veces con ello mismo hacemos que nuestros hijos en vez de ser productivos se conviertan en unos gandules ¿no? porque todo les damos creyendo que eso es lo mejor. Para que no sufran como nosotros, para que no tengan las ausencias que tú y yo tuvimos ¿sí? Y no es cierto. Estamos generando alguien con una idea distorsionada de las cosas” (Rubén).

Como observamos el médico, a diferencia del resto de los entrevistados, niega por completo los factores hormonales y alude a causas psico-sociales en las que el homosexual decide deliberadamente serlo por haber crecido en un ambiente familiar “desequilibrado”.

Y como nos surgió la duda de por qué piensa que alguien elegiría ser homosexual en una sociedad discriminadora, también se lo preguntamos y respondió:

“Yo creo que eso no es un impedimento para llegar a ese punto de elegir a alguien o no elegirlo. Yo no creo eso. Yo creo que puedes estar en una sociedad tan rígida ¿no? y siempre vas a ser lo que tu sexualidad te permita cuando tú quieras. O sea, yo no creo que sea este país tan lleno de incultura y machismo, que no les permita así como desarrollarse como quieran o manejarse como ellos quieran. No sé, yo no creo que ese sea un factor. Yo creo que aquí y en donde tú quieras, tú vas a hacer con tu sexualidad lo que tú creas que debes hacer, como puedas. Eso es como cuando tú cuidas a tus hijos, a tu hija, para que, este, vaya no vaya a, a, tener, este, actividad sexual con su novio ¿no? No te va a decir cuándo hombre. Y aunque tú la cuides todo el día, seguramente en algún momento lo hará ¿sí? Y tampoco te lo va a decir. Por rígida que seas. No es cierto. Entonces además yo creo que las sociedades más rígidas, con los regímenes más rígidos, que las cosas que a ti te prohíben más, es lo que más vas a hacer. Entonces los muchachos, si tú le dices no fumes, van y fuman. Si tú les dices no tomes, van y toman ¿sí? Yo creo que sucede lo mismo. Y además no hay manera de pararlos. No se puede” (Rubén).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

En este discurso deja entrever que él no considera que exista mucha discriminación hacia la homosexualidad y piensa que, por lo tanto, es una opción fácil de llevar lo que contrasta, como lo veremos más adelante, con las experiencias que nos narran los entrevistados homosexuales.

Es por ello que resulta asimismo interesante conocer si este grupo de actores sociales tiene un conocimiento más directo y profundo con varones homosexuales. Y por ello preguntamos si hay alguno en su familia, a lo que Alejandro respondió.

“¿En mi familia? No, Nadie, por el momento nadie. No sé, porque aquí tengo una duda en cuanto a mi hermano Alejandro porque no le conozco ninguna muchacha y ya tiene 38 años, no, perdón, ya tiene 40 años y ninguna mujer que saque a pasear, al cine, hace como 10 años que tuvo su última pareja, nada más fue una, de ahí en fuera no ha habido ninguna otra mujer” (Alejandro).

Efraín tampoco ha tenido a algún familiar

“No, ninguno. No” (Efraín).

José sólo del lado de su familia política:

“De mi familia no. Por parte de mi esposa parece ser que sí hay uno. Y apenas acaba de salir del clóset y fue terrible porque sus papás son muy tradicionales y pues de repente no sabían que el niño era homosexual y hace como un año él pues les comunicó a sus papás. Su papá me dicen que lloró. Su mamá se sintió muy mal. Su mamá era la típica posesiva y entonces pues fue un golpe fuerte pero yo he visto que ya lo han ido aceptando y ya hasta sus parejas han venido, pero los abuelos no lo saben. Entonces, pues, no es muy abierto” (José).

Sin embargo, al ser un tema tabú en su entorno, actúa como si no estuviera enterado:

“Me cae muy bien. Lo trato, este, de una manera normal pero fijate que se dan celos. A veces cuando estamos con sus parejas, es cuando platico con él y él se pone serio, así como que se pone serio. Pero, bueno, trato de ser normal yo. Procuero tratarlo como si yo no supiera que son homosexuales. Y él no lo sabe que yo sé que él es homosexual” (José).

Rubén, el médico, tampoco ha convivido con algún homosexual en su familia:

“Hasta ahora no” (Rubén).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

En cambio Dulce, que es la menos homofóbica como lo veremos más adelante, tiene un primo homosexual:

“Sí, un primo materno y casi primo hermano... Me llevo muy bien, me cae súper, este, lo quiero mucho” (Dulce).

Les preguntamos entonces qué harían si se enteraran que uno de sus hijos es homosexual y, como Alejandro no tiene hijos varones, lo refirió a una de sus hijas:

“Pues no te creas, sí tuve mis dudas precisamente con la que está embarazada porque estaba muy apegada a una de sus compañeras de escuela, la llevaba a la casa y se quedaba incluso toda la semana a dormir con ella y todo eso, entonces a mi no me gustaba mucho porque yo decía qué onda ¿no? Pues tal vez un fin de semana y ya, entonces se llevaban pero de perlas, entonces yo dije, no sé, me extrañaba a mi pero las circunstancias hoy día son diferentes, pero yo sentía que sí había algo y ¿sabes por qué lo sentía mucho? porque sí tiene mucho que ver los conflictos que tiene uno como padre, ¿me entiendes? Porque ellos se llegan a desorientar tanto, de la relación de pareja, entonces llegan a querer tener ese cariño, ese amor con la persona que tienen más cerca, entonces en este caso la compañera de escuela. Si ella me hubiera dicho que es su novia pues probablemente sí hubiera sentido feo, no lo asimilaría, no lo asimilaría porque, como te diría, porque si a mí me costó trabajo entender ¿me entiendes? lo que te platicué hace un momento; me costó trabajo entender este tipo de situaciones y todo, pues que a pesar de los conflictos que me armaron y me desarrollaron porque no te estoy hablando de un año ni dos sino de casi toda una etapa de casi 8 años de estar encerrado en un internado y con esas ideas y que yo no caí por decirlo de esa forma entonces digo, caramba, tenemos boca para hablar o decir, bueno, siento esto, ¿qué pasa? ¿Qué sucede? No que de sopetón te lo digan ¿no? No, para tratar de entender y comprender qué razones hubo para que realmente se dieran las cosas, ¿no? Porque a veces sometemos a los hijos a mucha presión y llegan ellos a perturbar bastante” (Alejandro).

Es interesante resaltar que, aunque piense que la homosexualidad es un pecado, algo antinatural que hay que combatir, admite que le hubiera costado trabajo aceptar que su hija fuera lesbiana pero a la vez trataría de justificarla. Aunque se echaría la culpa por la situación marital que mantiene con su esposa. En este discurso aparecen contradicciones interesantes: aunque su postura vaya en contra de sus convicciones, en este caso predomina en él el mandato social de ser “buenos padres”.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

En el caso de José pesaría mucho el consenso social pues dice aceptar a los homosexuales dentro de su entorno pero seguramente lo viviría como un estigma familiar, como ocurrió con el primo de su esposa:

“Hijos, no sé. No sé si correrlo, no, no, no sé. Yo no lo aceptaría. Más sin embargo te digo que los acepto. Los acepto porque no están dentro de mí, pero si ya estuviera dentro de mi entorno, yo te puedo decir ay no, es que sí lo voy a apoyar, no. Me estás pidiendo que sea lo más honesto con lo que te voy a decir pero te digo, no podría. Me vas a ver mal. Te voy a caer mal, pero a final de cuentas te voy a decir lo que yo pienso” (José).

El discurso de Rubén parece ser más aceptante:

“Pues yo creo que, finalmente, si yo tuviera un hijo que me dijera que es homosexual, no cambiaría. Seguiría siendo un integrante de mi familia, mi hijo, con una predilección sexual distinta, con una tendencia sexual definida hacia otro sexo, pero que a final de cuentas, este, yo creo que tendría muy claro qué es lo que quiere ¿no? Como todos. Todos tenemos muy claro qué queremos, a dónde vamos, qué necesitamos y cómo lo vamos a hacer. No hay nadie que no lo sepa. Hasta el más inculto de los homosexuales o de los bisexuales o de los heterosexuales, todos sabemos qué queremos. Todos. Entonces bueno, yo no creo que haya por qué satanizarlo. Igualmente si tuviera una hija lesbiana tampoco tendría por qué satanizarla ¿no? Esperaría que fuera una persona productiva. Esperaría que de verdad fuera una persona responsable. Que supiera qué rol está jugando y que además, finalmente, cualquiera de sus decisiones o cualquiera de las acciones que tomara, fueran en contra de él mismo y de su propia integridad física ¿no? Eso sí. Pero de ahí para adelante, yo creo que las personas no tenemos ni más ni menos valores porque nos guste, este, un hombre, una mujer, un hombre moreno, uno blanco, uno peludo, uno calvo. Sí es cierto, decidimos entre toda esa gran diversidad y somos finitos por eso” (Rubén).

Por su parte Dulce confiesa que le costaría trabajo aceptarlo pero trataría de ser comprensiva al respecto y menciona el prejuicio social de que los homosexuales son presa fácil del sida:

“Pues yo creo que sí te cuesta trabajo aceptarlo, sin embargo no lo rechazaría, sino tal cual como otro defecto u otro problema que tuviera, trataría de acercarme, platicar con él, ver cuáles son sus inquietudes, sus deseos, sus intereses, y pues tratar de que el resto de la familia no lo rechace. Que lo acepte. Pero sobre todo pues buscar cuáles son las, eh, precauciones que hay que tomar para ese tipo de relaciones, para evitar la muerte que sería lo que me preocuparía en ese caso. Que se contagiara de sida. Entonces porque ahí sí, lo perdería totalmente. Lo que no me gustaría es que se muriera” (Dulce).

Más adelante también reitera su comprensión:

“Mmm, yo iría con un psicólogo que maneje este tipo de casos. Porque pues hay muchos psicólogos ¿no? Pero así como cuando tienen problemas visuales buscas a algún terapeuta visual, o cuando tienen problemas de lenguaje buscas a una terapeuta de lenguaje, pues así iría con un psicólogo pero que sé relacionado o que está empapado con ese tema para que él lo fuera a guiar, tanto para él como para el resto de la familia. Yo creo que sería lo más importante que toda la familia estemos de acuerdo con él y lo aceptemos. Que no hiramos sus sentimientos” (Dulce).

Y dado que Efraín no tiene hijos, le preguntamos qué haría si un hermano suyo le confesara que es homosexual, a lo que respondió:

“Pues, es algo muy difícil ¿no? Sí lo he pensado poniéndome en los zapatos de ellos ¿no? A veces en el mismo México en que vivimos, el mismo mexicano discrimina al mismo mexicano a veces entonces digo guau, por qué no nos ponemos en los zapatos de ellos para ver qué es lo que se siente y así actuar un poco más correctamente ¿no? Entonces digo, si yo hubiera sido homosexual, yo sé que en la casa me deja mi familia ¿eh? Así como es mi familia, yo sé que, bueno, tal vez no me botarían pero ya no habría la aceptación más que a un cuarenta ¿no? Bueno, por la cultura, por las creencias que tenemos” (Efraín).

Hasta aquí manifiesta ser comprensivo hacia los homosexuales pero, dado su doble discurso de tolerancia y la vez homofobia que notamos al principio, más adelante le hicimos una pregunta similar y contestó:

“Pues decirle a mi hermano que, bueno, primeramente vería por qué lo dice. Si realmente porque él cree que es homosexual o porque él siente que es homosexual y en primera le diría que hay que ver a un psicólogo y que lo diagnostique él ¿no? O que nos ayude a ver las cosas que no ve uno. Este, y al final de cuentas pues si lo fuera, sería mi hermano ¿no? A final de cuentas pues a veces uno no decide el sexo que debe de tener, ni el físico, ni el color, ni la economía a veces. Pero eso no lo decidimos nosotros. Yo creo que debemos de desempeñar algún papel. Que podamos hacer lo que queramos o no, eso sí podemos elegir ¿no? Pero si él es homosexual y decide no ser homosexual, yo he sabido que hay personas que son homosexuales y deciden no ser homosexuales, llevar una vida de no homosexual, una vida normal ¿por qué? Porque han sido reprimidos por la familia. Porque ellos se dan cuenta que es algo que dañaría a la familia ¿no? Y llevan una vida normal... O sea, no lo obligaría, que no tiene que ser así conmigo, que tiene que estar bien con sí mismo ¿no? pues él tiene que sentir satisfacción, pero sí lo invitaría a que llevara una vida normal, que se case y tenga hijos pues a final de cuentas la homosexualidad como tal es como un límite. Yo lo veo así, tal vez estoy mal pero la biología, digo, así lo muestra, lo que son las teorías de Darwin y todo

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

eso ¿no? Pero sí, sí sería cruel ¿no? También sería importante que él se lo comunicara a su pareja. A nosotros que no nos considere para eso y que lo platicara con su pareja” (Efraín).

Con el fin de que no quedaran dudas, le preguntamos ¿Su pareja mujer? Y respondió:

“Ajá. Sí porque a nosotros pues, si fuera mi hermano, pues no tendría nada que decirme porque por cualquier razón es mi hermano ¿no?” (Efraín).

Este discurso demuestra que en realidad no lo aceptaría y delata su confusión acerca de las causas de la homosexualidad. También conmina a los homosexuales al engaño social y a la invisibilidad. En pocas palabras, es aceptante mientras los homosexuales “desaparezcan” de la mirada social. Se trata claramente de otro caso de homofobia liberal la cual, como lo explicamos en el marco conceptual, acepta la homosexualidad siempre y cuando no traspase los límites de la intimidad.

También le preguntamos a Alejandro qué haría si su hermano le confesara que es homosexual pues tiene dudas sobre su orientación sexual y nos contestó:

“En parte es lo que yo te digo, en este caso ha tenido mucha relación con mi hermana, con todas, mi sobrinas y todo, está muy pegado con mujeres, ¿me entiendes?, entonces no se si sea por miedo, le falta valor, por, no sé...Si él tomó esa orientación, él tiene que estar a gusto con eso, no se trata de que si yo estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo, él se tiene que sentir a gusto, él se tiene que sentir bien, ¿no? Nadie lo está presionando, si él lo prefirió de esa forma, digo, caramba, debido a la forma en que todos, bueno la mayoría de aquí en nuestro país pensamos en que si eres esto eres de lo peor, pero hasta ahí. Pero, no, de la manera en que yo he vivido con él y ha sido una persona a todo dar y de muchas formas, yo creo que lo respetaría. Eso es lo que te digo, que a mí, que me respeten, eso es lo que no voy a tolerar que me falten al respeto y hagan ese tipo de cosas que te acabo de mencionar, ¿me entiendes?, porque no se vale, se llama tolerancia, eso que están diciendo que la tolerancia y perfecto pero que no se metan con uno y nada más, no, por eso hay grupos, hay lugares, discoteques, eh, todos esos lugares donde conviven homosexuales ¿me entiendes? Bueno, ahí ellos se conocen, bueno, y demás, yo lo he visto porque una vez sin querer estaba en la glorieta de Insurgentes y estaban haciendo un concierto gay y, baboso qué haces ahí jajaja y ya cuando me di cuenta me di la vuelta y ¡vámonos! ¿Patitas pa qué te quiero? Pero fue una curiosidad tonta, pero hasta ahí, pero digo, tienen su espacio, tienen sus cosas, pero eso es todo, ¿no? Eso es todo” (Alejandro).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Hasta aquí parece ser que hace referencia a los sentimientos que tiene por su hermano que lo incitan a responder que lo respetaría. También deja entrever que los homosexuales deben tener sus propios espacios y no asimilarse con el resto de la sociedad. Sin embargo más adelante señala que su hermano lo pondría en un dilema pues su esposa no lo aceptaría:

“A mi hermano lo conozco de toda la vida y es a todo dar y si como tú dices, su preferencia sí fuera esa, realmente sí me pondría en un dilema; es que ¿qué es lo que sucede? En el caso es que conozco bien el punto de vista de mi esposa, de mis hijas, cosas así, y de la formación que yo les estoy dando en pocas palabras entonces me ponen en un dilema ¿no?” (Alejandro).

Este testimonio demuestra que aun cuando Alejandro por amor a su hermano intentara respetar su homosexualidad si él se la confesara, son más fuertes los factores sociales que reproducen la homofobia, como el juicio social o el rechazo de las personas que viven en su entorno. Como lo veremos más adelante, lo mismo ocurre en el caso de José.

Y al preguntarle a Alejandro qué haría si uno de sus mejores amigos le confesara que es homosexual reitera lo dicho anteriormente pero ya no sólo habla de las ideas de su familia sino que afirma su homofobia argumentando que si él “superó” su homosexualidad, no entiende por qué no lo hacen los demás:

“Mira, es lo que te dije hace un momento, como no podría yo de alguna forma explicarle, en mi caso, si lo ves de esa forma, como tengo dos hijas, bueno tres, ¿cómo verían ellas esa relación, siendo yo su padre, con este amigo que es homosexual ¿me entiendes? entonces pues de alguna forma como que me dan a escoger, ¿sí? así yo lo veo, me dan a escoger o el amigo, o mi familia, o mis hijas porque si yo hago esto, es lo que me decía incluso mi hija la que está embarazada, que por qué yo veía mal eso, así me lo dijo francamente, que por qué yo veía mal eso de la homosexualidad o el lesbianismo, le digo, bueno, es que te digo, no lo, no es que lo vea mal le digo, lo que pasa es que precisamente todas estas cosas, porque yo incluso le llegué a platicar todas esas cosas que yo te digo, le digo, bueno, fueron situaciones para mí extremas que se dieron incluso dentro de mi internado, le digo, si tú no estás bajo este tipo de presión por qué tienen que ser de esta forma ¿me entiendes? o sea, no la comprendería, no la entendería yo. Lo del amigo homosexual lo vería como un mal ejemplo; yo tolero más no con eso digo que lo acepto abiertamente ya de decir ¡que vivan los homosexuales o vivan las lesbianas!, no, no, lo tolero

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

porque digo ¿qué tal si en una de esas mi hijo ¡Pas! es homosexual? No, pos ni modo que lo mate ¿no?” (Alejandro).

También queda claro en su discurso que no es lo mismo tolerar que respetar ya que dice que tolera pero no acepta, por lo que las campañas anti-homofóbicas deberían cambiar de término.

Por su parte Efraín, ante la misma pregunta, contestó:

“Pues igual ¿no? Llevarlo con alguien a que lo ayude a definir su identidad ¿no? Si lo es, pues es un amigo y nada más ¿no? Me alejaría un poquito pero le diría ¿sabes qué? Me alejo por eso, no te ofendas, no es nada contra ti pero yo tengo mi forma de ser, te apoyo pero yo soy una persona así ¿no? y no me late ¿no? Sí, nada más. También porque por sus tendencias no quisiera que se fortaleciera la amistad” (Efraín).

Efraín reitera su concepto de que alguien que se dice homosexual podría no tener su identidad bien definida y necesitar de ayuda profesional y denota que, a pesar de que intenta tener un discurso de tolerancia, en el fondo rechaza contundentemente la homosexualidad y no la aceptaría ni siquiera en un buen amigo.

Con la misma pregunta, José reitera su fantasía de que lo bese algún homosexual y hace notar de nuevo que le teme mucho al juicio social. Aunque tampoco le gusta sentirse acosado sin que exista antes algún tipo de comunicación verbal, como ya le sucedió:

“Tengo en la universidad amigos homosexuales. Eso sí, me han hecho pasar las penas más grandes del mundo. En una ocasión un amigo creo que rompe con su pareja y me dice, oye te invito a tomar un café al vips. Y bueno, vamos ándale. Y ay ¿qué crees mano? Que fíjate que mi amigo no me habla y que ya tiene mucho tiempo y ¡cómo me duele, quiero hasta llorar! Y de repente pues había unas personas grandes enfrente y me veían y yo, chin, van a creer que soy homosexual. Yo ya quería salirme lo más rápido posible y convivo mucho con él y me busca mucho. Pero sí me apeno ¿eh? Siempre me hacen las bromas ¿eh? De que es mi pareja, de que es mi novio, o sea, la gente es muy cerrada. A veces aunque tengas un nivel de preparación alto, no implica que tengas educación. Pero a mí nunca me ha hecho ningún tipo de aproximación. Hemos subido a la latino. Me acuerdo que ese día subimos a la latino y de repente me llevó a ver con el telescopio y dije, ¡Ay, no me vaya a agarrar a besos! Y muy homosexual para hablar ¿eh? Eso sí mucho muy llamativo. Y sí me apene ¿eh? Pero traté de entenderlo y ayudarlo por una situación por la que estaba

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

pasando y dije no sea que se me vaya a deprimir y que vaya a hacer algo, es una persona preparada, y le ayudamos bastante y fue absorbiendo, como te diré, la pérdida de su amigo. Y he tenido amigos así homosexuales pero la única experiencia que sí para mí fue horrible, yo estaba estudiando en la facultad y en una ocasión estaba ahí en Revolución y estaba pidiendo un aventón, y de repente se para un señor muy masculino, así bragado, y me da un aventón. Y de repente dijo, yo voy a Tacubaya y de repente que me empieza a agarrar la pierna. Me entró un terror terrible. En el primer semáforo agarré la puerta y salí ¡pum! Y como que quedé así como ciscadito. Pero no parecía homosexual ¿eh? Y sí, como que eso no me gustó. Me molestó, me incomodó porque digo, yo sé a quién voy a permitir que toque mi cuerpo y a quién no. Y entonces esa sensación me incomodó. Es la única que me he sentido así, que me ha caído mal un homosexual porque no hubo ningún contacto así verbal o algo, y de repente que te agarré así de una manera así muy brusca y está uno medio joven y es incómodo. Sentí horrible. Te digo, tal vez si hubiera sido un compañero y sé que es homosexual y me llega a tocar, lo hubiera tratado de otra manera. Fue el único momento en que un homosexual me cayó mal” (José).

Sin embargo cuando le preguntamos si sus amigos homosexuales nunca trataron de tener algún contacto físico con él, confiesa que siente el deseo pero que le daría miedo “caer” y vuelve a tratar de convencerse de que él no es homosexual, de que es muy macho y de que tiene una familia. En pocas palabras, niega sus deseos y cumple con el mandato social machista y heteronormativo:

“Son raros, fíjate, los homosexuales porque de repente estamos platicando y tienen miradas muy intensivas hacia mí que de repente digo, pues ah Chihuahua, y como que me chiveo. Me causa estrés. Me estresa. Pero procuro, este, distraerme pensar en otras cosas y si no ¿por qué debo estar pensando algo si la persona no tiene ningún interés en mí y si nunca me ha dicho nada? Han sido muy respetuosos... Fíjate que hay algo muy curioso. Yo no soy homosexual pero más sin embargo, cuando un amigo de esos me llega a ver, despierta así como, como una atracción que digo a pus, sí puedo caer. Y me da miedo. No soy homosexual, te lo aseguro. Ni nunca he tenido una relación, este, homosexual pero es ese temor porque dice uno ¿por qué son tan agradables, tan simpáticos? Este, hay una atracción, te lo juro, y de repente digo ¿no seré yo homosexual? Y mejor ahí muere. Me da miedo. De repente mucha gente está casada y se vuelve homosexual y digo, no, no me gustaría. Soy muy macho, tengo dos hijas y no me gusta nada de eso, pero he visto que los seres humanos como que tenemos ese narcisismo. Esa cuestión de, esa cuestión dentro de tu composición, así, femenina ¿eh? y de repente yo he visto, de repente me apena ver en la playa hombres con cuerpos así muy atractivos

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

porque de repente volteo a verlos, porque me llaman la atención, y digo ay no, ¿qué estoy haciendo? Pero no soy homosexual. Pero sí volteo. Y si es un muchacho muy musculoso, muy llamativo, sí volteo y ya cuando, este, me doy cuenta que estoy viendo un hombre, este, me tenso. Y sí me gusta el cuerpo humano. Pero no te creas, como que digo ay no. Por ejemplo cuando voy a una obra de teatro, a un ballet y salen los hombres con letargo (sic.), me incomoda mucho. Procuvo voltearme, este, tratar de mantener mi mente en otra cuestión, a parte a veces se les ven mucho sus órganos genitales, y eso me sonroja, que diga que lo estoy viendo y entonces como que me incomoda. Sí, me incomoda. Te soy franco ¿eh? Me incomoda. Me llama la atención ver y de repente digo si yo no puedo estar viendo eso, no va dentro de mi rol de hombre, como que estoy mal. Pero me causa sonrojo, me causa pena, nervio, nervio, tensión más sin embargo en principio cuando a mí me llegó a llamar la atención, ay no, no, ahí muere. A veces veo hombres muy pompudos, muy bonitos y digo, algo, me llama la atención, pero no soy homosexual” (José).

Como el médico dijo que si su hijo le dijera que es homosexual lo aceptaría sin problemas, no le hicimos la pregunta acerca de un amigo.

Lo mismo sucedió con Dulce quien, como lo vimos, tiene un primo homosexual al que quiere mucho pero a ella entonces le preguntamos qué haría si supiera que un amigo de sus hijos lo es. Mostró aceptación y respeto aunque sentiría la necesidad de aclararle al muchacho que respete también a sus hijos:

“Pues bienvenido a la casa. No se le cerrarían las puertas, tendría que hablar con mi marido para que no se me cerraran las puertas y platicaría con mis hijos para que pues ellos tengan bien definido el respeto para él. Y también pues evitar bromas feas, que obviamente pues los chavos se las hacen solitos jajaja, y que también hablar con el muchacho para que también respete a mis hijos ¿no?” (Dulce).

Y más adelante, al relatarnos cómo es el ambiente de la escuela de uno de sus hijos deja entrever la importancia de crecer en un ambiente de respeto y tolerancia en un periodo de formación en el que las representaciones sociales acerca de los “otros” se están formando. En este caso el colegio resultó ser muy importante como enseñanza para ella también:

“Son muy liberales. Yo no había pensado nunca en tener tanto contacto con homosexuales o personas de otro estilo de forma de vida ¿no? Hasta que Eric (su hijo menor que ingresó a los seis años) entró a esta escuela en donde en el patio pueden andar tranquilamente. Entonces en la primera junta que tuvimos en la escuela, unos padres levantaron la mano y dijeron que por qué en la

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

escuela permitían que a la hora del recreo hubiera una pareja de lesbianas de la mano y dándose besos. Y entonces el director dijo que eso a nadie le incumbía más que a la pareja. De la escuela ellos sabían qué tipo de escuela era en la que habían metido a sus hijos y que ellos ni las iban a reprobar e iban a aceptar la conducta de estas chicas siempre y cuando no entorpeciera las clases y no dejaran ellas de tomar clases y de tener buenas calificaciones, y de observar las reglas del colegio, y que el estar tomadas de la mano o darse un beso, sin hacer escenas pornográficas, no tenía nada de malo y ellos lo iban a permitir. En ese momento como que yo reflexioné, ah chispa, ese es el medio no sólo en donde vive mi hijo, sino el medio donde ya todo mundo va a estar. Vas a una plaza y ves parejas homosexuales, ves parejas lesbianas, chicos darquetos, ves muchachos emos y es el mundo en donde van a vivir mis hijos. Un mundo en donde ya ese tipo de libertades, mundos diferentes a la norma, entre comillas, de nosotros, es el que le tocó vivir a mis hijos. Entonces yo lo que hice fue hablar con ellos, preguntarle a Eric qué pensaba de eso y él me dijo, mamá a mí no me llama la atención, a mí me gustan las chicas, pero yo no estoy en contra, es más me dice, nunca te había comentado pero en el laboratorio hay un chico darqueto. Ah bueno, pues entonces yo pienso que mis hijos lo han tomado mucho mejor que nosotros porque están en una época en la que les ha tocado vivir con eso y lo ven más natural. Y no estoy en contra porque es lo que hay ahorita” (Dulce).

También preguntamos a los distintos actores sociales si irían con un médico homosexual. Alejandro de nuevo sacó a relucir su miedo a ser seducido ante su lucha superada contra sus propios deseos homosexuales al entender que se trata de un pecado grave para la moral cristiana. A la vez denota su prejuicio sobre la promiscuidad entre los homosexuales, estereotipo que vimos que es común en nuestra sociedad, y el miedo a adquirir alguna enfermedad:

“No creo, ¿eh? por lo mismo, mira, es lo que te decía hace un momento, que si apenas este tipo de enseñanza que es lo que está estudiando mi hija y en parte lo que he visto en particular, directamente, y ya no en una, sino en varias, porque yo antes era una persona que era muy estudiosa y entonces no me gusta que me digan las cosas y ya las creo, no, no, las investigo, investigué a las católicas, a los mormones, a los evangélicos, a los de luz del mundo, a los Testigos, a varias religiones a cuanto a su propia biblia de cada uno y todas dicen lo mismo. El problema es ya como ellos ya ponen las cosas y van aceptando cosas que éste no lo hace. Que las religiones lo estén aceptando es muy diferente a lo que Él dice, ¿me entiendes? y ahí es adonde las cosas ya no están bien” (Alejandro).

Y le reiteramos la pregunta: ¿Irías con un médico homosexual?

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“No... Mira te voy a decir una cosa, tuve un amigo, incluso yo te dije que yo iba para sacerdote, tuve un amigo que él sí estuvo en un seminario y en el seminario, lamentablemente, los instructores, los que son los sacerdotes, los curas, pues los que están ahí para encargarse, me decía él, que precisamente, este, te obligan a tener relaciones con ellos. Te voy a ser franco, yo mi situación, que cuando tú no tienes esa regulación al sexo, el sexo es muy natural, es muy normal, no debe de verse con morbo, ni como un pecado, no es un pecado, para nada, es algo muy natural, ¿qué es lo que sucede? Yo en caso, debido a tener tanta abstinencia a la fuerza, te empiezas a provocar ciertas ideas inapropiadas ¿me entiendes? te lo voy a decir, yo dije ¿qué hago? Pues con decirte que ya hasta tenía ganas de tener relaciones con hombres, no, o sea ¡no! lo superé, lo superé porque si esa es mi constitución como hombre y mi deseo es muy fuerte, ¿qué hago? Y con tamaño traumota que yo tenía de que me cuesta mucho trabajo acercarme a una mujer pues ya digo qué onda ¿no? entonces se ven muy fáciles los homosexuales, ¿me entiendes? pero, como te digo, me gusta estudiar y se ha visto que el contagio es mucho entre homosexuales y cosas así y entonces fue por lo mismo que estoy tan enterado en esos saberes y entonces me controlé bastante y todo eso pero ya de ahí me empecé a ubicar ¿me entiendes? no, no, no, ¿aquí qué pasa, qué te sucede? Por el alto riesgo, ¿me entiendes? Mira el otro día pasaron una cosa muy chistosa en un programa, pasaron los tres tipos de pareja: los homosexuales, heterosexuales y las lesbianas y quién era más fiel en la pareja. La pareja más fiel fue la heterosexual. Les preguntaban a los homosexuales, oyes, ¿a ti cuál es el lugar que te gustó más tener relaciones sexuales con tu pareja? Y él dijo, la vez que más me gustó fue cuando lo hicimos en el avión, ¡chascote! Nunca lo hizo en el avión con él jajaja” (Alejandro).

Efraín al parecer no tendría ningún problema en acudir con un médico homosexual:

“Eh, sí. Sí acudiría con él. Sí porque eso es independiente a su género ¿no?” (Efraín).

A José ya no se lo pudimos preguntar porque tuvimos que cortar la entrevista.

En el caso de Rubén quisimos conocer su actitud profesional al respecto por lo que le preguntamos que si hay un médico homosexual en el hospital es conveniente que encubra su preferencia sexual. Por su experiencia en los casos que ha conocido piensa que no afecta en ningún sentido su práctica profesional:

“Yo creo que no. Yo creo que eso no modifica su presencia profesional. La ética y la moral de todo profesionista se establecen en función de sus actitudes y de sus actividades profesionales, de cómo las desenvuelvan. En la libre expresión

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

de la profesión de todos, hay de todo ¿no? hay gente que es perfectamente heterosexual y es un sátrapa ¿no? O que no sabe conducir sus cosas profesionales, su actuar profesional. Yo creo que nada tiene que ver el que sea un homosexual. Si hoy día está consciente de cuál es su preferencia sexual, yo no le veo ningún caso a que se exponga. Hoy nadie lo va a señalar. Yo no lo creo. Hoy en todo caso señalar a un homosexual es en tono de burla, de caricatura digamos. Pero, vaya, yo no creo que haya mayor trascendencia en que alguien diga que algún médico es homosexual. Hoy también sé que muchos de mis compañeros médicos, hay una gran cantidad de compañeros médicos que son homosexuales. Y hasta donde yo he interactuado con ellos son gente profesional. Son gente que se desenvuelve tal cual. Tienen todas sus cualidades profesionales íntegras, eh, éticamente tienen muy claro cuál es su función, que debe de hacer, no anteponen ninguna decisión por encima de su preferencia, por lo menos los que hasta hoy yo he conocido. Y jamás han abusado de esa condición para toquetear o decirle a un paciente masculino a ver quítese la ropa, y lo vaya a andar tocando. No es cierto, ha sido gente muy profesional, perfectamente profesional” (Rubén).

Como Dulce había mencionado anteriormente que lo que más le preocuparía en caso de que su hijo fuera homosexual era el contagio de enfermedades a ella le preguntamos si llevaría a sus hijos con un dentista homosexual y no dudo en decir que sí. Incluso considera que seguramente sería más delicado:

“Sí. Se me hace que Julián (su esposo) no jaja. Pero yo sí. Porque además yo creo que tendría una mano más suave que las otras jajaja. Que los otros dentistas jajaja. Te trataría con más cuidado jajaja” (Dulce).

También preguntamos si opinan que los homosexuales tienen derecho de mostrarse públicamente, a lo que Alejandro respondió:

“Mira, todos tenemos derecho a manifestarnos y tenemos la preferencia que tengamos pero siempre respetando a las terceras personas. Sí lo he visto, a las lesbianas o a los homosexuales besándose. Algo que me preocupa sinceramente es que le podría decir si yo llevo a mi hijo en ese momento, dentro de qué parámetros yo le podría decir esto está bien o esto está mal. De esta forma tal vez yo sí tengo esta encrucijada, ¿me entiendes?, de que cómo le puedo contestar....Yo lo comprendo como algo muy natural, un hombre y una mujer, hay un contacto que se hizo para eso... Para mí lo natural es ser heterosexual, si ha habido este tipo de cambios, vamos a ponerlos así, cambios, preferencias, es lo que yo te digo, ha sido debido a este tipo de situaciones extremas como las que te platiqué hace un momento. Yo las veo como extremas, ¿me entiendes? De que se hartan de tener sexo con las mujeres sin ya no sentir nada por ellas y cambian su forma de pensar, su forma de ser. O el

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

otro que de estar tan allegado, tan allegado a las mujeres que lo afeminaron y le gustó, y se quedó así” (Alejandro).

Como se puede apreciar, Alejandro confirma su idea de que lo natural es la heterosexualidad y prefiere que los homosexuales no se muestren públicamente para no dar malos ejemplos a los niños.

Efraín opina de manera similar intentando dar de nuevo al principio un discurso democrático y de libertad pero luego reitera su discurso de que los homosexuales debieran desaparecer de la mirada social por ser un mal ejemplo para los niños.

“Pues yo creo que todos los seres humanos tenemos derecho. Digo, vivimos en un país libre, ¿no? No tengo nada contra ellos en lo que respeta a eventos, a lugares públicos, o sea, no los critico por esas acciones, ¿no? Los critico porque, por ejemplo, cuando salía de la prepa en la noche, ahí en el centro de Chalco había un grupo de homosexuales, entonces empezaban a molestar a la gente que pasa por ahí y pues sí se me hace incorrecto ¿no? O por ejemplo yo creo que tienen todo el tiempo para estar juntos ellos pero no para exhibir todo lo que hacen en lugares públicos. Eso sí me parece incorrecto ¿no? O sea, yo creo que así como la gente respeta el no fumar en lugares cerrados, también debería de haber un respeto hacia las demás personas. Hacia los pequeños principalmente ¿no? La gente adulta como sea lo entiende pero los pequeños están en una etapa formativa ¿no? Y aún no saben lo que quieren y aún sabiendo lo que quieren es muy muy fácil que cambien de actitud y de criterio por ver homosexuales” (Efraín).

También le preguntamos si él piensa que debería haber espacios separados para homosexuales y de nuevo aparece su doble discurso:

“No, yo creo que ellos pueden igual que nosotros tener el transporte igual ¿no? Pero pues nada más que sean un poco más recatados, un poco más discretos, un poco menos notorios en ese sentido de sus acciones porque a veces vas en el metro y a veces, aunque no quieras tú ver, no puedes evitar que no te vean. Pero tú los ves muy extravagantes, con unas palabras así fuera de contexto, pues sí se hacen notar ¿no? Pero bueno, en esta ciudad tenemos de todo y estas personas, por el estilo de vida que han tenido y porque el sistema también no les ha dado oportunidad.” (Efraín).

A José tampoco le gusta que los homosexuales se muestren públicamente. Le incomoda tanto que prefiere hacerse el dormido si ocurre en el metro:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“No me gusta. Este, he visto situaciones en el metro donde dos parejas se van besando y lo veo mal. Me causa así como incomodidad. Así como agresividad. Y más sin embargo según yo digo ay no pus qué, lo que quieran, pero me siento incómodo. Ver dos hombres besándose, agarrados de la mano, me incomoda. Me retiro cuando veo eso... Procuero hacerme el dormido, el occiso, rehuir a esa situación” (José).

Rubén dice no tener ningún problema al respecto siempre y cuando no se metan con él:

“Yo pienso que sí ¿no? Todos tenemos derecho a mostrarnos en espacios públicos, a hacer uso de ellos, en todas partes, hasta en la calle, en una iglesia, en un restorán. En cualquier parte. Tanto como quienes no lo somos ¿sí? también lo hacemos ¿no? Si lo hacemos a veces con nuestros cuates y a veces lo hacemos con nuestra novia, con nuestra pareja, con quien sea. Lo más que te pueden decir es que te falten al respeto si de repente tu novia o tu pareja te agarra una nalga ¿no? ahí en la calle ¿no? que también es válido, finalmente. ¿Por qué tú sí tienes derecho? ¿Porque tú tienes una relación normal? Bueno, es normal porque esa es tu predilección. A mí no me quita nada que dos señoras se estén besando ahí enfrente. A mí no me quita nada ni me pone incómodo, si no es mi predilección. Lo que sí no me gustaría es que un cuate se parara y me dijera ahora te voy a dar un beso a ti. De ahí para adelante, reitero, yo creo que es una circunstancia de educación. Yo creo que en cuanto tú estés convencido de que eso es lo que a ti te configuró y es lo que necesitas, estás bien. Cuando tú transgredes eso y empiezas a convertirte en un problema para los demás, yo creo que ahí es donde empieza un problema y entonces ahí ya no es válido. Ya no se puede permitir” (Rubén).

A Dulce tampoco le afecta:

“Pues mientras no afecten la vialidad que eso es lo que me priva jaja, no sólo de ellos sino de todos, pueden hacer lo que quieran. Pueden andar inclusive en el parque de la manita o pueden ir al cine o, este, pueden hacer una manifestación, pero que no afecten el tráfico jajaja” (Dulce).

También les preguntamos si piensan que los homosexuales deberían tener los mismos derechos que los heterosexuales, a lo que Alejandro respondió:

“Mmm, hijos, mira es muy complicado, te voy a decir por qué es muy complicado. Vamos a cederles todos los derechos, pongámoslo así. Va a haber una correlación entre nosotros, yo no soy homosexual, él es homosexual, él puede ser mi patrón, o yo puedo ser su patrón, ¿me entiendes? Bueno, yo en mi caso vamos a suponer que yo sea el patrón, yo no siento esa, cómo lo podría decir, eh, cómo lo podríamos comentar, cuando tú le tienes coraje hacia esa persona, hacia eso, entonces le voy a hacer la vida imposible y viceversa, ¿me entiendes? Mira, yo una vez estuve en un trabajo donde, este, estaba

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

trabajando de cerillo pero ya iba a entrar a la tienda y eso. ¿Qué es lo que sucede? Uno de los que estaban de supervisor, era más que supervisor, pero él tenía preferencias homosexuales, ¿qué es lo que sucede? Como en todo caso, si eres heterosexual, lo viví yo también en un trabajo que estuve de limpieza, que este desgraciado se aprovechó de las mujeres y abusó de ellas. Te dejas o te corro, y se dejaban, se dejaban. Y los homosexuales hacen lo mismo, te dejas o te corren. ¿De qué sirven los derechos?” (Alejandro).

Alejandro responde con respecto a su experiencia y deja claro que él piensa que en el mundo de los dominados los derechos no sirven de nada.

Efraín, por su parte, responde de acuerdo a su discurso político de libertad y democracia:

“Pues sí ¿no? Yo creo que son los mismos derechos. O sea, estamos en México, yo creo en la construcción política y creo que así debe de ser ¿no?” (Efraín).

José opina que los homosexuales pueden tener todos los derechos excepto en lo que respecta a la adopción de hijos por el rechazo social y por la concepción psicoanalítica de familia en la que un individuo sólo puede crecer “sanamente” con una figura masculina y otra femenina. Curiosamente, como lo veremos en todos los discursos, esta idea la encontramos en todos los actores sociales:

“Eh, no. Voy a una primordial que es la única que siento que sí no va muy de acuerdo. Cuando tratan de adoptar a un hijo. Siento que sí es una problemática muy grande. Cuando el niño crece y tener ese dilema entre oyes mi padre, eh, mi madre es un hombre, como que siento que al niño le causaría un trastorno medio fuerte pero a la mejor el niño tiene la capacidad de entenderlo, ¿verdad?... Yo creo que no es nada bien visto que tus amiguitos te digan que tu papá es homosexual. O sea, sería una carga terrible, yo siento. En el otro aspecto que si se quieren casar, que votar, que, todas las garantías individuales, las pueden tener pero adoptar un niño como que yo no voy muy de acuerdo ¿eh? Siento que un niño debe tener la parte masculina y la parte femenina para tener un buen desarrollo físico y psicológico” (José).

El médico opina que sí todos los humanos deben tener los mismos derechos independientemente de su preferencia sexual:

“Yo creo que sí ¿no? Yo creo que en la actualidad los derechos humanos todos los debemos de conservar siempre. Los derechos naturales que tenemos cada ser humano, los tenemos perfectamente establecidos no importando el sexo ¿no? Sólo porque somos personas, somos seres humanos, tenemos derechos de toda índole. Yo creo que esos los coartamos nosotros mismos en una

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

sociedad que no tiene educación. Una sociedad que no concibe, eh, vaya, la dinámica profesional o no profesional, laboral o social de un alguien que a final de cuentas, en cuanto no transgreda, los límites que la propia sociedad le establece, no tenemos nada que reprobarle. Yo creo que hay que hacer hincapié en que los distintos grupos que hoy están interactuando en todas las sociedades del mundo, este, deben de dejar que establezcan, con libertad, qué quieren, cómo quieren desarrollarlo, quienes son. Que son profesionales, que se desenvuelvan como tales. O sea, yo no creo que deba de haber así como que un límite, o un impedimento, para quien tiene, este, una predilección sexual distinta. Yo creo que deben tener los mismos derechos, de hecho los tienen ¿sí? Estamos ya ojalá trabajando mucho socialmente para que la gente entienda por qué estas personas tienen tantas cualidades como todos ¿no? Y tienen toda la oportunidad de desarrollarse siempre que lo quieren” (Rubén).

Dulce opina igual:

“Sí, claro. Los mismos derechos” (Dulce).

Asimismo les preguntamos qué opinan de las sociedades de convivencia y Alejandro respondió de acuerdo al discurso político y no de acuerdo a sus ideas religiosas:

“Ya va a empezar a aplicarse, ya van a tener todo el derecho así como si fuera una pareja normal, ¿no? si lo ponemos así. Yo pienso que si ellos han tomado esa decisión, porque ya es su forma de pensar y su forma de ser, o sea, a mí qué me quita ¿no? A mí no me quita nada. Si toman ese compromiso legal, jurídico, pues adelante ¿no?” (Alejandro).

Efraín, por su parte, deja de nuevo entrever que a veces responde de acuerdo a su concepción política y a veces de acuerdo con su concepción religiosa, ambas contradictorias entre sí, y deja claro que en él domina la moral cristiana:

“Pues hídole, es que hay la cuestión política y la cuestión religiosa ¿no? Porque, pues, según mi religión pues eso no puede ser entre dos personas del mismo sexo ¿Cómo? O sea, yo creo que ahí es un caso ¿no? Y por la cuestión legal, si pueden adoptar, no me convence. No tengo elementos suficientes como para poder apoyar su idea” (Efraín).

Por lo que le volvimos a preguntar, ¿Entonces no piensas que deben tener los mismos derechos? y ante su contradicción subrayó que las restricciones son muy ligeras dado que no se trata de personas “normales”:

“En el sentido de adoptar, no. creo que deben de haber ciertas restricciones que son muy muy ligeras porque no son personas normales en ese sentido. O

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

son normales, pero no tienen la misma visión que una persona normal. Por cuestión económica, sí. Para compartir ingresos ¿no? Yo creo que hace falta discutir más el tema. Más, más, más a fondo y de manera muy, muy, concreta. Las cosas tienen que estar muy muy bien discutidas para no crear injusticia ¿no?... Debe de haber una legislación para casos especiales. Pero una legislación que sea justa, o sea siempre apegado a la justicia siempre, siempre ¿no? Que no cree inconformismo de un lado ni de otro. Yo creo que hay que legislar más sobre esa parte. Las personas que están haciendo esas leyes deben de hacer más hincapié en esas tareas que son muy serias y deben tomarlo con calma” (Efraín).

José opina que a él no le afecta mientras no se trate de un caso cercano a él y reitera que todas sus concepciones se basan en su machismo:

“Pues a mí no me afecta demasiado si se quieren casar. Pero, este, si tuviera el problema más cerca, no sé, que tuviera un hijo así, sería más delicado. Yo, como dicen, los toros los veo de afuera. Ya dentro no sé cómo estaría ¿eh? No me gustaría. Siento que es una experiencia difícil, este, poder aceptar a un hijo que es gay. Yo te puedo decir que sí. Pero ya en los hechos, no. Soy muy machista. Tú me ves así una persona abierta, pero soy muy machista y ya te dije que vengo, no me estoy justificando, estoy tratando de superarlo, pero vengo de una familia muy machista, machista, donde el papá se encargaba de ir a trabajar y la mamá se encargaba a la cuestión de la educación de los hijos. Y así” (José).

El médico dice estar de acuerdo con las sociedades de convivencia y vuelve a mencionar que lo importante es no transgredir el orden social y moral:

“Sí, claro que sí. Yo creo que es como si dijeran que si estamos de acuerdo con que alguno de nosotros tenga una pareja o no la tenga ¿no? Porque a nosotros nos parece que estamos actuando de la mejor forma, porque a mí me gusta alguien o porque a ti te gusta otra persona, eh, en lo que aparentemente sea una relación normal ¿no? Entre un hombre y una mujer. O sea yo creo que, este, en tanto tú, te reitero, no vayas a transgredir ¿sí? esos límites que la sociedad te debe de establecer y que tú mismo como persona te estableces, tu moral, vaya tu propia personalidad, que no te hagas daño tú, que es lo más importante, yo creo que finalmente a nadie le hacen daño los grupos, este, de convivencia ¿no? Es como si alguien se opusiera a que tú tuvieras una pareja ¿no? No se me hace válido ¿no? No me parece válido” (Rubén).

Dulce está plenamente de acuerdo en las sociedades de convivencia como protección legal en caso de separación:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Yo creo que también está bien porque si uno con pareja heterosexual llegas a tener realmente severos problemas cuando existe el divorcio y cuando ya no hay el amor y cuando ya no hay los ojitos tiernos, obviamente pues de parte de los dos hubo aportaciones ¿no? Igual debe de existir en una pareja de homosexuales que viven juntos pues empiezan a haber aportaciones de un tipo o de otro, económico, o de tipo de índole emocional, o de cuidado de cosas, no sé. Y entonces a la hora de la separación, pues igual debe de haber los mismos problemas legales que existen en la misma sociedad nuestra ¿no? Entonces sí se les debe de amparar también igual. Si no habrá vivarachos que se quieren quedar con todo jajaja” (Dulce).

Como se observará ahora, todos los entrevistados (excepto la mujer) coinciden en que los homosexuales no deben adoptar hijos. Aquí entran en contradicciones los que denotaron un discurso de aceptación, justicia e igualdad pues en todos predomina el concepto de que un individuo sano sólo puede darse en el seno de una familia heterosexual. Como lo señala Cadoret (2005), el matrimonio heterosexual, por sus propios fines procreadores, sigue siendo la manera en que se concibe la familia lo que refleja un orden simbólico y político. Por lo tanto, dos mujeres o dos hombres pueden vivir juntos pero deben renunciar a los hijos. En efecto, la concepción del matrimonio occidental, en la que se superponen sexualidad, procreación y filiación, marca profundamente las formas familiares actuales en que se constituye la filiación. Ésta se basa también en una jerarquía de las relaciones de sexo para otorgar un lugar a la mujer, quien por su naturaleza de persona que da a luz, detenta la llave de la reproducción humana¹⁶¹.

En el caso de Alejandro, el argumento para negarse es que los hijos se “harían” homosexuales y reitera su propio esfuerzo por combatir la homosexualidad dentro de sí mismo:

“Esa sí es una cuestión muy, yo la siento muy alarmante ¿eh? En ese aspecto sí te lo digo muy francamente. Es que yo lo viví en carne propia, este, te lo estoy platicando porque yo lo viví, y sí en mi caso, te digo, me costó mucho trabajo, pero sí se dañan, sí se dañan. Yo lo entiendo de esta forma, sí se dañan. Bueno, ponte, yo ahorita te lo puedo decir, a mí me gustas mucho, te deseo, eres una mujer, ¿sí? perfecto. Pero, y si, porque lo viví, porque estuve en un internado,

¹⁶¹ Cadoret, A. 2005, “Constituirse en Padres del Mismo Sexo”, en *Padres Como los demás, Homosexualidad y Parentesco*, ed. Gedisa, Barcelona.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

como niño chiquito, entiéndelo, y tuve esa perspectiva, esa formación ¿me entiendes? que estuve a punto de hacerme homosexual....entonces no debería de ser porque sí afecta, sí afecta la forma ¿entiendes? o sea se cambia totalmente. Tú le puedes dar todo, ese tipo de pareja es gente que puede darle todo y eso y más. Yo sí no lo aceptaría, sinceramente.” (Alejandro).

También denota su prejuicio en el sentido de que los homosexuales son muy conflictivos:

“Hay muchos conflictos entre homosexuales. ¿No sé si te acuerdas del dueño de Graff (un perrito)? Se agarraban del chongo jajaja entonces a qué expones a un niño si tú ya tienes esa tendencia, a tener esa atracción por un hombre. ¿A qué lo expones? Precisamente por la crianza y la formación que le van a dar. Cae por su propio peso. Si yo tuviera una familia de diez hermanas y yo fuera el único hombre, me van a fastidiar. Te lo juro que me van a fastidiar jajajaja. Te digo, eso es lo que pasa. ¿Tú qué piensas que le van a enseñar al niño. Y ¿qué tal si sale igual a “Alejandro”, que si le gustan las mujeres? Pero está por demostrarse ¿me entiendes? Está por demostrarse. Es algo empírico ahorita, nada más. Es lo que te digo, todo esto, nos podemos basar en hechos reales y de ahí ya empezamos a desglosar, bueno ¿por qué se han dado las cosas de esta forma? Ni tú ni yo, ni nada. Así son las cosas. Y ya” (Alejandro)..

Efraín también lo niega contundentemente porque piensa que los homosexuales son personas que no tienen bien definido su rol de género y eso los hace inseguros:

“Yo creo que ahí deberían tener prohibiciones ¿no? Adoptar no estoy tan de acuerdo. Por, porque no son personas tan normales en su género ¿no? O sea, son personas que no están definidas como tal. Son inseguros en su forma de ser ¿no? Bueno, en el sexo no tienen una identidad muy definida como para que puedan ellos definir” (Efraín).

José ya vimos que tampoco estaría de acuerdo en que los homosexuales adopten hijos por su idea de familia, y tiene tan arraigada la concepción psicoanalítica de que un individuo no puede crecer sanamente más que dentro de una familia en las que estén presentes las figuras paterna y materna que piensa que es preferible el modelo de un padre golpeador o ratero que la ausencia de éste en el seno familiar:

“El papá puede ser un ratero, un golpeador, todo lo que tú quieras, pero la experiencia que me ha dado yo veo que los niños que no tienen padre son muy inquietos, son muy hiperactivos, se distraen de cualquier cosa. Cualquier niño que tenga problemas y voy y pregunto, viene de una familia separada. De veras

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

¿eh? Es algo bien curioso. Hasta que tú te enfrentas a la gente y al trabajo ves y preguntas y ya hasta te lo imaginas, de seguro viene de una familia desintegrada” (José).

Le preguntamos si es preferible crecer con un papá alcohólico a que éste estuviera ausente y reiteró su concepción:

“No sé, pero sí, la figura paterna cómo influye en el niño ¿eh? porque de alguna manera se siente protegido, tiene esa identificación o la sociedad lo ha encasillado de que ese niño debe de tener su papá y su mamá. Y los que no tienen papá y mamá a veces hasta como que se chivean. Entonces por eso te digo, en ese aspecto, sería el único derecho que no estaría muy de acuerdo” (José).

La única que no se opone es Dulce y lo que le preocuparía en el caso de un hijo adoptado por una pareja de homosexuales es la injuria social que recibirá:

“Pues yo creo que ahí tendrían que tener un apoyo psicológico muy muy fuerte para el hijo, para el chavo. Yo no estoy en contra de que lo adopten. El problema sería a la sociedad adonde entra ese chavito. Porque obviamente lo van a adoptar chico. Y entonces ese niño va a salir a jugar con el resto de los niños del lugar donde vivan. Y ese niño va a ir a una escuela donde el resto de los niños va a ser totalmente diferentes a esa pareja con sus papás. Entonces el que tiene que aceptar a sus papás va a ser el chavito. Y el que se tiene que manejar con las burlas y las groserías de todo el resto de la sociedad donde va a estar él coexistiendo, va a ser el chavito. Entonces independientemente de que lo adopten, ellos tendrían que tener un apoyo psicológico muy fuerte para el chavito porque si no ahí el chavito se va para abajo” (Dulce).

Por su parte Rubén deja entrever que su discurso de aceptación y libertad contiene contradicciones pues piensa que los homosexuales no deben adoptar hijos ya que los convertirían en homosexuales. También afirma que la homosexualidad es antinatural:

“Bueno, ahí sí yo no estoy de acuerdo en que puedan adoptar niños. Pienso lo mismo ¿no? O sea, si para mí, por toda esta dinámica que cada uno de ellos va viviendo desde que va creciendo, el homosexual, y está recibiendo estímulos al interior de la familia, al interior de la sociedad en la que se desenvuelve y eso lo va, por inducción, a hacer que tenga una sexualidad distinta y se convierta en un homosexual ¿sí? que aunque él defina con claridad qué es lo que quiere ser, si su predilección es esa, su tendencia es esa, pues yo creo que es muy difícil establecer que a lo mejor mi mamá es un señor ¿no? Porque fenotípicamente es un hombre y genéticamente igual, aunque se sienta mujer. Y la otra persona es igual. Es otro señor que tiene la misma problemática, que fenotípicamente

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

es un hombre y genéticamente también, aunque él sienta que es todo lo contrario. Entonces yo creo que ahí hay un choque muy fuerte ¿no? Es como cuando tú en una relación tienes un hijo y llegas a tu casa y le dices a tu marido que estás embarazada de un hijo que no es de él. Pero a tu pareja cuando crece tú le dices que ese señor que está ahí, no el que está en tu casa, es tu papá. Y va creciendo y dice entonces yo tengo un papá aquí y tengo otro papá allá. O sea, cuál es el verdadero papá del niño, aunque estés en una liga de un heterosexual. Entonces es lo mismo, o sea, qué va a pasar con un niño que socialmente está en una familia que socialmente tiene una señora y un señor, que es el núcleo familiar y que de repente dice ah, pues yo estoy aquí pero mi mamá es ese señor y mi papá es este otro señor. Entonces yo creo que ahí hay un problema ¿no? Yo sí creo que hay un problema muy importante. Y yo no creo que por género, aunque haya una familia de homosexuales, ellos digan no, ser homosexual es antinatural hijo. Tú tienes que ser un heterosexual. O sea, yo no lo creo ¿no? No creo que ellos estén convencidos de que esa no sea la situación más normal y correcta. O no sé cómo lo manejarían ¿no? Qué tendría que hacer un homosexual para decirle sí, yo soy tu mamá a un niño ¿no? Jaja Cómo lo convencería de que esa familia es la normal y la antinatural es la que está en el otro lado. La señora y el señor, no, esos están mal. Nosotros somos los que estamos bien. Yo creo que no. La naturaleza nunca se ha equivocado. Sino no existirían los géneros, no habría sexo, no habría interesado nada de eso. Y eso no lo inventó el hombre. Eso es parte de la naturaleza. La naturaleza no se equivoca y finalmente, para concebir, para que tú pudieras ser mamá, tienes que tener una pareja y tuviste que llegar a realizar un acto sexual que debe de ser perfectamente natural para que tú quedaras embarazada. Si no no hubieras quedado embarazada. Otra señora no te hubiera embarazado a ti” (Rubén).

Le recordamos que existen nuevas tecnologías de reproducción y reiteró su concepción de que una relación homosexual es antinatural:

“No, pero solita, sin ninguna técnica. Nosotros como heterosexuales la única técnica que tenemos que hacer es gustarnos, irnos a hacer el amor, eyacular dentro de ti, y si estás en etapa fértil, quedas embarazada. No necesito que te metan una micro pipeta, o que te hagan una inducción, no es cierto. Eso ya no es normal. Lo normal es, tenemos una relación sexual y seguramente de ello, si yo no tengo problemas y tú tampoco, pues vamos a tener un hijo” (Rubén).

Como puede observarse, el médico nos contestó hasta ahora con el discurso esperado de acuerdo a su rol de funcionario público y esta pregunta develó las contradicciones que tiene. Sin embargo es interesante notar que los conceptos políticamente correctos en el México actual, fuera de la iglesia, son de aceptación, libertad y no discriminación hacia la homosexualidad.

Asimismo preguntamos, dado que muchos opinan que son esenciales las figuras materna y paterna para un desarrollo sano de los hijos, qué debería de hacerse en caso de divorcio si se sabe que el padre es homosexual. De hecho, aunque la preferencia de nuestra sociedad por el biparentesco representa, para el homosexual, un obstáculo en el acceso a la filiación, se convierte en una baza favorable cuando el homosexual ya tiene hijos de un matrimonio anterior, pues favorece el mantenimiento del vínculo entre ellos. El padre divorciado se encuentra jurídicamente en una situación idéntica tanto si es heterosexual como si es homosexual. A priori, el ex esposo homosexual puede obtener la patria potestad común, la patria potestad exclusiva, la residencia habitual del niño o, al menos, el derecho a alojar temporalmente a sus hijos. Sin embargo, en la práctica, los jueces ordenan una investigación social y la homosexualidad del padre entraña el riesgo de ser interpretada como un obstáculo para la concesión de la patria potestad o de la residencia: la vida sexual del solicitante constituye un motivo antiguo que justifica la denegación de la residencia, independientemente de las cualidades paternas o maternas¹⁶².

Así, ante la pregunta sobre la custodia de los hijos en caso de divorcio cuando el padre es homosexual, Alejandro respondió de nuevo de acuerdo a su experiencia:

“Pues mira, ha pasado eso, la propia vida te dice qué se ha resuelto en ese caso ¿me entiendes? y por lo general la mujer es dada a ser muy sentimentalista entonces, este, se siente traicionada y luego ya imagínate, me estás hablando de ya toda una formación de una familia, entonces el golpe psicológico es muy fuerte, entonces no lo acepta, no lo acepta y se vuelve algo muy complicado porque ella misma no le permite volver a ver a los hijos... Te voy a poner un ejemplo, hasta yo siento eso con mi esposa, que mi esposa es del otro lado y te voy a decir por qué, ella nunca me tocó, yo te podría decir que soy virgen. Ahora si te puedo decir que mis hijas salieron por la Divina Providencia. Mi caso es especial porque a mí, bueno, como tú dices, bueno, creo en un dios y llegué a superar bastantes traumas y, este, ¿qué es lo que sucede?, en el caso de mi esposa, no tiene ese deseo sexual, no le llama la atención, en esta parte yo me equivoqué con ella y pensé que con el tiempo ella iba a cambiar pero realmente no fue así. Yo tuve mis hijas a la fuerza, se podría decir de esa forma...Tuve que irme a los extremos ¿en qué aspecto? Ella permanecía totalmente dormida, le

¹⁶² Cadoret, *Idem*.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

daba mucho sueño, tiene el sueño muy pesado y entonces yo la poseía, dormida y ya ella se enteraba porque yo ya casi acababa...y las tres hijas nacieron así, porque si ella sentía que la estaba tocando, me empezaba a golpear, a patear, a tirar de la cama y así, así estuve, si fui un tarado pero, bueno, eso ya es otra cosa jajaja. Se ilusiona uno mucho, esa es la verdad, y eso es lo que pasó. Yo me comí la torta antes de tiempo, entiéndelo, y eso es lo que no entiendo, que antes ella sí se prestaba de tener relaciones pero una cosa sí veía, yo hacía todo el trabajo y ella no. Haz lo que quieras, me pongo, pero no había esa reciprocidad, entonces yo comía mis ansias de joven y, bueno, eso era lo de menos jajaja eso era lo de menos para mí y entonces lo hacía, pues tú en tu necesidad, pues lo que caiga es bueno jajaja, te lo juro, a esos extremos llegamos los hombres” (Alejandro).

Dado que él piensa que los derechos no sirven de nada frente a la realidad, únicamente menciona que lo más probable es que la madre no le permitiera al padre homosexual tener contacto con los hijos. Sin embargo ratifica los estereotipos de género en el que las mujeres son más sentimentales y están “hechas” para la crianza de los hijos. Bajo la lógica de la ideología dominante, la mujer ocupa el ámbito de lo privado, de la competencia doméstica y por tanto es la indicada para ocuparse de la reproducción, aún cuando su pareja sea heterosexual y más aún si se trata de un homosexual.

En el caso de Efraín, él opina que en tal caso el padre debe hacer todo lo posible porque su homosexualidad no afecte a los hijos pero insiste en que la presencia de las dos figuras, la materna y la paterna, son indispensables para los hijos.

“Mmm, es que es algo, mm, no sé bien cómo decirlo. Yo creo que tendría que hacerse una valoración ¿no? Realmente cómo está la mamá. Qué le puede transmitir a los hijos ¿no? O sea, cómo es psicológicamente la mamá. Qué es lo que quiere para los hijos. Y el papá igual, qué es lo que quiere para los hijos, cómo los cuida, cuánto tiempo les va a destinar a ellos. Y en función de ello pues determinar quién de los dos ¿no? Porque para un niño la figura es indispensable, es fundamental para la seguridad de un hijo que tenga la confianza y el apoyo de sus dos papás ¿no? independientemente si son o no son de sexo indefinido también ¿no? pero yo creo que se puede llegar a un acuerdo de que por lo menos con ellos, que no influyera su forma de ser sobre ellos. O sea, que si el papá es homosexual, que no influya su conducta homosexual en su papel de padre. Que no lo muestre con los hijos. Que cumpla con su papel correctamente. Y lo mismo la mamá ¿no? Porque pues es una etapa de los niños donde adquieren seguridad, fomentan valores y se

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

completan mucho de lo que van a ser en su vida ¿no? Entonces si no tienen los elementos necesarios, pues por eso a veces a muchos niños delincuentes ¿no? Mucha violencia. Y niños que huyen de la casa. Tal vez porque no saben cómo actuar. Yo trabajé en un internado de niños de preescolar. Las mamás separadas tenían a los niños en el internado porque tenían que trabajar y yo reunía a los niños y les contaba cuentos de vez en cuando. Los llevaba a ver la tele. En los ratos libres los llevaba a jugar ¿no? Y cuando un niño se hacía decía, es que yo extraño a mi papá, o extraño a mi mamá y te muestran todo lo que hay en su interior ¿no? y lloran ¿no? y te comparten su dolor. Y ahí vi que es fundamental que los papás estén juntos con los niños, por lo menos yo creo que hasta los doce años, cuando los niños ya puedan asimilar la relación que tienen los papás de que se van a separar o, no sé, que se van a distanciar” (Efraín).

Para conocer hasta qué punto considera que los padres deben permanecer juntos también le preguntamos si piensa que no deben separarse aunque se trate de un padre golpeador o alcohólico:

“Yo creo que debería de haber un acuerdo ¿no? Un acuerdo verbal. El papá no debe de golpear a la mamá. No, no debe de golpearla nunca. Si la toca, que se vaya de la casa ¿no? Y también a la mamá si toca al papá, porque también había casos en los que la mamá golpeaba al papá, la verdad. En una ocasión yo fui a casa de mi tía, la hermana de mi papá y mi tío es un pan de Dios ¿no? porque pues es una buena persona, es muy agradable y mi tía que le da !A mi tío y yo estando ahí! Yo me impacté ¿no? Mi tío se puso a llorar en el sillón y yo me quedé así como ¡Guau! O sea, muy raro lo que veía ¿no? Le dije Tía, discúlpeme pero yo no sé lo que está sucediendo pero yo creo que deben de hablar ¿no? Y me dijo, no, es que este hijo de la chingada no entiende, híjoles. Pero mi tío da todo al cien. Es una persona que los trescientos sesenta y cinco días del año trabaja, eh, el poco tiempo que tiene se lo dedica a su familia, a mis primas, a mi tía la saca de paseo, pero mi tía no sé qué. O sea, yo conozco a mi tío de aproximadamente dieciocho años ¿no? Yo creo que entonces, el hablar con mucha gente y saber sus experiencias, me ha dado mucha visión ¿no? porque sería lamentable que yo hubiera sido así ¿no? la verdad, la verdad ¿no? Y la figura de mi papá y de mi tío para mí lo era todo ¿no? Mi abuelito igual. Yo sentía que mi otro tío tenía celos de mí porque yo estaba ahí, y estaba con mis tíos y ellos me consentían mucho ¿no? Siempre llegaba mi tío y me trataba más mal. Me decía ¿qué haces? Bueno, es que mi familia es blanca y yo soy moreno. Pero mi papá era muy morenito y me decía, tú no eres de mi familia porque mi familia es morena, en serio, de verdad ¿no? Y estaba mi abuelito ahí ¿no? y decía, no estés molestando a mi nieto, vente hijo, y ya me iba con mi abuelito ¿no? Y bastaba que mi abuelo les hablara fuerte a mis tíos para que hicieran las cosas a la voz de ya ¿no? Mi abuelo tenía un carácter muy completo. Muy pesado pero había mucho amor dentro de mi abuelo. Dentro de esta figura de gran hombre fuerte sientes que nunca va a pasar una

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

enfermedad ¿no? O sientes que tu papá es de acero, después de todo lo que ve y después de todo lo que hace, cuando lo ves enfermo en el hospital, es terrible. Digo, guau, ¿cómo puede ser posible? ¿Cómo? ¿Cómo? Que tenga lados frágiles ¿no? Yo jamás pensé que mi papá se iba a enfermar y yo sin poder hacer nada ¿no? Perdón, ya me desvié” (Efraín).

Además de hacer notar su ingenuidad al responder que por acuerdo verbal el padre podría dejar de ser un golpeador, en su respuesta saca a relucir el rechazo de su padre hacia él, la discriminación vivida por el color de piel y su conflicto al ver que un hombre puede ser vulnerable.

José también opina que las figuras paterna y materna son muy importantes para un buen desarrollo físico y psicológico, incluso si el padre es alcohólico o golpeador:

“Siento que un niño debe tener la parte masculina y la parte femenina para tener un buen desarrollo físico y psicológico... El papá puede ser un ratero, un golpeador, todo lo que tú quieras, pero la experiencia que me ha dado yo veo que los niños que no tienen padre son muy inquietos, son muy hiperactivos, se distraen de cualquier cosa. Cualquier niño que tenga problemas y voy y pregunto, viene de una familia separada. De veras ¿eh? Es algo bien curioso. Hasta que tú te enfrentas a la gente y al trabajo ves y preguntas y ya hasta te lo imaginas, de seguro viene de una familia desintegrada... No sé, pero sí, la figura paterna cómo influye en el niño ¿eh? porque de alguna manera se siente protegido, tiene esa identificación o la sociedad lo ha encasillado de que ese niño debe de tener su papá y su mamá. Y los que no tienen papá y mamá a veces hasta como que se chivean. Entonces por eso te digo, en ese aspecto, sería el único derecho que no estaría muy de acuerdo” (José).

Al médico ya no pudimos hacerle la pregunta pero Dulce contestó en función del bienestar de los hijos, independientemente de la orientación sexual:

“Híjole, ahí sí está difícil. Yo creo que se tendría que analizar. El hecho de que sea homosexual no le va a quitar la responsabilidad como padre. Y a lo mejor es un súper padre. Y a lo mejor es mejor como padre siendo homosexual porque eso es una cosa totalmente independiente. Entonces yo creo que la custodia de los hijos depende de cómo trate cualquiera de las dos parejas a sus hijos. Porque lo que se tiene que buscar ahí es el bienestar de los niños. Y él puede tener su pareja y no creo que afecte en eso a sus hijos. Obviamente mucha parte de la sociedad no lo va a aceptar, pero si él es un buen padre, no hay por qué negárselo” (Dulce).

También preguntamos que si se descubriera que es un gen el que determina la homosexualidad, si debiera poderse intervenir para erradicarla. Alejandro opinó contundentemente que sí:

“Pues yo digo que sí. Yo digo que sí. No es que yo esté en contra de eso, mira, por ejemplo te pongo a los violadores, lo mismo ¿no? Ahorita se les puede castrar químicamente, que quieren meter una ley ¿no? de castración química ¿no? Entonces para que se les bajen los humos ¿no? jaja y no tengan esa perversión. Yo estaría de acuerdo en esto también, ¿me entiendes? porque, sí, ¿no? diariamente cuántas niñas son abusadas, ¿no?” (Alejandro).

Efraín también piensa que sí y que se le estaría haciendo un bien a los individuos:

“Dependen dos cosas. Si es un gen y poder inhibirlo o poder corregirlo tendría que ser en etapa embrionaria ¿no? Este, pues, yo creo que sí ¿no? Sí porque todos tenemos derecho a la salud. Y si hemos creado una aberración, esa persona no va a tener descendencia, no va a ser una persona normal en el que cuadro que tenemos como sociedad, y esa persona también merece estar bien en la sociedad. Sí, porque en otra etapa no, ya no se puede” (Efraín).

Le comentamos que entonces él decidiría sin poder preguntar y regresó a su discurso político de igualdad y democracia:

“Vuelvo lo mismo, a la legislación ¿no? O sea cuál es el momento en que alguien es un individuo o no ¿no? Y si ya tenemos los mexicanos desarrolladas esas áreas de investigación o a un nivel. Porque siempre a nosotros se nos ha condicionado. Es que siempre volvemos a lo mismo. Que los legisladores se dejen de pequeñeces porque necesitamos reformas urgentes en México y no solamente para beneficiar a unos cuantos ¿no? Yo creo en el México para todos y yo no creo en las políticas económicas que crean riqueza cuando por otro lado dejan una miseria ¿no? Es terrible. Yo creo que en México tenemos riqueza para todos y ya hay mucha delincuencia, muchos niños de la calle. Falta ejecutar la ley. Porque la legislación está pero falta ejecutarla correctamente y que los mexicanos nos pongamos los pantalones y digamos si voy a hacer mi trabajo, correctamente. Y si son funcionarios pues que se la jueguen ¿no? Que no lo hagan por mí. Que lo hagan por su familia, por sus padres. Hay que hacer algo por México” (Efraín).

José se pronunció en el mismo sentido opinando que sí debiera intervenir genéticamente para erradicar la homosexualidad como bien para los individuos que así dejarían de sufrir discriminación:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Sí. Mira, si hubiera un gen que se sabe que sea el determinante de esa homosexualidad, este, claro, un ser vivo debe tener la capacidad para decidir si lo quiere ser o no, pero yo digo que si se puede antes curar a tiempo, sería más provechoso que enfrentar a una sociedad tan discriminativa. Si no creas que es tan bonito vivir para ellos. Siempre estar escondidos. La cuestión moral, la cuestión psicológica, este los padres, la familia, la sociedad, la escuela, o sea todo lo que implica. Yo siento que a veces digo, no, qué valientes son. Te lo juro ¿eh? Enfrentarse a una homosexualidad está terrible. Te digo, yo la homosexualidad la veo fuera de mi casa pero ya dentro de mi casa yo creo que sería un problema fuerte por mi forma de ser” (José).

El médico opinó de manera contraria argumentando que sería imposible de realizar ya que la naturaleza tiene procesos cíclicos y dado que es una aberración, se repetiría. Piensa que más bien debiera educarse a la gente a actuar de acuerdo a normas éticas, morales y sociales para obtener una buena calidad de vida:

“No, yo creo que no. Además yo creo que sería muy difícil ¿no? Si la genética tuvo una falla, digo, ojalá hasta hoy tuviéramos una falla que genéticamente pudiéramos modificar. No hay nada que se pueda modificar en la genética. No podemos hacer traslocaciones. No podemos modificar el DNA y el RNA. Si nosotros pudiéramos hacer esto, hoy día, no habría cancerosos, sidosos ni nada. Entonces, si es un accidente de la naturaleza, finalmente será, seguirá siendo eso, un accidente de la naturaleza que dentro de los estímulos que tiene de esos procesos cíclicos, que seguramente se habrá de manifestar, entonces es uno de ellos y no hay manera de detenerlo. No hay manera de cambiarlo. Hay que educar a la gente. Hay que educar a todos, a los heterosexuales, a los homosexuales, hay que buscar a los bisexuales, hay que educar a los grupos lésbicos, a todos ellos hay que educar para que sepan que efectivamente todos, somos un grupo de riesgo. Para que sepan que todos debemos de cumplir con una serie de normas ¿sí? éticas, morales y sociales que nos van a permitir tener una mejor calidad de vida. Que no podemos tomar decisiones con las hormonas ¿sí? porque esas son las mal más tomadas, porque esas nos van a llevar ¿sí? seguramente a muchas complicaciones y a muchos riesgos. Pero eso es falta de educación” (Rubén).

Dulce opina también que sí habría que erradicar la homosexualidad a partir de la genética para evitar dolor a los individuos y a su familia:

“Yo siento que sí. A mí sí me gustaría que se erradicara porque sería lo mismo que sucede cuando ya sabes cuál es el par de cromosomas que provoca el síndrome de down. Entonces ya en ese momento, tú ya sabes que vas a tener un hijo con síndrome de down, y entonces tú pareja lo aceptas o no lo quieres. Porque tener un hijo con problemas, igual que tener un hijo homosexual, es un

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

desajuste emocional para toda la familia, gruesísimo. Entonces, si no está preparada la pareja, o la pareja cree que no va a aceptar a un niño con deficiencia mental, a un niño sordo, a un niño, este, con parálisis cerebral, pues lo mismo va a suceder con un chavito que es homosexual. Entonces, si se puede eso corregir, bueno, pues estás viviendo en un lugar donde, eh, la norma, pues sería lo mejor que todos estuviéramos iguales y que no hubiera sordos, y que no hubiera ciegos y que no hubiera paralíticos cerebrales, y pues tampoco homosexuales. Si se puede prevenir ¿no?” (Dulce).

Este testimonio revela que la normatividad vigente se encuentra tan arraigada en el imaginario colectivo que ni siquiera Dulce o el resto de los entrevistados se cuestionan si no sería mejor e incluso más sencillo cambiar la manera social en que se estigmatiza la homosexualidad. Y de nuevo encontramos el concepto de la homosexualidad como una aberración que, por el bien de todos, se debe erradicar.

Le preguntamos que si a ella le hubieran dicho antes de que nacieran sus hijos que uno era homosexual, qué hubiera hecho y reiteró su postura en función de la experiencia que ha tenido con niños sordos:

“¿Antes de nacer? ¿Y no se pudiera ya corregir en ese momento? Si se pudiera corregir en el momento en que es feto, yo diría que lo corrigieran. Si ya la tiene, y no ha nacido, y se puede hacer el aborto, sí abortaría. Yo sí estoy de acuerdo en el aborto con un niño con problemas y quizás sea porque he vivido los problemas familiares gruesísimos de muchos padres. De muchos padres que tienen niños con problemas. Y no es nada más el chiquito sordo, es los otros hijos abandonados porque en las escuelas a las que llevas a tu hijo son las únicas que existen y están muy lejos de tu vida familiar. Y es la culpa que se echan los padres, entre uno y el otro de quién lo hizo sordo en vez de entre los dos decir, bueno, ya tengo un sordo, y lo tengo que sacar adelante. No, es echarse la culpa y a veces abandonar generalmente, la mayoría de las veces a la madre, y dejarla con cuatro o cinco hijos y un sordo, y entonces se les complica la vida de tal manera, que a mí sí me dolería complicármela así. Entonces si lo puedo evitar, lo evitaría. Aunque también por eso te digo que soy católica pero no de hueso colorado. Porque yo no estoy en contra del aborto. Y yo sí lo aceptaría que se pudiera evitar una forma de vida que no es la común y corriente, y que te va a desorganizar muchas cosas ¿no?” (Dulce).

Para conocer hasta qué punto los entrevistados tienen interiorizada la naturalización de los roles de género, hicimos algunas preguntas al respecto. Como lo apunta Connell (2003), el concepto de rol puede ser entendida de dos maneras: como papeles específicos en situaciones determinadas, o como

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

series generales de expectativas asignadas a cada sexo que se ponen a funcionar en determinado momento; de este modo, en todo contexto social hay dos roles, uno masculino y uno femenino, que han sido internalizados por los individuos a partir de la socialización. A partir de aquí, es posible que se consideren a los roles sexuales como la elaboración cultural de las diferencias sexuales biológicas. Pero la práctica ligada al género es ontoformativa, es decir, constitutiva de la realidad.¹⁶³.

A Alejandro le preguntamos qué recomendaría hacer con un niño si desde pequeño le gusta vestirse de mujer y contestó:

“Mira, yo en mi caso, si fuera mi hijo, lo ayudaría lo más que pudiera, ¿me entiendes? No obligándolos, hay formas ¿me entiendes? Fíjate, trataría de evitarle, precisamente, todo ese tipo, para que él no se induzca, no se induzca a tener todo ese tipo de orientación ¿me entiendes? Yo lo he visto que ha sido muchas veces, eh, falta de atención de los padres, te lo juro, falta de atención, porque ven todo ese tipo de detallitos en sus hijos o en sus hijas y no hacen nada, no hacen nada y dejan que pasen las cosas y ya.... Yo me esforzaría de que viera la diferencia de que algo se está perdiendo no siendo hombre, o de que no se está perdiendo nada siendo mujer. Entiéndelo, cuando hay realmente valores morales, se respeta a la persona, y eso es lo que hace que esa persona sostenga ese tipo de relación, porque se siente segura, se siente tranquila ¿me entiendes? Se siente respaldado o respaldada por su pareja y ni tanto el hombre como la mujer deben sentir ese tipo de atracción porque cuando existen esas cosas que realmente se viven en la vida, mira, es un muy fuerte vínculo y es muy difícil que digas, ay no, yo me quiero cambiar al otro bando, o viceversa. Casi las comparaciones que te hice ver hace un momento de los tres ejemplos, es casi lo que ellos me trataron de decir, perdieron todo interés ¿me entiendes? Entonces, pues ya, ¿me entiendes? De alguna forma quieren escapar y ya pues si así les va bien o no, ya lo tomaron ¿me entiendes?” (Alejandro).

Su respuesta denota claramente que para él lo natural y deseable es la heterosexualidad y que la homosexualidad es una desviación de esa norma. Como lo explica Bourdieu (2005), la construcción de la sexualidad, que encuentra su realización en el erotismo, nos ha hecho perder el sentido de una cosmología sexualizada que hunde sus raíces en una topología sexual del cuerpo socializado y de sus movimientos inmediatamente afectados por una significación social. La división entre los sexos parece estar “en el orden de las

¹⁶³ Connell, R. W. 2003, *Masculinidades*, PUEG-UNAM, México. P. 40

cosas” como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser “inevitable”. De esta manera, la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en discursos que la legitimen¹⁶⁴.

También menciona que algo pierde un niño no siendo hombre. En efecto, para la ideología patriarcal, la homosexualidad es el depósito de todo aquello que la masculinidad hegemónica desecha simbólicamente, incluyendo desde un gusto quisquilloso al decorar la casa hasta el placer anal receptivo. Por lo tanto, desde el punto de vista de la masculinidad hegemónica, la homosexualidad se asimila con facilidad a la feminidad y por lo tanto es rechazada¹⁶⁵.

También deja ver su noción de que los hombres deben ser educados de manera diferente a las mujeres. Y de nuevo hace referencia a los valores morales como base esencial de bienestar y tranquilidad. Es por ello que le preguntamos si él se ha apegado a los valores y respondió:

“Yo me apegué mucho a los valores pero no me salió porque yo tuve mucho culpa porque al no aplicarlos correctamente. Ahí te va, hay ciertos valores y ciertos principios que no puedes violar ¿me entiendes? no puedes violar. Si los violas, las consecuencias vienen, a mi me pasó esto, vamos, muchas veces yo a mi esposa le di demasiada libertad ¿me entiendes? ¡Ah, no, desarróllate! La mujer que esto y aquello, ¡Perfecto! ¿Pero qué es lo que sucede cuando ya la mujer toma decisiones que no le corresponden? Es más, sin consultar a su esposo. En mi caso me pasó esto, lo que te estoy diciendo...Vamos a suponer: me pidió ¿sabes qué? Me gustaría poner un negocio, ¿te parece? Sí, sí me parece, está bien, adelante. Eso sí, dedícate a las tres cuartas partes del negocio, y nunca recibí un peso. Perfecto. Mira, qué te parece si todo esto lo vamos a ocupar de esta forma. Incluso le di, te digo, ahí fue mi error, que en vez de decir ¿sabes qué? Yo muevo el dinero, pero no yo decir de esa forma yo te controlo, eso es lo que sucede lamentablemente, es lo que piensa, es lo que piensa. Yo incluso le di esa oportunidad a ella, ¿sabes qué? Mueve tú el dinero, cómprate todo lo que tú quieras, no hay ningún problema por mí, y ahí es donde ella se fue. Y cosa que las normas, los arreglos, no son así, ¿me entiendes? No es controlar a la persona sino de alguna forma es decir, ah bueno ¿quieres esto? Vamos juntos. Se perdió todo ¿me entiendes? se perdió todo, porque se hacen tan independientes, se hacen tan independientes que por eso ya se pierde el respeto al hombre. Claro que a veces el hombre se tiene

¹⁶⁴ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

¹⁶⁵ Connell, 2003, *Op.Cit.* P. 119

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

que ganar el respeto y el cariño de la persona ¿me entiendes? no está peleado para nada, te digo cómo era mi relación y luego con eso. Yo violenté el derecho que me correspondía sin, haz de cuenta, aquí por ejemplo, la biblia menciona que la cabeza de la mujer es el hombre, es la autoridad, pero la cabeza del hombre es Cristo Jesús. Bueno, ¿qué ejemplo nos dio él? ¿Él fue tiránico? ¿Él fue cruel? ¿Él fue severo? Él fue, este, no, todo lo contrario. Entonces tú como esposo tienes que demostrar todas esas cualidades hacia la esposa, esas virtudes, en obra y en hecho, y así pues te ganas a tu mujer, así la tienes contenta y está muy a gusto. Incluso en el recibir el débito conyugal siempre esperas darle, este, darle primero a la mujer lo que ella desea y ella quiere y entonces que venga luego de ella para ti... En el caso de ella me extralimité al darle demasiada libertad y ahorita ya no se puede hacer nada jajajaja, eso es lo que sucede. Y sí, mira, y dialogué mucho, dialogué mucho, pero ya no fue posible, ya cuando se cierra la persona ya es muy difícil. Eso es lo que pasa. Yo en todas las relaciones que he visto, así entre homosexuales y cosas así, es lo que dicen. Siempre quieren tener paz, quieren tener tranquilidad, quieren tener esa seguridad. Todos buscamos la felicidad, ¿sí o no? A ver, pensamos que de esa forma la vamos a encontrar ¿no es cierto? Somos seres humanos y tenemos sentimientos. Y eso es lo que tenemos que entender, no somos animales, no somos animales, por eso nos dañamos demasiado. Es dar primero y recibir si esa persona lo quiere, ¿me entiendes? Esperas una reciprocidad por eso se llama pareja, tiene que ser parejo todo, esa es armonía. Sin demasiada libertad ni para ti ni para mí. A mí no me gustaría que siendo tú mi pareja, otro te abrazara y te besara. Diría, ¿pues de qué se trata? No puse amigo, diría, oyes pero qué amigo tan confianzudo, ¿no? y con eso se empieza a perder el respeto hacia la otra persona. Tú lo haces, entonces yo lo voy a hacer y nos estamos picando la cresta tanto tú como yo bajita la mano, y ya no estamos contentos jajajaja ¿a poco no? Y así pasa con los homosexuales, así pasa con las lesbianas y así pasa con los heterosexuales porque se pierde uno al otro el respeto. Primero el respeto a sí mismo, esa es la básica, el respeto a sí mismo ¿me entiendes? si no ya de ahí se diluye todo lo demás. Se pierden los valores, las normas." (Alejandro).

El discurso de Alejandro reitera su concepción tradicional de los roles masculino y femenino basado en un moral cristiana como única fuente posible de felicidad.

A pesar de lo confuso y contradictorio de la siguiente opinión de Efraín, también denota una naturalización de lo que son las mujeres y, a pesar de decir que las niñas ven las cosas como son, luego menciona que los homosexuales les pueden tergiversar esta visión:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Eh, por ejemplo, las niñas, bueno, el género femenino, ve las cosas como las tienen que ver ¿no? Y un homosexual las ve de otra manera. Por ejemplo, a una niña le gustan las flores y, bueno, a los hombres nos gustan también pero si a un homosexual le gustan las flores pues, tal vez sea insignificante, pero siempre es una variable que le está metiendo ruido en la cabeza o en las ideas de la otra persona ¿no? Igual estoy muy zonzoso por lo que digo pero yo así lo creo. Pero el homosexual le puede cambiar las ideas de lo que debe ser y lo que no debe ser. Al menos un cambio en la manera de percibir las cosas, por lo menos en un poquito. Yo creo que las niñas son más delicadas. Igual, sí. Definitivamente” (Efraín).

Y el relato siguiente nos muestra que se crió en un ambiente familiar machista en el que el hombre debe ser fuerte y no mostrar debilidad bajo ninguna circunstancia. Recordemos que ya anteriormente mencionó que le impactó mucho reconocer fragilidad en su padre cuando estaba enfermo. Bajo esta concepción, las mujeres son las débiles y a los hombres hay que “fortalecerlos” a base de golpes. Y los hombres son los formadores de los hijos, la autoridad de la casa y las mujeres son las consentidoras:

“Porque el hermano de mi papá era muy así de lo típico de pues no llores ¿no? Perdona la expresión pero era el clásico de las únicas que lloran son las viejas ¿no? Y luego me provocaban con la intención de hacerme llorar y me hacía mi tío muchas maldades. Me levantaba de los pies, me asomaba a la pileta de agua o me andaba correteando y me andaba echando cuetes de navidad y todo eso, ¿no? Para retarme. Me montaban a los becerros y los provocaban para que salieran reparando y todo eso, ¿no? Y no chillas, no chillas. Y pues sí, ¿no?, me tiraban. Y pues sí chillaba. O sea, me aguantaba pero sí chillaba... O sea, nada más me seguían lastimando el orgullo. Mi tío se burlaba bastante. Hasta la fecha tiene conflictos con mi mamá. Que no, que yo sí consigo novias, que no, que no se siente en el suelo. O sea cosas de ese tipo ¿no? Se creía un Don Juan. Muy problemático también. Sí me creaba conflictos la verdad. Y luego pos sí, me daba mucho coraje... Mi papá tenía más o menos la misma actitud. Mi papá es de un carácter muy fuerte ¿no? Muy muy fuerte y pues a la primera ahí te va el cinturón. El nunca fue de que me dijera, pues, no seas así, no, no nunca. El más bien me fortalecía por decirlo así. Me llevaba a su trabajo y ponerme un reto en el campo ¿no? Y tenemos que hacer esto y esto y esto. Y me decía, esta es la realidad hijo. Decídete si continúas acá o quieres algo distinto. Eso defínelo tú. Nunca me inculcó la actitud de mi tío pero yo sentía entre él y mi tío había una identidad muy común. Pero él sí me dio un trato muy especial... Mi mamá, no pues mi mamá todo lo contrario porque mi mamá, como yo era hijo único, era el mayor, y mis tías también, no tenían hijos, pues yo era el favorito ¿no? Mis tías trabajaban y mis tías me compraban de todo. Me llevaban a la feria, me llevaban al cine, no, no, no, fue una vida de rey en esa

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

etapa ¿no? Lo que a mi mamá le molestaba era por ejemplo que me salía a la calle y este había niños pues un poco más rebeldes, más agresivos, usaban un vocabulario más vulgar, más grosero digamos, entonces a mi mamá le molestaba. Yo me salía pero no me daba cuenta de esas actitudes y fui asimilando por qué le molestaba a mi mamá” (Efraín).

José recibió una educación similar a la de Efraín y en él lo ha llevado a negar su atracción hacia los hombres y a caer incluso en depresión por no darse permiso de llorar. Tiene tan reprimidos sus sentimientos que no ha logrado ni siquiera darle un beso o una caricia a sus hijas en diecisiete años:

“... a veces pienso ¿no será que uno tiene que casarse para demostrar que uno no es homosexual? Porque te lo juro, este, es algo muy... yo hay veces que me pongo en el espejo y digo ahora siento que soy gay. Yo no siento que soy gay, pero o sea de repente, veo que me gustan los hombres. En serio, pero haz de cuenta que es como un paisaje, una montaña, y lo disfrutas. Pero más sin embargo nuestros padres no nos enseñaron a ver los cuerpos. Vivimos en una sociedad muy restringida donde los roles eran, de las mujeres, jugar a las muñequitas, a la cocinita y a otras cuestiones. Y los hombres a trancazos y no era muy bien visto. Yo por ejemplo, este, nunca lloré. Porque mis padres me decían que no había que llorar. Que un hombre no llora. El día que murió mi padre no pude llorar. El día que murió mi madre tampoco pude llorar porque decía que un hombre no puede llorar y más sin embargo me provocó eso un problema muy fuerte porque después caí en una depresión que tuve que ir con un psicólogo y duré un año en solucionar eso. Mi papá se murió y al año mi mamá, entonces caí en una de esas depresiones que me daba miedo salir, este, porque yo recuerdo que no podía expresar mis sentimientos, porque un hombre no llora. Y soy muy sentimental. Cuando oigo un mensaje o veo un partido de futbol o algo que me da una emoción, me da vergüenza llorar. Me reprimo. Entonces yo tengo muy marcada la cuestión de que un hombre no llora, un hombre no expresa sus sentimientos, este, con mi familia soy muy rígido. Mi hija el otro día me dice, oye papá es que tienes quince años, o diecisiete años y nunca me has dado un beso. Yo no acostumbro a mostrar mis sentimientos... Nunca se lo he dado desde que nació. Ni las he abrazado. Mis gestos de cariño es darle unos coquitos. Es algo así curioso... No he podido. Me siento incómodo. Me molesta” (José).

Para entender por qué un hombre reprime a tal grado sus sentimientos, es necesario entender la lógica de la dominación masculina, analizada por Bourdieu (2005) en la que existe una división arbitraria que lleva a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. Esta clasificación se inscribe en el cuerpo como un programa de apreciación, percepción y acción que hace

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos. Bajo esta división, el cuerpo masculino se identifica como la parte elevada, el mirar a los ojos, a la cara, el tomar la palabra públicamente, la postura derecha. El cuerpo femenino es la parte baja, el ocultar la palabra y la mirada, es la privación y la ausencia, la postura curva, suave y de docilidad correlativa. El cuerpo femenino es entonces una entidad negativa, definida esencialmente por la privación de las propiedades masculinas. Esta diferenciación sexual se refleja, a su vez, en una diferenciación del trabajo: el hombre ocupa el ámbito de lo público, de la competencia técnica, del poder, el privilegio y la toma de decisiones. La mujer ocupa el ámbito de lo privado, de la competencia doméstica, de la sumisión a la protección masculina. Al quedar recluidas las mujeres en el ámbito de lo privado, por tanto excluidas de todo lo que es del ámbito público, oficial, no pueden intervenir en tanto que sujetos, en primera persona, en los juegos en los que la masculinidad se afirma¹⁶⁶.

El siguiente relato de José devela claramente la diferencia de trato hacia los hombres y mujeres en su familia y una de las razones por las cuales los hombres se aferran a no perder sus privilegios aunque les cueste en depresiones y represión de sus sentimientos:

“Sí. Pero no sé, yo tuve una abuela que fue cristera y era muy misógina. A mis hermanas no las quería. Era la clásica abuela que los nietos eran lo máximo y las mujeres lo peor, lo más mal visto, las locas, las perdidas, todo lo pésimo. Y entonces a nosotros nos quiso mucho y de alguna manera entre ella y mi madre, este, me fueron influyendo. Aparte dentro de la educación, siempre los hermanos fueron a escuelas particulares y para las mujeres, bueno, si estudian bien y si no, no. Más sin embargo después, cuando estudiaron mis hermanos, todos acabamos siendo profesionistas. Pero ellas después de que trabajaron. Fíjate qué diferencia, dentro del seno familiar los hombres todas las comodidades y las mujeres no. Las mujeres una carrera corta y después más adelante que se casaron, unas volvieron a estudiar.” (José).

¹⁶⁶ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

También le preguntamos si siente que perdería esos privilegios si rompiera con el rol de hombre que le enseñaron y respondió afirmativamente y demostró que tiene un concepto devaluado de las mujeres:

“Yo creo que ese es mi miedo, fíjate. Sí, como que yo últimamente debido a que hay ahora muchos programas de autoestima y toda esa cuestión personal, pues los he empezado a escuchar para ir tratando de cambiar. Me incomoda mucho estar con mujeres. Con los hombres soy feliz. Tengo menos problemas con los hombres. Como que siento que son menos competitivos, menos problemáticos. Las mujeres se me hacen así como que de todo reclaman, que con nada les da uno gusto, son muy competitivas, sí, muy difíciles en pocas palabras” (José).

No olvidemos que es la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Y que las ganancias de los hombres en esta posición son el privilegio de mandar, el predominio en la esfera pública, el prestigio, el honor, el derecho a mandar; además de las ganancias materiales patriarcales de la feminidad, dependencia, incompetencia, indefensión y miedo, que resultan en un desarme cultural que pudiera ser tan eficaz como uno físico.¹⁶⁷

Por lo anterior le comentamos que paradójica esa educación en la que lo acostumbran a estar sólo con hombres, las mujeres no son bien vistas y al mismo tiempo no puede establecer una relación cercana con un hombre porque también es mal visto y contestó:

“Sí, es una contradicción terrible., ¿eh? Porque con los hombres me siento incómodo y más sin embargo con las mujeres luego también me siento incómodo. Con las mujeres yo siento tener el problema de que siempre pienso que se va a enojar su pareja, de que la voy a incomodar, de que voy a provocar una situación de celos, como que soy muy dado a ser muy cuidadoso, como que lo menos que pueda estar con una mujer, mejor. Y no me gustan los compromisos con las mujeres. Me casé, fíjate, más sin embargo no me gustan. Me gusta mucho la libertad así de que tú a tu casa y yo a la mía. Más sin embargo, para tener una cuestión sexual, en mi época porque a pesar de que me veo joven, yo vengo de una generación del sesenta, nos teníamos que casar

¹⁶⁷ Connell, 2003, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

para poder tener relaciones. Ese fue el precio. No me estoy quejando, no te estoy diciendo nada, pero te estoy haciendo ver que las generaciones, así, cambian mucho. Antes nosotros pues para conocer el sexo teníamos que casarnos. Ahora no, afortunadamente. Pero también hay otras cuestiones que infecciones, que embarazos, que familias separadas, enfín” (José).

Aquí devela que, a pesar de que se siente incómodo con las mujeres, se tuvo que casar con una pues era la única manera permitida de poder tener relaciones sexuales lo que constituye otra forma de sujeción al modelo heterosexual de familia. Aún más en alguien que tiene muy reprimida su sexualidad como lo demuestra su respuesta al preguntarle si ha tenido pláticas de sexo con sus hijas:

“No. Nunca la he tenido. Ni podría. Te soy sincero, cuando hemos ido a ver obras de teatro y salen escenas un poquito medio fuertecitas, o cuando estamos viendo la televisión, me retiro. No soporto, así como que...y una de mis hijas como que parece ser que ha captado esa idea porque cuando ve que se van a besar o algo así, se retira. O yo me retiro antes. Me da pena. Es que ¿cómo te diré? Yo vengo de un pueblo. No sé si conozcas Acámbaro Guanajuato. La gente es muy católica. Este, muy mocha. Todos los viernes uno iba a misa, todos los domingos a confesarse. Las mujeres deberían de andar con sus faldas largas, no muy escotadas, este, había maneras de sentarse, este, por ejemplo los hombres nunca podíamos estar así. Yo veo que mucha gente aquí en México se sienta así y me incomoda (con las piernas abiertas y recargado en el sillón). Como que siento que me agrede. Hasta ahora que he escuchado y que he leído revistas y que he visto que la manera de sentarse a veces eso representa que esa gente es muy segura de su sexo pero que no está haciendo ninguna insinuación, peor más sin embargo yo pensaba que eso ya era estar insinuando, agrediendo” (José).

No hay duda de que su concepto sobre los roles de género los tiene interiorizados en el propio cuerpo. En efecto, la dominación masculina implica un trabajo de inculcación y transformación de los cuerpos, con lo que se logra la sumisión. A través del habitus¹⁶⁸, las costumbres, el discurso el dominio simbólico logra el control de la voluntad y la exclusión de la posibilidad de transgresión.

¹⁶⁸ Dentro del sistema conceptual de Bourdieu, el habitus habitus es un cuerpo socializado, un cuerpo estructurado, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo o de un sector particular de este mundo, de un campo, y que estructura la percepción de este mundo y también la acción en este mundo. El concepto de habitus tiene un doble aspecto: de un lado, reproduce los condicionamientos sociales; pero al mismo tiempo constituye un productor de prácticas sociales, «una gramática generadora de prácticas».

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Y José reitera que la concepción machista sobre los roles de género que aprendió, a pesar de que no la desea para sus hijas, no puede romperla dentro de sí a pesar de los costos emocionales que sufre por ello. Le preguntamos si quisiera que sus hijas se dediquen al hogar y afirmó:

“No. Ahora sí no. Me gustaría que se desarrollaran como profesionistas y compartieran derechos iguales con sus parejas. Más sin embargo, yo llevarlo a cabo, no. Yo llevarlo a cabo casi te pongo el manual del macho donde el hombre es hombre y la mujer debe de esperarlo ahí en la cocina para que él llegue así sean las diez o las once, y cocinar. Y no puedes prender la lavadora ni la tele más que el día especial de la mujer que es el 10 de mayo. No, pero sí soy machista. Yo te podría decir que no soy machista, que soy un excelente hombre, podría engañar a cualquier gente, pero yo sí. Siempre uno trata de cuidarse la manera de ser” (José).

Reprime a tal grado sus sentimientos que incluso le cuesta trabajo demostrar felicidad o preguntarle a sus hijas si están tristes ya que piensa que su rol es ser proveedor y prepararlas académicamente pero el lado de las emociones y la educación social le corresponde a la madre:

Este, en ese aspecto yo nada más me dedico a la cuestión así, un poquito, de su preparación. Así de problemas de física, matemáticas y cuestiones así de tipo personal casi no los trato. Así fue mi padre, muy seco y así yo me eduqué. O sea, en ese aspecto, te digo no me justifico, me ha costado trabajo pero yo a mis hijas haz de cuenta que les permito toda la libertad y que ellas arreglen muchas cosas. Les doy su ámbito. Eso sí, preocupado, viendo pero sin inmiscuirme con ellas... Yo soy muy frío en esas cuestiones. No es mi papel. Así fui educado y la llevo así bien. A lo mejor soy muy comodino, lo que tú quieras, pero no, no lo hago. Yo haz de cuenta que en tu círculo familiar tú viste que tu padre siempre era la cuestión del trabajo y de llevar la cuestión alimenticia, y durante mucho tiempo viviste así. Fue lo que viste, lo que aprendiste. Dicen que aprendes más con la enseñanza, con el ejemplo que con que te estén dando recomendaciones. Entonces eso viste, eso vives desafortunadamente. Este, vengo de padres que no fueron profesionistas, este, de un nivel más o menos medio, sí les gustaba que estudiáramos pero más sin embargo mi papá sólo era una parte de proveer y la madre la cuestión educativa. Y eso es lo que yo hago. Mal o bien, eso es lo que hago... A veces quiero demostrar que estoy contento y siento que estoy loco. Te lo juro. O hay veces en que quiero estar solo porque quiero disfrutar de la soledad y digo no, van a decir que estoy enfermo... Ahora que empieces a conocer a conocer gente de Guanajuato vas a ver que somos muy machistas. Mucho muy machistas, donde la mujer siempre va atrás, el hombre siempre por delante, este, así era en mi pueblo. Te lo juro. En pleno siglo veinte y siempre el hombre adelante y la mujer atrás... Sigue

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

vigente. Hay alguna reunión y están las mujeres de un lado y algunas que las veo sobrepasar eso, huy, súper mal vista. Ay, esa loca. Y hasta uno se siente incómodo. Casi un club de Tobi que uno se siente, chín, ya invadió el espacio masculino. Así es en Guanajuato, en Acámbaro al menos. Y al día de hoy. No cambian mucho las cuestiones. Que televisión, lo que tú quieras, pero así siguen las costumbres donde el hombre es el único que provee las cuestiones de alimentación y sustento digamos. Y la mujer es la que se dedica a la cuestión de la educación de los niños, el trabajo del hogar. El hecho de que tú te metas a la cocina es mal visto... Hay conductas de hombre y conductas de mujer. Sí, así fui educado y yo creo que así voy a terminar a pesar de estar allí estudiando y estar viendo ciertas cuestiones” (José).

Le preguntamos si eso mismo le inculca a sus hijas y contestó:

“Sí. Comportamientos de mujer. Sí, cómo te diré, así sin darme cuenta, este, simplemente mi actitud, cuando vienen sus amiguitas yo me retiro y dejo a las mujeres con las mujeres. Y a los hombres con los hombres... Un hombre es un hombre y una mujer es una mujer.” (José)

Este testimonio ejemplifica claramente lo que describe Capella (2007): los varones son educados para silenciar sus emociones y sentimientos porque tienen que aprender a identificarse con una ausencia de necesidades emocionales y corporales dado que, de acuerdo a la masculinidad hegemónica, se cree que éstas interfieren en el papel de proveedor/trabajador. Aprenden así a centrar la vida únicamente en torno a las exigencias del trabajo que es donde supuestamente se construye la identidad masculina¹⁶⁹.

En el caso de Rubén encontramos una educación y relaciones familiares similares, aunque en un contexto más humilde. Sus hermanas, aunque tuvieron mejores oportunidades, una vez casadas se dedicaron al hogar:

“Bueno, mi papá trabajaba, mi mamá digámoslo que ella se dedicaba al hogar pero, vaya, por las necesidades económicas, no le era posible sólo mantenerse al cuidado de la casa. También hacía trabajos de otra índole. Trabajaba en las casas, lavando ropa, planchando la ropa, vendía en algún momento cosas como vendedor ambulante, en la calle. Vendíamos algunas cosas. Y mi papá, bueno, era un hombre que trabajaba prácticamente todo el día y todos los días, este, porque él era pues jardinero y mozo de una casa. Vivíamos en el área de

¹⁶⁹ Capella, R. S. 2007, “Sólo trabajadores/ Proveedores” en Jiménez, L. y Tena, O. (coord.) *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México: CRIM-UNAM.P. 166

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

servicio de esa casa, en San Ángel...Fuimos seis hermanos, este, tres mujeres y tres hombres. Todos, eh, de alguna forma con la preparación básica. Sólo uno de mis hermanos también logró una preparación universitaria. Los demás no lo lograron o no lo hicieron, pero sí tuvieron una preparación media básica. Y se dedicaron a trabajar... Mis hermanas, este, en algún momento estuvieron trabajando para la iniciativa privada. Después todas ellas de casaron y hoy sí son amas de casa. Ellas sí quedaron como amas de casa. No realizan ninguna otra función productiva desde el punto de vista laboral” (Rubén).

A Dulce no le hicimos la pregunta pues sabemos que sólo recientemente es ama de casa ya que siempre trabajó.

Al final les preguntamos qué opinan sobre la homofobia y Alejandro volvió al discurso religioso apocalíptico y a la naturalización de la sexualidad heterosexual:

“Mira, es como te digo, ya estamos en un estado muy avanzado ¿me entiendes? Se necesitaría mucho tiempo para recuperarlo. ¿Por qué? Porque esto ya se salió de los parámetros ¿me entiendes? de los parámetros de lo cual puede de alguna manera, mmm, ¿cómo puedo decirte? del orden, podría decirte, de lo natural, lo pongo así. Fíjate, ya no pongo ni lo moral, ni lo correcto. Lo que es natural. Esa sería la cuestión. En Sodoma y Gomorra pasó eso y ya no tenían ningún ápice de moral, de respeto, hacia nada ¿me entiendes? Y algún día pueden venir a tocar aquí a tu casa y decirte ¿sabes qué? quiero tener relaciones contigo, quieras o no quieras. Así llegaban.” (Alejandro).

Efraín en su respuesta trata de retomar su discurso político de tolerancia deslindándose de la homofobia abierta de su tío, pero inmediatamente después se saca a relucir por sus prejuicios en el sentido de que los homosexuales son acosadores:

“Pues, bueno, es un tema que yo mismo he empezado a analizar y no como mi tío que dice que pareces vieja, y no quiero un homosexual junto a mí ¿no? Así me decía. Y luego me molestaba. En una ocasión yo venía en el metro, aproximadamente a las diez y media de la noche, en el metro Chapultepec. Ahí lo abordé y lo abordaron unos homosexuales y yo venía con un niño al lado. Y un grupo de homosexuales se ponen enfrente de nosotros, viéndonos, pero casi devorándonos con la mirada ¿no? Y digo, en la torre, ¿qué hago? Y entonces le digo al niño, se llama Jesús el niño, ya ha de tener como dieciséis años, y yo lo paré ¿no? y que lo pego acá de este lado. Y me preguntó la hora uno de ellos. Y los demás me veían igual, igual. Yo creo que eso me incomoda a veces, que molestan a las personas con ese tipo de actitudes” (Efraín).

Le pedimos que explicara a qué actitudes se refería y respondió:

“... Como acoso porque empiezan a ver, a acosar y a molestar ¿no?” (Efraín).

Y le preguntamos si lo han molestado directamente alguna vez:

“No, directamente no pero si me molestó que estuvieran ahí, acá pegaditos, hasta sentí el aliento de uno de ellos, entonces pues digo, ¡ay en la madre!... Es que yo hasta sentía el aliento de ellos. Hasta su calor de ellos y eso a mí no me gusta. Digo ¡guau! ¿Qué hago? Hasta pensé, si me toca le suelto un golpe ¿no? porque yo ya no podía recorrerme más. Yo estaba acá y sintiendo el calor y el aliento de ellos, y luego algunos venían con aliento alcohólico y estaba esperando que a lo mejor te molesten o te digan de cosas y yo estaba preparado para un golpe” (Efraín).

José vuelve a mencionar su lucha infértil contra sus prejuicios y su miedo a ser asociado con la homosexualidad:

“Híjoles, es que a veces es muy contradictorio porque, cómo te diré, se puede decir que tengo bastante de homofobia pues todo eso me incomoda, más sin embargo estoy en contra de ella. Pero en la vida real, la llevo. Me contradigo. Idealmente, pienso que el respeto, que hay que tener tolerancia hacia las preferencias sexuales, pero más sin embargo no me gustan. Y te digo, afortunadamente no tengo el problema dentro de casa. Si lo tuviera dentro de casa no sé si sería un problema fuerte” (José).

Le comentamos que al mismo tiempo sí tienes amigos, o cuates, homosexuales y contestó:

“Siempre y cuando no se me asocie y no me invadan mucho mi espacio. Porque si no yo también soy muy dado a ¡ah, nos vemos! Aunque son muy incisivos, ¿eh? Pero son excelentes amigos. Me he dado cuenta de que hay gente muy honesta, muy leal, tienen cosas muy bonitas. Pero me incomodan... Entonces ves que es un mal así muy grande porque pues vamos reproduciendo nuestras conductas inconscientemente y se va transmitiendo así como por costumbre. De generación en generación. Entonces yo digo que para que termine eso pues tiene que pasar toda una generación. Y que nazcan otros seres diferentes porque si no no vamos a terminar con esto. Fíjate, estamos en México, ¿eh? Todavía te vas a Afganistán o situaciones donde el papel de la mujer tú lo has visto cómo es de censurado, con su burka y todo lo que implica. Entonces díjeme aquí estamos en un país que es un poquito más libre pero más sin embargo somos muy censurantes, intolerantes, homofóbicos. Yo te puedo decir que no pero en la práctica sí lo soy... Sí. Es un círculo vicioso. Muy tremendo, este, tú ahorita me estás platicando de estas cuestiones del homosexualismo y me haces ver que pues debe tener una cierta libertad hacia las preferencias, más sin embargo en tu vida diaria no. Y yo creo que si a ti te tocan dos lesbianas o dos homosexuales a lo mejor a ti no te incomodan pero a mí sí. Me incomodan. Sí, sí me incomodan” (José).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

Como observamos, a diferencia de Efraín, José conoce el discurso políticamente correcto y sabe que está reproduciendo patrones introyectados por su educación familiar y social, pero no puede evitarlo. Y aunque sabe que él reproduce la homofobia, piensa que en su base se encuentra la ignorancia:

“Yo creo que no hay más que conocer y aprender sobre la conducta de estas personas y mientras más aprendizaje tengan de esas cuestiones, es la mejor alternativa. Y trato de cultivarme un poquito para ir entendiendo todas esas situaciones. Yo creo que el problema es la ignorancia” (José).

El médico también opina que la homofobia es ignorancia pero él se declara no homofóbico. También piensa que una persona segura de sí misma y de su heterosexualidad no tiene por qué discriminar:

“Pues es ignorancia ¿no? O sea, a final de cuentas es lo mismo. A mí me parece que quien no puede convivir con todo mundo está peleado hasta consigo mismo ¿no? O sea, seguramente se levanta en la mañana, se ve en el espejo y se mienta la madre ¿no? No puedes verte ¿no? En qué te puede afectar que tú convivas con una de esas personas en tanto no te agrede, en tanto no te ofenda, en tanto no se convierta en alguien que a lo mejor te dañe o te cree algo que tú no debes de tener. Entonces le dices con claridad, no quiero nada contigo ¿no? Y eso lo haces igual con todos aunque no sea un homosexual. Si tú estás con tu pareja y tu pareja no te ofrece nada, si la expectativa que tiene hoy no es lo que tú esperas, o lo que necesitas, ya te está lastimando, ya se convirtió en un problema. Socialmente a mí no me parece que sean un problema. ¿Por qué se va a convertir en un problema un homosexual? Vaya, yo no le doy nada. Tampoco me quita nada” (Rubén).

Le preguntamos si considera que la manera de pensar de la iglesia contribuye a la homofobia pues lo comprobamos en el análisis de diversas entrevistas pero él opina que en lo más mínimo:

“Yo creo que la Iglesia no contribuye en nada. La Iglesia juega un papel neutral. El papel de la Iglesia está como decía por ahí un político, ni nos beneficia ni nos perjudica, sino todo lo contrario. No se quiere meter. Nadie se ha metido en el papel de convertirse en un defensor o en un detractor. Hoy todo mundo, en este México tan lleno de política, todo se traduce en eso. Bueno hoy, hoy hasta los homosexuales, este, también han, han tomado su cuota y han dicho ah pues si a mí me marginan no voto. Que es otro problema ¿no? Ahí ya estás transgrediendo mucho. Ya estás mezclando muchas cosas. Estás coaccionándote. Uno se convierte en rehén del otro y el otro en rehén del otro. Entonces yo pienso que finalmente aquí el problema es que la Iglesia no tiene ni la menor intención de facultar la libertad de tendencias, de grupos” (Rubén).

Le comentamos que la iglesia se opuso a las sociedades de convivencia pero él afirma que no tiene injerencia real en la vida de los actores sociales:

“Ah sí. Por decir que era antinatural, pero a final de cuentas no tiene voz ni voto. A final de cuentas, eh, un grupo de legisladores dijo va. Porque no le compete a la Iglesia. Porque la Iglesia finalmente, a lo mejor en una estatura moral equivocada ¿sí? sataniza o trata de justificar el que los grupos de convivencia que son antinaturales, que las normas de la Iglesia no lo permiten, que por eso existe el sacramento del matrimonio entre un hombre y una mujer ¿sí? que porque así lo establece plenamente la Iglesia. Yo creo que aquí los únicos que tenemos que establecer cómo queremos las cosas somos los actores principales, quienes decidimos expresar nuestra sexualidad o lo que queremos, nuestra tendencia ¿sí? porque a final de cuentas quienes van a vivir en una pareja o se van a sentir en un matrimonio son ese grupo. Y no les va a importar si los avala el cardenal, o el obispo” (Rubén).

Dulce piensa que es muy común la discriminación, no sólo a los homosexuales:

“Yo creo que la mayoría de la gente la tiene ¿no? No sólo en el homosexual. No es cierto que aceptes a los niños con síndrome de down y no es cierto que, este, aceptes a los niños con deficiencia mental. Sí te haces a un lado. Sí no lo prefieres como tu amigo, este, la mayoría de los chicos, yo lo veo con mis hijos, o sea si alguien que le cuesta trabajo la escuela, aunque no sea deficiente mental, pero que sabemos que a lo mejor su coeficiente es menor y que tiene déficit de atención, o sea la burla, está a flor de piel. Entonces la sociedad no acepta fácilmente ese tipo de cosas” (Dulce).

También le preguntamos si opina que las ideas de la iglesia influyen en la homofobia y ella sí lo considera así:

“Yo creo que hay ya padres que han progresado mucho y pues ya aceptan tanto los divorcios, como los abortos y pues la homosexualidad. Pero también hay otros que todavía siguen y le dicen a su gente, a sus creyentes, que no, que eso no debe de ser. Entonces la Iglesia es una gran fuerza para jalar a ese tipo de gente. Si la Iglesia lo aceptara a lo mejor la misma sociedad lo aceptaría más fácilmente ¿no?” (Dulce).

Asimismo le preguntamos que qué otras instancias contribuyen a la homofobia y contestó que son importantes las acciones afirmativas y una mayor visibilidad social de los homosexuales para que las futuras generaciones lo vean como algo normal:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“El hecho de que ahorita las escuelas ya aceptan chavitos con diferentes capacidades, que en los comerciales, en la tele, en el radio, ya escuchas de chicos que están con alguna deficiencia y que ya se encuentran integrados a las escuelas, que ya hay empresas que aceptan trabajadores con algún tipo de discapacidad, en el Burger King aceptan chicos con deficiencia mental. A lo mejor quehaceres mínimos porque así son las características de ese chico ¿no? pero de la misma forma también, a lo mejor, así como existen bares de homosexuales, a lo mejor también sería muy aceptable que tú entres a un restorán y que te atienda un homosexual sin que la gente se espante o se enoje, o hasta pida al capitán de meseros, o me atiende otra gente o me voy. Entonces yo creo que tendría que ser una iniciativa a nivel gobierno, a nivel escuelas, a nivel Iglesia y pues es mucho tiempo el que falta para que se diera eso jajaja. Porque tienes que empezar por lo que hay. Los que ya están grandes va a ser difícil que lo acepten. Entonces la semillita que formes con los chicos son los que poco a poco lo van a ir aceptando. Y a eso le falta crecer todavía” (Dulce).

Y cuando describe a su esposo notamos que, a pesar de que él es homofóbico y muy apegado a la norma social, la apertura de ella y de la escuela han logrado que sus hijos no sean discriminadores:

“Ay pues quién sabe. Yo creo que a él le gustan las cosas como son. Como que siguiendo un caminito muy recto y no desviarte de ese camino. Porque así lo educaron a él. Entonces le ha costado mucho inclusive aceptar los cambios de escuela de Eric. Aceptar que Eric no es igual que su estrellita marinera. Le cuesta trabajo que no sea niño de dieces. Entonces a lo mejor es el patrón que toda su vida ha tenido en el que todo tiene que ser tal cual es y no puedes moverlo de cómo es la norma, no le permite tampoco aceptar a la homosexualidad ¿no? Y a lo mejor sí la acepta porque él dice, mientras no se metan con mi vida que hagan lo que se les pegue la gana jajaja. Pero pues eso yo digo que no es aceptarlo. De lejitos jajaja” (Dulce).

Finalmente preguntamos qué harían contra la homofobia y Alejandro optaría por la segregación:

“Yo trataría el asunto. Es un asunto muy delicado. Si yo lo viví, o sea, ya me estoy poniendo en los zapatos de ellos ¿me entiendes? entonces sé cómo llevar el asunto a buen término ¿me entiendes? A buen término ¿en qué sentido? O sea, no los voy a obligar pero sí tal vez establecería ciertas normas y ciertas reglas que estén bien bien especificadas y que si en dado caso ellos dijeran yo me mantengo firme en lo mío y no voy a cambiar, y lo que tú quieras, adelante. ¿Pero sabes qué? Ahí están este tipo de normas y si tú las violas, vas a pagar las consecuencias... Mira, es como yo, que tuviera algo que ver contigo, Pasearía, saldría contigo, te abrazaría y te besaría, y lo que tú quieras, y ese es el ejemplo que yo estoy dando a los demás. ¿sí o no? Bueno, perfecto. Pero si ellos van a

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

hacer lo mismo, pues, se vería un poquito drástico, pero ha sucedido. Ha tenido que ser de esa forma. Ha sucedido en Guadalajara. Ahí hay, este, pueblos grandes de puros homosexuales y eso ¿por qué? Porque quieren vivir tranquilos. Y quieren estar a gusto. Y no quieren tener problemas. Y lo aceptan ellos mismos. Esa sería una de las cosas que yo haría porque ha funcionado. Y lo aceptan ellos mismos” (Alejandro).

Pero después regresa a su relato apocalíptico y termina condenando a los homosexuales mencionando que le gustaría acabar con ellos:

Es lo que te digo, todo esto, nos podemos basar en hechos reales y de ahí ya empezamos a desglosar, bueno ¿por qué se han dado las cosas de esta forma? Ni tú ni yo, ni nada. Así son las cosas. Y ya. Te digo el caso que te puse de por qué trajo Él ese juicio. Fíjate, ya no hablemos ni de homosexualidad, ni de estas actitudes sexuales, preferencias sexuales. Este, todas estas ciudades que fueron derrocadas por Israel, que era el pueblo elegido de Dios hace mucho tiempo, ahorita ya no, este, por el poder de él y los poderes que él les confirió para poder acabar con esas ciudades, les dio muchos años. Las barría desde el bebé hasta el viejo, tenían que ser barridas totalmente. Dices qué crueldad ¿no? Y siendo el pueblo de Dios, pero ese era el mandato que él les decía, barran a toda la ciudad, no dejen nada, quemem todo. ¿Por qué crees que lo hacía? Porque cuando él empezó a hacer ese juicio, ya les había dado como quinientos años para que cambiaran, ¿se te hace poco? ¿Quinientos años? ¿Tú cuántos años le piensas dar a tu hija si se te revelara de esa forma? De la forma que tú quieras, que se te revelara. ¿Qué es lo que pasa? Que todas estas ciudades tenían una vida muy pervertida, ¿me entiendes? ¿De qué? Pues que tenían muchas mujeres, existía mucho la homosexualidad, existía el lesbianismo. En los templos, precisamente, se daban las mujeres al sacerdote para que las poseyera el sacerdote, ¿me entiendes? ¡Huy! ¿Cómo la ves? Bueno, tu primer hijo que tú tenías, lo tenías, lo tenías que sacrificar al Dios. ¡A ver hazlo! Jajaja Pero antes era un privilegio hacerlo, Es lo que te digo, estaban bien torcidos, eeh, en su mente. Al grado que él decía, en mi corazón nunca, nunca, fue un concepto, una idea, un hecho, que yo aprobara que hicieran eso. Barrieron todas esas ciudades como te decía, Mesopotamia, Siria y todas esas. Los humanos eran tan sádicos que tú le caías mal o ya le estabas dando lata porque eras una de las tantas concubinas, te daba cuello. Ahí te destazaba si quería. Y luego luego, ah que se me antoja una de estas concubinas, ya hice esto con esta y la poseían como si no hubiera pasado nada, ¿te imaginas cómo estaban? Pues a lo que te quería llegar con eso es que él llegó a barrer, como te digo, desde el bebé hasta al viejo ¿por qué? Porque ya tenían esas prácticas tan depravadas. ¡Sacrificaban a sus hijos! Los arqueólogos encontraron miles de cuerpecitos sacrificados. Ellos mismos al ver ese horror, los arqueólogos que son, tú puedes decir, este, de una, este, científica ¿no? O sea, ellos ya no se basan en esas cosas sino en lo que ven y lo que están estudiando. Es un horror, dicen. ¿Cómo es posible que él no haya venido antes y las haya barrido? Ellos mismos lo

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

dicen. Es probado ¿me entiendes? Por eso te digo todo eso... Por todo eso, si yo puedo ayudar en algo a combatir a los homosexuales, me dices” (Alejandro).

Efraín le crearía a los homosexuales espacios separados también en el que aprendieran a ser discretos para no incomodar a la sociedad. Y también demuestra su prejuicio en el sentido de que los homosexuales son promiscuos y por ello se enferman de sida:

“Mmm, pues, no lo sé. No lo sé. No lo he pensado tanto pero yo creo que sí puede haber, por ejemplo, crear algunos centros donde puedan ellos..., un espacio donde se reúne la gente para dibujar o hacer manualidades, talleres, hacer dibujos de grafiti ¿no? Como los que están aquí cerca ¿no? Pues lo mismo ¿no? Ellos son como creen que ellos son pero con pláticas y actividades podrían tal vez estar mejor. Por ejemplo si les dijeran que a la sociedad no le gusta que ellos vistan así, tan extravagantes y besándose en público. Que sean un poco más discretos. Que hagan lo que sea, sus cosas que tengan que hacer en sus tiempos de ellos, pero que respeten a la sociedad ¿no? Que la respeten. Y no habría mayor problema. Hay gente que, por ejemplo, a los homosexuales los asocia con muchas enfermedades también. Sida, no sé... Porque pues es un grupo de gente en menor porcentaje en la sociedad. Gente que interactúa entre ella y es lógico, es lógico que compartan pues hasta una misma gripe y así es como se desarrollan las enfermedades ¿no?” (Efraín).

Le recordamos entonces lo que nos contó acerca de su tío que era muy mujeriego y le preguntamos si no podría también enfermarse dado que ha tendido a tener muchas parejas sexuales, pero en ese caso lo justificó aduciendo que ya ha cambiado:

“No, pues ya no, él ya no. Y son otros tiempos también ¿no? Antes sí me acuerdo, no, no, no. Pero ya no es igual. No, mi mamá una vez lo golpeó a mi tío. Ya tiene hijos y se fue calmando, calmando ¿no? Con el tiempo y las experiencias uno va dándose cuenta de lo que es la vida ¿no? Y aprende bastante. Y en función de lo que uno aprende puede cambiar su actitud también. Y yo creo que a mi tío le pasó lo mismo” (Efraín).

Y cuando le preguntamos que deberían hacer las instituciones educativas con respecto a la homofobia, reiteró que habría que ponerles un taller especial para enseñarles a comportarse dentro de las normas sociales:

“¿Las instituciones educativas? Pues yo creo que deberían tener un taller especial para estos casos. Bueno, si son homosexuales, un taller de formación homosexual, digamos ¿no? A lo mejor estoy hablando tonterías ¿no? pero donde a ellos les expliquen lo que es ser homosexual, los riesgos que tienen por

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

ser homosexuales, los riesgos que tienen con la sociedad por ser homosexuales. Este, los problemas que le dan a la sociedad si son homosexuales. Este, las ventajas, todo. Que sepan ellos qué ventaja tienen, qué problemas ellos le pueden dar a la sociedad o la sociedad les puede dar a ellos y que ellos puedan tener ese conocimiento en base a eso y no tener problemas. O sea, como la relación individuo sociedad. Romper lo menos posible con las normas. Serían más felices yo creo” (Efraín).

José opina que la educación sería el factor más efectivo en la lucha contra la discriminación homosexual:

“Yo creo que no hay más que conocer y aprender sobre la conducta de estas personas y mientras más aprendizaje tengan de esas cuestiones, es la mejor alternativa. Y trato de cultivarme un poquito para ir entendiendo todas esas situaciones. Yo creo que el problema es la ignorancia” (José).

El médico también se inclinó por el lado de la educación para combatir la homofobia:

“Yo creo que el gobierno debe de educar de muchas formas a todos nosotros. La educación de este país es una educación deficiente, eh, no hay nada actual, este, la gran mayoría de nuestros niños, de nuestros jóvenes, de nosotros como adultos, esa diversidad de concepciones, normalmente las tenemos claras a partir de... ¿Sabes una cosa? Yo creo, estoy convencido de que nuestro gobierno no hace nada y no lo va a hacer jamás porque ya lo dice por ahí un librito de Freyre que se llama La Educación como Práctica de la Libertad ¿sí? O sea, un pueblo culto es un pueblo que no puede estar cautivo. Es un pueblo que sabe, es un pueblo que piensa, es un pueblo que actúa. Un pueblo inculto, lo puedes manejar como tú quieras porque en la tierra del ciego el tuerto es rey. Todos esos temas tabú, todos esos grupos que aparentemente son antisociales y que nos pueden generar problemas, ¿qué problemas nos pueden generar las lesbianas? ¿O qué problema nos pueden generar los homosexuales o los bisexuales? Los mismos que generamos los heterosexuales. A final de cuentas. Hay narcotraficantes, rateros, falsificadores, homosexuales, heterosexuales, bisexuales, lesbianas, igual. Entonces, lo que debemos de hacer es, de verdad, crear verdaderos patrones de educación que den como resultado que tengamos un país que pueda, este, la educación genera riqueza. Y nuestro país no la tiene por eso” (Rubén).

También aboga por clases de educación sexual en las escuelas impartidas por docentes bien preparados:

“Yo creo que la escuela debe de también, este, dejarse de convertirse en rehén de grupos políticos para poder dar, por ahí dicen, que una materia de educación sexual. No es cierto. La sexualidad la tenemos inherente todos. De

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

diferentes formas. Todos en algún momento y la ostentamos y la mostramos. Entonces yo creo que la escuela lo que tiene que hacer es realmente evaluar, observar cómo están los grupos de niños y de qué forma planear para que cada uno de ellos esté perfectamente listo para empezar a presentar su sexualidad. Para que el desarrollo natural de cada individuo ¿sí? mejor lo podamos establecer claro, cómo lo va a hacer, y no que le preguntemos a nuestros cuates ¿sí? si le va a empezar a crecer vello púbico, y que estemos mejor intentando ver por qué a nuestras amiguitas le empiezan a crecer los pechos. O que nos digan, este, otro cuate que a lo mejor consiguió una revista de una mujer sin ropa, y que hagamos una bolita y la veamos, porque eso ya está de alguna manera distorsionando la educación de ese niño. Yo creo que no hay nadie que conozca mejor a los niños que quienes finalmente hacen la educación y docencia. Yo creo que ellos son los que finalmente pueden dar no sé si, eh, una mejor orientación. Pero hay que prepararlos. ¿Qué programas tienen nuestros docentes? Versan en la incultura. Si no pueden dar una educación adecuada, ya en la formación profesional, pues bueno, tampoco van a poder darla en un ámbito de índole personalizada para cada uno de los muchachos, para los niños” (Rubén).

Con respecto a lo que debiera hacer el sector salud, también se enfoca en la educación y en la protección personal:

“Yo creo que ha hecho una, ha tenido, sino una buena actuación, sí está actuando. En este país de miseria, este, todavía se gastan cantidades muy fuertes en campañas de control de sida y esas cosas. Justificadas ¿eh? Pero, en este país en donde la mayoría de nuestros niños se mueren por gastroenteritis infecciosas, el sida no significa un vector de muerte pues, en donde hoy, en nuestro país se mueren más mujeres de cáncer y más hombres de cáncer. En donde muchos niños se mueren por desnutrición. El fenómeno social generado por la miseria es otro. Sí debiera de educar. La clave de todas estas sociedades está en la educación. No hay educación y por lo tanto las reglas que establecen los grupos de convivencia, del tipo que sean, por eso se rompen. Por eso los heterosexuales ¿sí? andan en la promiscua. Y andan contaminando a una, a otra y a otra y a otra y a otra persona. Y esa persona a su vez contamina a otras y a otras y a otras. Y no son homosexuales. ¿Entonces en dónde está la clave? En la educación. A ti te queda muy claro qué rol estás jugando. Tú sabes cómo te proteges. Tú no puedes llegar con una pareja a tener actividad sexual si a lo mejor no usas un condón. No puedes poner tu vida en manos de nadie. Nunca. Hasta que no sepas quién es perfectamente. Hasta que tú estés perfectamente enterada qué está pasando con esa persona, ¿Sí, no? Y aún así, quién sabe hoy. El grave error es que, por falta de educación e ignorancia, la mayoría de la gente pone su vida en manos de quien sea. No se protege. Y en una sociedad tan machista como esta en dónde pensamos que el sida es una enfermedad de maricones, los que somos muy hombres no nos va a dar nunca. ¿Sí me entiendes? Yo creo que no puede uno andar por la calle, en la vida de uno,

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

otorgándole la oportunidad a la gente de que a ver de qué nos infecta. O sea, no puede ser. Debes de tomar todas tus precauciones. Debes de conocer a tu pareja. Plenamente. Totalmente. Vaya, yo creo que es una clave de todo ¿eh? De todo. Si eso no existe, ninguna campaña, ningún programa, nada sirve. Yo puedo gastar todo el presupuesto de este país y te van a seguir brotando enfermedades, gastroenteritis, síndrome de inmunodeficiencia, hepatitis, diabetes, todo. No hay respuesta” (Rubén).

Dulce también se pronuncia a favor de la educación para combatir la homofobia:

“Educar desde pequeños. Así como ahora les hacen tanta conciencia a los chiquitos para que cuiden al mundo porque nos lo estamos acabando, también se les debe hacer conciencia de que hay gentes de otro tipo y que hay que aceptarlas. Hoy precisamente me encontré a una mamá que me decía que, este, su niña con síndrome de down acababa de entrar a una escuela regular ahí en la colonia, este, a primero de primaria, y que estaba feliz la niña. Pero que sus papás están muy nerviosos de ver cómo la va a aceptar esa escuela. Porque en el jardín de niños sus tres años fueron maravillosos y la aceptaban muy bien, pero ahora viene el cambio, a nivel de primaria, donde cuarenta niños regulares son entre comillas normales, y ella que tiene síndrome de down ¿no? Y lo mismo pasaría con un chico homosexual. Si tú lo vas encaminando, pues hasta es más fácil su vida y más tranquila. Pero, ¿lo acepta toda la gente que está a su alrededor? ¿No se van a burlar de él? ¿Los propios padres van a aceptar todo eso desde el principio? Se necesita mucha, mucha educación al respecto” (Dulce).

También es importante dar a conocer la actitud de algunas escuelas públicas con respecto a la homosexualidad, a través de los relatos de José quien ha dado clases en tres secundarias de gobierno.

Cuando le preguntamos si piensa que hay que vigilar las relaciones de un alumno homosexual con sus compañeros nos dejó entrever que en la escuela suelen hacerlo:

“Yo nunca me he metido pero en la escuela sí han dicho que hay que estar revisando sus conductas y son muy dados a estar viendo que si se acerca a otro niño, que si ya lo agarró de la mano... La trabajadora social trata de separarlos de lugar. Pero a final de cuentas los niños siempre su buscan. O sea, los niños tienen como un pacto de amistad terrible que buscan la manera de romper esa barrera y lo logran” (José).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

También relata el comportamiento homofóbico por parte de la escuela y de los padres de familia hacia profesores homosexuales, cuando le preguntamos si se le permite a un homosexual ser profesor:

“No, es muy mal visto. Te soy sincero, es muy mal visto. No yo, pero las autoridades no lo permitirían. Es una etapa formativa donde los niños están adquiriendo valores, eh, se va formando su carácter, yo una vez me puse una arracada y por una arracada me llamaron la atención terrible. Yo soy una persona que nunca voy de traje y tengo problemas porque me dicen que no debo de vestirme como los niños, y más sin embargo yo me visto como ellos porque es una manera de identificarme con ellos y así me los gano. No hay esa barrera de maestro alumno, pero no soy bien visto... los maestros que yo he visto que son medio afeminados han tenido muchos problemas. Los han corrido porque los mismos padres no están de acuerdo. Tienen mucho temor a que sus hijos vayan a ser un poquito agredidos físicamente... Sí los han cambiado en la escuela. Nomás ha habido uno y lo cambiaron. Y le hacen la vida muy imposible. Les exigen más cositas, los están cuidando demasiado, el prefecto siempre está afuera del salón, este, tienen mucho cuidado con ellos. Ellos solitos llega un momento en el que se sienten tan agobiados que dicen yo me voy de esta escuelita... Se van a otra escuela, a una donde no lo conozcan y al menos en lo que lo conocen ya estuvo otros dos añitos y otra escuelita. Si no, no es bien visto ¿eh?” (José).

Lo mismo ocurre con las clases de educación sexual en las que la homosexualidad es un tema tabú como lo confirma la respuesta de José cuando le preguntamos si en dichos cursos se habla de todas las preferencias sexuales:

“No. No. El homosexualismo está censurado. Tabú. Está mal visto. Les explican pura cuestión de reproducción, órganos reproductivos, características de hombres y mujeres. El homosexualismo está censurado. No es una conducta normal. Te pueden decir que sí. No, no es cierto” (José).

Incluso si estuviera en el programa de la Secretaría de Educación Pública no se tocaría el tema:

“No se tocaría. No. De alguna manera muy sutil hablan contigo y esos temas no los puedes ver. La escuela pública no se deja, el homosexualismo está mal visto. Si te dice alguien que sí lo ve, probablemente sea una excepción. Yo en las escuelas que he estado, nunca lo han tocado... He estado en la 10, en la 35 y ahorita estoy en la 49. En las tres que he estado nunca se ha visto una cuestión de homosexualismo y el homosexualismo que se llega a dar es mal visto. Desde la dirección, todo es mal visto ¿eh?” (José).

Le preguntamos si la psicóloga de la escuela también les dice que es algo malo y reitera los prejuicios homofóbicos de todas las instancias escolares:

“Probablemente al niño no pero a uno le dice que tenga cuidado porque el niño es gay y no se le vaya a acercar demasiado porque tiene preferencias de este tipo y que no sé qué. Sí, te lo juro. Yo he estado, y con gentes universitarias, y sí me lo han dicho. Te lo juro. Yo a veces pienso que el problema no son los niños. Somos los adultos. Venimos con una serie de cuestiones, de ideas atadas y no las podemos quitar dentro de nuestro ámbito de trabajo” (José).

También le preguntamos que si él remitiría a un muchacho homosexual con la psicóloga de la escuela y reiteró que contrariamente a servir de ayuda, le provocaría un problema:

“No, saldría peor. Remitirlo es ponerle un estigma, ponerle una marquita y hacer más notoria su cuestión. Sí, yo soy muy callado. Veo, callo y es la mejor manera. Me quito de problemas. Le rehúyo mucho a los problemas” (José).

Incluso está prohibido cualquier comportamiento femenino o que parezca homosexual en la escuela, aunque sea en broma, como lo relata José al contestar que si en el salón algún niño hiciera una broma sobre un homosexual cómo se comportarían los maestros:

“Este, luego luego censuramos esa cuestión. Lo regañamos y tratamos de sacarlo al niño y después hablamos con él... Nunca me ha tocado ver así cuestiones de homosexuales pero sí hay niños que para llamar la atención, fíjate hay algo muy chistoso, hay niños que se vuelven dizque homosexuales, para bromear. Pero no lo vemos muy bien... Se habla con la trabajadora social y yo procuro ignorarlos. Ellas hablan con respecto a su conducta y tratan de hablar con el padre pero un problemita que a lo mejor ni es homosexual, lo tratan como homosexual. Le dicen que cambie su manera de hablar, sus modales, sus gestos, es muy represiva la enseñanza a nivel medio. La homosexualidad, desde el punto de vista de la secundaria a nivel medio, está mal vista. Desde maestros, alumnos, lo que tú quieras ¿eh? Está mal visto. Como si fuera una enfermedad, una infección que hay que sanarla lo más rápido posible. Porque una manzana podrida echa a perder a las demás manzanas. Tratan de aislarlo... Sí, es mal visto. Somos muy censurables ante esas cuestiones... Yo me hago el pato pero cuando veo que es muy repetitivo, trato de hablar con él de que no sea así. Y luego les he dicho, tú eres hombrecito, compórtate bien. Ni modo ¿eh? Así soy, así soy, o a veces he hecho comentarios que no debo de hacer de, no eres mujer, ya estás grandecito, compórtate como un hombre. Digo ya eres un hombre, ya eres un adulto, entonces debes de tener otra conducta diferente. Pero más sin embargo con ese afán de hacerlo sentir mal frente a la homosexualidad... Ni como broma” (José).

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

También denuncia lo autoritaria y arbitraria que es la escuela, cuando indagamos sobre los valores que les inculcan a los alumnos:

“El primero, para mí, el más importante, es el respeto. El respeto para mí es lo más primordial. Otra cuestión que para mí es importante del respeto es, déjame ver, un valor así bien importante, este, pues es que nos dan valores así que el respeto, que la valentía, que la honestidad, más sin embargo no lo lleva uno a cabo, en la práctica. Yo en la escuela si un niño me da lata, yo no soy tan honesto. Yo busco la manera de buscar la manera de cómo fregármelo. Te lo juro, ¿eh? Y uno dice no, hay que ser honesto, y más sin embargo uno no. Hay que enseñar a los niños que puedan desarrollarse, que tengan la habilidad de que puedan verter sus juicios, más sin embargo si no me parece soy muy castrante. Pero no nomás yo. Otros maestros. Entonces pienso que realmente juega uno como si fuera una guardería. Estar cuidando niños, nada más entreteniéndolos, y todos los valores que uno les está inculcando lleva uno ciertas contradicciones. Hasta también dentro de la propia directora. Yo he visto que si de repente un niño le cae mal busca la manera de hacerle la vida difícil. Para que se salga y buscar la manera. Le dice a los maestros pórtense estrictos con él. Busca la manera para botarlo. Te lo juro, ¿eh? A veces los seres humanos representamos que somos las gentes más democráticas y no... Siempre tratamos de mentirnos porque el mexicano es muy dado a mentir. Somos muy dados a buscar la aceptación. Yo en algunas ocasiones me siento incómodo y con tal de sentirme aceptado, aunque me esté llevando la fregada, pero pienso que sí y digo que no. Me lo guardo porque si no ya no soy aceptado. Y entonces aunque me sienta incómodo, pues estoy ahí y trato de tener las mismas ideas pero no. Y con los alumnos yo veo que los alumnos son bien mentirosos y los padres bien consentidores y bien permisibles. O sea, hagan las travesuras que hagan, este, siempre tratan de defender a sus hijos. Para ellos sus hijos son unos excelentes individuos. Sus hijos no mienten. Sus hijos no agreden. Y creo que a ese nivel los niños son demasiado sarcásticos, ácidos en sus comentarios. Yo cada vez veo un lenguaje así más agresivo. A mí me tocó otra época donde el maestro era el maestro y yo veo que ahora ya no hay ese valor. Me gusta, pero más sin embargo me cuesta trabajo. Y fíjate que nosotros como maestros les castramos todo eso porque es que dicen, no, hay que dejar que el niño vierta sus comentarios, y más sin embargo no los dejamos. Les coartamos esa libertad de expresión” (José).

Consideramos que asimismo es importante conocer lo que piensa el médico del sector salud con respecto al trato que debe darse a los homosexuales en los hospitales pues, como se podrá apreciar, sigue vigente el prejuicio de que los homosexuales son promiscuos y constituyen un grupo transmisor de enfermedades contagiosas. Cuando le preguntamos si piensa que en el cuestionario de admisión al hospital se debería preguntar la orientación sexual, respondió:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Yo creo que sí. Yo creo que sería muy importante porque eso nos daría como resultado tener muy claro cuáles son los grupos de riesgo. Desde el punto de vista médico y de la salud, nosotros establecemos quiénes son grupos de riesgo. Y ellos son grupos de riesgo... Por su sexualidad. Porque en este país en donde no hay educación, donde la educación sexual todavía forma parte de muchos tabúes, todavía hay graves problemas para que la gente tenga acceso directo a información que le puede proteger, eh, hace que finalmente muchos homosexuales no lo digan con claridad que lo son. O muchos bisexuales, ¿no? Porque no tan sólo hay homosexuales, hay bisexuales. También hay grupos lésbicos. Hay mujeres también que, lejos de la homosexualidad, sin ser lesbianas, este, también se configuran en un grupo de riesgo. Porque muchos de ellos se convierten en portadores y muchos de ellos por la promiscua sexual, de enfermedades sexuales contagiosas. No tan sólo el VIH, sino también otra muy grave como la hepatitis C ¿no? Las menos graves como las virales o los herpes genitales. Las menos complicadas como los chancros, como los condilomas, como la sífilis, la gonorrea, que a lo mejor son hoy día, menos peligrosas en cuanto a sus consecuencias, pero sí su potencial de virulencia y patogenicidad ¿no? Entonces yo creo que sí sería muy importante porque nos orientaría a saber, ya en algún momento, de qué manera lo tenemos que controlar. A ver si es un portador positivo de alguna de esas enfermedades y sería una manera de controlarlo más fácilmente” (Rubén).

Más adelante le volvimos a preguntar por qué piensa que los homosexuales son una población de riesgo y reiteró el mismo prejuicio acerca de la promiscuidad y las enfermedades que ello conlleva:

“Yo creo que es una población de riesgo porque finalmente, te repito, este es un pueblo que no tiene cultura. Es como los cirujanos decimos, una mala cirugía siempre te lleva a otra mala cirugía. Un mal tratamiento te lleva a otro mal tratamiento. Y si tú, siendo un paciente con cualidades sexuales distintas, no los estableces con claridad, y no sabemos también cuáles son tus hábitos higiénicos o dietéticos, cuáles son tus hábitos personales, finalmente ya te estás convirtiendo en un riesgo. Ese es el problema. Entonces, ¿qué te va a generar? Pues que los contactos, las cadenas humanas ¿sí? que no son controladas. Entonces a partir de que tengamos a un sero positivo, tenemos que hacer todo un estudio para ver cómo está la cadena humana de esa persona. No sabemos cuántas gentes han participado de la sexualidad de esa persona. Y tantas personas como hayan participado seguramente serán tantas personas que, ya hoy, estén perfectamente contaminadas y muchas más que ni siquiera lo saben” (Rubén).

Volvió a mostrar el mismo prejuicio cuando nos contestó qué procedimientos se deben seguir si se sabe o sospecha que un paciente es homosexual:

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

“Primero preguntarle, de la misma forma en la que él puede establecer cuáles son sus prioridades sexuales, cuál es su tendencia sexual, ver si ha tenido la preocupación de poder hacerse una serie de exámenes que lo sitúen en un individuo sano. No portador de una enfermedad de transmisión sexual, primero. Y no ser una persona que también tenga consigo una infecto-contagiosa. Si nosotros sabemos que esa persona no tiene ninguno de este tipo de problemas físicos, nuestra valoración y revisión y control seguramente será más fácil. Porque será un paciente como cualquier otro que pueda tener una gripe, o una faringo-amigdalitis, o gastroenteritis, una infección de vías urinarias, una colitis. Será perfectamente igual que los demás ¿no? Los demás también están en el mismo riesgo, por eso, por las cadenas humanas. Porque nosotros no sabemos quiénes son los que se relacionaron con esa persona. Por eso se llaman grupos de riesgo. Porque a partir de esos nosotros no sabemos quiénes más se pudieron contaminar o están en riesgo de ser contaminados” (Rubén).

Y sólo si se comprueba que es un paciente sano no lo separaría de los demás pacientes:

“Yo creo que eso depende de qué se pueda presentar. Si tú estás delante de un paciente que, aunque sea homosexual, es un paciente sano, o sea, un individuo sano que no tenga más que una gripe, una enfermedad, este, autolimitable, digo no tienes necesidad de aislarlo de nada. Tendría que estar ubicado con todos los pacientes comunes y corrientes porque él será otro paciente común y corriente, aunque tenga una sexualidad distinta. Cuando es un paciente que es portador de una enfermedad infecto-contagiosa, entonces sí hay que aislarlo. Siempre y cuando esté en el ataque, en la crisis, en la presencia del padecimiento. Pero si aun así tú tienes un paciente que está controlado, que está tomando sus retrovirales, que es un paciente que no tiene ningún compromiso de acuerdo con los tratamientos que se utilizan con pacientes con sida, que le va a permitir tener una enorme calidad de vida y no poder infectar, no hay problema. Porque, qué diferencia hay con una población que tiene una serie de complicaciones ya establecidas por el sida, en fases agudas, ya ni siquiera terminales, para no llegar hasta la fase terminal, seguramente estará hospitalizado y estaremos en un área de infectología, de aislamiento, con todo lo que él requiera. Y más que nada el aislamiento que lleva al paciente sidoso, es porque lo va a matar cualquier bacteria. Como está inmunodeprimido, si le da una gripe le va a terminar en una neumonía ¿sí? Se va a complicar. Por eso hay que aislarlos, por eso hay que tenerlos como en una cámara así, este, estéril, para que no se infecten. No porque vayan a infectar a los demás. Los demás nos vamos a infectar si nos inoculamos esa sangre, si nuestras mucosas o heridas tienen contacto con la sangre de ellos. De otra forma, no. No hay manera” (Rubén).

11.2.2 RECAPITULACIÓN

Con respecto a la definición de la homosexualidad pudimos observar que dos de los actores sociales la consideran sobrentendida como si no existieran más que dos posibilidades excluyentes entre sí: homosexual es lo que no es heterosexual; otros dos la conciben en función del deseo sexual y sólo la mujer, quien es la única que ha tenido un pariente cercano homosexual, involucra también sentimientos. Vemos que sigue vigente el debate sobre cuáles son los elementos que determinan la concepción de la homosexualidad. ¿Se trata de factores fisiológicos o afectivos? ¿Actos o pensamientos? Aún no hay una definición consensuada ni siquiera entre los propios homosexuales, como lo veremos en el siguiente apartado.

En lo concerniente a las causas de la homosexualidad, se mencionaron básicamente tres: un ambiente familiar desequilibrado, un problema de confusión de género y factores hormonales. Volvemos a hallar el prejuicio de que se trata de enfermos psicológicos que crecieron en el seno de una familia disfuncional que no produjo individuos apegados a los roles de género que dicta la norma. Estas ideas provienen, de acuerdo con Borillo (2001), de la teoría psicoanalítica para la cual el homosexual es un discapacitado afectivo que no pudo superar los conflictos de la infancia ya que una buena solución de estos problemas conduce necesariamente a la heterosexualidad. Como lo explica el autor, para Freud una fijación en una etapa temprana del desarrollo psicosexual o una resolución incorrecta del complejo de Edipo no permiten alcanzar la madurez sexual, es decir, la heterosexualidad¹⁷⁰. También reaparece claramente la naturalización de los roles de género inscrita en el cuerpo y en la mente como un programa de apreciación, percepción y acción que hace aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos. Como lo mencionamos en el marco conceptual, esta división arbitraria se encuentra en el origen de la relación de poder y

¹⁷⁰ Borillo, 2000, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

dominación androcéntrica¹⁷¹. Encontramos de nuevo, como en el caso de los sacerdotes, que la representación social de la homosexualidad para estos actores sociales, como en el caso de los sacerdotes, se encuentra anclada en la naturalización de los roles de género asociados al sexo. Otro ejemplo de ello es que incluso un estudiante de biología concibe la homosexualidad como una aberración genética.

En cuanto a las respuestas relacionadas con lo que harían los entrevistados en caso de enterarse que un hijo o un amigo cercano son homosexuales, destacamos el miedo al estigma social; el temor a caer en la tentación que, como lo analizaremos más adelante fue mencionado por uno de los homosexuales como una de las causas de la homofobia; el estereotipo de los homosexuales promiscuos propensos a contagiarse de enfermedades como el sida; el cuidado de no ser identificados con la homosexualidad; la diferencia entre tolerar y respetar; la ayuda psicológica con el fin de ayudarlos a definir su género y la invitación a la invisibilidad y al engaño social.

El miedo al estigma social se asocia a la idea de que un homosexual proviene de un entorno familiar disfuncional por lo que el hecho de tener un hijo homosexual implica fallas en el modelo de formación. Es por ello que se prefiere conminarlos a la invisibilidad e incluso al engaño, para no mermar el capital simbólico de la familia. Recordemos que para Bourdieu (1987), el capital simbólico consiste en ciertas propiedades impalpables, inefables que parecen inherentes a la naturaleza misma del agente. Tales propiedades suelen llamarse, por ejemplo, autoridad, prestigio, reputación, crédito, fama, notoriedad, honorabilidad, talento, don, gusto, inteligencia, etcétera. Es decir que son formas de crédito otorgados a unos agentes por otros agentes¹⁷². El punto de anclaje de esta manera de percibir a los homosexuales es, de nuevo, el concepto psicoanalítico de familia en el que se implica que un entorno familiar tradicional produce hijos heterosexuales.

¹⁷¹ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

¹⁷² Bourdieu, P, 1987, *Choses dites*, ed. de Minuit. Paris, p. 160

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

En cuanto al estereotipo social que clasifica a los homosexuales como promiscuos, proviene de la concepción arraigada dentro de la sociedad de que son individuos enfermos y perversos, fácilmente portadores de sida como un “castigo” por su comportamiento. El punto de anclaje de esta concepción la encontramos dentro de la visión tradicional de la iglesia acerca de la sexualidad (y/o en su forma secularizada, avalada por la ciencia) en la que los homosexuales son pecadores o perversos que merecen un castigo por no acatar la moral sexual vigente.

Reaparece asimismo la ayuda psicológica con el fin de ayudar a los homosexuales a “definir” su género como si sólo existieran dos formas posibles de ser en función de la división sexual de los individuos.

Y conviene retomar la frase de Alejandro que los tolera pero no los acepta. Insistimos en que por ello es importante no hablar más de tolerancia en las campañas contra la discriminación, sino de respeto. La tolerancia reproduce el espacio social, en términos de Bourdieu (1979), quien lo concibe como un sistema de posiciones sociales que se definen unas en relación con otras (v.g., autoridad / súbdito; patrón / empleado; hombre / mujer; rico / pobre; etcétera.). Se trata de un sistema de diferencias sociales jerarquizadas en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado. Y lo que se llama “orden social” no es más que el sistema global de espacios sociales constituido por conjuntos de posiciones, a la vez vinculadas y contrapuestas entre sí por las distancias que las separan¹⁷³. Así, en un orden social androcéntrico y heterosexual, la tolerancia no contribuye a cambiar el orden de las jerarquías y por lo tanto contribuye a su reproducción.

Como se pudo observar en los testimonios, con respecto a si los homosexuales deben mostrarse públicamente, las opiniones estuvieron divididas: Dulce, quien es la que mayor apertura mostró con respecto a la homosexualidad, piensa que

¹⁷³ Bourdieu, P. 1979, *La Distinction*, ed. de Minuit, Paris
229

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

sí. De igual manera respondió el médico especificando que mientras no se metan con él. El resto de los actores sociales piensan que no deben mostrarse porque les resulta incómodo o porque dan malos ejemplos. En el caso de José resulta claro que la exhibición de la homosexualidad le resulta incómoda por la atracción que siente y que inmediatamente rechaza. Y Alejandro y Efraín están convencidos de que les dan malos ejemplos a los niños. Esta última posición nos remite de nuevo al concepto de extranjero de Bauman (1994) que ya hemos mencionado: los extranjeros personifican lo diverso ante la óptica de la sociedad mayoritaria en la cual están insertos. Con su mera presencia, que no encaja fácilmente dentro de la normatividad sexual y de género dominantes, desmienten el carácter “natural” de las oposiciones, denuncian su arbitrariedad, exponen su fragilidad. Cuando entran en nuestro campo de visión nos obligan a observarlos de cerca. Aun cuando permanezcan mudos, su manera de actuar en la vida cotidiana formula las preguntas por ellos; y el efecto es igualmente inquietante. Es en este sentido que los homosexuales constituirían un mal ejemplo al mostrarle a los niños que existen diversas posibilidades de asunción de su género al no ser típicamente masculinos o femeninos¹⁷⁴.

En cuanto a la pregunta acerca de si los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales, encontramos cuatro posturas distintas: una que sostiene que los derechos no sirven en los hechos cuando se trata de los dominados; otra que opina que si mientras no se transgreda el orden social; la de Dulce que opina que sí deben tener los mismos derechos sin restricciones; y una respuesta ambivalente pues desde el punto de vista político piensa que si pero desde sus parámetros religiosos piensa que no. Además de volver a constatar que la mujer es la menos homofóbica y respetuosa, resulta interesante observar que, aunque se hagan campañas para promover la igualdad y democracia en la ciudadanía, este discurso no logra romper la concepción moral cristiana acerca de la homosexualidad. Es por ello

¹⁷⁴ Bauman, 1994, *Op. Cit.*

que podemos aducir que, en México, el núcleo central de la representación social de la homosexualidad en muchos actores sociales se encuentra todavía anclado en el discurso de la iglesia católica y que los discursos políticos no lograrán ser realmente efectivos mientras la iglesia no muestre mayor apertura. En suma, sigue operando la mentalidad que reproduce las jerarquías tradicionales en espacios como la familia y la religión mientras que, la racionalidad moderna, que percibe a los individuos como ciudadanos libres e iguales, comienza a difundirse en ciertos aspectos de la vida económica, política y social. Pero existe un desfase entre un orden legítimo igualitario y las ideas y prácticas discriminatorias que aún predominan en la subjetividad de los ciudadanos.

Cabe recordar que el núcleo central dentro de la teoría de las representaciones sociales es el núcleo estructurante. De acuerdo con Abric (2004), una representación es un conjunto organizado alrededor de un núcleo central, compuesto de elementos que le confieren su significado a esta representación. Este núcleo tiene dos funciones principales: una función generadora ya se encuentra en el origen de diferentes elementos de la representación, les confiere su sentido y valor, y es a través de él que pueden transformarse estos elementos; y una función organizadora al determinar la naturaleza de las relaciones que unen entre sí a los elementos de la representación. En este sentido, podemos decir que es el elemento unificador y estabilizador de la representación. Únicamente cuando se modifica el núcleo central, la representación se transforma¹⁷⁵. Mientras el papá siga aduciendo que la homosexualidad es un desorden objetivo y los sacerdotes de la iglesia lo repitan, será difícil transformar la representación social de grupos tradicionales para quienes sigue teniendo mucho peso el discurso de la iglesia.

Otro aspecto de relevancia en el que se contradicen incluso los que opinan que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales, lo constituye el tema de la adopción de hijos. Con excepción de la madre de familia quien estaría de acuerdo en que los homosexuales adoptaran hijos con ayuda psicológica para el niño para ayudarlo a enfrentar el estigma social y la

¹⁷⁵ Abric, 2004, *Op. Cit.*

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

injuria, el resto de los actores sociales piensan que no. Incluso el médico, quien al parecer mostró a lo largo de la entrevista un discurso no homofóbico seguramente debido a su posición dentro del gobierno del Distrito Federal, frente a esta posibilidad expresó una opinión negativa. Algunos piensan que los niños se “harían” homosexuales y en todos predominó el concepto psicoanalítico de familia que indica que un hijo sano sólo puede darse en el seno de una familia con las figuras materna y paterna presentes que reproduzca el modelo de familia nuclear con los roles de género que se le asignan¹⁷⁶. Desde esta óptica, la homoparentalidad comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, su desarrollo óptimo. Por lo visto esta concepción de familia se encuentra también en el núcleo de las representaciones sociales de muchos actores sociales y constituye un impedimento en el otorgamiento de igualdad de derechos para los homosexuales.

Otro elemento que comprueba esta tesis es que cuando le preguntamos a los entrevistados que en caso de divorcio a quién debiera otorgarse la custodia de los hijos si se sabe que el padre es homosexual, de nuevo con excepción de Dulce quien opina que más allá de la orientación sexual hay que ver quién es el mejor padre, casi todos los entrevistados piensan que ambos padres son esenciales para un óptimo desarrollo de los hijos. Incluso algunos piensan que es preferible un padre golpeador o alcohólico, que uno ausente. Efraín considera que el padre homosexual debe seguir en contacto con los hijos ocultando su orientación sexual. Y Alejandro respondió de acuerdo a su sentido práctico y a que considera que las leyes no sirven de nada frente a la realidad: dice que la madre le prohibiría ver a los hijos independientemente de lo que dicten las leyes.

Otra pregunta que le hicimos a los entrevistados es que si se descubriera un gen determinante de la homosexualidad, si habría que intervenir para erradicarla. Salvo el médico, todos opinaron que sí aunque algunos adujeron razones “humanitarias”, para evitarles dolor a causa de la discriminación, y otros piensan que sí sería conveniente terminar con los homosexuales. Rubén

¹⁷⁶ Corneau, 2000, *Op. Cit.* p.200.

piensa que no serviría de nada pues la naturaleza es cíclica, lo que provocaría que tal gen volviera a surgir, y que más bien hubiera que educarlos con base en normas éticas, morales y sociales.

La respuesta que plantea que sería conveniente intervenir genéticamente para evitar que nazcan personas homosexuales con el fin de evitarles dolor a ellos y a su familia, denota que nadie piensa que su presencia sea útil dentro de la sociedad. Ante la falta de conciencia acerca de la construcción social de los géneros y la posibilidad de cambio, se los concibe como personas destinadas a sufrir eternamente. Y, como lo mencionamos, ninguno de los entrevistados se cuestiona si no sería mejor transformar el orden social vigente para terminar con la homofobia en vez de terminar con los homosexuales.

La respuesta del médico se adecúa a una de las opciones que plantea Bauman (1994) ante la presencia de “extranjeros”: la asimilación que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria. Pero, como señala el autor, la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio¹⁷⁷.

Y el discurso de Alejandro, el lavacoche, es la más radical pues remite al exterminio cuando declara que estaría dispuesto a ayudar a terminar con los homosexuales dado que son perversos.

Otro núcleo importante dentro de las representaciones sociales de los distintos actores sociales que influye en su percepción y actitud hacia la homosexualidad, es la naturalización de los roles de género, ya sea a partir de la moral sexual cristiana o de su secularización posterior, donde cualquier conducta o deseo que no se apega a lo que dicta el orden androcéntrico heterosexual es considerada perversa, indeseable o antinatural. Como lo pudimos observar, fuera de la madre de familia que sin duda es la menos homofóbica de los entrevistados, en los demás actores subsisten estos valores. No olvidemos que la práctica ligada al género es ontoformativa, es decir, constitutiva de la realidad.¹⁷⁸ También influye en la lucha que han mantenido

¹⁷⁷ Bauman, 1994, *Op. Cit.*

¹⁷⁸ Connell, 2003, *Op. Cit.* p. 40

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

dos de los actores sociales en contra de sus propios deseos homosexuales debido al machismo y los privilegios que entraña ser varón en este orden social. Aunque también observamos en el maestro de secundaria los costos que ello implica ya que, al no poder demostrar sus emociones, ha caído en severas depresiones y no ha logrado ni siquiera besar a sus hijas o hacerles una caricia. Él mismo reconoce que su machismo está en la base de su homofobia y que le ha hecho sufrir, pero lo tiene tan introyectado que menciona incluso que no podrá superarlo nunca. En efecto, es la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Y que las ganancias de los hombres en esta posición son el privilegio de mandar, el predominio en la esfera pública, el prestigio, el honor, el derecho a mandar; además de las ganancias materiales patriarcales de la feminidad, dependencia, incompetencia, indefensión y miedo, que resultan en un desarme cultural que pudiera ser tan eficaz como uno físico.¹⁷⁹

En lo concerniente a las causas de la homofobia y posibles soluciones, encontramos básicamente tres posturas: una que argumenta que la homofobia es causada por la ignorancia, otra que aduce que la discriminación es una reacción natural, no sólo hacia los homosexuales, y la tercera que condena la homosexualidad a partir de la naturalización de la heterosexualidad y de un discurso apocalíptico. Ésta última parte de la visión cristiana que vincula la sexualidad con lo impuro y el mal, y lo natural como parámetro de licitud. Bajo esta perspectiva, Satanás aparece como un símbolo de la sexualidad prohibida, como un gran poder al que los humanos les cuesta resistirse. Jamás se vincula el amor a las prácticas sexuales, sino ambos siempre separados pues el amor se acerca al bien y la sexualidad al mal. El ejercicio de la sexualidad también aparece unido a la desgracia, no sólo individual, sino de toda la comunidad¹⁸⁰. Así, bajo estas concepciones, la opción es la segregación de los homosexuales o el exterminio.

¹⁷⁹ Connell, *Idem*, p. 117.

¹⁸⁰ Suárez, 1999, *Op. Cit.* p.118.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

La segunda de las opciones expresadas frente a la discriminación consiste en la asimilación que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria y no cuestionar sus patrones culturales. Incluso se les invita a “aprender a ser homosexuales” para no incomodar y no ser incomodados. La bandera de esta concepción es la tolerancia siempre y cuando no transgredan el orden social vigente. Aunque, como señala Bauman (1994), la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio¹⁸¹. Esta postura es la denominamos homofobia liberal. Como lo describimos en el marco conceptual, el discurso liberal hacia los homosexuales se conforma de una doble idea: por un lado, considera a la homosexualidad como una elección basada en la vida íntima de los individuos y que, por tanto, debe ser tolerada. Pero, por otro lado, piensa que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente y es entonces el único comportamiento sexual susceptible de ser institucionalizado. Así, el Estado debe garantizar el respeto de la vida privada de los homosexuales en un sentido estrecho, es decir, asegurar el respeto de la esfera íntima de los individuos pero, fuera de esta esfera, no puede ceder ante las reivindicaciones de igualdad. La tolerancia se convierte entonces en la palabra de orden de la homofobia liberal. Sin embargo, una cosa es tolerar y otra reconocer. Como bien lo apunta Figueroa, una necesidad máxima es el respeto más que la tolerancia, pero en el sentido de reconocimiento de la otredad y del derecho de la otredad a nombrarse, ya que al hacerlo se visibiliza y se reconoce su existencia. La lingüística ha mostrado que lo que no se nombra no se ve y, por ende, no existe. En este nivel estarán las aspiraciones morales de nuevos acuerdos sociales, las cuales pueden ser alimentadas por cambios en los imaginarios culturales y en los referentes simbólicos sobre el valor de la otredad y el de la diferencia, incluso más allá de lo establecido en las leyes¹⁸².

¹⁸¹ Bauman, 1994, *Op. Cit.*

¹⁸² Figueroa, P. J.G. *Una Aproximación a los Derechos Sexuales y a los Derechos Reproductivos desde la Laicidad*, El Colegio de México. http://www.cenesex.sld.cu/webs/UNA_APROXIMACION_A%20LOS_DERECHOS_39.html.

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

La homofobia liberal encierra a los homosexuales en el silencio de la domesticidad preservando las dicotomías analizadas por Bourdieu correspondientes al orden androcéntrico (privado/público. Adentro/afuera, interior/exterior)¹⁸³, y reservando el lugar visible para los heterosexuales y los espacios públicos restringidos para los homosexuales.

Y fuera del lavacoches que propone como única solución ante la homofobia la segregación o el exterminio, los demás actores sociales proponen educar a la población, dar clases de educación sexual en las escuelas en las que se incluyan todas las preferencias y promover acciones afirmativas. Este punto lo retomaremos en el siguiente apartado.

Por último, conviene poner énfasis en la importancia del papel que juegan las distintas agencias de socialización en la conformación de las representaciones sociales acerca de la homosexualidad y, por lo tanto, en los juicios y actitudes hacia los homosexuales. Como lo observamos, la reproducción del machismo y de los roles de género dentro de la familia tienen un peso importante. Y aún peor si estas concepciones se refuerzan en la escuela y los medios de comunicación. En el caso de Alejandro, fue la educación religiosa lo que lo llevó a negar sus deseos homosexuales y lo convirtió, quizás, en el más homofóbico de todos los entrevistados. En el caso de Efraín, el machismo dentro de su núcleo familiar y también sus principios cristianos han pesado más que la educación universitaria. Ha introyectado el discurso político actual que habla de igualdad, derechos universales y tolerancia, pero su juicio sigue dominado por lo aprendido en las primeras agencias de socialización. Estos dos casos nos indican que el nivel educativo no es un factor determinante en la conformación de la homofobia. Lo mismo ocurre en el caso de José quien ha luchado contra sus propios deseos homosexuales porque introyectó el machismo familiar que le otorgaba beneficios por el hecho de ser varón, y le tiene tanto temor al juicio social que, a pesar de sus depresiones y sus intentos por ser menos homofóbico, su lucha es infértil. José constituye un ejemplo

¹⁸³ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

claro del papel que cumple el miedo a la injuria social en la reproducción de la homofobia. En él tampoco la formación educativa ha sido relevante en este sentido.

A través del médico podemos observar claramente el discurso vigente por parte del gobierno de “izquierda” en el sentido de la no discriminación y la tolerancia pero sigue considerando a los homosexuales como una población de riesgo, susceptible a la enfermedad y su contagio y constituye un claro ejemplo de homofobia liberal al conminar a los homosexuales a no transgredir el orden social vigente. También deja entrever que en el fondo piensa que la homosexualidad es antinatural.

Por su parte Dulce es la menos homofóbica de todos lo que nos lleva a plantear la hipótesis de que las mujeres pudieran ser más abiertas que los hombres en este sentido, lo que es consistente con otros estudios, aunque no se pueden sacar conclusiones con un solo caso. Pero éste sería un factor importante a analizar en futuras investigaciones dado que el estudio de un solo caso no puede ser concluyente. También observamos a través de su discurso que la escuela constituye una agencia de socialización importante en la conformación del juicio hacia lo diferente, pues sus hijos son respetuoso hacia los homosexuales ya que la norma en su colegio es la no discriminación. Incluso ella afirma haber aprendido a ser más abierta gracias a estas enseñanzas mientras que su esposo sigue siendo discriminador, lo que nos da otro indicio de que los varones son menos permeables en este sentido.

Otro aspecto a destacar y que estuvo presente en todos los entrevistados es el peso de la concepción de familia nuclear heterosexual como única posibilidad de un desarrollo sano para los niños. Junto con los estudios de género y el papel de la moral sexual cristiana, pensamos que hay que insistir en las investigaciones sobre este tema para lograr una verdadera deconstrucción de la homofobia.

Finalmente nos parece indispensable poner énfasis, por sus efectos en las normatividades e instituciones y en políticas públicas relativas a estas

11- EL DISCURSO DE LA IGLESIA Y DE DISTINTOS ACTORES SOCIALES.

temáticas, el relato del profesor de secundaria quien ha trabajado en tres escuelas de gobierno: el rechazo contundente hacia la homosexualidad en el sector público educativo donde, además de tomar medidas represivas en contra de alumnos o profesores homosexuales, se trata de un tema tabú incluso en las clases de educación sexual. Consideramos que poco puede aportar la propaganda gubernamental que proclama la no discriminación y la democracia si en las escuelas, que son instituciones esenciales de formación de valores, se sigue reproduciendo la homofobia. Este constituye un ejemplo contundente de las graves contradicciones entre discursos y prácticas en temas esenciales como la homofobia lo que es grave pues sabemos que en la historia lo que aparece como eterno es el producto de un trabajo de “deshistoricización” producto de unas instituciones interconectadas tales como la familia, la iglesia, el estado, la escuela, etcétera. De ahí la necesidad de visibilizar lo que en realidad está sucediendo más allá del discurso político, retomando el propio discurso de los actores sociales. De hecho, pensamos que sólo develando las contradicciones y las prácticas se podría avanzar en el orden del conocimiento para poder impulsar un verdadero progreso. De lo contrario, parecería imposible lograr transformaciones que son fundamentales para la vida de las personas, el avance democrático, es decir, la construcción de ciudadanías plenas ya que en el México actual existe una necesidad imperiosa de construir relaciones sociales, culturales, económicas y políticas ajenas a la exclusión, a la marginación y a la desigualdad.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

12.1 ESTUDIOS DE CASO

Ahora analizaremos el discurso de tres varones homosexuales, uno de ellos asumido desde pequeño pero discreto (como él mismo se considera), otro totalmente invisible socialmente (de clóset), y un tercero asumido y afeminado desde su infancia. Consideramos que sus discursos pueden contribuir a entender por qué unos se ocultan y otros no, y conocer cómo han vivido su homosexualidad en una sociedad como la nuestra. Cabe señalar que las tres personas son de clase media alta y que, por razones de tiempo, no pudimos compararlos con actores de otras clases sociales. Sin embargo pudimos entrever factores que determinan decisiones personales de ocultamiento o visibilidad de la homosexualidad, la relación que entablan con distintas formas de homosexualidad y la manera en que ha construido cada uno su experiencia y su identidad. Asimismo será útil la comparación entre ellos ya que uno es masculino y asumido, otro es masculino y totalmente de clóset y el último es asumido y afeminado.

Luis, homosexual asumido pero discreto, tiene cuarenta años; es licenciado en Arquitectura; independiente en su profesión; nació y realizó sus estudios en Guadalajara, Jalisco; lleva ocho años viviendo en la ciudad de México y, aunque fue bautizado católico dice que hace mucho que dejó la religión. La entrevista tuvo lugar en su departamento.

Francisco, homosexual totalmente de clóset, tiene cuarenta y siete años; es licenciado en Ingeniería Química, maestro en Tecnología del Petróleo y Petroquímica y doctor en Ingeniería Química. Realizó sus estudios en Tampico, Tamaulipas, y el doctorado en Japón. Es originario de ciudad Mante, Tamaulipas pero lleva veintiún años en la ciudad de México trabajando como investigador y líder de proyectos de investigación en el Instituto Mexicano del Petróleo. La entrevista se llevó a cabo en un restaurante al aire libre.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

Pedro, homosexual afeminado desde niño, tiene cincuenta y dos años; es licenciado en Arquitectura y en Publicidad; originario de la ciudad de México donde creció y estudió y después de la preparatoria vivió un año en los Ángeles y cinco en Inglaterra. Actualmente es traductor inglés-español en una compañía de seguros. La entrevista se realizó en su departamento.

Tanto Pedro como Francisco definen a un homosexual en función del deseo sexual, mientras que Luis se remite a los lazos afectivos:

Ante la pregunta, ¿Cómo defines a un homosexual? Pedro respondió:

“Pues yo creo que la diferencia básica es como este deseo sexual por una persona de tu mismo sexo ¿no? Ninguna otra cosa. No es que uno sea más deportista, o eso, sino que está basado en una cuestión sexual” (Pedro).

De manera similar, Francisco contestó:

“Pues yo diría que es una persona que tiene atracción o le gustan personas del mismo sexo” (Francisco).

Y Luis hizo hincapié en los sentimientos:

“Híjoles, esa pregunta es muy profunda. Yo creo que un homosexual no es aquel que tiene sexo con alguien de su propio sexo sino aquel que establece lazos afectivos profundos con alguien de su propio sexo. El que se enamora de alguien de su propio sexo”(Luis).

Cabe entonces cuestionarse ¿Qué es lo que define la homosexualidad? ¿Se refiere ésta a lo físico o a lo emocional? ¿Actos o pensamientos? ¿Reacciones fisiológicas o afectivas? La discusión sigue en debate y es por eso que nosotros les dejamos a los distintos actores sociales expresar su concepción.

Con respecto a las causas de la homosexualidad, Luis opina:

“De lo que sé es que pueden ser tanto adquiridas, socialmente, como haber nacido con ello ¿no? Eso es lo que sé. La causa, la causa, no sabría decírtelo. Yo sabría decirte en cuanto a mí nada más. En cuanto a mí, yo creo que yo nací así” (Luis).

Francisco dijo:

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

“Mira, yo te voy a ser sincero. En mi caso particular nunca me ha interesado realmente averiguar sobre mi situación, ¿no? O sea, si yo soy homosexual, por qué soy así o por qué no soy así. Lo he tomado ya últimamente con una mayor madurez de pensamiento, pues como algo, soy así y punto, sin averiguar causas ni nada. Yo pensaría que, no sé, uno nace así. Que uno nace así, me estoy basando en mi propio caso, porque yo desde pequeño recuerdo cierta atracción hacia personas de mi mismo sexo. Entonces dije bueno, creo que no me hice en el camino, ¿no? porque desde pequeño yo sentía ese tipo de tendencias ¿no?”(Francisco).

Y Pedro respondió:

“Pues yo sí creo que tenga algo que ver con la constitución genética o algo. Yo creo que se nace así. Mucho tiempo estaba pensando que tal vez mi educación o que yo copiaba mucho a mi mamá. Tengo muchos patrones muy normales de esa época de niños, de padres divorciados que se hacen gays. Y todo eso es como sugerir que el ambiente crea diferencias o algo así. Yo me pegué mucho a mi madre y ella es muy modosa, muy femenina, entonces siempre toda la teoría de que yo copiaba todo eso y que entonces empecé a actuar como gay pero yo creo que no, o sea, nunca me cuestioné si me gustaba la mujer, siempre me gustaba un hombre” (Pedro).

A pesar de que los tres afirman que así nacieron, Francisco y Pedro lo atribuyeron, al menos durante un tiempo, a causas sociales en las que se trataría del resultado de un entorno familiar “anormal” como el caso de tener padres divorciados. Como se puede observar en estas concepciones, lo aprendido con respecto a diversos temas depende más de la explicación social que de la propia vivencia, incluso cuando se trata de la propia identidad. Como lo observa Bourdieu¹⁸⁴, estos mecanismos son responsables de la “deshistoricización” de las estructuras de la división sexual y plantear el problema en estos términos significa avanzar en el orden del conocimiento para poder impulsar un progreso decisivo en el orden de la acción.

Tanto Luis como Francisco expresan que sentían atracción por personas del mismo sexo desde niños, pero aún no conocían la categoría que les sería asignada como se aprecia en sus respuestas ante la pregunta ¿Desde cuándo sabes que eres homosexual? Luis contestó:

¹⁸⁴ Bourdieu, *Idem*.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

“Yo creo que desde siempre. Desde luego que cuando uno es pequeño la sexualidad no se manifiesta como deseo pero yo tenía sentimientos homosexuales desde muy pequeño. No de deseo, no deseaba a otros hombres o a otros niños, pero no sé, los admiraba, los observaba, ese tipo de cosas” (Luis).

Y Francisco:

“Desde muy chiquito lo sentía, no lo sabía, lo sentía. O sea porque ya saber es ya realmente haber concluido ¿no? que tú eres homosexual, que sientes atracción por personas del mismo sexo. Te digo sentía y no sabía porque es diferente. Saberlo es ya después de un proceso ya cuando empiezas a compararte con otros, empiezas a conocer qué es la homosexualidad, que más adelante te vas enterando de manera o accidental, o por curiosidad, o por azar, ¿ajá? Entonces en ese momento ya empiezas a saber ¿ok?” (Francisco).

Por su parte Pedro, por ser afeminado desde muy pequeño, se sintió diferente desde que entró al colegio:

“Yo sabía que era muy extraño porque de chiquito, desde la primaria, siempre, eh, todos los niños se burlaban de mí. Yo era el afeminado. Es más, una vez, me acuerdo era segundo o tercero de primaria, me decían ¡deja tus ademanes! Y mi amigo entendía que mis alemanes. Me decía ¿qué alemanes, estás jugando a los militares o qué? Y luego en cuarto o quinto había un niño muy avanzado que era también de padres divorciados, de papá o mamá gringo o algo así, entonces él era muy sexual y todo el tiempo jugaba con su pene, o sea, era como muy abierto, entonces, claro, me convenció de ir con él a probar cosas muy ricas, chuparnos los pitos, y yo decía ¿qué es esto? Y me pareció impresionante. Tenía como nueve años. Diez, nueve... Era una escuela de puros hombres y yo no veía mujeres más que mis primas o mi hermana, mi única hermana. Y luego me cambiaron a la México. Fue una de las razones por las que me cambiaron. Un profesor le dijo a mis padres que yo era como muy delicado para seguir en esa escuela, que me convenía estar en otra más liberal y más tranquila y no sé si dijo que con mujeres” (Pedro).

Como sabemos, uno se define en función y a través de asignaciones y estereotipos sociales, de normatividades e instituciones que definen lo normal y lo “anormal” y en el discurso de Luis y de Francisco se aprecia claramente que todo el proceso de construcción de la identidad homosexual dependió del entorno social y cultural y, en el caso de Pedro, queda claro además desde un principio que no cumplió con las expectativas del comportamiento asignado a lo masculino en una sociedad heterosexista y androcéntrica lo que lo hace sentir

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

diferente desde que ingresa a la escuela. Como lo señala Castañeda¹⁸⁵, antes de la orientación y, por supuesto, de la identidad sexual, está la conciencia de género: a partir del segundo año de vida, el niño se da cuenta de que pertenece a un sexo y no al otro, y que esto conlleva ciertos roles y conductas que también afectarán el desarrollo del homosexual.

Los tres tuvieron certeza de que eran homosexuales en la adolescencia pero lo vivieron de manera diferente como lo relatan cuando les preguntamos cuándo estuvieron seguros de que eran homosexuales. Luis:

“Mmm, yo creo que debe haber sido alrededor de los quince o dieciséis años me imagino. No lo alcanzo a precisar bien bien porque fue hace mucho tiempo pero yo creo que ya por ahí, ya me quedaba más o menos claro” (Luis).

Y ¿Cómo lo vivió?

“Eh, bastante light, o sea, sin mayor bronca porque en la casa no me hacían mucho ruido entonces yo creo que había un cierto grado de conflicto inherente, pero bastante leve ¿eh? Nunca fue como una cosa muy pesada para mí.” (Luis)

En cambio para Francisco fue algo muy difícil desde el principio:

“O sea, creo yo que en la adolescencia ya empecé a tener un poco más de conocimiento, de, de esa situación que yo tenía. Sin embargo seguí ocultándolo, esa es la palabra, o sea, siendo un gay de clóset. ¿Por qué? Porque uno siente miedo ¿no? Siente miedo de develarlo ante tus amigos, ante primero pues tus propios padres, eh, tu familia en general, porque no sabes si el cariño que te tienen va a ser lo suficientemente fuerte en comparación contra sus prejuicios al revelarles pues algo que no está dentro de sus cánones de, no sé, ética, moral, qué sé yo ¿no? Entonces con esas circunstancias pues yo seguí manteniendo mi línea que hasta la fecha lo hago ¿ok? Hasta la fecha lo hago... Las circunstancias, la sociedad, los prejuicios, uno pues como que no quiere aceptarlo. O no quieres exponerlo ¿no? sobre todo cuando eres una persona que no vive en las grandes ciudades donde pues está más abierta a todos esos cambios, hoy, no tanto en el pasado ¿ok? Estamos hablando, no sé, yo nací en el sesenta y uno, entonces si tomamos de ejemplo a una ciudad como México, también en el aquel entonces no creo que hubiera sido tan abierta como lo es ahora, ¿no? Entonces, pues yo viviendo en una ciudad

¹⁸⁵ Castañeda, 2000, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

pequeña, pues eso también es bastante, bastante difícil o impensable, decirle a tu mamá o a tu papá, oye, creo que yo soy diferente a los demás” (Francisco).

Para Pedro, el principal problema era encontrar una pareja siendo homosexual y más adelante relata también periodos largos de depresión:

“Yo creo que en la secundaria. Sí en la secundaria con un tipo que de repente me gustó mucho, me atraía muchísimo, entonces yo daba la vuelta y la vuelta con la bicicleta (no para de toser) y estaba muy excitado con él. Digo, yo sabía que me encantaba (se para por una pastilla para tratar de calmarse la tos). Me gustó y casi me viola y todo jaja. Estuvo padrísimo (no para de toser)... Tenía como necesidades sexuales pero entonces tampoco podía tener una pareja ¿no? No había opción ¿no? Entonces yo creo que esas eran mis frustraciones que ok, ya acepté que soy así, pero entonces no tengo con quien estar ¿no?” (Pedro).

Sin duda, al menos en los casos de Francisco y Pedro constatamos lo que dice Marina Castañeda (2000) en el sentido de que la adolescencia es muy diferente entre homosexuales y heterosexuales. El joven homosexual descubre poco a poco que sus impulsos sexuales no son como los de sus compañeros; deja entonces de identificarse con ellos y de pertenecer completamente al grupo. Intuye, además, que no debe contar nada a los demás de esto. Comienza a sentirse sólo e incomprendido. Lo más probable es que también sienta vergüenza y que esto, a la larga, desemboque en una baja autoestima y un miedo muy grande al rechazo.

Es importante también conocer el mensaje que recibieron en las principales agencias de socialización que son la casa y la escuela para ver el peso que tuvieron en su decisión de ocultarse o no, su autoestima, etcétera.

Llama la atención el silencio en los tres casos por parte de la familia pero que cada uno interpretó de manera distinta. Ante la pregunta ¿Cómo reaccionaron en tu casa? Luis respondió:

“En mi casa nunca se los dije, yo creo que lo entendieron de una manera muy implícita, porque sin necesidad de habérselos dicho, vamos, yo tengo la sensación de que ellos lo han de haber sabido siempre, yo creo que lo percibían desde siempre, en ciertas cosas, entonces nunca lo he hablado con ellos, pero me imagino que cuando les cae el veinte de que el hijo es gay, no les debe haber sorprendido tanto tanto. Si bien nunca lo hemos hablado, pero yo

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

tampoco lo he ocultado nunca ni he mentido al respecto, es decir, nunca inventé novias ficticias y esas cosas, entonces habrá habido algún momento en el que ellos observaron seguramente, bueno, este muchacho ya tiene diecitantos años, dieciocho años, veinte años, y no tiene novia, y no le interesan, y nunca habla de ellas, me imagino que pues lo asumieron de que era gay ¿no? Y ya, más adelante, empezamos a hablarlo un poquito cada vez más laxo y ya, actualmente podemos hablarlo sin ningún problema y a nadie le causa bronca. Mi padre ya murió pero siempre fue muy muy respetuoso y nunca me hizo preguntas incómodas. Mi mamá cero problemas, se llevaba de hecho muy bien con mis parejas y mis hermanos también” (Luis).

Es interesante que Luis no sepa cuándo se enteraron sus padres pero que, al ser una familia con cánones distintos a los de las familias más conservadoras como se verá más adelante, no sintiera la necesidad de ocultar su homosexualidad. A diferencia de Francisco que provenía de un ambiente y familia muy tradicionales lo que lo orilló a ocultarse por miedo al rechazo:

“Hoy en día, eh, mis padres ya no viven, ellos fallecieron en un accidente automovilístico en el 93, 93, eh, mis hermanos, bueno, son mi familia, la que me queda, son tres hermanos adicionales, yo conmigo somos cuatro”. ¿Hombres? “No, somos alternados. Algo hicieron en su manera de hacer sexo que son uno y uno, uno y uno. Yo soy el segundo”. ¿Y ninguno de ellos los sabe? “No. Tal vez sospechen, pero es de esas sospechas típicas que es preferible no saberlo ¿no? O sea, yo sé, no me importa, no lo hago implícito y así soy feliz ¿no? Es como creo yo ¿ok? Yo jamás de los jamases he tenido conversaciones como esta que estoy teniendo contigo ¿ok? Por las mismas razones que ya expliqué Dominique. Entonces, de alguna manera digo ¿Cuál es el problema? si tú aceptas este tipo de situación y yo también la acepto, pues seguimos así. O sea, yo te quiero como estás, tú me quieres mediante este tipo de esquema de lo sé pero no lo sé ¿ok? jaja y bueno, pues así seguimos, a pesar de que han cambiado los tiempos. No sé, no sé si en algún momento yo me atrevería, debo de admitirlo, siento miedo a pesar de mis cuarenta y siete años, de alguna vez develárselos a ellos, las razones siguen siendo las mismas ¿Por qué? Pues porque ahora se pueden atravesar razones como las siguientes. Por ejemplo, mi hermana Lorena, mayor que yo, no te puedo decir que es una fanática irrazonable de la religión cristiana; ella se volvió del catolicismo al cristianismo, eh, la verdad es una persona súper cool, súper ligera, eh, Lorena de un alma increíble, realmente lleva su religión a la práctica, sin caer pues a veces en cuestiones fanáticas. Sus hijos, son mis sobrinos, son una delicia de buena educación en el sentido de que les transmitió todos esos preceptos, eh, sin que sean tampoco fanáticos de la religión. Entonces, sin embargo, siento que al tener todos estos principios tan fuertes, entonces yo creo que es obvio que no cabemos las personas como yo dentro de los preceptos de ella. Mi hermana la más querida pues porque es la mayor. Los otros son igual de

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

queridos pero con ella tengo una mayor afinidad ¿ajá? Entonces, para empezar, yo no sabría cómo enfrentar ahí sus principios religiosos que son muy muy fuertes contra pues la manera en que soy ¿ok? Entonces por lo tanto también concluyo el famoso laissez faire ¿no? O sea, yo te quiero a ti, tú me quieres a mí, ¿Para qué cambiamos el equilibrio de las cosas, ok?” (Francisco).

Llama la atención que Francisco sienta mucha afinidad con su hermana mayor y no se atreva a develarse frente a ella por sus creencias religiosas en las que él no podría ser aceptado. Acepta el status quo por miedo a dejar de ser querido. Por ello le preguntamos, ¿Tus padres o amigos hacían comentarios que te hacían pensar que había un rechazo a la homosexualidad o cómo lo dedujiste? A lo que respondió:

“No lo recuerdo, fíjate que no lo recuerdo. Mis padres era gente de clase trabajadora, ligeramente clase media alta, eh, no muy comunicativos, con toda la familia en general ¿no? Pues porque ellos tampoco tuvieron una gran educación. Era clase trabajar, era chíngale, hay que sacar a los hijos, vamos adelante, eh, entonces no eran temas ni que preocupaban, ni que se hablaban, ni que estuvieran de moda, eh, no había por qué preocuparse ¿no? Este, desafortunadamente, o afortunadamente, no lo sé, este eh, mis padres fallecieron, digo, no sé qué pensamiento tendrían ahorita de eh el hijo mayor sin casarse, que ya cuando ellos vivían pues yo también ya tenía presiones de ellos ¿No? Y qué pasó, cuándo te casas y la novia, bla, bla, bla” (Francisco).

Ante esto le preguntamos, ¿Y tú qué les decías?:

“No pues generalmente uno inventa excusas Dominique. Estoy saliendo con esta, aunque no es verdad. Afortunadamente pues yo estudiaba en otra ciudad y entonces te podía decir una mentira blanca ¿no? Después vino la cuestión del doctorado, fuera de casa, más alejado, y pues más fácil inventar también otra novia” (Francisco).

Evidentemente Francisco trató siempre de adoptar conductas heterosexuales para convencer a los demás (y probablemente a sí mismo) de que era “normal”. En la casa de Pedro aparentemente eran menos tradicionales pero tampoco lo hablaron nunca y lo remitieron al psicólogo sin explicarle las razones e intentaron que realizara actividades consideradas masculinas:

“Siempre fueron súper educados, eran como muy modernos. A raíz de la plática con este profesor, me mandaron a una terapeuta, no me dijeron para qué, nomás vas a ir a hacerte exámenes, todos los niños lo hacen. Y entonces era una bola de dibujos y pláticas y muchos años después salió a relucir que ella les

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

dijo que sí, que yo tenía unas tendencias tremendas de homosexualidad y que lo más recomendable era que no hicieran nada y ver cómo evolucionaba yo y hacia dónde iba, pero ni que me metieran a una escuela militar, que podía ser peor, ni que me vistieran de niña tampoco... Mi papá era muy noble digamos, nunca hablábamos de eso, pero trataba de hacerme hacer cosas como de hombre. Siempre me llevó a remar, me metió a una sección muy dura de remo, era parte del equipo nacional y no sé qué. O sea es un lugar de súper machos, todos compitiendo, todos haciendo pesas, todos muy agresivos en su trato y yo era de los mejores remeros jaja, pero todo delicado, todo elegante, o sea yo ganaba porque era muy elegante y con mucha eficiencia mi” (Pedro).

Como se observa en los tres casos, la discriminación comienza en la familia por el silencio que se impone. Curiosamente los tres sienten que su familia fue respetuosa al no hablar del tema tal vez por el hecho de compararse con otros casos o porque al menos ahí no vivieron injurias, sin embargo no se dan cuenta de la negación que ello implica. A los tres les queda claro desde pequeños que es un tema tabú, por lo tanto, algo difícil de aceptar. Esta “exhortación” a la discreción contribuye a perpetuar la homofobia dándole al heterosexual el privilegio de decidir qué actitud adoptar y el sentido y respuesta que dará a los gestos y a las palabras del homosexual.

Como veremos ahora, en la segunda agencia de socialización, que es la escuela, se establece aún más claramente la jerarquía de las sexualidades y de género en las que el heterosexual siente el derecho de agredir, física o verbalmente, al que no cumple con los roles de género. En el caso de Luis, como lo relata él mismo, aprendió que la discreción es fundamental para no ser agredido:

“En la escuela, nunca tampoco lo hablamos con mis compañeros, en la universidad y eso nunca lo hablamos. En la prepa, pues no tampoco. Fíjate, es muy chistoso porque yo tuve una prepa de hombres, y secundaria de hombres, no había mujeres en clase, entonces pues no se hablaba gran cosa al respecto. Nadie me preguntaba, pues yo nunca decía y en la universidad procuraba nada más ser discreto, no tocar el tema, no me preguntaban, yo no decía. Una compañera nada más fue la que alguna vez me dijo, este, pues que se había enamorado de mí pero que pues luego se dio cuenta que yo tenía pareja y que era hombre jaja, bueno ya lo había entendido y ya, era asunto resuelto ¿no? Entonces seguimos siendo cuates... En secundaria y prepa estuve en una escuela bastante horrible que es la Universidad Autónoma de Guadalajara, que es de ultraderecha, una universidad privada de ultraderecha porque, no sé, a

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

mi mamá se le ocurrió que vendría bien meternos ahí, no sé por qué, pero bueno. Esa fue una etapa así como oscura, pero después, la universidad, ya fue con los jesuitas que era todo lo contrario: totalmente abierta, totalmente otro rollo” (Luis).

Le preguntamos si nunca tuvo problemas en ninguna de las dos:

“No, ni en la prepa tampoco. A pesar de ser como era, nunca tuve problemas al respecto... Yo no era ni el más popular ni mucho menos, pero dijéramos que como que mantenía yo cierta distancia. De una manera natural, después entendí que yo busqué la compañía de gente parecida a mí, aunque no lo habláramos. Mis compañeros cercanos, mis cuates de la prepa y también de secundaria, también resultaron ser gays. No sé por qué pero, bueno, nos identificábamos seguramente de alguna manera y nos reunimos, aunque no lo hablábamos tampoco, hasta mucho tiempo después. Y entonces formábamos como un equipito chiquito donde nos sentíamos cómodos nunca nos molestó nadie, nadie se metió con nosotros, afortunadamente porque había bastantes bravucones, odiosos, era una prepa de puros hombres. Podía ser bastante pesado el ambiente. De hecho me acuerdo que había un chico que entró de otra escuela y era muy afeminado, entonces a ese le iba como en feria, todo el mundo le pegaba, todo el mundo se burlaba de él, eh, bueno, una cosa terrible ¿no? Era muy evidente que en una prepa de puros hombres y supuestamente muy macha y todo esto, porque ahí trataban de hacer que los valores, no del machismo, pero sí los valores de extrema derecha, vaya, los hombres muy hombres y las mujeres muy mujeres y todas esas cosas muy tontas, en las cuales nunca creí, ahí lo exacerbaban. Entonces ese muchacho se distinguía mucho en la prepa ¿por qué? Pues porque era muy obvio, muy muy obvio. De hecho no se juntaba con nadie y aún así, todo el mundo le pegaba y se burlaba, muy feo” (Luis).

Como se observa, Luis descubre poco a poco que sus impulsos sexuales no son como los de sus compañeros; deja entonces de identificarse con ellos y de pertenecer completamente al grupo. Y entiende perfectamente que el comportamiento femenino en un hombre es motivo de vulnerabilidad social. También le preguntamos ¿Siempre tu escuela fue de puros hombres? A lo que contestó:

“No, al principio no. Fue muy raro porque yo estuve hasta quinto de primaria en el liceo franco mexicano que era completamente libre y laico. Y era maravilloso y yo fui muy feliz ahí hasta quinto de primaria en el que ya nos cambiaron a la otra escuela, a la Universidad Autónoma y ahí era todo lo contrario. Fue muy traumatizante porque además todos mis amigos estaban allá y yo allá me sentía bien. Para empezar el hecho de que te cambiaran de escuela era ya como traumatizante. Yo no sabía adónde iba. El problema es que

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

llego y me percató ¿Adónde me mandaron? Puros hombres y aparte católica y rezadero y aparte todo es pecado. No, no, horrible. Entonces de quinto de primaria y toda la prepa la pasé en un medio bien, bien, bien hostil. Yo creo que ahí fue donde me formé así como una concha ¿diría? No, no una concha porque tampoco vivía así como aislado. Más bien yo creo que era capa, o sea, de que si los maestros están tirando el rollo de que todo es pecado y esto es horrible, y esto es malo, entonces te empiezas a preguntar, yo no sé si es porque yo sea gay y porque me venía el saco, y entonces tenía que generar un mecanismo de defensa de decir pues podrá decir misa pero a mí esto no me aplica ni me toca. Y yo sigo pensando lo que quiera pensar y adelante ¿no?” (Luis).

Aunque él afirme más arriba que su familia fue muy respetuosa, sin motivos aparentes lo cambiaron a una escuela más tradicional y de puros varones, quizás para intentar inculcarle unas ideas y un comportamiento “acordes” con su género. Como lo afirma Jiménez (2003), los niños tienen a su alrededor, como un ambiente inmediato, a la familia que constituye un enérgico agente de ubicación tanto de clase como eficiente mecanismo de creación y transmisión de desigualdad de género. Esta institución, la familia, reproduce y recrea un sistema jerárquico de género de la sociedad en su conjunto¹⁸⁶. Luego le preguntamos si escuchaba en el colegio comentarios homofóbicos, a lo que respondió:

“Sí, que pinche puto, que esto y lo otro, que bla, bla, bla. No es contra mí, yo no me meto. Y creo que pasé durante un buen tiempo, secundaria y prepa por lo menos, como un poco de noche, como, es más, ahora que lo menciono, casi no conservo amistades de ese periodo. Como que lo pasé así como con cierta indiferencia, con cierto así como esto no es lo mío, aquí estoy nada más temporalmente y llegará un momento mejor. Y llegó. En la Universidad. Y entonces todo se me abrió, y el mundo se abrió, y la luz entró, y entonces me di cuenta que las cosas pueden ser mucho mejores. Ya cuando llegué con los jesuitas ya fue maravilloso. Y ya luego me tocó hacer mi servicio social en la prepa de los jesuitas y también ahí observaba diferencias entre el cielo y la tierra, entre la prepa en la que yo estuve y en la que estaba haciendo mi servicio social. Era maravillosa” (Luis).

No son poco comunes ese tipo de comentarios en la secundaria y preparatoria acerca de los homosexuales ya que la adolescencia es un periodo en el que se necesita afirmar la masculinidad lo que implica, en parte, negar los rasgos

¹⁸⁶ Jiménez, G. M. L. 2003, *Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*. CRIM-UNAM, México, 2003, p. 53.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

femeninos; es un periodo de fuerte desfeminización en el cual se pasa por pruebas de que el varón no es femenino¹⁸⁷. Lo mismo le ocurrió a Francisco en la escuela:

“Pues ahora sí que llegaba a haber gente que siempre tendía a hacer ciertos comentarios eh, pues, ofensivos porque creen que tú eres homosexual pero tú no lo quieres develar ¿ok? Y por lo tanto pues tú dejas que pase el comentario ¿no? Porque tú quieres pasar como straight, como machín ¿no? Para mantener a tus amigos ¿ok? Y bueno, pues sí, estaba latente ¿no? Absolutamente. Yo veía colegas que eran más, eh, no digo más porque yo no me considero afeminado ¿ok? Y pues sí veía que sí existía un ostracismo, una, una, una, como se puede decir, bueno, los hacían a un lado aparte de molestarlos ¿no? Entonces eso pues yo lo veía ¿no? Jaja no era vida agradable en caso de que yo decidiera decir no pues levanto la mano y digo yo soy como ellos aunque en otra variedad ¿no? Entonces pues claro que lo vi también Dominique” (Francisco).

Ante lo cual preguntamos, ¿También tenías miedo a esa agresión?:

“Absolutamente. De hecho, servían de ejemplos para que no tomara esa decisión, o sea, no develara mi verdadera orientación sexual” (Francisco).

En este discurso queda muy claro el rol de las agresiones y la invitación a disimular la homosexualidad para no mostrarla públicamente. También el hecho de que, en este orden sexual en el que la jerarquía de las sexualidades se mide a partir del heterosexismo, lo diferente tiene derecho de ser agredido. Bourdieu¹⁸⁸ explica que esta relación de dominación se perpetúa a través de lo que él denomina la “violencia simbólica” donde el dominado, al no disponer de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador, se siente obligado a concederle el poder. Con este mecanismo se logra en el dominado el reconocimiento de la relación de dominación: el dominado se entrega y se abandona al destino al que está socialmente consagrado, asume la forma de la adhesión, no decide deliberadamente. La violencia simbólica implica un trabajo de inculcación y transformación de los cuerpos, con lo que se logra la sumisión. A través del habitus, las costumbres, el discurso, el dominio simbólico logra el control de la voluntad y la exclusión de la posibilidad de transgresión. A la vez, como lo advierte Eribon¹⁸⁹, el insulto es como un

¹⁸⁷ Jiménez, Idem, p. 54.

¹⁸⁸ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

¹⁸⁹ Eribon, 2001, *Op. Cit.* p .30.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

veredicto, una sentencia casi definitiva con la que el homosexual aprende a definir su diferencia: es la persona de la que se puede decir esto o aquello, alguien que es objeto de miradas, burlas o agresiones que lo estigmatizan. La “nominación” produce una toma de conciencia de uno mismo como “otro” que los demás transforman en “objeto”. El mundo de los insultos existe antes que los homosexuales y se apodera de ellos antes incluso de que puedan saber lo que son. La injuria no es solamente una palabra que describe: el que la pronuncia le hace saber al otro que tiene poder sobre él y ese poder es, en principio, el de herirlo e inscribir la vergüenza en su conciencia. La injuria es así, un acto de lenguaje por el cual se asigna a su destinatario un lugar determinado en el espacio social sexualizado. El orden social y sexual cuyo vehículo es el lenguaje, produce al sujeto como subjetividad y como sujeción, es decir, como una persona adaptada a las reglas y a las jerarquías socialmente instituidas. La subjetividad homosexual se convierte, a través de este mecanismo, en una subjetividad “inferiorizada”. No es necesario que tal persona sea efectivamente “desacreditada” si es de antemano “desacreditable”. Por su parte, Pedro encontró desde niño los mecanismos para poder encajar dentro de su entorno ya que no podía ocultar su afeminamiento como se ve en su respuesta ante la pregunta ¿en qué escuelas?

“En el Cumbres toda la primaria y luego en la México secundaria y prepa. Bueno, antes del Cumbres estuve en un kínder que era como muy liberal, muy bonito, todo muy padre y yo me acuerdo que ahí siempre jugaba a la casita ¿no? cuando los niños jugaban a matarse con metralletas y con el helicóptero. Yo me acuerdo que era muy claro para mí. Yo siempre estaba con las niñas, con mis amigas y jugábamos a la casa. Yo era el papá y el esposo y todos estos papeles que veíamos del hombre pero no hacía nada más que estar en la casa y no estando golpeado ahí con los otros ¿no? Desde entonces, desde el kínder yo me acuerdo que yo tenía una vida muy distinta que los otros niños” (Pedro).

¿Y ésto cómo lo vivía?:

“Este, normal porque siempre tenía como ventajas. O sea, yo tenía las amigas que todos querían tener. Y yo tenía muy buenas calificaciones en toda la primaria, entonces siempre había como un respeto de tú eres el niño sabio, digo no genio pero sí el más matado. Y les caía bien a los rebeldes. Tal vez ahí era tantito una relación sexual. El niño en la primaria más rebelde de todos, al que expulsaban y no sé qué, siempre se sentaba junto a mí. Yo le ayudaba en

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

las tareas y entonces me veían como más duro porque yo estaba con él ¿no? No sé si él me usaba para las calificaciones y yo para que me defendiera un poco o algo así” (Pedro).

Sin embargo su problemática se centraba en un problema de identidad y la falta de parejas:

“En la secundaria que era una escuela mucho más libre, había niñas mucho más modernas a las que les encantaba tener el amigo gay, que entendían que era un homosexual y que lo defendían contra los machos. Como que ya ahí se empezó a diluir el asunto del problema ¿no? Pero yo me empecé a deprimir porque empezaban a bajar mis calificaciones y yo creo que yo mismo no sabía cómo manejar el asunto ¿no? Cómo presentarme en ese papel sin tener un patrón. O sea, yo nomás veía que había el súper gay travesti o nada ¿no? O los hombres ¿no? Ahora yo les digo a los amigos, que son mucho más jóvenes, que ahora hay diez mil modelos, o sea, puede ser gay sin que nadie se dé cuenta, o puede ser deportista. Antes eras gay y eran todas las locas ¿no? y ya. Y era muy afeminada entonces, jaja, o afeminado jaja. Tenía como necesidades sexuales pero entonces tampoco podía tener una pareja ¿no? No había opción ¿no? Entonces yo creo que esas eran mis frustraciones que ok, ya acepté que soy así, pero entonces no tengo con quien estar ¿no?... Ya mucho después, después de la prepa, en la carrera por ejemplo, la gente empezaba a ir a lugares gays. Acá al Nueve y eso y yo me acuerdo que empezaba a oír de eso y nunca me atreví. No tenía amigos con quienes ir, digo, era algo que sabía que existía pero yo no lo hacía, yo no iba. Hasta mucho después, ya casi al terminar la carrera, o bueno, a la mitad” (Pedro).

Qué difícil establecer una identidad y aprender los códigos para conseguir pareja cuando alguien no encaja en ningún patrón. Y peor aún si, como lo señala Castañeda, los homosexuales son más estereotipados en países como México donde los roles masculino y femenino están más diferenciados. De hecho, como ya lo hemos visto, la generación de una identidad homosexual es más un proceso cultural que un "hecho" real. Las personas construyen su propia identidad con base en los modelos aprendidos. Así, el individuo homosexual establece el nexo entre "hacer" conductas homosexuales y "ser" homosexual a través de la autoaplicación de alguna definición aprendida o elaborada de la "homosexualidad"¹⁹⁰. Y Pedro también se encontró con la mofa y agresión hacia el varón afeminado lo que lo orilló a ocultar su homosexualidad como él mismo lo relata:

¹⁹⁰ Weinberg, 1983, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

“En la México era como muy boba la gente y yo sentía como que eran muy infantiles, entonces ellos apenas estaban empezando a invitar a una chica y yo ya había pasado en la secundaria y en la prepa por esa escuela. Entonces era como bueno, pues no se nota ¿no? O sea, nadie está saliendo con nadie y pues yo tampoco. Yo era como muy tonto jaja. Pero ahí había otro niño que era mucho más afeminado y entonces toda la burla se fue hacia él y yo no me hice amigo suyo porque además no era agradable. No me caía bien y no me gustaba ni nada. Entonces dices, bueno ya, para qué me voy a meter en problemas. No, no lo voy a defender si además ni me cae bien jaja, ni me gusta ni nada. Y pues sí, yo siempre ocultaba. Los maestros que más hablaban conmigo me decían es que tú tienes como que experimentar otras cosas pero en vez de decir, algo sexual, decían tal vez lo que tienes que hacer es teatro, o tal vez viajar. Todos notaban que tenía mi creatividad y hacía las cosas bien pero que siempre estaba como con muchos conflictos y deprimido. Estuve deprimido mucho tiempo, o sea, yo estuve diez años en la carrera. O sea, no podía salir adelante y yo decía, pero mis papás por qué no ven el asunto, por qué nadie viene y me ayuda, o los directores de la escuela, o sea, yo estaba como a la deriva ¿no? Empecé a ir a más fiestas y más fiestas, beber, todo el rollo ese y menos hacía los estudios y menos progresaba mi vida y no pasaba nada. Hasta que yo mismo a los diez años dije, ya, o sea hoy cumpla diez años que entré a la carrera y ya me tengo que salir. Entonces me salí” (Pedro).

En los tres casos advertimos que la formación de la identidad para el homosexual se convierte en un problema dado que, como lo señala Giménez¹⁹¹, nuestra identidad es definida fundamentalmente por otros, en particular por aquellos que se arrogan el poder de otorgar reconocimientos legítimos desde una posición dominante. En esta perspectiva, la identidad personal no sería más que la “historia de reconocimientos” recibidos por un determinado individuo en los diversos contextos de interacción social en los que participa. De este modo el concepto de reconocimiento sostiene, por así decirlo, al de identidad. ¿Pero qué significa reconocer? En primera instancia, la operación de reconocimiento tiene una dimensión cognitiva, y entonces significa clasificar, categorizar y adscribir atributos a otras personas o grupos. Pero hay que añadir que la operación de reconocimiento tiene también y sobre todo una dimensión evaluativa - indisociable de la cognitiva - por la que se confiere valor (positivo o negativo) a la presencia del otro. Los procesos de interacción social entre individuos o grupos presuponen siempre el

¹⁹¹ Giménez, G. 2003, *Las diferentes Formas de Discriminación desde la Perspectiva de la Lucha por el Reconocimiento Social*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

reconocimiento recíproco en estos dos sentidos, lo que implica un intercambio de atribución de identidad. Pero este intercambio puede ser desigual en el sentido de que una de las partes puede exigir para sí el reconocimiento pleno de su identidad auto-asignada y frecuentemente sobrevaluada, otorgando en cambio a su contraparte sólo una identidad disminuida, devaluada y frecuentemente estigmatizada. En este sentido hablamos de “intercambio desigual de bienes o recursos de identidad”¹⁹², y es precisamente esta forma de transacción la que define genéricamente todas las formas de discriminación social y, específicamente en este caso, sexual. Cabe también señalar que, dado que en los tres casos la familia optó por el silencio, los mensajes y prototipos acerca de lo que es un homosexual en esta sociedad y, por lo tanto la categoría en la que serían inscritos, la aprendieron en la escuela. Sin embargo pareciera también que el tipo de familia y lugar en los que se desarrollaron influyó en la decisión de cada uno de ser o no de clóset pues, a diferencia de Luis y Pedro que tuvieron familias de padres divorciados y crecieron en la ciudad de México, Francisco ha optado por el silencio pues proviene de una ciudad pequeña, de provincia. y con padres muy tradicionales y siempre ha tenido miedo de que su familia lo deje de querer por su preferencia sexual.

También los medios de comunicación contribuyen a reforzar el estereotipo social de los homosexuales. En este sentido, los tres opinan que la caricaturización que se hace sobre los gays en los medios de comunicación responde a un estereotipo ridículo que resulta hiriente. Lo podemos observar en sus respuestas ante la pregunta ¿Qué opinas de la caricaturización que se hace de los homosexuales en películas, programas, etcétera? Luis contestó:

“Este, no sé, ahí hay tantas cosas que opinar al respecto, por ejemplo, no me siento yo identificado con ese prototipo caricaturizado, desde luego no siento que me esté representando a mí, pero lo respeto desde el momento en que es la cara más visible de los gays y que de alguna manera ellos se han rajado la madre bastante más duro de lo que me la he rajado yo al respecto ¿no? O sea,

¹⁹² Giménez, *Idem*, p. 9

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

en ganar posiciones. Finalmente son ellos los que están dando la cara todo el tiempo ¿no? Ese tipo de gays muy obvios y todo esto. Ahora, que los estén caracterizando gente que ni siquiera es gay, o sea, que son bugas y están caricaturizando al gay más, este, más obvio, o más gracioso, o más ridículo ¿no? Híjoles, pues no sabría qué decirte. Nunca lo había pensado pero digamos que no me hace mucha gracia, tan no me hace mucha gracia que procuro evitar verlas Por ejemplo si hay un programa y sale un cómico haciendo una loquita y eso, pues mejor le cambio” (Luis).

Luis menciona a los cómicos también homosexuales con cierta admiración pero no repara en que refuerzan el estereotipo ridículo y por tanto la homofobia. Por su parte, Francisco contestó:

“Pues es eso precisamente. Parte de un desconocimiento de que, bueno, la gente que es homosexual, eh, hay muchas variedades ¿no? razas, géneros, qué sé yo” (Francisco).

Y Pedro:

“Me da mucho coraje. Me acuerdo una vez, cruzando en un ferry de Cancún a Isla Mujeres, no sé por qué había alguien que tenía que llevar un micrófono y hacernos la vida chistosa en lo que cruzábamos. Era namás un cruce, o sea. Pero sus bromas, empezó con todos los chistes de los gays, yo iba con un novio y estaba así a punto de pararme y él me dijo no vale la pena, no digas nada, entonces yo así viendo el mar, pero dije de regreso le voy a decir antes de que se suba al barco ¿Qué le pasa? Que qué imagen da a los extranjeros y qué mal me hace sentir. O sea. ¿Por qué aquí? ¿Por qué ese tema? Y ya no estaba el tipo de regreso y ya no pude hacer nada, pero toda esa cosa despectiva se me hace muy hiriente pero también veo que de repente se burlan de todos los otros ¿no? Del tonto, este, del flaco, del gordo, entonces tampoco hay que exagerar, pero si sólo es así insistentemente. La cosa es que es muy aburrido porque es lo mismo, es tan tonto” (Pedro).

Podemos afirmar que la caricaturización de los homosexuales en los distintos medios de comunicación responde a su condición de “extranjeros” en función de los límites que transgreden al traspasar las fronteras delineadas por la heteronormatividad. Recordemos que, para Bauman¹⁹³, los extranjeros son los que no pertenecen al lugar en el que están. Representan la alteridad en todas sus manifestaciones: racial, religiosa, étnica, sexual, etcétera. Personifican lo diverso ante la óptica de la sociedad mayoritaria en la cual están insertos y, por

¹⁹³ Bauman, 1994, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

lo tanto, son excluidos. Por su mera presencia, que no encaja fácilmente dentro de la normatividad sexual y de género dominantes, desmienten el carácter “natural” de las oposiciones, denuncian su arbitrariedad, exponen su fragilidad. Una característica importante de los extranjeros es que son, en gran medida, conocidos. Ellos entran, de vez en cuando, en nuestro campo de visión, entran sin que nadie los invite, y nos obligan a observarlos de cerca. Y precisamente porque nos percatamos de su presencia, nos resulta difícil entenderlos. No están, por decirlo de algún modo, ni cerca ni lejos. No son parte de “nosotros”, pero tampoco de “ellos”. Por esta razón, causan confusión y ansiedad. Es gente que “no es como nosotros” pero exige ser tratada como si lo fuera; individuos que se han salido del lugar donde podían ser inequívocamente identificados como extraños y frecuentan lugares donde pueden ser tomados por lo que no son. Al hacer este “pasaje”, afirma el autor, han demostrado que el límite en el que se confiaba porque se lo creía seguro e impermeable está muy lejos de ser impenetrable; así, con sólo verlos, nos sentimos inseguros, hay algo en ellos vagamente peligroso. Estas personas, explica Bauman (1994), también suscitan ansiedad por otras razones: cuestionan la forma en que hemos vivido, ponen en tela de juicio la clase de vida que nos da seguridad y nos hace sentir cómodos, y esta crisis de confianza que suscitan se convierte en ira contra ellos. Aun cuando permanezcan mudos, su manera de actuar en la vida cotidiana formula las preguntas por ellos; y el efecto es igualmente inquietante. Estos individuos deberían aprender nuestra forma de vida, imitarla, llegar a ser como nosotros. No sólo deben hablar nuestra lengua, sino también hacer un gran esfuerzo para emular nuestra manera de hablar y de dirigirnos a los demás pero, pese a lo mucho que se esfuerzan, vemos su comportamiento como torpe, desagradable, ridículo, parecido más bien a una caricatura del nuestro, y por eso nos obliga a preguntarnos cómo es “lo verdadero”. Nuestras costumbres, nuestros hábitos inconscientes se nos muestran en un espejo deformante. Los homosexuales precisamente, al no ser típicamente masculinos o femeninos a pesar de compartir la misma cultura e incluso, en muchos casos, los mismos valores, “atentan” contra el orden dominante, un orden androcéntrico y en el que las características femeninas son menospreciadas.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

Ante ello, aparecen la mofa, la agresión, la caricaturización. De esta manera, la homofobia tiene varias funciones: legitima su propia orientación sexual, les hace sentir que sus valores morales y costumbres sexuales son válidos, naturales y hasta superiores, y les permite enorgullecerse de su masculinidad o feminidad. Pero también la homofobia tiene otra función importante: permite al heterosexual negar en sí mismo toda tendencia o deseo homosexual. Los homosexuales, sobre todo si son visibles, le sirven de chivo expiatorio a la sociedad heterosexual. La homofobia sirve asimismo para trivializar la homosexualidad: la viste de estereotipos, la vuelve caricatura, la transforma en parodia del amor y del sexo, y así le quita lo radicalmente extraño.

Veamos ahora las discriminaciones que ellos mismos reportan haber vivido. Al parecer Luis es el único que siente que ha sido poco discriminado salvo por parte del lado más beato de su familia como él mismo lo narra ante la pregunta ¿Tú has vivido algún tipo de discriminación?:

“Muy pocas, es más, yo nada más identifico una, fíjate, que curiosamente vino de mi familia. Fue hace unos cuantos años, como tres o cuatro años. Se casaban unos primos míos que viven aquí, que es mi otra familia porque yo soy de Guadalajara. Entonces mi madre y mis hermanos están en Guadalajara y aquí en México mi familia más próxima son mis tíos y mis primos de aquí, primos hermanos. Ellos son muy beatos, muy de la iglesia, muy todo ese rollo. Y mi tía lo sabe, sabe que soy gay. Mis primos, lo sospechan porque se lo han preguntado a ella y ella no les ha querido decir. Entonces, se empezaron a casar y en la primera ocasión que se casó el primero de ellos, sabiendo mi tía porque yo tenía pareja y todo, a mí nomás me dieron un boleto. Yo no le di ninguna importancia realmente ¿eh? Pero mi pareja de entonces sí le dio importancia y me armó un tremendo pancho que entonces al año que se casó el siguiente primo, que fue mi prima, me preguntó que si iba a ir y le dije no, no voy a ir porque hace un año que se casó tu hermano, me causó un problemón tremendo y no quiero ser el problema. ¡Ay! Y entonces se agobió muchísimo y les dije ¿sabes qué? Yo entiendo tu posición, yo sé que no quieren que se los lleve, que les lleve a mi pareja. Lo respeto y no tengo broncas con ello, pero yo si prefiero evitarme problemas, entonces, yo te quiero mucho pero no voy a ir a tu boda. Y luego hasta me dieron otro boleto así como de ¡Ay! no queremos que te sientas y bla bla bla, y ahí te va otro boleto de desagravio, y no era necesario, yo de todas maneras ya había optado por no ir. Es lo más grave que he tenido de discriminación y ha sido ahí en mi familia, con ellos, que me lo ha dicho abiertamente mi tía, por favor, o sea a ti te vamos a seguir queriendo muchísimo pero en tanto que tú sigas comportándote serio y discreto, Y me llama mucho la atención porque no es necesario que yo haga un esfuerzo

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

sobrehumano para ser serio y discreto, así soy. Nunca he tratado de aparentar algo que no soy, pero me llama la atención que el condicionante sea ese. O sea, te vamos a querer en tanto sigas así. Si en algún momento decides mostrarte diferente o simplemente abrirte y decirle a tus primos eso, probablemente te queramos menos u te queramos de otra manera. Me parece muy extraño, pero pues no, tampoco le he dado tanta importancia porque trato de entender, eh, y aunque no le llego a entender, pues al menos de respetar su posición como muy beatos, como muy de la iglesia” (Luis).

Como se observa, en su familia lo aceptan siempre y cuando sea discreto: la prioridad es para mantener las apariencias frente a la sociedad. Y su discreción y apariencia masculina le han ayudado para protegerse en diversos ambientes como se ve en su respuesta a la pregunta ¿No has vivido otro tipo de discriminación?:

“No, fíjate que no. Hasta en mi trabajo que tengo que trabajar con albañiles, carpinteros, todo ese tipo de gente que puede ser muy ruda en un momento dado, siempre he llevado bastantes buenas relaciones con ellos y me consta porque me lo han dicho otras personas. Por ejemplo, me acuerdo que tenía un maestro albañil de mucha confianza que me hablaba a la casa para preguntarme cualquier cosa o avisarme de tal o cual cosa, y a veces le contestaba mi pareja ¿no? Y, este, a mí nunca me preguntó, ¿Oiga, por qué contesta el señor fulano cuando le hablo a su casa? Nunca me lo preguntó. Si se lo llegó a preguntar a una socia mía que tuve en Guadalajara, que le inquietaba, que le llamaba la atención por lo pronto, y me imagino que atrás de todo eso existía la idea de que a lo mejor es su pareja o ¿por qué viven juntos? O no sé, porque ya estaba yo en edad de tener mujer dijéramos. Y en vez de vivir con mujer vivía yo con hombre. Si me doy cuenta que les causa cierta inquietud a la gente, de repente, pero no, nunca ha llegado a ser discriminación ni mucho menos” (Luis).

También le preguntamos ¿Ni agresiones?

“No, fíjate que la única así como agresión, alguna vez o lo más próximo a agresión que llegué a tener fue hace como dos años que mi pareja actual y yo íbamos a Morelia en la carretera y nos paró un retén. Y que qué hacen, y que a dónde van, y que no sé cuánto. Pues vamos a Morelia. Y empezó a observar y observar, y finalmente nos preguntó ¿Y ustedes qué, qué son o qué? Este, ¿o por qué van juntos? Porque somos amigos, le dijimos. Mi pareja estaba muy molesto y estaba a punto de armar ahí un circo tremendo y afortunadamente no lo hizo. Porque somos amigos y ya. Ya revisó el carro y no traíamos nada y pues sigan su camino. Era raro ¿no? O sea, muy raro, porque finalmente en un país con libertades se puede esperar que la gente pueda circular con quien le dé la gana por muy extraña que sea la compañía ¿no? Eso es así lo más cercano como a un acto discriminatorio fuerte” (Luis).

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

Y, por lo visto, una estrategia fue buscar espacios en los que se sintiera más identificado además de que el hecho de que su familia no fuera típica le ayudó a no tener que seguir patrones establecidos, incluso tratándose de Guadalajara, una ciudad religiosa y conservadora:

“Según lo que dicen muchos es una sociedad muy beata pero yo creo que a mí no me afectó porque yo vengo de una familia muy disfuncional donde no había ningún patrón a seguir, o ninguno que valiera la pena o ninguno que funcionara. Entonces creo que por ahí me vino muy bien porque a la hora de que yo me descubro como gay, no existe ninguna idea preconcebida al respecto o ningún no, no, no, tú tienes que ser buga y tienes que tener hijos, no. Entonces aunque Guadalajara pudo ser muy mojigata quizá, en mi casa no se motivaba eso. No había ningún prototipo en casa, ninguno. Mi madre se divorció cuando yo era muy pequeño y desde entonces yo he tenido cinco padrastros y mi otra tía también, o sea, no había ningún patrón a seguir. Entonces para mí fue muy fácil y, de alguna manera, por lo mismo que soy gay, desde muy joven empecé a buscar pasos alternativos, que no habían muchos en Guadalajara. Pero iba a la escuela de música, por ejemplo, que estaba llena de gays, iba a la alianza francesa que estaba llena de gays, y cosas así. No que yo los buscara porque eran gays, sino que yo los buscaba porque yo necesitaba un espacio abierto, incluyente, sí, creo que por ahí va la cosa. Yo me desarrollé en ambientes muy a gusto. Muy libres. Yo me los iba buscando y mi madre me los iba patrocinando afortunadamente jajaja” (Luis).

En el caso de Francisco, no ha vivido agresiones directas debido a su ocultamiento, como lo narra ante la pregunta ¿Has vivido directamente algún tipo de discriminación?:

“Mmm, dada mi naturaleza que soy de clóset, eh, no pasaba de frases este insinuativas ¿ok? Sí, creo que ese tipo de cosas nada más, este, por la misma naturaleza. Pero, no, prácticamente nada de discriminación abierta. Pero digo lo veo, lo veo en mi trabajo, es más, lo vivo todos los días. Lo vivo porque pues ¿qué hago yo cuando suceden comentarios, eh, homófobos, se dice ¿verdad? Dentro del grupo de personas straight con los que yo convivo pues todos los días en mi salón de clases, en el trabajo, yo los escucho ¿no?...Pues, por ejemplo, maricón, es un gay, puto, o sea cosas así despectivas que pues pasan por mi mente y digo ¿Qué sucedería si tú supieras que yo soy uno de esos, ok? O sea, ¿uno qué hace? Generalmente yo me quedo callado, o sea, ¿por qué? Porque pues yo lo siento de esa manera pero si tú te pones a defender tu posición, dicen ¡Ah! Este cabrón debe ser un homosexual, entonces generalmente cuando uno trata de dar su punto de vista, lo hace de una manera muy suave, eh, objetiva para que no, no te identifiquen como que tú eres de los otros ¿no? O bateas de izquierdo o la fregada ¿no? Pero pues yo lo veo ¿no? Inclusive ha habido ese tipo de discusiones estando con mi familia,

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

con mi hermana Lorena, que yo me siento muy incómodo ¿No? Afortunadamente ya traigo unas cuantas copas encima jajaja y, bueno, eso te ayuda a discutir un poquito sin que te quedes solamente callado pero lo veo, lo veo ¿no?” (Francisco).

Ante lo cual le preguntamos ¿Todo esto es lo que te ha llevado a permanecer en el clóset?

“Absolutamente. Más que a agresiones es el miedo al rechazo y sobre todo de aquellos que quieres ¿no? Familia, amigos ¿ok?” (Francisco).

Por su lado a la misma pregunta ¿Qué tipos de discriminación sientes que has vivido? Pedro respondió:

“Este, bueno yo creo que ahora ya no hay ¿no? Porque hay tanta apertura gay que los chavitos de hoy como que salen de plumas, de rosa y nadie les dice nada. Antes yo siempre notaba que sí había más miradas, la gente estaba viendo qué onda con los modales, secreteándose ahí atrás. Aunque nunca tuve una agresión así significativa como de machos que vienen a golpearte y cosas así ¿no? Nomás normal en la primaria del debilucho y los demás los agredían y cosas así” (Pedro).

Entonces le preguntamos ¿Y agresiones verbales? a lo que contestó:

“Mmm, pues a veces. Yo creo que la discriminación que sentía, por ejemplo hay muchos trabajos que en esto de cosas nada artísticas como los seguros y eso, donde todos los hombres se sienten cómodos siendo machos y yo creo que si hay alguien que no es entonces ¡Ay! Esa discriminación es como leve porque quieren ser educados pero namás no les cuadras pero necesitan un traductor y entonces, ah éste es traductor. Entonces es una discriminación así como callada digamos. Sí, no te dicen pinche puto no entres, eso nunca me ha pasado. Puede que de vez en cuando en el remo, con los equipos de remo ¿no? Con los guardias presidenciales dos o tres veces como que me acorralaron y ¡ahora sí tú puto! Y yo me iba como muy digno, como que no caía en los juegos. Una vez me fui llorando así horrible todo el periférico porque se me habían acercado y no sé qué, y yo estaba como muy frustrado de que me pasara eso y que no pudiera hacer nada, y que si así iba a ser toda mi vida, y estaba llore y llore jaja. Y ahora tengo más amigos muy jóvenes y les digo es que yo no sé si esté como reviviendo mis veintes que estaban tan horribles y solos y sin nadie, así deprimente... Y aún cuando trabajaba en despachos de arquitectura, pues la arquitectura, aunque tiene una fama así como medio gay contra los ingenieros, era muy macho el ambiente como para ser gay ¿no? Nunca se me hubiera ocurrido irme a trabajar a una revista o algo así. O sea, cuando entré en publicidad, también había como burlas y la publicidad es ya algo más creativo, hoy en día tienen muchos gays y todo, pero en esa época también era como, no sé. Me hicieron un dibujo el director artístico de esta agencia donde entré, me

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

hizo un dibujo de que estoy cantando con él y están todas quebradas las notas y yo no entendía la broma. Le decía ¿pero por qué si yo no canto? Y él quería decir que mi voz estaba toda quebrada, como el gay jaja y me tardé como un año hasta un día que lo vi y ¡Ah! Yo evadía todo para no tener problemas jaja” (Pedro).

Como lo hemos afirmado, en los casos de discriminación social – como la intolerancia y el prejuicio racial o sexista – la denominación de los discriminados asume frecuentemente la forma de la etiquetación. La etiquetación es una noción socio-psicológica que consiste en asignar al individuo una etiqueta degradante que lo sujeta a un tratamiento involuntario y no personalizado por parte de los demás. En efecto, la etiqueta prescribe y justifica emblemáticamente el tratamiento que el individuo etiquetado recibe de los demás, y al mismo tiempo altera la concepción que el mismo individuo tiene de sí mismo y de su destino según la lógica de la profecía autocumplida. Por eso el individuo etiquetado no puede menos que vivir su etiquetación como un despojo de su identidad personal y de su autoestima¹⁹⁴. En el caso de Francisco, esto lo ha llevado al silencio y a la negación social de su identidad y en el caso de Pedro, dado que no puede ocultar su comportamiento femenino, a la depresión.

A pesar de la discriminación que han vivido, salvo Francisco que es quien más ha ocultado su homosexualidad y que es el que menos discrimina a otros homosexuales, tanto Luis como Pedro reproducen también cierto tipo de discriminación como se verá en los siguientes relatos. Así, por ejemplo, a la pregunta ¿Qué opinas de los travestis?, Luis contestó:

“Esa es una cuestión que escapa un tanto a mi comprensión, por lo tanto trato de ser respetuoso con ellos pero no termino de entender su posición. Quiero pensar que dado que vestirse de mujer no es una cosa natural, quiero pensar que entonces en el caso de ellos, debe haber como un tipo de desorden genérico, de identidad genérica que, como yo no lo siento ni nunca lo he sentido, tampoco lo puedo entender del todo. O sea, yo me imagino que los travestis, su identidad de ellos, es con el sexo contrario, entonces un travesti probablemente en el fondo se sienta mujer. Entonces, si te sientes mujer, quieres parecer mujer. En ese sentido así más o menos lo entiendo” (Luis).

¹⁹⁴ Giménez, 2003, *Op. Cit.* p. 10.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

Desde aquí se percibe que Luis tiene muy introyectados los roles de género como algo natural. Y luego le preguntamos ¿Tú nunca tendrías una pareja travesti?

“No creo, porque a mí me gustan los hombres y me gusta que sean muy varoniles. Es más, ni siquiera sé si podría llegar a tener un amigo travesti. Ni siquiera estoy seguro. Porque uno busca los amigos que tengan intereses similares o gustos similares, o valores similares incluso a veces también. Entonces, con alguien que sea tan diametralmente diferente pues no, no creo que podría llegar a tener una amistad con alguien así. Podría llegar a tener trato e incluso trato respetuoso, pero no creo que amistad” (Luis).

¿Y los transexuales?

“Esos todavía un poco más allá. Yo entiendo que el travesti está inspirado con la imagen del sexo contrario y a veces ni siquiera es tan necesariamente. Y los transexuales entiendo que es alguien que se siente atrapado en un cuerpo equivocado, que su género es el contrario. Entonces es todavía más extraño para mí. Mmm, yo siento por este tipo de gente, si es así como te lo acabo de plantear, que me parece terrible porque me imagino yo si el día de mañana amanezco en un cuerpo de mujer, me voy a sentir muy extraño. Entonces si es así, pues ese tipo de gentes, pues lo único que puedo yo hacer al respecto es tratarlos con delicadeza y respeto, aunque no los comprenda y, este, bueno, ahí están. Ya de por sí su situación es demasiado extraña como para que además carguen con el estigma de todo lo demás. Incluso su apariencia es demasiado extraña a veces. Después de que se hormonan y todo esto, mmm, terminan así como en un limbo en el que no parecen ni una cosa ni otra, muy extraña. Entonces, pobres, realmente les siento, no te diría compasión, pero por lo menos si como cierto sentimiento de que si ya de por sí su situación es tan miserable por naturaleza, pues por lo menos que no sientan el rechazo de nosotros gays porque también es terrible que los mismos gays discriminen a otros ¿no? Podría ser bastante tremendo” (Luis).

Hasta aquí parece tener un discurso “compasivo” pero después relata la discriminación común entre los propios pares cuando le preguntamos que si entre ellos se discriminan:

“Es muy común. Muy común. Es triste, pero es cierto. Me acuerdo que hace unos años estábamos aquí en Reforma un día del gay pride, del gay parade, y estaba yo con mi hermana y mi cuñado, su novio. Mi hermana estaba fascinada, le parecía tan colorido y tan mono todo, y entonces, a la pasada había unos que yo conocía y entonces me saludaban y ¡Ay hola, hola! Y entonces uno de ellos vino y me pegó un beso en la boca y se siguió y cuanto ¿no? Y entonces luego me dijo, ay qué bonito, qué bonito ambiente, qué bonito, qué padre que se

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

respetan y se apoyan y son incluyentes, y las vestidas van junto con los otros y todo ¿no? Y le dije, pues esto sucede nada más este día porque no te creas que somos ni tan incluyentes ni tan buena onda y hay mucha gente que no soporta a las vestidas por ejemplo y, ahorita pues porque estás aquí y no te queda de otra, pero la verdad así como que sean amigos y que sean muy cariñosos y respetuosos, no somos tanto” (Luis).

Le preguntamos entonces que a quiénes discriminan:

“Bueno, te hablo de mi experiencia personal, desde luego. Entre yo y mis cuates y mi círculo, es muy claro que no soportan a las titas que son estos chiquitines muy jóvenes, muy delgaditos, muy afeminados, este, y que abundan y que andan por ahí correteando y jugueteando y todo eso, bueno, no las toleran. Ya no digamos a las vestidas jaja, las pobres, tampoco las soportan. Las soportan así como de lejecitos en un bar, o en un antro, a lo lejos, así como que van a hacer el show o como que son así graciosas pero a distancia. Pero que no se acerquen ni que se empiecen a llevar con uno ni nada de eso. Sí, es lo más típico, ni a las titas, que son esas chiquitinas, ni a las vestidas... Las titas muchas son como adolescentes, muchas son under age, muchos. Y normalmente son muy delgaditos, muy afeminados y, aprovechando que estamos hablando de eso, todos, o la gran mayoría, tienen pinta como, ¿qué te puedo decir?, Eh, porque aquí es un fenómeno no sólo de discriminación sexual, sino de clasismo también. Entonces estos chicos, pues yo no sé de dónde vienen pero se ven como. como de clase bastante baja, entonces siempre hay un rechazo como clasista al respecto. Hay poca gente que podría yo decir que realmente es incluyente y que es abierta, en ese sentido” (Luis).

Y preguntamos también cómo son con respecto a las lesbianas?

“¡Ay! Jajaja Mira, eh, unos amigos nuestros son muy chistosos porque cuando hacen reuniones, hay más lesbianas que gays. Y eso siempre nos ha resultado muy extraño y muy inquietante, porque, no es normal, o sea, bueno, no es común por lo menos. No voy a hablar de normalidad, más bien no es común. Los gays no necesariamente se llevan muy bien con las lesbianas...No sé. Nunca he sabido por qué. Pues yo creo que es otra vez lo mismo, lo que te había comentado. Es esa búsqueda del similar, entonces si ves a alguien tan diferente, porque una cosa es que le gusten las mujeres, como a nosotros nos gustan los hombres, pero desde luego que son bastante distintas a nosotros. Incluso hay muchos antros que son para lesbianas y antros que son para gays y no suelen mezclarse mucho que digamos. A mí la compañía de las lesbianas no me provoca mucho entonces, dijéramos que me es indiferente. Pero sí prefiero que, si voy a salir, si voy a un antro, un antro donde no estén, eso sí. Entonces yo, de alguna manera, pasivamente, estoy discriminando. No sé si sea discriminando, pero sí prefiero un ambiente donde no esté lleno de lesbianas o donde haya muy pocas, si es que las hay, a uno que esté lleno de lesbianas” (Luis).

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

¿Qué es lo que le molesta de las lesbianas?

“Mmm, buena pregunta porque nunca, no, no he analizado mucho el asunto. No te podría decir que es su comportamiento porque las he tratado tan poco que no sabría cuál es su comportamiento prototípico. Más bien su imagen prototípica creo que me resulta, mmm, pues, ¿qué podrá ser? ¿Agresiva? Quizá. Yo creo que me siento medio cohibidón por tanta masculinidad en un cuerpo equivocado jaja. Porque me gusta ver la masculinidad en los hombres, pero verla en las mujeres como que me causa cierto corto circuito. Como que no correspondería. Algo así creo, porque algunas se manifiestan de una manera muy masculinizada, incluso en la manera en que hablan y a gritos, y sus modos, y todo. A lo mejor ¿sabes qué es? Ahora pensando en ello, quizás sea que, así como percibimos cuando una mujer está siendo ridículamente feminoide, igual percibimos cuando una mujer está siendo ridículamente masculinoide. Igual también un hombre. Hay muchos hombres que pasan el nivel natural de ser masculinos y empiezan a comportarse de una manera como, como una caricatura, todo lo contrario de la loca, en macho exagerado. Y hay muchos gays que hacen eso y también son chocantones. Creo que esos extremos son los que me incomodan. Debería de ser lo que sale de una forma natural, lo que no es forzado. Porque yo nunca he tenido problemas con lesbianas, con ningún tipo de lesbianas, pero he estado en algunos lugares donde hay unas lesbianas que son como mujeres comunes y corrientes, como tú quizá, o sea, chicas normales, que te saludan normal, con las que puedes platicar de cosas comunes y corrientes, y no una que te dé miedo al verla, ay, con esta no hablo porque te vaya a tirar un golpe en la cara o algo, o una bofetada. No, creo más bien, y si los chicos son afeminados y eso, en tanto que les salga natural, adelante. Creo que por ahí va” (Luis).

Claramente apreciamos que los dos factores por los que Luis discrimina son por clase social y por su concepción acerca de lo masculino y lo femenino. Como lo mencionamos en el marco conceptual, la división entre los sexos parece estar “en el orden de las cosas” como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser “inevitable”. De esta manera, la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en discursos que la legitimen. La definición social de los órganos sexuales es el producto de una construcción operada a través de la acentuación de algunas diferencias que se asumen como naturales en los roles de género. En la dinámica de la dominación, encontramos una división arbitraria que lleva a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. Esta clasificación se inscribe en el cuerpo como un programa de apreciación,

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

percepción y acción que hace aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos. Gracias a que el principio de visión social construye la diferencia anatómica y que esta diferencia social construida se convierte en el fundamento y en el garante de la apariencia natural de la visión social que la apoya, se establece una relación de causalidad circular que encierra el pensamiento en la evidencia de las relaciones de dominación, inscritas tanto en la objetividad, bajo la forma de divisiones objetivas, como en la subjetividad, bajo la forma de esquemas cognitivos que, organizados de acuerdo con sus divisiones, organizan la percepción de sus divisiones objetivas. El cuerpo biológico es, entonces, un cuerpo construido socialmente regido por principios fundamentales de la visión del mundo androcéntrico. A partir de su naturalización es imposible observar la causa que dio origen a la división arbitraria: la relación de poder y dominación. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya¹⁹⁵.

Francisco que es a quien más le han afectado los prejuicios sociales hacia los homosexuales es el más aceptante como lo demuestra su discurso:

“No sé, a mí no me gusta el hombre afeminado, o sea, no siento rechazo por él, al contrario, se me hace divertido, pero no siento atracción. No tendería a discriminarlo, no, definitivamente no. Al contrario, o sea, creo que son personas que ven las cosas de otra manera, que pueden ser divertidos inclusive hasta, este, este, de autoenseñanza. Ya realmente cuando tú tratas con ellos, cuando te quitas todos tus prejuicios de que si viene pintado, si es un travesti, por ejemplo, ya yéndonos a un extremo, dices bueno, estás platicando con él, bueno no lo veas ¿no? O sea si yo te lo tapara y nomás platicaras tú con él, puede haber cosas muy muy interesantes, de todos ellos ¿no? Pero siempre la gente se bloquea con el prejuicio ¿ok? El extremo, creo yo, es el afeminado o el travesti. Yo te lo digo de una manera franca, o sea, yo no podría tener una relación íntima o de enamoramiento con un homosexual afeminado ¿ok? Pero no lo discriminaría tampoco” (Francisco).

¹⁹⁵ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

Entonces insistimos, ¿No hay nadie a quien tú discriminarías?

“No, de la clase homosexual no” (Francisco).

¿Ni a las titas, ni a las vestidas?

“No, no tendría ningún problema siempre y cuando también entiendan. O sea, espérame, así como existe el mundo de los straight, hombre mujer, bueno, dentro de nosotros en el mundo de los homosexuales, también tenemos nuestras preferencias. No quiere decir que estés abierto a que cualquier macho que se te pare enfrente pues es el que ahí está. Pérame. Yo tengo gustos, maestro ¿ajá? Tengo gustos muy particulares. Me gusta varonil, peludones por decir algo, gordito fíjate, hasta eso. Yo no quiero ser gordo, fíjate cómo está el asunto Dominique, pero si están chonchitos me agrada” (Francisco).

Y los únicos que le causan un poco de conflicto porque siente que se agreden el cuerpo son los transexuales:

“O sea, desde el punto de vista de la discriminación, yo no discriminaría a un transexual ¿no? De hecho pienso que es una persona que tomó una decisión la más, más difícil dentro del género homosexual, o sea, la de cambiarse verdaderamente el sexo, de tener análisis psicológicos, de tener hormonas inyectadas para ayudarse a todo esto. Consideraría que es algo, un súper paso. Yo lo respetaría de hecho ¿eh? Por esa decisión. Una decisión de huevos de una tonelada, o sea, para hacer eso. Ahora, considerarlo apropiado, yo en lo personal no lo consideraría apropiado porque, o sea, vas a tener una bola de problemas biológicos en tu cuerpo que yo no sé si valga la pena en vez de haber optado por algo pues un poquito menos agresivo a tu cuerpo como, bueno, pues conviértete en un travesti mano. También hay mercado jaja, llamémosle de alguna manera. O sea para qué llegar al extremo de quitarte parte de tu cuerpo o ponerte otras cosas de otro cuerpo, no sé cómo decirlo, cuando puedes optar por esa vía ¿no? Y además creo que la ciencia médica no está lo suficientemente avanzada como para dejarte como un perfecto ser humano del otro sexo ¿ok? Creo que hay muchas complicaciones fisiológicas, biológicas, y creo que no vale la pena. Como tampoco yo soy de esas personas que optaría por hacerse una cirugía plástica extrema ¿no? En la que te cambias y todo eso. Para mí es viable un lifting o cosas así pero que siga siendo yo mismo ¿no?” (Francisco).

Tampoco le molestan las lesbianas:

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

“Ningún problema. Al contrario, también opino lo mismo que opinaría con un afeminado ¿no? O sea, su manera de ver las cosas a veces es muchísimo más interesante que el estar hablando con una persona de, llamémosle los normales ¿no? Sí, no tengo ningún problema de estar hablando con ellas, o de verlas que se abrazan, o que se besuquean ¿no?” (Francisco).

En este caso vemos el peso que han tenido los prejuicios y agresiones sociales hacia el homosexual en su decisión de permanecer oculto por miedo a dejar de ser querido ya que él no tiene introyectado un patrón de género o de clase social que lo lleve a discriminar a nadie como sucede con Luis.

Pedro también se distingue de los homosexuales que no son como él, estereotipándolos como conflictivos como se aprecia en sus respuestas:

“Los travestis, bueno, es un mundo que yo no entiendo. Pero los entiendo más que los transexuales. En Inglaterra tuve una amiga que era amiga de una amiga, por eso la conocí, que era transexual. La amiga me contaba lo difícil que era y dice es que a mí me gusta el cuerpo del hombre, ser hombre y todo eso. Tal vez me gustaría tener más forma o algo así, pero no entiendo esa idea de mutilarse y cambiar a otra cosa. Para mí no es necesario y no lo entiendo. No lo entiendo. Una cosa es ser hombre y amar a otro hombre y otra es tratar de ser mujer. Porque además esta de Inglaterra, después de casarse con el hombre de su vida, decidió hacerse eso y terminó con una mujer. Entonces ya era como ¡no! Y los travestis me caen bien en el sentido de su afán de diversión pero son gente también muy conflictiva, muy agresiva, es como la mujer es mujer y no va corriendo a decir soy travesti. Es puro conflicto. Son muy, este, muy sexuales, muy creídas, todo el tiempo están como demostrando como que son más femeninas que la mujer y más sexuales que los hombres. Bueno y he conocido muchos. De más joven también les gustaba mucho. Me acuerdo uno que estaba súper enamorado de mí. Y yo me hacía como la idea pero ¡ay, ya son las cinco de la mañana y te está saliendo pelo! Saca de onda a la fantasía. Y él ¡ay no!, ¿por qué me dices eso? Es que tú quieres ser como mujer y yo estoy tratando de verte como mujer pero de repente tienes la cosa más grotesca del planeta con barbas ¿no? Y el make up todo corrido, o sea qué onda ¿no? Pero, digo, eso lo acepto como algo que existe” (Pedro).

Hasta aquí denota también el estereotipo de los roles de género en su juicio hacia los travestis pero es más aceptante con las lesbianas que Luis:

“Con las lesbianas, este, sí también, ¿qué te puedo decir? Siempre hay un conflicto porque es como los extremos opuestos ¿no? Las que les gustan las mujeres y los que les gustan los hombres y los dos como que odiamos lo otro.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

Entonces es como muy difícil, pero hay un nivel cultural o algo, que podemos entender la similitud ¿no? También un tiempo iba como a muchas fiestas donde había muchas lesbianas y me encantaba oír todo su lenguaje. Yo lo oía como iguau, qué cálido!, me encantaría que alguien me hablara así ¿no? Que véngase pacá mija, que las mieles y no sé cuánto, y a mí no me dicen nada jaja. O cosas muy cursis ¿no? De gay locas pero como muy cursis ya, ay papito o cosas como que no cuadran. Y sí siempre me han caído bien las lesbianas pero siento que más bien es ella que como que se aburren y ellas están pensando, bueno, quiero estar con mi amiga o quiero unas amigas. Conflictos de ellas” (Pedro).

Como vimos en los casos de Luis y de Pedro concuerda lo que dice Castañeda en el sentido de que la homofobia internalizada generalmente provoca actitudes de discriminación entre los mismos homosexuales, ya sea de los gays hacia las lesbianas, o viceversa, o entre homosexuales del mismo sexo¹⁹⁶.

Con respecto a la expresión pública de la homosexualidad los tres opinan de manera similar: los homosexuales pueden mostrar su afecto en público pero sin dejar el recato implícito en la moral sexual burguesa. Ante la pregunta ¿Crees que los homosexuales tienen derecho de mostrarse en espacios públicos? Luis respondió:

“Sí. Creo yo, en otras ocasiones, me ha resultado muy incómodo estar en un lugar público cuando veo dos a dos bugas que se están fajoteando, que están en un faje tremendo, que están así como muy candentes, en un lugar público me parece muy incómodo. No me molesta en absoluto que se demuestren cariño, un beso, que se tomen de la mano, que se hagan algunos cariños. No, y tampoco me molesta que lo hagan los gays, en absoluto. Que se estén fajando en la calle sí me molesta. No tiene uno necesidad de estar viendo eso, vamos. En ningún caso. A lo mejor soy muy mojigato pero igual me molesta que los perros estén copulando en la calle enfrente de todo mundo. Exactamente igual, ¿eh?” (Luis)

De manera muy similar respondió Francisco:

“Eh, uf. No sé qué pensar Dominique. De hecho yo por ejemplo al ver una pareja straight que se está besuqueando cachondamente en un lugar público, o sea, considera que eso debe ser algo discreto en términos generales ¿sí? Quizás

¹⁹⁶ Castañeda, 2000, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

agarrarse la mano sí debería de hacerse pero ya un cachondeo un poco más pasionalón o todo eso, pues creo que hay lugares para eso. Lo opino en ambos sentidos ¿no? tanto homosexuales como parejas straight ¿no?” (Francisco).

Y Pedro:

“Sí, con respeto a terceros. Se pueden dar la mano, se pueden dar un beso, se pueden acariciar de una manera discreta, sí. Creo que es bueno y creo que es saludable. Como que claro, tienen todo el derecho de hacer lo que quieran, pueden tener los clubes y, digo, antros, restoranes o lo que sea. Y que vayan vestidos como quieran y todo” (Pedro).

En el fondo de las tres respuestas se encuentra el problema del valor y el sentido del manejo del cuerpo en sociedad. Como lo señala Norbert Elias¹⁹⁷, el refinamiento de los usos y hábitos burgueses basados en los escrúpulos, el pudor y el asco, es decir, todo lo que se debe ocultar, dieron paso a la consolidación de la moral burguesa y estos principios siguen operando en la mayoría de los actores sociales.

Con respecto a derechos, aunque con argumentos distintos, los tres piensan que los homosexuales deberían tener los mismos derechos que cualquier ciudadano, a diferencia del resto de los entrevistados que opinan que sí deberían tenerlos pero al mismo tiempo se contradicen al manifestar que no deben adoptar hijos. Incluso Francisco considera que serían muy buenos padres. Así, ante la pregunta, ¿Piensas que los homosexuales deberían de tener los mismos derechos que los heterosexuales? Luis contestó:

“Sí, igual que los negros, que los blancos y sí, es decir, todos. En virtud de que pagamos los mismos impuestos, deberíamos de tener derechos. A menos que hubiera ciertas exenciones. O sea, si eres gay no pagas impuestos por ejemplo en el seguro social por guarderías porque no vas a tener hijos, ok, entonces a lo mejor si no pagas eso, no puedes adoptar hijos, bueno. Ok, ese tipo de cosas. Pero en vista de que estás pagando. Adelante, tienes los mismos derechos” (Luis).

Y Francisco:

¹⁹⁷ Elias, 1993, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

“Sí, sí, creo que sí. Ahora sí que sin tener gran experiencia creo que hasta podrían ser muy buenos padres porque sienten cariño por los niños aunque sean adoptados o recogidos de la calle, qué sé yo, pero pueden tener un amor paternal o maternal tan igual como una pareja, este, normal ¿no? Ahí sí, deberían tener los mismos derechos” (Francisco).

Finalmente Pedro:

“Pues sí, ¿no?” (Pedro).

Es importante recordar con respecto a este punto, que el Derecho es una construcción social que produce identidades y subjetividades, y que contribuye a construir el imaginario colectivo: al ser un discurso social, es parte del proceso de construcción de la realidad, interviene cuando reconoce o niega facultades, pero también cuando define categorías. Así, el ser mujer, hombre, niño/a, adolescente, capaz o incapaz, delincuente o víctima están determinados por el Derecho, y según esa calidad se es o no sujeto de derecho. De esta manera, el Derecho refleja los valores, los mitos, los rituales, los imaginarios, las creencias de la sociedad para la que rige y que terminan por convertirse en los supuestos que garantizan o no su eficacia. Es en este sentido que Foucault (1976) afirma que las prácticas judiciales, es decir la manera en que las personas arbitran los daños y las responsabilidades, definen formas de saber, tipos de subjetividades y relaciones entre el sujeto y la verdad¹⁹⁸. En efecto, el Derecho reconoce como sujeto de derechos sólo a determinados sujetos que cumplen ciertas características. El Derecho constituye a los sujetos, los ubica frente a otros actores, les marca ciertos comportamientos, atributos, roles, lugares; legitima, excluye, prohíbe conductas, permite otras; define diferencias de género que constituyen a lo masculino y lo femenino, con características opuestas y contradictorias; legitima o no relaciones, controla, restringe o justifica el ejercicio de la sexualidad. Mientras menos heterosexuales sean las personas, menos igualdad ante la ley existe.

¹⁹⁸ Foucault, 1977, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

Dado que el resto de los entrevistados no acepta la homoparentalidad, aunque se contradigan al decir que los homosexuales deberían tener los mismos derechos que el resto de la ciudadanía, les preguntamos si nunca han deseado tener hijos. Los tres contundentemente negaron tener ese deseo como se observa en sus respuestas. Luis afirmó:

“Yo no quiero tener hijos porque no me gustan los niños. Ni los soporto, ni sé qué hacer con ellos y eso” (Luis).

Francisco pensaba en la posibilidad de casarse y sólo en ese caso tener hijos pero, aunque no le disgustan los niños como a Luis, dice hartarse con ellos:

“No, nunca. No, para nada. Me llevo bien con mis sobrinos y paso un buen rato con ellos pero no mucho tiempo. Si me gustan los niños, me gusta jugar con ellos, pero llega un momento en que ya me saturó, digo ya ya ya. Decía si llego a casarme o si llego a emparejarme y vienen los hijos, bien. Y si no, también. Por la misma situación. Que tienes que dejar descendencia y esas cosas, yo no pienso de esa manera. Pienso que hay también un cierto componente egoísta, o sea ¿por qué quieres dejar descendencia? ¿Quién te dijo que tu DNA es el mejor del mundo? Hay un componente ahí de ego. Insisto, sigue siendo mi propia comprensión, o argumentación, no lo sé. Ni siquiera creo que tus propios padres, si ya te casaste, tienen el derecho de decirte, oye tú, cuándo vas a tener descendencia, no. la tengo o no la tengo y así es mi vida. Así lo veo yo” (Francisco).

Como se observa, su concepción acerca de los hijos también se basa en una unión heterosexual probablemente permeado, como ya lo mencionamos anteriormente, por la representación psicoanalítica de la familia nuclear donde son esenciales las figuras materna y paterna.

Pedro piensa que no sería un buen padre dado su carácter aprehensivo y su infelicidad:

“Nada, Cero. No, porque yo sé que yo soy tan inmaduro y tan irresponsable, tan preocupón, que no sabría qué hacer. El hijo de mi hermana me lo dejaron cinco minutos y ¡ay! Yo no sé si se va a envenenar porque ¿no? la responsabilidad de que si está bien educado, o no está, que si...Yo siento que yo no soy lo suficiente feliz como para ¡sí vengan al mundo hijos!” (Pedro).

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

Como se verá a continuación, obviamente la experiencia de vida tiene mucho que ver con las respuestas pero, en el caso de Luis, llama la atención el estereotipo que tiene tanto de los heterosexuales como de los homosexuales aunque intente no encasillar. Ante la pregunta, ¿Si te dijeran, vas a volver a nacer, puedes escoger entre ser gay y ser buga, qué escogerías? Luis contestó:

“Mmm, mmm, Pues yo creo que, ¡Ay, no sé! Qué pregunta tan difícil, ¿eh? Este, silencio. Podría decirte que yo he vivido tan tranquilo y tan a gusto siendo gay, que podría decidir sin mayor bronca volver a ser gay. Pero quiero pensar que si hubiese sido buga, probablemente tampoco hubiera tenido mayor problema con mi vida. Entonces quizá hubiera podido llevar una vida satisfactoria y padre siendo buga, creo. La única diferencia es que a los hijos les caen del cielo porque tienen como consecuencia que tienen sexo y nosotros no. Pero fuera de eso creo que no hay mayor diferencia, eh. Desde luego que tener un hijo eso sí afecta en gran medida tu vida. Completamente. La vida no es para nada igual una vez que has tenido un hijo que cuando no lo has tenido. Pero los bugas creo que no desean a los hijos per se sino que les caen del cielo porque, bueno, por un descuido o por lo que sea y chin, ya llegó. Y a nosotros no nos puede pasar eso así es que esa es la diferencia. Para un gay normalmente es muy complicado tener un hijo. Híjole, no sé realmente cuál es la respuesta correcta a tu pregunta. Si yo hubiera preferido ser buga o no. No lo sé. No te la puedo contestar” (Luis).

Y entonces le preguntamos, ¿Sientes que cambiaría mucho tu vida o nada más en el aspecto de los hijos?:

“Nada más en el aspecto de los hijos. Probablemente tendría uno, dos o varios hijos, no sé. Pero fuera de eso, quiero pensar que no cambiaría mucho aunque no lo sé del todo. Tengo amigos que es muy rara su situación, uno en particular, que viene de un medio un tanto hostil, bastante hostil a veces, y él quiso eso porque entre todos sus hermanos, el único que es analítico, es él. El único que se cuestiona cosas, es él. El único que ha optado por mejorar su vida de una manera social, es él. Y todos sus hermanos, mujeres y hombres, siguen viviendo como salvajes, este, en unas condiciones de miseria y de retraso tremendo, son incapaces siquiera de cuestionar nada en la vida y es una bola de cosas que cuando se presentan a veces uno se pregunta ¿por qué él es diferente no nada más sexualmente, o sea, si él hubiera sido buga también estaría igual que los otros de jodido, lleno de niños, con miles de problemas en su casa, con una esposa que golpea continuamente, o sea todos esos panoramas horribles, o ¿él es diferente porque es gay? No lo sé. O sea, no sabemos si ser gay te vuelve necesariamente más sensible hacia ciertas cosas o no, y esa es una cuestión muy interesante porque tenemos la tendencia a pensar que los gays son

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

sensibles y son como más analíticos quizá, todo eso, ya sabes. Sería interesante averiguarlo porque te aseguro que hay gran cantidad de gays que no pasan de cortarles el pelo de una manera más o menos bonita a alguien. Y quiero pensar que también hay bugas brillantísimos que han sobrepasado esa idea de que los bugas son conformistas que es la idea que nosotros tenemos acerca de los bugas. Buga, ah, entonces se la pasa el domingo viendo fútbol o rascándose la panza o cosas así. ¿Si conoces esa expresión, no? Si es buga entonces tiene que encajar en un prototipo de buga que es el buga que ve televisión y toma cerveza con sus amigos y está panzón y no se arregla y no se cuida, un poco así ¿no?” (Luis).

Francisco, quien se siente muy exitoso a nivel social pero que ha vivido fuertes depresiones por haberse sentido obligado a ocultar su homosexualidad por miedo a dejar de ser querido, contestó:

“Absolutamente, lo único que cambiaría en mi vida es haber nacido homosexual. Más que todo por las circunstancias en las que viví ¿no? Si mi situación fuera diferente, en el año 3000 por ejemplo, ya que hubiera evolucionado la sociedad, pues entonces te hubiera respondido de otra manera. Pero yo te respondí con la situación que es actual ¿ok?” (Francisco).

Y la respuesta de Pedro es interesante pues resume el proyecto hegemónico masculino y plantea el proyecto homosexual como una alternativa lo que es muy importante frente a la crisis de la masculinidad que se vive en los tiempos actuales:

“jajaja mi mamá siempre me decía, es que va a ser más difícil. Yo creo que es más fácil, o sea, no tengo ni que cumplir socialmente con hacer veinte casas, tener tantos millones, o tener tantos hijos, o tener la esposa más guapa. O sea, hay muchas cosas que no tengo que hacer. Mi proyecto es gay. Y lo difícil es, bueno, pues hacerte una vida así. Pero se me hace que no es más difícil, entonces en ese sentido yo he sido muy, eh, bueno, no feliz, pero he estado como a gusto realmente. Así fue mi vida y ya. A la hora de elegir igual y quiero probar otra cosa ¿no? Ahora quiero ser güero. Igual y ahora quiero ser heterosexual. Pero no porque odiara mi vida. No más por un cambio, pero más bien cambiaría otras cosas. Haber estudiado hasta el final mi carrera y así” (Pedro).

Como bien lo refiere Jiménez (2007), el mandato cultural hegemónico para el varón consiste en ser el sostén de la familia, el protector del hogar y el proveedor de bienes. La sociedad refuerza en él la voluntad de acatar este mensaje, premiándolo con el privilegio del poder y el predominio en la esfera

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

pública. Debe ganarse un lugar, ser juzgado según el éxito social que alcance, en suma, pagar el precio de los beneficios que disfruta por ser varón. Así, el hombre oscila entre el triunfo y el fracaso; un hombre es lo que logra, no tanto lo que es¹⁹⁹. Ahora bien, dada la creciente participación de las mujeres en la vida pública y laboral, en un contexto cada vez más individualizado y autodeterminado, podrían comenzarse a romper las normas culturales androcéntricas para reconstruir los sentidos de la masculinidad y la feminidad. En este sentido, como bien lo advierte Pedro, hoy en día la homosexualidad atañe a todos porque nos obliga a confrontar ciertos temas que se han vuelto cruciales, y porque los homosexuales ejemplifican rasgos, conductas y formas de relación que no se circunscriben a los roles tradicionales y por lo tanto pueden dar algunas respuestas a las preguntas: ¿Qué formas puede tomar la pareja cuando el matrimonio no es ya el único modelo posible? ¿Y qué otras posibilidades hay para el amor, la amistad y el sexo? Sobre todo si tomamos en cuenta que la masculinidad orientada al éxito está específicamente construida para que los varones alcancen objetivos sociales, en los que ellos tienen que demostrar que son „hombres de verdad’ y toda esa concepción de su propia vida a menudo tiene consecuencias nocivas para todo(a)s. En los hombres, específicamente, la presión social para que se adhieran a normas tradicionales de la masculinidad, tiene consecuencias directas sobre su salud mental y física²⁰⁰.

En este sentido también resultan interesantes las respuestas ante la pregunta, ¿si se descubriera que hay un gen que es el que determina la homosexualidad, crees que habría que intervenir para eliminarla? Luis contestó con el estereotipo social del homosexual artista:

¹⁹⁹ “Algunas ideas acerca de la construcción social de las masculinidades y las feminidades, el mundo público y el mundo privado”. En: Jiménez, G.M.L y Tena O. (coords) 2007, *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México, UNAM-CRIM. México, pp. 99- 118.

²⁰⁰ Jiménez, 2003, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

“Hijos, este, ¿a las nuevas generaciones por ejemplo? ¿A los niños que van naciendo que se les inmunizara contra la homosexualidad desde que están en el vientre o eso? Pues no, no creo. No lo creo, por una razón muy simple. Eh, si eso llegara a suceder probablemente, no lo sé, pero probablemente también, estarían inmunizándolos también contra genes artísticos y ahí habría una pérdida sustancial en el desarrollo de la sociedad. Y no quiere decir que todos los genes artísticos sean gays, pero una buena cantidad lo son” (Luis).

Francisco, por su lado, respondió de acuerdo a su experiencia:

“Qué difícil pregunta. Como ya te dije Dominique, yo hubiera preferido no nacer homosexual por lo difícil que ha sido para mí, pero tampoco podría decir que es lo mejor para todos ¿no?” (Francisco).

La respuesta de Pedro es muy interesante en el sentido de plantear al homosexual como puente entre hombres y mujeres:

“No, a mí se me hace que es muy importante, ya después de todo lo que según yo he sufrido y no sé qué, es muy importante la existencia del homosexual. Se me hace que es el puente entre los hombres y las mujeres. Se me hace que realmente no se entienden, son como dos mundos aparte. Pero yo tampoco los entiendo porque no tengo esa atracción heterosexual. Pero uno siempre le está explicando, güey, es que ella te dijo esto, o lo que significa es que la beses o no sé. Y ella dice, oye, es que él me hizo esto. No, no seas tonta. Como que es una liga muy importante en muchos aspectos” (Pedro).

En una sociedad en la que “...„ser hombre’ se define en primer lugar como alejado, o en oposición clara a todo lo que pueda ser femenino; ser hombre de verdad es estar „limpio de feminidad’ con lo que se exige a los varones renunciar a buena parte de sí mismos”²⁰¹, es importante el planteamiento de Pedro del homosexual que, al no tener que responder a los roles típicamente masculino o femenino, puede ser un buen “traductor” entre hombres y mujeres. Sobre todo en la época actual en la que dichos roles van cambiando por las exigencias sociales y económicas.

Dado que dentro de los estereotipos acerca de los homosexuales está la promiscuidad, veamos ahora cómo ha sido su historia de parejas. Recordemos que esta idea surgió de la figura del homosexual enfermo que, como vampiro, buscaba continuamente víctimas para saciar su apetito sexual. Luego vino la liberación gay y, junto con ella, la revolución sexual, en los 70s, que invocaba la

²⁰¹ Jiménez, *Idem*, p. 44.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

exploración del amor libre. Pero, mientras que todo este divertimento sexual se interpretó como una etapa pasajera de la evolución de las mentalidades, en los homosexuales se consideró un atributo esencial. Tiempo después llegó la tragedia del sida, identificada en un principio como una epidemia gay en la que muchos vieron un castigo divino a la inmoralidad y promiscuidad de los homosexuales²⁰².

Como se verá, los tres casos son muy diferentes lo que indica que no se puede establecer un estereotipo en este sentido. Luis ha tenido pocas parejas y relaciones muy largas como se ve en sus respuestas. Ante la pregunta, ¿Cuándo empezaste a tener parejas?, contestó:

“Muy temprano, a los dieciocho años. Recién cumplidos los dieciocho años conocí al que fue mi primera pareja durante catorce años. Entonces, este, fue muy bonita relación y muy fácil también de alguna manera. Él era una persona bastante mayor que yo, veintidós años más grande que yo. Él era un señor en aquel entonces, maduro. Bueno, tenía treinta y nueve años, casi lo que yo tengo ahorita. Y fue como si, qué te podría decir, como si una persona grande, confiable y estable y madura, me tomara de la mano y me llevara a vivir al mundo de la, de vivir sexualmente ya activo, padre, a gusto, eh, sin conflicto conmigo mismo ni con él, ni con nada. Eso fue muy padre. Tuve mucha suerte porque hubiera podido caer en manos de una persona tremenda y me hubiera ido como en feria ¿no?” (Luis).

Le preguntamos también si antes de él no había tenido ninguna experiencia:

“Nada, escarceos, así leves. Pero no, nada que comprometiese así como sentimientos y eso, no. Hasta ahí fue cuando me descubrí que al tiempo de tratarlo y eso ya estaba enamorado... Este señor era muy discreto y él siempre me dijo desde un principio ¿sabes qué? Tu casa tu casa, la mía la mía y nosotros acá muy a gusto. Prefiero no revolver las cosas y él así lo manejaba y así lo manejamos... Era la primera vez que yo tenía una pareja entonces no tenía yo un comparativo, un referente, entonces pues así es y así es. Y no hubo problema ¿eh? al respecto” (Luis).

Le preguntamos también si ha tenido parejas de largo plazo, a lo que respondió:

²⁰² Castañeda, 2000, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

“Sí. No he tenido muchas, es decir, después de esta primera pareja con la que duré catorce años, se acabó la relación, me vine yo a México a trabajar y como a mes de estar aquí conocí al que iba a ser mi segunda pareja. Con el que duré cinco años y medio, y se terminó también. Y ahorita llevo un poco más de un año con la pareja actual, y que pinta para ser también bastante larga” (Luis).

También le preguntamos sobre otro estereotipo que asume que en las parejas homosexuales uno adopta el rol masculino y el otro el femenino, a lo que contestó:

“¿Qué te podré decir? Probablemente en cierta medida sí, pero yo creo que se, que continuamente se están extrapolando. Es decir, no hay uno que siempre tenga el rol femenino y otro el rol masculino, sino que continuamente se están pasando uno al otro. Es decir, siempre hay alguien que a lo mejor le interesa más decorar la casa y al otro le valga un poco menos o le interese un poco menos interesante, pero igual, al otro, le resulta más importante la ropa, por decirte algo, o cosas así. Pero no necesariamente todo el tiempo ni como patrón. Para nada... Hay quien, eh, critica mucho eso porque dice que copiamos, los esquemas de los bugas, y que si a los bugas no les funcionan, pues menos nos van a funcionar a nosotros, un poco así ¿no? Mmm y yo no sé si es que les copiamos a los bugas o si los bugas lo hacen porque finalmente es necesario hacerlo. O sea, tiene que haber alguien que se encargue por ejemplo de que la casa esté funcionando porque ninguno se encarga, pues van a vivir en un cochinerito ¿no? No es tanto de que le toque a la mujer. Yo conozco casos en los que las mujeres son muy fongas y entonces el hombre lo tiene que hacer, si es que quiere vivir en un ambiente limpio por lo menos o ordenado ¿no? Y en ese caso no podrías decir que el hombre está tomando actitudes femeninas. Creo. Simplemente es alguien a quien le gusta el orden y si a su pareja no le gusta, bueno, pues lo tendrá que hacer él ¿no? No, no creo realmente que copiamos” (Luis).

Como se observa, en esta discurso Luis vuelve a responder de acuerdo a los roles de género que tiene introyectados.

En el caso de Francisco, tampoco se puede hablar de promiscuidad puesto que hace apenas dos años que ha empezado a buscar relaciones homosexuales dada su invisibilidad:

“Apenas hace dos años, Antes no, este, no, no, no, o sea, era ¿cómo decirlo? Era a través de un querer estar con una persona de mi mismo sexo, no atreverse, y a través de la amistad pues sentirte que namás podías llegar a eso, cercano nada más. O sea, mantenerme dentro de una cercanía y aunque no tuvieras tú pues sexo con esa persona, que te gustaba, sentías cariño, afinidad, y pues sexo no lo tenías y te masturbabas, punto. Esa es la manera ¿no? de

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

contemplar los dos mundos sin poder, ¿por qué? porque tú no sabías si esa persona también era homosexual o no ¿Y si no lo era? Como la mayoría de los homosexuales que vamos a lugares que no hay homosexuales, podemos tener esa dificultad ¿no? Te enamoraste de alguien que no es homosexual ¿no? Y entonces si tú se lo develas pues vas a tener el chasco ¿no? Sabes qué maestro, pues yo contigo no porque yo soy machín o yo soy straight, whatever ¿no?...Es muy difícil, absolutamente, estar disociando toda la personalidad por pedacitos ¿no? diría yo. Te digo, nunca le he dedicado yo tiempo a conocer causas, orígenes, o todo eso. Es la primera vez ¿no? que analizo, aquí contigo, esta situación” (Francisco).

En el caso de Francisco la clandestinidad ha tenido altos costos: alternar entre fingir y no fingir implica una gran vigilancia y un gasto de energía psíquica muy grande que puede tener consecuencias adversas en todas las áreas de la vida, y no sólo en la privada, al perderse espontaneidad y sinceridad. Su homofobia internalizada lo ha llevado a negar relaciones homosexuales por el miedo a perder los afectos que siente seguros. De hecho, cuando le preguntamos, ¿si conocieras a un chavo y él te propone vamos a vivir juntos, sí le entrarías?, respondió:

“Eso se daría en ese momento, este, Dominique. Precisamente. O sea, cómo mantener una relación ya estable, sin seguir ocultando más. Pues en ese momento yo tendría que analizar la situación. Hasta que no se dé yo digo ¿para qué mal viajar, no? En algo que si no se da pues para qué ¿no? En ese momento yo le pensaría ¿no? Si sacrificar entre comillas o si a lo mejor dentro de develarles mis orientaciones sexuales pierdo algunos amigos, espero que no hermanos, vale la pena por conservar un cariño que hoy puede ser un cariño abierto, pero tampoco no es eterno ¿eh? Puedo perderlo, podemos no llevarnos en el futuro. No sé, toda esa situación se pensaría en ese momento” (Francisco).

Su homofobia internalizada es tan fuerte que ni siquiera lejos de su ámbito social se ha dado permiso de vivir relaciones homosexuales. Le preguntamos si durante su estancia en Japón, donde hizo su doctorado, tuvo alguna relación y lo que respondió:

“No, fíjate que no Dominique. También seguí manteniendo, a través de amistades, seguí manteniendo un grupo de amigos muy muy fuerte, también casi familia. Estamos hablando de que yo me generaba mi propia familia, este, un grupo muy loco pero queridísimo de amigos, este, con eso me llenaba. Ahí sí no tenía yo con ninguno de ellos un apego de cariño homosexual ¿no? Sabes, disfrazado de amistad. De repente en el bar de Mama San, al que acudía yo, ahí

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

sí empecé a notar un cierto enamoramiento de un tipo que no era de este grupo con el que yo me movía, pero como el enamoramiento con esta persona sí comenzaba ya a ser fuerte, yo acudía mucho al bar de mama San. Y no tanto porque mama San me procurara a mí. Yo era uno de sus favoritos. Yo era el único extranjero que me metía ahí en el bar, sino porque también iba a ver si se aparecía mi famoso enamorado ¿no? A veces echábamos la copa ahí, Mama San nos invitaba a todos sus favoritos a comer. Mama San no sé si era una persona soltera o divorciada, nunca me atreví a preguntarle, como los japoneses también son muy reservados. Pero ella era muy linda. Me sentía bien. Me sentía que pertenecía también a otro grupo, y pues de repente ahí estaba mi enamorado y decía, bueno, pues me siento satisfecho ¿no?” (Francisco).

Por lo visto Francisco vive en búsqueda constante de un grupo de pertenencia lo que implica un deseo grande de ser aceptado y querido. De acuerdo a Castañeda (2000), si el homosexual está muy ligado emocionalmente a su familia y sus padres no lo aceptan plenamente, puede tal vez seguir buscando, obsesivamente, una aprobación que nunca conseguirá²⁰³. Le volvimos entonces a preguntar si en Japón nunca tuvo un novio frente a lo cual reiteró la inhibición de sus deseos por el miedo a ser descubierto:

“No, no, no. Una vez me senté en un sauna, que no se me hizo nada sano ¿no? Porque te puedes quedar a dormir en un sauna, allá en Japón. Los hoteles son tan caros que tú vas a un sauna y hay arcones de literas. Entonces te quedas a dormir. Tienes bar ahí adentro. Estoy hablándote de un sauna no homosexual ni nada de eso, ni tampoco está diseñado para ese tipo de encuentros ¿ves? Entonces un día estando ahí salí tan acelerado de mi ritmo cardiaco de meterme al vapor, que no podía dormir. Entonces bajé a la sección, como una sala de televisión donde también hay literas, generalmente está abarrotado porque están viendo películas pornográficas ¿ok? Y te dan ahí una manta. Entonces empecé a tocar al de al lado ¿no? Sin conocerlo, y aquel me siguió ¿no? No pasó de ahí. Ni siquiera tuvimos eyaculación ni nada de eso. Entonces, fue lo más cercano que tuve. Ah, creo que hubo otra. Ese es un encuentro pues realmente loco, o sea, porque ahí no hay enamoramiento ¿eh? Ni siquiera le vi la cara jajaja. Ni hubo penetración ni nada de este tipo de cosas ¿no? Pero fíjate que recuerdo otro, mucho antes, en un viaje que hicimos también a un lugar y había un mexicano. Y yo acababa de llegar a mi doctorado, un año, creo yo Dominique. Y ya andaba bastante ebrio en un festival de verano de ahí de Japón. Nos invitaron a una casa de campo. Y en una de esas, ya andaba medio ebrín jajaja, le digo a mi cuate qué onda, vamos a salir a caminar ¿no? Y ya en

²⁰³ Castañeda, 2000, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

esas, tenemos ya en esas nuestro encuentro homosexual eh, ¿cómo se llama? sexo oral ¿ok? En una cabaña que encontramos ahí abandonada en el camino. Pero entonces al día siguiente viene la cruda moral. ¿Por qué? Porque dices ¿qué onda maestro? Porque tampoco, porque lo hice ahora sí que en una noche de copas, este, no estaba enamorado de esta persona ¿ok? Entonces él me empieza a buscar pero yo parte miedo y parte que no había enamoramamiento todavía. Fíjate, te estoy hablando de hace 19 años. Si soy sincero, sí, todavía había miedo. Yo también soy mexicano, me va a ver aquí en México. Ve hasta dónde se proyectaba mi mente analítica ¿no?” (Francisco).

Francisco justifica su homofobia internalizada como mente analítica sin percatarse de que los homosexuales deben aprender a deslindarse de los estereotipos que la sociedad les ha impuesto. Su meta consiste en vivir bien a pesar de su homosexualidad, sin darse cuenta que podría ser gracias a ella.

Cabe señalar que, en su caso, el internet le ha ayudado a establecer contactos con otros hombres por el anonimato que le permite mantener:

“El internet no es la situación ideal definitivamente. Pero es una situación que me permite de alguna manera pues ser un poco más yo mismo” (Francisco).

El caso de Pedro es distinto de los dos anteriores. Ha tenido relaciones largas pero no han funcionado y ahora sigue en la búsqueda:

“Mi primera pareja pues fue ahí en tercero de secundaria. Íbamos a todos lados juntos, al cine y todo, y que vamos a escribir cuentos. Fue una etapa como muy creativa y viajábamos juntos. Mi papá siempre nos llevaba de viaje porque nos veía los fines de semana, ya lo incluí y entonces nos ponía en un cuarto aparte y era como muy sencillo y pues ahí empezamos a experimentar sexualmente y todo eso. Esa fue como la primera y única y luego ya yo creo que nunca tuve pareja. Tuve como gente que conocí. Ah no, no. Ya en la universidad, este, me ligué a un profesor jaja. Y entonces ya nos hicimos como pareja. Él me llevaba de viaje a todos los pueblitos, a hacer todas las tareas de arquitectura, empecé a ir a más fiestas de gente gay porque él me llevaba. Todo ese mundo él me lo dio a conocer. Esa pareja sería ¿qué? Como un año de salir, o sea, no vivíamos juntos ni nada. También era como amigos. Él también era un tipo muy reservado, entonces yo nunca me quedaba a dormir más que cuando íbamos a estos viajecitos de fin de semana. Todo era lindo pero yo no estaba enamorado, namás era como experimental. Él era mayor que yo. Después de él fue mucho tiempo de conocer y no tener novio y yo creo que fue muchos años después, hasta que me fui a Inglaterra, ya no me acuerdo, que conocí a este tipo, doce años mayor que yo y que fue muy sencillo. Nada más yo, ay me quiero quedar y qué padre este amigo tan lindo, y me dice tú quédate, aquí está mi casa. Y le

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

dije es que yo necesito trabajar ¿no? y problemas con los papeles, y después de cinco años ya estaba muy tensa la relación entre él y yo porque él empezó a cambiar también ¿no? A hacerse como alcohólico, entonces ya eran otros problemas y dices ¡Ay no! Entonces me tuve que regresar jaja. Como que de vacaciones ya fue bastante jaja.” (Pedro).

Le preguntamos entonces, ¿Cuánto es lo más que has durado con una pareja?

“Pues fue precisamente el de Inglaterra con el que viví cinco años ¿no? Fue como toda una vida y al tercer año ya decía ¡no! Toda mi vida voy a estar con este tipo. Es que empezó a ponerse muy tenso yo creo que porque yo sentía que empezaba a ya no ser joven, o sea ya se me iban las oportunidades, y de hecho pues se me fueron. De trabajo, de establecerme, era como ay, si me quedo con él voy a siempre ser como el que no hizo nada y dije, no, yo no me puedo quedar aquí. Y regresé a México a ver a mi mamá porque estaba enferma, vivía en Cuernavaca, y conocí al tipo de al lado, bueno, del que me enamoré. Pero creo que fue sólo como una obsesión así porque era un tipo muy joven, como fuertito y todo eso, muy deportista pero muy poca cultura, digo de muy escaso nivel ¿Cómo se dice? De bajo estrato social jaja. Entonces ahí cuidaba la casa de al lado. A mí me encantaba y él estaba como encantado conmigo. Me chiflaba en las tardes, me despertaba en mi siesta y era todo muy bonito, como fuera de los problemas de Inglaterra. El sol y esto, entonces estábamos todas las tardes juntos, en la lluvia y yo siempre me escapaba ya cuando mi mamá se dormía. Entonces ahí fue todo este idilio y cuando regresé a Inglaterra dije, un día en una fiesta así borracho, o sea, ¡no! ya no puedo seguir aquí. Lo siento, y ya me fui. Y entonces regresé y él acá. Pero yo empecé a trabajar en México e iba a verlo los fines de semana, o él venía y eso también duró como uno o dos años. Y ya... Ahora he ido como que bajando mi edad cada vez más. Ahorita es muy conflictivo porque estoy viendo a un chavito de veinticinco que está viviendo con sus papás. ¡Qué miedo me doy! ¡Qué conflictivo soy! Pero el mismo dice yo soy más maduro que tú, o sea, no estoy saliendo con mi papá, estoy saliendo con mi hermano menor jajaja. Pero lo que yo veo es que yo disfruto mucho esa juventud y él, pues no sé, disfruta otras cosas. Experiencia ¿no? O que él se siente protegido, que pago, que lo llevo a lugares” (Pedro).

Y relata su experiencia con un hombre casado en la que le reprocha no estar claramente definido en cuanto a su orientación sexual:

“En un bar conocí un tipo que estaba como muy encantado conmigo y de repente resultó que estaba casado. Ya estábamos aquí ¿no? jaja y yo ¡Ay! Bueno, eso lo vamos a discutir mañana ¿no? Entonces me llamaba y luego, ay me llama mi esposa. Lo vi como tres o cuatro veces y dije, no es que yo tenga conflicto con eso, no me dan celos ni nada, pero es que tú, o sea, ¿qué onda contigo? No entiendo cómo estar todo el tiempo a tu esposa y conmigo salir,

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

como que me cansé del problema. Yo no quiero este problema. O sea, es un problema tuyo ¿no? O eres gay o no lo eres, o qué. Y de hecho yo le decía, tampoco tengo que estar soportando esto, bye” (Pedro).

Como pudimos observar, en ninguno de los tres casos se aplica el estereotipo del homosexual promiscuo. El tipo de relaciones que establecen se debe a muy distintos factores como el miedo social, los valores inculcados, la aceptación y realización de su deseo y la construcción de su identidad. Además, como ya lo hemos mencionado, a diferencia de los heterosexuales que se han formado como tales, los homosexuales no han sido educados para la homosexualidad. Deben aprender en el camino los hábitos y códigos sociales que necesitarán en sus relaciones adultas por lo que, cuando comienzan a tener relaciones homosexuales, tienen que volver a aprender desde cero las reglas del amor, la amistad y la convivencia social.

Veamos ahora qué opinan con respecto a la homofobia y qué piensan que habría que hacer para combatirla. Comenzando por Luis:

“Híjoles, mmm, de la homofobia ¿Sabes qué? Pienso que lo que viene siendo la discriminación puede ser un aspecto tan natural en los seres humanos como entre los animales y entre todos, que trato de verlo de una manera casi así como biológica. Es decir, no quiero satanizar la homofobia, como no quiero satanizar el clasismo, en tanto que yo también lo experimento de repente. Entonces, si la condeno así de entrada, pues yo me estaría mordiendo la lengua, de alguna manera. Porque yo también puedo ser homófobo. Puedo ser homófobo con las titas, con las vestidas, con las lesbianas, y entonces alguien me puede tachar a mí de homófobo y tendrá toda la razón. Entonces creo que es una cuestión que tiene muchos aspectos biológicos y sociales, entonces creo que es una cosa muy compleja” (Luis).

Llama la atención que “naturalice” la homofobia. Tiene claro que las identidades se construyen distinguiéndose de los demás pero no cuestiona si se trata de una construcción social que podría cambiarse. Como lo vimos en el capítulo “los homosexuales como extranjeros” donde explicamos las distintas actitudes que se pueden adoptar hacia los “extranjeros”, una de las opciones consiste en la asimilación que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria y no cuestionar sus

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

patrones culturales. Pensamos que es la actitud que ha predominado en Luis dados los valores que tiene internalizados. No se percata de que, como señala Bauman (1994), la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio²⁰⁴. Aunque, la “naturalización” de la homofobia responde a la homofobia internalizada en Luis ya que los homosexuales desde muy temprana edad han estado expuestos a la homofobia y, en estas circunstancias, ésta se vuelve aparentemente “natural” y se convierte en un valor implícito que genera reacciones inmediatas y aparentemente instintivas²⁰⁵.

Por otro lado, ante la pregunta, ¿piensas que habría que combatirla o que está bien así?, respondió:

“Yo creo que no sé si hay que combatirla pero sí hay que exponerla, vamos. Hasta hace poco tiempo, aquí en esta zona, no veíamos más que ciudadanos igual que nosotros. Últimamente, está plagada de orientales, de chinos, de coreanos, lo que es la zona rosa y la Cuauhtémoc. Hay muchísimos orientales y es un fenómeno muy chistoso, porque tiene que ver con eso ¿no? con nuestra sensación con respecto a los diferentes. En otras sociedades, en Estados Unidos por ejemplo, desde que yo me acuerdo, va uno a Estados Unidos y ve cualquier cantidad de chinos, y de hindús y de negros, y de alguna manera funciona, ¿no? Entonces creo que, en cuanto a la homofobia, sí debemos de procurar pasar la barrera de que sea realmente un miedo, porque yo entiendo que es un miedo al diferente, o un recelo más que miedo, un recelo a lo diferente, y abrimos a que los diferentes también pueden convivir en los mismos espacios y que eso puede enriquecer la convivencia” (Luis).

Aparentemente aquí plantea una postura distinta de aceptación y respeto, tal vez porque en la actualidad se considera a la tolerancia como positiva y deseable, pero vuelve a contradecirse y vuelve a considerar a la discriminación como una respuesta biológica:

“Creo que también es una sensación, una respuesta a un estímulo casi a nivel biológico ¿eh? o fisiológico, pero muy primitivo incluso porque yo lo he sentido en algunos casos yendo en el metro de Nueva York o en otro metro y ha llegado el punto en que va uno muy cómodo en el vagón, pero resulta que ya te vas alejando de la zona y el vagón se va llenando de negros. Y al rato eres el único entre puros negros. Y entonces empiezas a sentir una sensación muy chistosa.

²⁰⁴ Bauman, 1994, *Op. Cit.*

²⁰⁵ Castañeda, 2000, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

No te están atacando, ni siquiera te están pelando, para acabar pronto, pero tú te empiezas a sentir raro, incómodo. Entonces la pregunta es ¿por qué me siento incómodo si no me están haciendo nada? ¿Por qué nos sentimos incómodos si nos quitan de nuestro medio y nos ponen en un medio que es totalmente a nosotros? No lo sé. Creo que es más una cuestión de tipo animal, como un instinto animal, ¿no? Creo que tenemos que vencerlo porque la sociedad se vuelve cada vez más heterogénea, porque cada vez más se manifiestan las diferencias de una manera más evidente y porque ya nos queda muy claro que en este mundo todos tenemos derecho a convivir” (Luis).

Francisco, por su parte, piensa que las ideas que tiene la iglesia acerca de los homosexuales son la principal causa de discriminación:

“Pues creo yo, insisto, debo ser reiterativo, no soy alguien que ha analizado todo esto Dominique, a pesar de tener esta situación, entonces pues es mi opinión muy personal y no estudiada. No alguien que ha leído sobre la situación, no, nada de eso, sino lo que ahorita se me ocurriría decir. O sea, por primera vez lo analizo porque tú me obligas a ello y qué bueno. Este, diría yo que hay un origen religioso en principio. Aunque, bueno, pues la iglesia no lo permite ¿no? es algo eh pecaminoso, es algo inmoral ¿sí? Antinatural, entonces creo que de ahí empieza todo. Pudiera decirse también, pero es que, bueno, pues es antinatural, no hay reproducción ¿no? entre personas del mismo sexo. Pues de hecho ya hemos llegado a una situación del planeta en la que el que no se reproduzca es más bienvenido que el que sí se reproduzca. ¿Por qué? Porque hay demasiada gente en el planeta. Nos estamos acabando los recursos, entonces yo pudiera aplicar esa lógica también ¿no? Entonces de esa manera yo tomo un argumento de antinatural ¿ok? No te reprodujiste entonces no hay problema maestro, vas y adoptas. Un ser menos que ocupó espacio en este planeta. Pero esa es también una manera de verlo o de argumentar ¿no? el antinatural, muy personal mía. Pero creo que el origen viene siendo la cuestión religiosa” (Francisco).

Dado que él proviene de una familia muy católica, en su caso nos pareció importante preguntar ¿Por venir de una familia religiosa nunca te pasó por la mente pensar soy un pecador o me va a castigar Dios?

“Sí, sí sí. Por supuesto. Yo creo de hecho que en algún momento dado, no sé si consciente o subconscientemente, eh, a lo mejor contribuyó a que yo todavía mantuviera todo más discreto pues por esa situación ¿no? de me va a llevar el infierno o me va a llevar el payaso como dicen ahora jaja. Sin embargo opinaba lo mismo de la masturbación Dominique y hoy en día se habla más, no nada más, no porque yo lo piense, sino porque es algo natural ¿no? Dices sabes qué, tengo deseo sexual y no tengo con qué satisfacerlo, pues te masturbas y se acabó ese deseo físico que tienes y punto ¿no? Entonces ya es más aceptado también tanto por mí, y ahora sí tengo muchas fuentes, las películas, la

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

televisión, se habla ya tan abiertamente de eso. No sé, todo eso genera ya una atmósfera de mayor naturalidad en contra de la antinaturalidad, a lo que es la masturbación por ejemplo ¿ok? Pero eso es hoy ¿ok? Entonces, eh, cómo lidiaba uno ¿no? Pues al menos en ese aspecto y creo que inclusive yo a mi propia homosexualidad ya también le he quitado bastante de la connotación de se me va a castigar o no se me va a castigar ¿por qué? Pues porque me considero una persona buena en otros sentidos ¿no? O sea, no hago mal a nadie, o sea, ayudo a mis hermanos, a mis amigos cuando me necesitan, entonces digo ¡Wow Dios! Si me vas a castigar, pues yo fui un buen pelado, digo, no maté a nadie cabrón ¿ok? Entonces ante ese razonamiento como que yo ya mismo me exculpo ¿no? O sea, ya pagué mi expiación” (Francisco).

Resulta claro que los conceptos introyectados por su educación religiosa le han hecho pensar que por ser homosexual es una persona mala y trata de compensar siendo bueno en otros sentidos. Este es otro producto de su homofobia internalizada que le provoca una autoimagen desvalorizada y una relativa falta de límites en el sentido de ser “demasiado bueno”, siempre atento a las necesidades de los demás y sin poder defender las suyas²⁰⁶.

Con respecto al combate a la homofobia, su postura está relacionada con la política de acciones afirmativas y reconoce el importante peso que tienen en la construcción de la homofobia, además del discurso de la iglesia, la familia, la escuela y los medios de comunicación:

“Mmm, yo creo que sería bueno ver que es lo que han hecho otros países y lo que han logrado ¿no? en sociedades mucho más igualitarias. Yo creo que de alguna manera los medios tienen gran parte de responsabilidad al respecto y hemos visto un fenómeno muy chistoso en las teleseries. A raíz de que entra la televisión en cable en México, y que entonces puedes ver lo que están pasando en otros lados, vemos esta fenómeno tan interesante que ahora resulta que todas las teleseries de éxito hay por lo menos un personaje que es gay siempre y que es mono y es sensible y que no es una loca y es triunfador y es, este, no es una caricatura, es incluso alguien casi como que deseable podríamos pensarlo. Ahora, ¿por qué está éste? No sabemos si los guionistas son gays en su mayoría y por eso lo ponen, o sea quizá una normativa quizá de gobiernos como americanos, ya sabes, de esos que vas a tener que presentar una negra, una asiática, un asiático, un latino, bla, bla, bla. No lo sé, pero me parece que es una buena opción porque finalmente están mostrando abiertamente otros tipos de de gays no necesariamente nefastos y ni siquiera negativos, a veces

²⁰⁶ Castañeda, *Idem*.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

solamente, deseables y positivos, y la reiteración del mensaje finalmente provoca que la gente los empiece a observar con cierta naturalidad, y yo creo que eso es una buena alternativa, una buena manera estar sobre el asunto ¿no? de estar mostrando, mostrando y mostrando hasta que se te vuelva tan natural que deje de impresionarte. Yo creo que si a los pequeños les enseñas las cosas con naturalidad, aprenderán a verlas de otra manera, naturales. Si les enseñas a verlas con escándalo y con escarnio, entonces las van a ver así. Entonces yo creo que es mucha responsabilidad de la educación, desde luego no nada más de los medios, sino de los padres... En las escuelas, es más grave. Hay veces en que los padres ni siquiera tienen idea de lo que les están enseñando a los hijos. En tanto haya congruencia entre lo que te están enseñando en casa y lo que te están enseñando en la escuela, está bien. Si en tu casa son beatísimos y van a una escuela de beatos, bueno, no habría mayor conflicto. Pero me parece que tiene mucha responsabilidad la manera en que los padres le enseñan a ver a los hijos las cosas. Tanto con respecto a la homosexualidad como casi con cualquier situación ¿no?" (Francisco).

Por su parte, Pedro relaciona a la homofobia con el machismo y con el conflicto identitario de algunos varones que él considera conflictivos porque no tienen los atributos de éxito que definen socialmente al género masculino o porque tienen deseos ocultos hacia otros hombres:

"Pues tal vez la entiendo por un lado porque es algo muy incomprendible para una persona muy macha, pero también está todo eso de que tal vez es muy cercano para ellos y por eso lo rechazan con tanta violencia ¿no? Siempre sucede que los hombres más ajustados sexualmente, que tienen chica, que son exitosos, o sea, a ellos no les causa tanto conflicto los gays. Mientras que los más agresivos son los a los que les cuesta trabajo conseguir una novia y que tienen una vida conflictiva de por sí, con lo que sea. Pero se me hace que están mal... yo creo que es esa atracción que no quieren aceptar. El que está feliz con su novia, no tiene problema. Pero el otro está como ¡no! Yo creo que es porque se está cayendo al barranco, o sea, como que le está atrayendo mucho y lo quiere repeler a toda costa. A menos que sea tan opuesto que no puedan entender por qué, pero eso no causa enojo ¿no? Es como los negros que causaban tanto miedo a los blancos en Estados Unidos porque yo creo que les atraían de alguna forma o los veían como más fuertes o más, no sé" (Pedro).

Y también piensa, como Francisco, que las acciones afirmativas podrían ser una buena solución para combatir la homofobia:

"Bueno por ejemplo en la oficina, que es una compañía americana transnacional, mandan todo el tiempo como cursos, por internet. Y uno de los cursos, son como de media hora de preguntas y no sé qué, entonces había uno de ética en el trabajo y estaba precisamente el tema ¿no? Si tú sabes que tu

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

compañero es gay ¿qué harías? Tas, tas, tas. Y entonces no te dejan terminar los cursos hasta que contestas como tienes que contestar ¿no? Según la ley americana que tienes que aceptarlos, que tienes que no sé qué. Entonces ya por lo menos así a nivel callado. Porque después yo notaba que estaban como más amables conmigo ¿no? Como que sí funciona. Es como, chin, ya la compañía me está diciendo que tengo que ser respetuoso con los gays, o sea, cosas así funcionan. Y como ser más abierto en no debe discriminarse al homosexual. Tiene los mismos derechos. Pero no sé. Tampoco lo he pensado mucho” (Pedro).

Dado que los movimientos homosexuales han considerado que el “gay parade” es un paso importante en contra de la discriminación, les preguntamos qué opinan al respecto. Según Luis el “gay parade”, a pesar de la importancia que tuvo al principio, piensa que en México se ha desvirtuado y ya no es de utilidad en un sentido político:

“A estas alturas, se ha cuestionado tanto. Creo que el gay parade tuvo una función política muy importante en su momento. Actualmente creo que no es más que una fiesta. La fiesta de las locas que están ahí felices, que estamos ahí felices, como un pretexto para festejar porque actualmente han virado a ser una gran festividad, o sea, la gente está feliz y ya no es una manifestación política, ni social. Creo que ha dejado de serlo. Ahora es una manifestación de gozo, como un carnaval. En ese sentido está bien porque te la pasas muy bien y como quiera y es muy gracioso y habrá muchas generaciones pequeñas para quienes es la primera vez y les resulta como lo máximo ¿no? porque es muy padre. Pero, este, a nosotros, ya más grandes, ya nos puede empezar a aburrir un tanto. Porque piensas, ah, lo mismo de todos los años. Ah, cada vez está más pobre. Ah, cada vez le invierten menos. Ah, esto y lo otro ¿no? Entonces te empieza a aburrir un poco porque nosotros ya estamos en un punto en el que ya podemos tomarnos de la mano y nadie nos va ni siquiera a decir nada, pero queremos pensar que no hace mucho, de hecho, todavía era impensable, y habrá muchos lugares donde todavía es impensable” (Luis).

Dice que en Guadalajara ha sucedido lo mismo y que muchos homosexuales no se atreven a mostrarse públicamente y por eso no asisten, o porque son presionados por sus familias:

“Sí, creo que van como en la quinta edición del gay parade. Yo nunca la he visto pero me han dicho que es muy triste ¿eh? que van muy poquitos, que está muy desorganizado, y es chistoso porque en Guadalajara hay tanto, pero tanto gay, tanto, tanto, y tanto movimiento. No entiendo por qué la gente es tan apática al respecto. Quizá todavía les cause mucho freak el abrirse y el que los vean en la calle. Porque de alguna manera, Guadalajara es una gran ciudad pero sigue

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

siendo más pequeña que aquí. Desfilar en la avenida principal quizá pueda ser motivo de que te vea alguien que no debe verte. Aquí por ejemplo, es muy difícil que alguien que no debe verte, te vea. Entre cientos de miles de gentes, está muy difícil. Y aún así, cada vez que hay gay parade, yo tengo que soplarme el consejo de mi tía de (tono de burla) ten mucho cuidado, no vayas a ver a las cámaras porque, este, no te vayan a ver. ¿Sabes qué? A mí no me importa. O sea, yo no me voy a andar cuidando de que si me ven o no me ven. En todo caso ten cuidado tú te verme en la tele. Yo no me voy a cuidar. Yo voy y me la paso muy a gusto. Y si me ven, quien me vea, yo no tengo problemas. La verdad eso yo lo tengo muy superado porque con que mi madre y mis hermanos lo acepten, que son los únicos que me importaría así como fuerte, lo que piensen los demás me tiene completamente sin cuidado. Completamente” (Luis).

A diferencia de Luis, Francisco piensa que el “gay parade” es importante pero él no asiste para no ser visto:

“Sí, creo que sí, que incentivan o al menos ponen a la gente a pensar porque cada vez se ve más un número de gente considerable que va ahí y se manifiesta de alguna manera, entonces no puedes seguirlos ignorando. Es como los indocumentados en Estados Unidos. Va creciendo, va creciendo, va creciendo y hasta qué momento vas a ignorar algo o querer tapar el sol con un dedo. Ahí están y probablemente tu vecino sea uno de ellos. No lo sabes maestro ¿ok? ... Yo no iría por la misma situación Dominique. Creo que la mayoría de los colegas que va ahí pues son gentes ya abierto que les vale o enfrentan ya con mayor valentía su homosexualidad ¿no? De manera abierta. Pero no, creo que yo no lo haría todavía” (Francisco).

Es importante resaltar que, a pesar de considerar que es un acto importante en la lucha contra la discriminación que Francisco ha padecido toda su vida por tener que esconder una parte importante de su identidad, son más fuertes en su interior los mensajes sociales de rechazo vividos como una amenaza de pérdida de amor que relato más arriba.

Pedro ni siquiera ha pensado en su importancia y denota su posición apolítica:

“No sé si sirva pero yo no iría porque me chocan todas las manifestaciones que paralizan el tráfico” (Pedro).

Al respecto consideramos que las manifestaciones por el orgullo gay son importantes ya que, como lo afirma Giménez²⁰⁷, los procesos de reconocimiento e identificación entre actores sociales, que se realizan siempre dentro de un

²⁰⁷ Giménez, 2003, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

contexto de luchas pasadas o presentes, son una lucha simbólica para cambiar las clasificaciones sociales. Esta lucha incesante da lugar a equilibrios temporales que se manifiestan en forma de correlaciones de fuerza simbólicas, en las que existen posiciones dominantes y dominadas. Como ya lo hemos mencionado, los actores que ocupan posiciones dominantes pugnan por imponer una definición dominante de las identidades sociales (de las propias y de las ajenas), presentándola como la forma legítima de clasificación social. En cuanto a los dominados, sólo les quedan dos opciones: o bien aceptan la definición dominante de su identidad; o bien se rebelan, no tanto para negar los rasgos devaluados o estigmatizados, sino para invertir la escala de valores. Además, tanto la integridad personal como la lucha por el respeto requieren que la gente gay se autonombre, se identifique y se explique en sus propios términos. De aquí la necesidad de introducir otro expediente explicativo cuya meta sea alcanzar una identidad positiva socialmente reconocida. También Bourdieu (1998), dentro de las acciones colectivas, reconoce al movimiento homosexual como uno de los más importantes. Aduce que este movimiento de revuelta contra una forma especial de violencia simbólica, además de crear unos nuevos objetos de análisis, pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico androcéntrico vigente, y plantea de manera completamente radical la cuestión de los fundamentos de dicho orden para lograr subvertirlo²⁰⁸.

12.2 RECAPITULACIÓN

Dos de los entrevistados definieron la homosexualidad en función del deseo sexual mientras que el tercero se refirió a los lazos afectivos lo que nos remite al debate actual, y aún no resuelto, sobre cuáles son los factores que la determinan. ¿Se refiere ésta a reacciones fisiológicas o afectivas? ¿A actos o pensamientos? Dado que no hay aún una definición consensuada, es importante preguntar en el momento de una entrevista qué entiende el interlocutor por homosexualidad, sin dar por sentada ninguna concepción a priori.

²⁰⁸ Bourdieu, 2005, *Op. Cit.*

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

Con respecto a las causas de la homosexualidad, a pesar de que los tres afirman que así nacieron, dos de ellos lo atribuyeron, al menos durante un tiempo, a un entorno familiar “anormal” como el caso de tener padres divorciados. Esto nos indica que lo aprendido con respecto a diversos temas depende más de la explicación social que de la propia vivencia, incluso cuando se trata de la propia identidad, y precisamente estos mecanismos son los responsables de la “deshistoricización” de las estructuras de la división sexual.

Es así que todo el proceso de construcción de la identidad homosexual depende del entorno social y cultural. Más si tomamos en cuenta que, antes de la orientación y de la identidad sexual, está la conciencia de género. Esto conlleva ciertos roles y conductas que también afectan el desarrollo y la propia ubicación del homosexual dentro de la sociedad.

Por ejemplo, la adolescencia es muy diferente entre homosexuales y heterosexuales en el sentido de que el joven homosexual descubre poco a poco que sus impulsos sexuales no son como los de sus compañeros lo que lo lleva entonces a dejar de identificarse con ellos y de pertenecer completamente al grupo. Intuye, además, que no debe contar nada de esto a los demás. Comienza a sentirse sólo e incomprendido. Lo más probable es que también sienta vergüenza y que esto, a la larga, desemboque en una baja autoestima y un miedo muy grande al rechazo como lo vimos, sobre todo, en el caso del homosexual de clóset quien acepta el status quo por miedo a dejar de ser querido. Trató siempre de adoptar conductas heterosexuales para convencer a los demás (y probablemente a sí mismo) de que era “normal”. Pero su clandestinidad ha tenido altos costos: alternar entre fingir y no fingir implica una gran vigilancia y un gasto de energía psíquica muy grande que puede tener consecuencias adversas en todas las áreas de la vida, y no sólo en la privada, al perderse espontaneidad y sinceridad. Su homofobia internalizada lo ha llevado a negar relaciones homosexuales por el miedo a perder los afectos que siente seguros. Ni siquiera lejos de su ámbito social se ha dado permiso de vivir relaciones homosexuales porque ha vivido siempre con un miedo enorme al rechazo. Vive en búsqueda constante de un grupo de

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

pertenencia lo que implica un deseo grande de ser aceptado y querido. De hecho llega a declarar que lo único que cambiaría en su vida es no haber nacido homosexual lo que nos permite afirmar que una sociedad menos homofóbica posibilitaría mejores vidas y menos engaños a sí mismo y a los demás. Sobre todo porque este homosexual de clóset provino de un ambiente familiar y social muy conservador, a diferencia de los otros dos homosexuales que tuvieron familias de padres divorciados y crecieron en ciudades grandes. Al tener familias con cánones distintos a los de las familias más tradicionales, no sintieron la necesidad de ocultar a toda costa su homosexualidad. Al parecer esto tuvo un papel importante en la decisión de cada uno de ser o no de clóset, además de la importancia dada en su entorno cercano a la religión. De hecho los conceptos introyectados por su educación religiosa le han hecho incluso pensar que por ser homosexual es una persona mala y trata de compensar siendo bueno en otros sentidos. De nuevo encontramos que la representación social acerca de la homosexualidad se encuentra anclada en el discurso de la iglesia, incluso como juicio personal. Este es otro producto de su homofobia internalizada que le provoca una autoimagen desvalorizada y una relativa falta de límites en el sentido de ser “demasiado bueno”, siempre atento a las necesidades de los demás y sin poder defender las suyas.

Con respecto a las distintas agencias de socialización y, como se observa en los tres casos, la discriminación comienza en la familia por el silencio que se impuso. Aunque no se hicieron comentarios directos al respecto, a los tres les quedó claro desde pequeños que es un tema tabú, por lo tanto, algo difícil de aceptar. Este silencio “exhorta” a los homosexuales a la discreción y contribuye a perpetuar la homofobia. Como lo analizamos, la familia constituye un eficiente mecanismo de creación y transmisión de ubicación social tanto de clase, como del lugar asignado en la jerarquía sexual.

No obstante, es en la escuela donde se establece aún más claramente la jerarquía de las sexualidades y de género en las que el heterosexual siente el derecho de agredir, física o verbalmente, al que no cumple con los roles de género. Ahí los dos homosexuales que no son afeminados aprendieron que la

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

discreción es fundamental para no ser agredidos. Entendieron perfectamente que el comportamiento femenino en un hombre es motivo de vulnerabilidad social aún más en la adolescencia, periodo en el que se necesita afirmar la masculinidad y, por lo tanto, negar en parte los rasgos femeninos. Peor aún en países como México donde los roles masculino y femenino están más diferenciados y por lo tanto los homosexuales son más estereotipados.

Así, en la escuela el papel que tienen las agresiones y la invitación a disimular la homosexualidad para no mostrarla públicamente constituye un mecanismo importante de reproducción de la homofobia: en este orden sexual en el que la jerarquía de las sexualidades se mide a partir del heterosexismo, lo diferente tiene derecho de ser agredido. Se ejerce una “violencia simbólica” donde el dominado, al no disponer de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador, se siente obligado a concederle el poder. A través del habitus, las costumbres y el discurso, el dominio simbólico logra el control de la voluntad y la exclusión de la posibilidad de transgresión. El insulto se convierte entonces en una sentencia casi definitiva con la que el homosexual aprende a definir su diferencia: es la persona de la que se puede decir esto o aquello, alguien que es objeto de miradas, burlas o agresiones que lo estigmatizan.

También los medios de comunicación contribuyen a reforzar el estereotipo social de los homosexuales. En este sentido, los tres entrevistados opinan que la caricaturización que se hace sobre los gays en los medios masivos responde a un estereotipo ridículo que resulta hiriente.

Consideramos que esta caricaturización de los homosexuales responde a su condición de “extranjeros” en función de los límites que transgreden al traspasar las fronteras delineadas por la heteronormatividad. Recordemos que los extranjeros son los que no pertenecen al lugar en el que están. Representan la alteridad en todas sus manifestaciones: racial, religiosa, étnica, sexual, etcétera. Personifican lo diverso ante la óptica de la sociedad mayoritaria en la cual están insertos y, por lo tanto, son excluidos. Por su mera presencia, que no encaja fácilmente dentro de la normatividad sexual y de

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

género dominantes, desmienten el carácter “natural” de las oposiciones, denuncian su arbitrariedad, exponen su fragilidad. Por esta razón, causan confusión y ansiedad. Es gente que “no es como nosotros” pero exige ser tratada como si lo fuera. Cuestionan la forma en que hemos vivido, ponen en tela de juicio la clase de vida que nos da seguridad y nos hace sentir cómodos, y esta crisis de confianza que suscitan se convierte en ira contra ellos. Pese a lo mucho que se esfuerzan, vemos su comportamiento como torpe, desagradable, ridículo, parecido más bien a una caricatura del nuestro, y por eso nos obliga a preguntarnos cómo es “lo verdadero”. Al no ser típicamente masculinos o femeninos “atentan” contra el orden dominante, un orden androcéntrico y en el que las características femeninas son menospreciadas. Ante ello, aparecen la mofa, la agresión, la caricaturización.

De esta manera, las distintas agencias de socialización establecen ya sea a través del silencio, o de la injuria y la caricatura, la definición que tendrá el homosexual de sí mismo y de los demás y lo ubica en la jerarquía sexual antes de conocer siquiera su propia orientación sexual. A través de esos mecanismos aseguran el mantenimiento del orden androcéntrico vigente lo que repercute en la identidad del homosexual y lo convierte en una víctima de una homofobia internalizada.

En efecto, el individuo homosexual establece el nexo entre "hacer" conductas homosexuales y "ser" homosexual a través de la autoaplicación de alguna definición aprendida o elaborada dado que nuestra identidad es definida fundamentalmente por otros, en particular por aquellos que se arrogan el poder de otorgar reconocimientos legítimos desde una posición dominante. En esta perspectiva, la identidad personal es la “historia de reconocimientos”, un “intercambio desigual de bienes o recursos de identidad”, y es precisamente esta forma de transacción la que define genéricamente todas las formas de discriminación social y, específicamente en este caso, sexual.

Llama la atención que incluso uno de los homosexuales justifica su homofobia internalizada como mente analítica sin percatarse de que lo que más le ha afectado son los estereotipos que la sociedad le ha impuesto. De hecho, en los

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

casos de discriminación social la denominación de los discriminados asume frecuentemente la forma de la etiquetación. La etiquetación es una noción socio-psicológica que consiste en asignar al individuo una etiqueta degradante que lo sujeta a un tratamiento involuntario y no personalizado por parte de los demás. La etiqueta prescribe y justifica emblemáticamente el tratamiento que el individuo etiquetado recibe de los demás, y al mismo tiempo altera la concepción que el mismo individuo tiene de sí mismo y de su destino según la lógica de la profecía autocumplida. Por eso el individuo etiquetado no puede menos que vivir su etiquetación como un despojo de su identidad personal y de su autoestima. En el caso del homosexual de clóset, esto lo ha llevado al silencio y a la negación social de su identidad y en el caso del homosexual afeminado, dado que no puede ocultar su comportamiento femenino, a la depresión.

En suma, la homofobia, a través de sus diversos mecanismos, tiene varias funciones: legitima la orientación sexual de los heterosexuales, les hace sentir que sus valores morales y costumbres sexuales son válidos, naturales y hasta superiores, y les permite enorgullecerse de su masculinidad o feminidad. También induce al heterosexual a negar en sí mismo toda tendencia o deseo homosexual. Y los homosexuales, sobre todo si son visibles, le sirven de chivo expiatorio a la sociedad heterosexual y le sirven para trivializar la homosexualidad vistiéndola de estereotipos, caricaturizándola, transformándola en parodia del amor y del sexo, y así le quitándole lo radicalmente “extraño”.

Asimismo la homofobia, al ser internalizada por los homosexuales, los lleva también a discriminar a ciertos grupos que sienten distintos a ellos. A pesar de la discriminación que han vivido, salvo el homosexual de clóset que es el más aceptante, los otros dos reproducen cierto tipo de discriminación.

Por ejemplo Luis, quien tiene muy introyectados los roles de género como algo natural, discrimina a otros homosexuales por su clase social y por su concepción acerca de lo masculino y lo femenino. Para él la división entre los sexos parece estar “en el orden de las cosas” como algo normal y “natural”. Constituye un núcleo básico en su representación social acerca de los roles de

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

género que le impide cuestionar el orden vigente aunque por él se vea discriminado. Como sabemos, la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en discursos que la legitimen. En la dinámica de la dominación, encontramos una división arbitraria que lleva a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. Esta clasificación se inscribe en el cuerpo como un programa de apreciación, percepción y acción que hace aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos. A partir de su naturalización es imposible observar la causa que dio origen a la división arbitraria: la relación de poder y dominación. Y este homosexual también “naturaliza” la homofobia. Tiene claro que las identidades se construyen distinguiéndose de los demás pero no cuestiona si se trata de una construcción social que podría cambiarse. Y también llama la atención que, aunque intente no encasillar, tiene estereotipos tanto de los heterosexuales como de los homosexuales a los que considera artistas, como suelen denominarse en diversos ambientes sociales.

Pensamos que la actitud que ha predominado en este homosexual es la de la asimilación, dados los valores que tiene internalizados. Como lo mencionamos en el marco conceptual, una de las opciones frente a la discriminación consiste en la asimilación que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria y no cuestionar sus patrones culturales. No se percata de que la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio. Aunque sabemos también que la “naturalización” de la homofobia responde a su homofobia internalizada ya que, desde la infancia, los homosexuales han estado expuestos a la homofobia y, en estas circunstancias, ésta se vuelve aparentemente “natural” y se convierte en un valor implícito que genera reacciones inmediatas y aparentemente instintivas.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

El homosexual afeminado también se distingue de los que no son como él, estereotipándolos como conflictivos. Denota también el estereotipo de los roles de género en su juicio hacia los travestis pero es más aceptante con las lesbianas.

Y el homosexual de clóset, que es a quien más le han afectado los prejuicios sociales hacia los homosexuales, es el más aceptante. Los únicos que le causan un poco de conflicto son los transexuales porque siente que se agreden el cuerpo.

Con respecto a la expresión pública de la homosexualidad los tres opinan de manera similar: los homosexuales pueden mostrar su afecto en público pero sin dejar el recato implícito en la moral sexual burguesa. En el fondo, en los tres entrevistados se encuentra el problema del valor y el sentido del manejo del cuerpo en sociedad. Como ya lo mencionamos, el refinamiento de los usos y hábitos burgueses basados en los escrúpulos, el pudor y el asco, es decir, todo lo que se debe ocultar, dieron paso a la consolidación de la moral burguesa y estos principios siguen operando en la mayoría de los actores sociales.

En lo concerniente a derechos, aunque con argumentos distintos, los tres piensan que los homosexuales deberían tener los mismos derechos que cualquier ciudadano, mientras que el resto de los entrevistados opina que sí deberían tenerlos pero al mismo tiempo se contradicen al manifestar que no deben adoptar hijos. Incluso uno de ellos considera que los homosexuales serían muy buenos padres. Y no olvidemos que el Derecho es una construcción social que produce identidades y subjetividades, y que contribuye a construir el imaginario colectivo. En efecto, el Derecho constituye a los sujetos, los ubica frente a otros actores, les marca ciertos comportamientos, atributos, roles, lugares; legitima, excluye, prohíbe conductas, permite otras; define diferencias de género que constituyen a lo masculino y lo femenino, con características opuestas y contradictorias; legitima o no relaciones, controla, restringe o justifica el ejercicio de la sexualidad. Mientras menos heterosexuales sean las personas, menos igualdad ante la ley existe.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

Y, aunque los tres reconocen que los homosexuales tienen el derecho a tener hijos, los tres contundentemente negaron tener ese deseo. Incluso en uno de ellos su concepción acerca de los hijos se basa en una unión heterosexual, probablemente permeado por la representación psicoanalítica de la familia nuclear donde son esenciales las figuras materna y paterna.

Otro aspecto importante es el estereotipo social que clasifica a los homosexuales como promiscuos. De ahí se derivan concepciones del homosexual como perverso y enfermo, noción muy ligada al problema del sida visto por muchos como un “castigo”. Sin embargo, los tres casos son muy diferentes, lo que indica que no se puede establecer un estereotipo en este sentido.

El tipo de relaciones que establecen se debe a muy distintos factores como el miedo social, los valores inculcados, la aceptación y realización de su deseo y la construcción de su identidad. Además, como ya lo hemos mencionado, a diferencia de los heterosexuales que se han formado como tales, los homosexuales no han sido educados para la homosexualidad. Deben aprender en el camino los hábitos y códigos sociales que necesitarán en sus relaciones adultas por lo que, cuando comienzan a tener relaciones homosexuales, tienen que volver a aprender desde cero las reglas del amor, la amistad y la convivencia social. Es por ello que decimos que en el caso de los homosexuales es difícil establecer una identidad y aprender los códigos para conseguir pareja cuando no encajan en ningún patrón como en el caso del homosexual afeminado quien ha caído en largas depresiones por no encontrar parejas estables. Ha tenido relaciones largas pero no han funcionado y ahora sigue en la búsqueda. El homosexual de clóset lleva apenas dos años empezando a tener relaciones con otros hombres y el internet le ha ayudado a establecer contactos por el anonimato que le permite mantener. El tercero ha tenido tres relaciones de muchos años a lo largo de su vida.

En lo concerniente al problema de la discriminación, dado que Luis la naturaliza, sólo piensa que hay que exponerla mientras que el homosexual de clóset opina que, además del discurso de la iglesia, la familia, la escuela y los

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

medios de comunicación, las ideas que tiene la iglesia acerca de los homosexuales son su principal causa y piensa que para combatirla son necesarias acciones afirmativas.

Por su parte, el homosexual afeminado relaciona a la homofobia con el machismo y con el conflicto identitario de algunos varones que él considera conflictivos porque no tienen los atributos de éxito que definen socialmente al género masculino o porque tienen deseos ocultos hacia otros hombres. Y también piensa que las acciones afirmativas podrían ser una buena solución. Asimismo plantea que el homosexual puede funcionar como puente entre hombres y mujeres dado que, al no tener que responder a los roles típicamente masculino o femenino, puede ser un buen “traductor” entre hombres y mujeres. Esto es muy importante sobre todo en la época actual en la que dichos roles van cambiando por las exigencias sociales y económicas, y frente a la crisis de masculinidad que existe.

Recordemos que el mandato cultural hegemónico para el varón consiste en ser el sostén de la familia, el protector del hogar y el proveedor de bienes, premiándolo con el privilegio del poder y el predominio en la esfera pública. Debe ganarse un lugar, ser juzgado según el éxito social que alcance, en suma, pagar el precio de los beneficios que disfruta por ser varón. En la vida pública y laboral, en un contexto cada vez más individualizado y autodeterminado, podrían comenzarse a romper las normas culturales androcéntricas para reconstruir los sentidos de la masculinidad y la feminidad. La masculinidad orientada al éxito está específicamente construida para que los varones alcancen objetivos sociales, en los que ellos tienen que demostrar que son „hombres de verdad’ y toda esa concepción de su propia vida a menudo tiene consecuencias nocivas para todo(a)s. En los hombres, específicamente, la presión social para que se adhieran a normas tradicionales de la masculinidad, tiene consecuencias directas sobre su salud mental y física lo que explica las vicisitudes que enfrentan en esta época de grave desempleo y de liberación femenina.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

Finalmente, con respecto al “gay parade” al que los movimientos homosexuales han considerado como un paso importante en contra de la discriminación, también encontramos diferencias de opinión. Luis piensa que, a pesar de la importancia que tuvo al principio, en México se ha desvirtuado y ya no es de utilidad en un sentido político. También menciona que muchos homosexuales no se atreven a mostrarse públicamente y por eso no asisten, o porque son presionados por sus familias.

Por su parte Francisco piensa que el “gay parade” es importante pero él no asiste para no ser visto. Hay que resaltar que, a pesar de considerar que es un acto importante en la lucha contra la discriminación que él mismo ha padecido toda su vida por tener que esconder una parte importante de su identidad, son más fuertes en su interior los mensajes sociales de rechazo vividos.

Pedro ni siquiera ha pensado en su importancia y denota su posición apolítica.

Nosotros pensamos que las manifestaciones por el orgullo gay son importantes ya que constituyen una lucha simbólica para cambiar las clasificaciones sociales. Los actores que ocupan posiciones dominantes pugnan por imponer una definición dominante de las identidades sociales presentándola como la forma legítima de clasificación social. En cuanto a los dominados, sólo les quedan dos opciones: o bien aceptan la definición dominante de su identidad; o bien se rebelan, no tanto para negar los rasgos devaluados o estigmatizados, sino para invertir la escala de valores. Además, tanto la integridad personal como la lucha por el respeto requieren que la gente gay se autonombre, se identifique y se explique en sus propios términos. De aquí la necesidad de introducir una identidad positiva socialmente reconocida. Dentro de las acciones colectivas, el movimiento homosexual es una corriente de revuelta contra una forma especial de violencia simbólica. Además pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico androcéntrico vigente.

En suma, pudimos constatar que los varones homosexuales tienen introyectada la homofobia y que también, como en el caso de los sacerdotes y de los demás actores sociales, su representación social de la homosexualidad

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

se encuentra anclada en la moral sexual cristiana, el orden androcéntrico vigente y el concepto psicoanalítico de familia que implica un modelo heterosexual. Por lo tanto, si queremos realmente lograr un cambio significativo en el problema de la discriminación homosexual, es importante realizar investigaciones a partir de estos tres tópicos junto con acciones afirmativas que induzcan a la sociedad a cuestionarse sobre su manera de percibir la homosexualidad. Como lo analizamos, no bastan las campañas discursivas si los homosexuales no toman conciencia de su propia homofobia internalizada y luchan por identificarse en sus propios términos en vez de tratar de asimilarse al orden social vigente. Además de su propia lucha, sería importante que los homosexuales reconocieran la importancia de combatir la naturalización de los roles de género como lo hacen las feministas y trabajaran con ellas.

También es importante que en las escuelas que, como lo explicamos, son instituciones esenciales en la formación de la conceptualización del otro y de sí mismo, exista una estrecha vigilancia hacia los discursos y prácticas homofóbicos, además de una impartición sobre sexualidad en donde se incluyan todas las preferencias sexuales.

Asimismo debiera censurarse la imagen devaluada y caricaturizada de los homosexuales en los medios de comunicación.

Y, sobre todo, insistimos en que son esenciales las prácticas sociales por encima de los discursos. Más si tomamos en cuenta que, de acuerdo a los estudios sobre representaciones sociales que ha realizado Flament (1998), no son los discursos ideológicos los que influyen en la transformación si no los cambios en las prácticas sociales. Existirían dos tipos de casos que inducirían los cambios:

- a) El caso en el que las prácticas nuevas entran en contradicción explícita con la representación: los esquemas extraños aparecen, la representación se desintegra brutalmente y su transformación es radical, en ruptura con el pasado.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES

b) En el segundo caso, prácticas sociales que eran raras, se vuelven frecuentes. Se activan entonces los elementos periféricos y modifican progresivamente la estructura del núcleo central. Se mueve entonces la representación pero sin ruptura con el pasado²⁰⁹.

²⁰⁹ Flament, 1998, *Op. Cit.* p. 38.

12. EL DISCURSO DE LOS VARONES HOMOSEXUALES.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

La lucha contra la discriminación apenas empieza a ser parte de la agenda pública de nuestro país a pesar de que sabemos y en el discurso oficial se insiste en que existe una necesidad imperiosa de construir relaciones sociales, culturales, económicas y políticas ajenas a la exclusión y a la desigualdad. Resulta inadmisibles que en el siglo XXI persistan prácticas discriminatorias tan extendidas que, entre otros efectos, han generado inequidad y fragmentación social, vulnerando en sus derechos, libertades y oportunidades tanto a personas, como a grupos y comunidades.

Considerando que, de acuerdo a diversas encuestas, los homosexuales constituyen uno de los grupos más discriminados; que pocas prácticas discriminatorias gozan de mayor impunidad social que el rechazo a la expresión de la homosexualidad y, no obstante, las investigaciones socio-demográficas y los Censos de Población y Vivienda no registran la realidad social de la homosexualidad; que nuestro país ocupa el segundo lugar en asesinatos homofóbicos en América Latina y que, sin embargo, la modalidad de "crimen de odio" no está tipificada por las leyes penales mexicanas y tampoco se le considera un agravante de la responsabilidad criminal; que diversos estudios señalan entre 800 y 1000 asesinatos contra homosexuales en la última década y que la característica esencial en estas ejecuciones es la saña con la que se perpetran, resulta imperante, además de la denuncia de estos hechos, realizar estudios que puedan aportar elementos a la lucha contra la discriminación homosexual. Precisamente éste fue el objetivo principal de este trabajo.

Coincidimos con Bourdieu (2005) en que el movimiento homosexual plantea con su existencia y sus acciones simbólicas, y mediante los discursos y teorías que origina, cuestiones que están entre las más importantes de las ciencias sociales. Como lo señala este autor, este movimiento de revuelta contra una

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

forma especial de violencia simbólica, además de crear unos nuevos objetos de análisis, pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico vigente y plantea de manera completamente radical la cuestión de los fundamentos de dicho orden para lograr subvertirlo.

El reto es grande tomando en cuenta la invisibilidad social, tanto de las personas que no cumplen con el mandato de la heterosexualidad normativa como de las prácticas discriminatorias que vulneran sus derechos. Consideramos que ahora el reto es traspasar las capas de silencio que ha construido la clandestinidad impuesta a estos grupos sociales. Un análisis cuantitativo no es suficiente para conocer a fondo el fenómeno dado que, justamente por los prejuicios y estereotipos y la “invisibilidad” a la que son sometidos muchos homosexuales, muchas personas pueden esconder sus verdaderas opiniones. Asimismo, existe un discurso “ideal” de tolerancia que, en cuestionarios cuantitativos, no refleja en muchos casos la realidad. Esto ha hecho necesaria la inclusión en los estudios en torno a la homofobia de aspectos subjetivos que complementen y profundicen la información captada mediante la aplicación de encuestas y cuestionarios, que permitan otro tipo de lecturas de este fenómeno social.

En esta tesis sustentamos que la aproximación al fenómeno de la discriminación por medio de las representaciones sociales aporta información esencial para su deconstrucción. En efecto, el carácter social y culturalmente pre-dado del mundo y el carácter intersubjetivo y socializado del conocimiento que construye las realidades de la vida corriente se aproxima a la perspectiva de las representaciones sociales que funde las interpretaciones hechas del mundo en el aquí y el ahora de la experiencia de la vida cotidiana. Las representaciones sociales guían y determinan las prácticas y éstas últimas crean o transforman representaciones sociales. Es por ello que, encontrar los núcleos de conocimiento en los que se basan las representaciones sociales sobre de la homofobia en México, constituye un avance importante en la lucha contra la discriminación homosexual.

De hecho, la globalización de las comunicaciones, así como los vínculos globales de las nuevas organizaciones han extendido agendas antes exclusivas del primer mundo como el matrimonio gay, un currículum educativo gay-sensible o la protección legal contra la discriminación por orientación sexual. Asimismo, la expansión del sida ha llevado a generar discursos sobre la homosexualidad. Además, la historia de los movimientos sociales que en el transcurso de las últimas décadas han sometido a debate público la regulación de la sexualidad, así como sus mecanismos de control y de exclusión, son todos antecedentes que posibilitan re-negociaciones de los “sentidos comunes” locales sobre la orientación sexual dirigidos hacia una mayor apertura y respeto.

En términos generales y de acuerdo nuestros resultados, parece ser que en México sigue operando la mentalidad que reproduce las jerarquías tradicionales en espacios como la familia y la religión mientras que, la racionalidad moderna, que percibe a los individuos como ciudadanos libres e iguales, comienza a difundirse en ciertos aspectos de la vida económica, política y social. Se puede decir que el desfase entre un orden legítimo igualitario y las prácticas discriminatorias tiñe fuertemente la subjetividad de los actores sociales. Al parecer nos encontramos frente a una homofobia liberal que predica la tolerancia hacia los homosexuales pero considera que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente, siendo por consiguiente el único comportamiento sexual susceptible de ser institucionalizado.

Los homosexuales siguen siendo “extranjeros”, en los términos de Bauman (1994), al ser percibidos como una amenaza a la identidad del “nosotros” La razón por la que son percibidos de esta manera es porque “atentan” contra un orden moral y social basado en la dominación masculina y en la heterosexualidad. Todo lo que exprese formas distintas de interacción social es vivido como amenaza para la identidad individual y social y, por lo tanto, es rechazado, inferiorizado y estigmatizado. De hecho, los propios homosexuales se aplican en ocasiones a sí mismos esta lógica, internalizando la homofobia.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

Con respecto a los elementos que históricamente soportan la construcción de las actitudes homofóbicas en el plano social encontramos que la construcción social de la sexualidad dentro de la moral cristiana parte de la virginidad y la continencia como una forma de espiritualización del cuerpo. Dentro de estos mecanismos que permiten disciplinar y unificar la actividad sexual y como concesión ante el deseo, se acepta el matrimonio pero con límites precisos: estabilidad, fidelidad conyugal, dependencia recíproca, negación del placer y procreación como único fin. Estos principios establecen una clasificación y guía de los actos sexuales, marcando lo que se puede hacer y cuándo se puede hacer. Se prohíbe, por ejemplo, el sexo oral, el coito anal y se permite, como única posición, el hombre arriba. Esta visión excluye, obviamente, el homosexualismo, pecado “contra natura” que se encuentra dentro de los más graves, considerado como una ofensa directa a Dios. Estas ideas que parten de una moral religiosa, en el siglo XVI se institucionalizan dentro del concepto moderno de familia: la familia nuclear.

Cabe resaltar también en esta perspectiva la visión eminentemente masculina en la que durante siglos (hasta el siglo XIX) se pensó que sólo el hombre podía tener el papel activo en las relaciones sexuales pues era el colaborador en la obra de la creación al tener semilla o semen, mientras que la mujer era un vaso receptor, pasiva, y por lo tanto no debía ser activa. De hecho, en muchos contextos sigue prevaleciendo este estereotipo de considerar a lo femenino como pasivo y a lo masculino como activo.

Otro aspecto importante, fruto de la expansión colonial, es la lucha por imponer la cultura española en los territorios ocupados intentando homogenizar los comportamientos religiosos, sociales y, por supuesto, sexuales. Se acusó de homosexuales a los indígenas que se resistían a la conquista y que, en este sentido, representaban un peligro para el ordenamiento social. Se les estigmatizaba tratando de “disminuirlos”, feminizándolos para resaltar sus “bárbaras” y “perversas” costumbres, generando así rechazo y desprecio dentro de la sociedad. Las palabras sodomita y la presencia de sodomitas se convirtieron de esta manera en símbolos de pecado y miedo, como en el caso

de las brujas y hechiceras, que podían expandir una peste por el simple hecho de constituir núcleos culturales diferentes, con distintas visiones religiosas, rituales o sexuales. De esta forma, el miedo que despertó el homosexual en la cultura cristiana fue como un espejo donde se reflejaban los valores que la sociedad rechazaba; los sodomitas se convirtieron en los “otros”, los “extranjeros”.

A partir del Código Napoleónico, se despenalizó la sodomía, pero persistieron los prejuicios y la discriminación sobre todo contra los “pasivos”, signo del machismo dominante. Y, como en el resto del mundo, el discurso religioso contra los homosexuales se sustituyó por la “verdad científica” que consideró a los homosexuales ya no como pecadores, sino como enfermos a los que había que curar en consultorios y clínicas, con tratamientos muchas veces muy dolorosos. Podríamos decir que, en este sentido, se instauraron formas modernas de violencia. La moral burguesa del siglo XIX, con su sentido del manejo del cuerpo en sociedad basado en los escrúpulos, el pudor y el asco, también contribuyó a este rechazo aunque ya no se considerara la homosexualidad como un pecado, sino como un comportamiento. En la era industrial se hizo necesario un nuevo modelo de orden social que a partir de ese momento se fundamentó en la ciencia y entonces la medicina permitió hablar de los homosexuales fuera del enfoque demonizante, pero los transformó en enfermos. Así, mientras la Iglesia había regulado estrictamente el sexo de la pareja, la ciencia moderna focalizó su atención en los “perversos”, originando nuevas tipologías. Este pasaje de los “libertinos” a los “perversos” generó lo que hoy conocemos como el homosexual y provocó que la relación entre sexualidad y placer continuara teniendo una asociación conflictiva en las significaciones imaginarias colectivas. El homosexual se concibió entonces como un enfermo psicológico que ha tenido una vida conflictiva que no desembocó en los roles de género que dicta la norma. Es un discapacitado afectivo que no pudo superar los conflictos de la infancia ya que una buena solución de estos problemas conduce necesariamente a la heterosexualidad.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

A partir de las entrevistas que hicimos a dos curas comprobamos que en el sector conservador de la iglesia siguen arraigadas estas concepciones paulinas sobre la sexualidad al igual que la clasificación del homosexual como enfermo. El fin que se busca es promover la heterosexualidad monogámica, con roles de género bien delimitados. Sin duda estos constituyen puntos de anclaje en la representación social del sector tradicional de la iglesia a partir del cual se juzga la homosexualidad.

Por otro lado, encontramos en otro sector de la iglesia una concepción más abierta en la que la sexualidad no debe sólo obedecer a fines reproductivos y en la que los homosexuales no son perversos pero sí personas que se perdieron del “camino correcto” por falta de estructura. Probablemente esta representación social se encuentra anclada en el concepto psicoanalítico de que un individuo sano sólo puede desarrollarse en el seno de un hogar formado por una figura masculina y una femenina que reproduzca el modelo de familia nuclear. Y este mismo pensamiento es el que lleva a negar la homoparentalidad en ambos lados de la iglesia ya que comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, el desarrollo óptimo del niño. Así, aunque todavía se inscribe dentro de lo que denominamos homofobia liberal²¹⁰, podemos afirmar que existen dentro de algunos sectores de la iglesia

²¹⁰ Como lo describimos en el marco conceptual, el discurso liberal hacia los homosexuales se conforma de una doble idea: por un lado, considera a la homosexualidad como una elección basada en la vida íntima de los individuos y que, por tanto, debe ser tolerada. Pero, por otro lado, piensa que sólo la heterosexualidad merece ser reconocida socialmente y es entonces el único comportamiento sexual susceptible de ser institucionalizado. Así, el Estado debe garantizar el respeto de la vida privada de los homosexuales en un sentido estrecho, es decir, asegurar el respeto de la esfera íntima de los individuos pero, fuera de esta esfera, no puede ceder ante las reivindicaciones de igualdad. La tolerancia se convierte entonces en la palabra de orden de la homofobia liberal. Sin embargo, una cosa es tolerar y otra reconocer. La homofobia liberal encierra a los homosexuales en el silencio de la domesticidad preservando las dicotomías analizadas por Bourdieu correspondientes al orden androcéntrico (privado/público. Adentro/afuera, interior/exterior), y reservando el lugar visible para los heterosexuales y los espacios públicos restringidos para los homosexuales.

cristiana resquicios a través de los cuales podría comenzar a cambiar la ideología tradicional y machista que se traduce en homofobia. No obstante, también comprobamos que la Institución y varios grupos dentro de ella se niegan a permitir cualquier cambio llegando incluso a atenuar y justificar el problema de los sacerdotes pedófilos.

En lo concerniente a los demás actores sociales, sin incluir aún a los homosexuales, encontramos varios temas importantes. Para comenzar, con respecto a la definición de la homosexualidad, pudimos observar que dos de los actores sociales la consideran sobrentendida como si no existieran más que dos posibilidades excluyentes entre sí: homosexual es lo que no es heterosexual; otros dos la conciben en función del deseo sexual y sólo la mujer, quien es la única que ha tenido un pariente cercano homosexual, involucra también sentimientos. Constatamos que sigue vigente el debate sobre cuáles son los elementos que determinan la concepción de la homosexualidad. ¿Se trata de factores fisiológicos o afectivos? ¿Actos o pensamientos? Aún no hay una definición consensuada ni siquiera entre los mismos homosexuales.

Con respecto a las causas de la homosexualidad, se mencionaron básicamente tres: un ambiente familiar desequilibrado, un problema de confusión de género y factores hormonales. Volvemos a constatar el prejuicio de que se trata de enfermos psicológicos que crecieron en el seno de una familia disfuncional que no produjo individuos apegados a los roles de género dominantes. También encontramos de nuevo, como en el caso de los sacerdotes, que la representación social de la homosexualidad para estos actores sociales se encuentra anclada en la naturalización de los roles de género asociados al sexo. Otro ejemplo de ello es que incluso un estudiante de biología (quien podríamos suponer que basaría sus respuestas en elementos científicos y no en prejuicios) concibe la homosexualidad como una aberración genética. No olvidemos que la práctica ligada al género es ontoformativa, es decir, constitutiva de la realidad. También esta concepción influye en la lucha que han mantenido dos de los actores sociales en contra de sus propios deseos homosexuales debido al machismo y los privilegios que entraña ser varón en

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

este orden social. No obstante, también constatamos en el maestro de secundaria los costos que ello implica ya que, al no poder demostrar sus emociones, ha caído en severas depresiones y no ha logrado ni siquiera besar a sus hijas o hacerles una caricia. Él mismo reconoce que su machismo está en la base de su homofobia y que le ha hecho sufrir, pero lo tiene tan introyectado que considera que no podrá superarlo nunca. En efecto, es la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Y que las ganancias de los hombres en esta posición son el privilegio de mandar, el predominio en la esfera pública, el prestigio, el honor, además de las ganancias sobre la feminidad como la dependencia, la incompetencia, la indefensión y el miedo, que resultan en un desarme cultural que pudiera ser tan eficaz como uno físico. Aquí cabría preguntarse, ¿dada la creciente participación de las mujeres en la vida pública y laboral, en un contexto cada vez más individualizado y autodeterminado, no podemos romper con las normas culturales androcéntricas para reconstruir los sentidos de la masculinidad y la feminidad? En este sentido, la lucha contra la discriminación homosexual debe abocarse a la reconstrucción simbólica a la que alude Bourdieu (2005) con el fin de romper las actuales categorías de percepción y así poner al servicio del universalismo las ventajas vinculadas al particularismo. Hoy en día la homosexualidad atañe a todos porque nos obliga a confrontar ciertos temas que se han vuelto cruciales, y porque los homosexuales ejemplifican rasgos, conductas y formas de relación que no se circunscriben a los roles tradicionales y por lo tanto pueden dar algunas respuestas a las preguntas: ¿Qué formas puede tomar la pareja cuando el matrimonio no es ya el único modelo posible? ¿Y qué otras posibilidades hay para el amor, la amistad y el sexo?

En cuanto a las respuestas relacionadas con lo que harían los entrevistados en caso de enterarse que un hijo o un amigo cercano fueran homosexuales, destacamos el miedo al estigma social; el temor a caer en la tentación, que fue mencionado por uno de los homosexuales como una de las causas de la

homofobia; el estereotipo de los homosexuales promiscuos propensos a contagiarse de enfermedades como el sida; el cuidado de no ser identificados con la homosexualidad; la diferencia entre tolerar y respetar; la ayuda psicológica con el fin de ayudarlos a definir su género, y la invitación a la invisibilidad y al engaño social.

El miedo al estigma social se asocia con la idea de que un homosexual proviene de un entorno familiar disfuncional por lo que el hecho de tener un hijo homosexual implica fallas en el modelo de formación. Es por ello que se prefiere conminarlos a la invisibilidad e incluso al engaño, para no mermar el capital simbólico de la familia. El punto de anclaje de esta manera de percibir a los homosexuales es, de nuevo, el concepto psicoanalítico de familia en el que se implica que un entorno familiar tradicional produce hijos heterosexuales.

En cuanto al estereotipo social que clasifica a los homosexuales como promiscuos proviene, de nueva cuenta, de la concepción arraigada dentro de la sociedad de que son individuos enfermos y perversos, fácilmente portadores de SIDA como un “castigo” por su comportamiento. El punto de anclaje de esta concepción la encontramos dentro de la visión tradicional de la iglesia acerca de la sexualidad (y/o en su forma secularizada, avalada por la ciencia) en la que los homosexuales son pecadores o perversos que merecen un castigo por no acatar la moral sexual vigente. Reaparece, asimismo, la ayuda psicológica con el fin de ayudar a los homosexuales a “definir” su género como si sólo existieran dos formas posibles de ser en función de la división sexual de los individuos.

Y conviene retomar la frase del lavacoche entrevistado quien abiertamente dijo que los tolera pero no los acepta. En este sentido, se debe insistir en que es importante no hablar más de tolerancia en las campañas contra la discriminación, sino de respeto. La tolerancia reproduce el espacio por lo que, en un orden social androcéntrico y heterosexual, la tolerancia no contribuye a cambiar el orden de las jerarquías y por lo tanto contribuye a su reproducción. Asimismo, es necesario el reconocimiento de los “otros” bajo nuevos acuerdos

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

sociales junto con cambios en los imaginarios culturales y en los referentes simbólicos sobre el valor de la otredad y el de la diferencia, incluso más allá de lo establecido en las leyes.

Como también se pudo observar en los testimonios, con respecto a si los homosexuales deben mostrarse públicamente, las opiniones estuvieron divididas: la mujer, quien es la que mayor apertura mostró con respecto a la homosexualidad, piensa que sí. De igual manera respondió el médico especificando que mientras “no se metan con él. El resto de los actores sociales piensan que no deben mostrarse porque les resulta incómodo o porque dan malos ejemplos. En el caso del maestro de secundaria, resulta claro que la exhibición de la homosexualidad le resulta incómoda por la atracción que le suscita y contra la que lucha dado el machismo que tiene incorporado. Y tanto el lavacoches como el estudiante universitario están convencidos de que les dan malos ejemplos a los niños. Esta última posición nos remite de nuevo al concepto de “extranjero” de Bauman (1994) en la que éstos personifican lo diverso ante la óptica de la sociedad mayoritaria en la cual están insertos. Con su mera presencia, que no encaja fácilmente dentro de la normatividad sexual y de género dominantes, desmienten el carácter “natural” de las oposiciones, denuncian su arbitrariedad, exponen su fragilidad. Cuando entran en nuestro campo de visión nos obligan a observarlos de cerca. Aun cuando permanezcan mudos, su manera de actuar en la vida cotidiana formula las preguntas por ellos; y el efecto es igualmente inquietante. Es en este sentido que los homosexuales constituirían un mal ejemplo al mostrarle a los niños que existen diversas posibilidades de asunción de su género al no ser típicamente masculinos o femeninos.

En cuanto a otorgarle los mismos derechos a los homosexuales que a los heterosexuales, encontramos cuatro posturas distintas: una que sostiene que los derechos no sirven en los hechos cuando se trata de los dominados; otra que opina que sí, mientras no se transgreda el orden social; la de la mujer que opina que sí deben tener los mismos derechos sin restricciones; y una

respuesta ambivalente pues desde el punto de vista político piensa que sí, pero desde sus parámetros religiosos piensa que no²¹¹. Además de volver a constatar que la mujer es la menos homofóbica y respetuosa, resulta interesante observar que, aunque se hagan campañas para promover la igualdad y democracia en la ciudadanía, este discurso no logra romper la concepción moral cristiana acerca de la homosexualidad. Es por ello que podemos afirmar que, en México, el núcleo central de la representación social de la homosexualidad en muchos actores sociales, se encuentra todavía anclado en el discurso de la iglesia católica y que los discursos políticos no lograrán ser realmente efectivos mientras la iglesia no muestre mayor apertura. Mientras el Papa siga aduciendo que la homosexualidad es un desorden objetivo y los sacerdotes de la iglesia lo repitan, será difícil transformar la representación social de grupos tradicionales para quienes sigue teniendo mucho peso el discurso de la iglesia. Como lo mencionamos desde el principio, existe un desfase entre un orden legítimo igualitario y las ideas y prácticas discriminatorias que aún predominan en la subjetividad de los ciudadanos.

Otro aspecto de relevancia en el que se contradicen incluso los que opinan que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales, lo constituye el tema de la adopción de hijos. Con excepción de la madre de familia quien estaría de acuerdo en que los homosexuales adoptaran hijos, el resto de los actores sociales piensan que no. Incluso el médico, quien al parecer mostró a lo largo de la entrevista un discurso no homofóbico seguramente debido a su posición dentro del gobierno del Distrito Federal, frente a esta posibilidad expresó una opinión negativa. Algunos piensan que los niños se “harían” homosexuales y en todos predominó el concepto psicoanalítico de familia que indica que un hijo sano sólo puede darse en el

²¹¹ No olvidemos que el Derecho es una construcción social que produce identidades y subjetividades, y que contribuye a construir el imaginario colectivo. El Derecho constituye a los sujetos, los ubica frente a otros actores, les marca ciertos comportamientos, atributos, roles, lugares; legitima, excluye, prohíbe conductas, permite otras; define diferencias de género que constituyen a lo masculino y lo femenino; legitima o no relaciones, controla, restringe o justifica el ejercicio de la sexualidad. Mientras menos heterosexuales sean las personas, menos igualdad ante la ley existe.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

seno de una familia con las figuras materna y paterna presentes que reproduzca el modelo de familia nuclear con los roles de género que se le asignan. Desde esta óptica, la homoparentalidad comprometería los procesos psíquicos de los hijos y, por lo tanto, su desarrollo óptimo. Esta concepción de familia que se encuentra en el núcleo de las representaciones sociales de muchos actores sociales, constituye un impedimento en el otorgamiento de igualdad de derechos para los homosexuales. Otro elemento que comprueba esta tesis es que cuando le preguntamos a los entrevistados que en caso de divorcio a quién debiera otorgarse la custodia de los hijos si se sabe que el padre es homosexual, de nuevo con excepción de la mujer quien opina que más allá de la orientación sexual hay que ver quién es el mejor padre, casi todos los entrevistados piensan que ambos padres son esenciales para un óptimo desarrollo de los hijos. Incluso algunos piensan que es preferible un padre golpeador o alcohólico que uno ausente y sólo bajo este contexto aceptarían que un padre homosexual siguiera viendo a los hijos.

Otra pregunta que le hicimos a los entrevistados es que si se descubriera un gen determinante de la homosexualidad, si habría que intervenir para erradicarla. Salvo el médico, todos opinaron que sí aunque algunos adujeron razones “humanitarias”, para evitarles dolor a causa de la discriminación, y otros piensan que sí sería conveniente terminar con los homosexuales. La respuesta que plantea que sería conveniente intervenir genéticamente para evitar que nazcan personas homosexuales con el fin de evitarles dolor a ellos y a su familia, denota que nadie piensa que su presencia sea útil dentro de la sociedad. Ante la falta de conciencia acerca de la construcción social de los géneros y la posibilidad de cambio, se los concibe como personas destinadas a sufrir eternamente. Ninguno de los entrevistados se cuestiona si no sería mejor transformar el orden social vigente para terminar con la homofobia en vez de terminar con los homosexuales.

Y la respuesta del lavacoches fue más radical pues remite al exterminio cuando declara que estaría dispuesto a ayudar a terminar con los homosexuales dado que son perversos.

En lo concerniente a las causas de la homofobia y posibles soluciones, encontramos básicamente tres posturas: una que argumenta que la homofobia es causada por la ignorancia, otra que aduce que la discriminación es una reacción natural, no sólo hacia los homosexuales, y la tercera que condena la homosexualidad a partir de la naturalización de la heterosexualidad y de un discurso apocalíptico. Ésta última se encuentra de nuevo anclada en la visión cristiana que vincula la sexualidad con lo impuro y el mal, y lo natural como parámetro de licitud. Jamás se vincula el amor a las prácticas sexuales, sino siempre separados pues el amor se acerca al bien y la sexualidad al mal. El ejercicio de la sexualidad también aparece unido a la desgracia, no sólo individual, sino de toda la comunidad. Así, bajo esta mirada, la opción es la segregación de los homosexuales o el exterminio.

La segunda de las opiniones expresadas frente a la discriminación consiste en la asimilación que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria y no cuestionar sus patrones culturales. Incluso se les invita a “aprender a ser homosexuales” para no incomodar y no ser incomodados. La bandera de esta concepción es la tolerancia siempre y cuando no transgredan el orden social vigente. Aunque, como señala Bauman (1994), la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio.

Y fuera del lavacoches que propone como única solución ante la homofobia la segregación o el exterminio, los demás actores sociales proponen educar a la población, dar clases de educación sexual en las escuelas en las que se incluyan todas las preferencias y promover acciones afirmativas.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

Hasta aquí encontramos básicamente tres tipos de homofobia: 1) La que podríamos denominar radical, constituida por individuos que desearían segregar a los homosexuales en barrios exclusivos y, de ser posible, incluso acabar con ellos por medio de la “ciencia”; 2) Los que quieren “salvaguardar” los valores de la familia tradicional, dentro de una moral heterosexual; 3) Los que en la cultura de la democracia y los derechos ciudadanos, tan de boga ahora en nuestro país, están dispuestos a otorgarle derechos a los homosexuales dentro de lo que denominamos homofobia liberal. Así, existen distintas formas de discriminación que se manifiestan en esferas diferentes de la actividad social. Es muy importante entonces, si se quiere analizar a fondo el problema de la discriminación homosexual, considerar estas tres facetas y no concluir que si alguien no discrimina, por ejemplo, en el plano de los derechos ciudadanos, no es una persona homofóbica.

Y, como lo pudimos constatar, además de la moral sexual cristiana y de la naturalización de los roles de género que son los temas que generalmente se mencionan como base de las actitudes homofóbicas en la literatura existente, cabe resaltar también la concepción de familia nuclear en las representaciones sociales de diversos actores sociales. Pensamos que no cambiarán la percepción hacia los homosexuales, ni las actitudes, ni la concesión de derechos hacia este grupo, si no se replantean estas concepciones.

También conviene poner énfasis en la importancia del papel que juegan las distintas agencias de socialización en la conformación de las representaciones sociales acerca de la homosexualidad. Como lo observamos, la reproducción del machismo y de los roles de género dentro de la familia tienen un peso importante. Y aún peor si estas concepciones se refuerzan en la escuela y los medios de comunicación. En el caso del lavacoches, fue la educación religiosa lo que lo llevó a negar sus deseos homosexuales y lo convirtió, quizás, en el más homofóbico de todos los entrevistados. En el caso del estudiante universitario, el machismo dentro de su núcleo familiar y también sus principios cristianos han pesado más que la educación formal. Ha introyectado el discurso político actual que habla de igualdad, derechos universales y tolerancia, pero

su juicio sigue dominado por lo aprendido en las primeras agencias de socialización. Estos dos casos nos indican que el nivel educativo no es un factor determinante en la conformación de la homofobia. Lo mismo ocurre en el caso del profesor de secundaria quien ha luchado contra sus propios deseos homosexuales porque introyectó el machismo familiar que le otorgaba beneficios por el hecho de ser varón, y le tiene tanto temor al juicio social que, a pesar de sus depresiones y sus intentos por ser menos homofóbico, su lucha ha resultado inútil. Él constituye un ejemplo claro del papel que cumple el miedo a la injuria social en la reproducción de la homofobia. En él tampoco la formación educativa ha sido relevante en este sentido.

A través del médico pudimos observar el discurso vigente por parte del gobierno de “izquierda” en el sentido de discriminar. Sin embargo, sigue considerando a los homosexuales como una población de riesgo, susceptible a la enfermedad y al contagio, y constituye un claro ejemplo de homofobia liberal al conminar a los homosexuales a no transgredir el orden social vigente. También deja entrever que en el fondo piensa que la homosexualidad es antinatural.

Por su parte la mujer resultó ser la menos homofóbica, lo que nos lleva a plantear la hipótesis de que las mujeres pudieran ser más abiertas que los hombres en este sentido. Éste sería un factor importante a analizar en futuras investigaciones dado que el estudio de un caso por supuesto que no puede ser generalizable ni concluyente. También observamos a través de su discurso que la escuela constituye una agencia de socialización importante en la conformación del juicio hacia lo diferente, pues sus hijos son respetuosos hacia los homosexuales, ya que la norma en su colegio es la no discriminación. Incluso ella afirma haber aprendido a ser más abierta gracias a estas enseñanzas mientras que su esposo sigue siendo discriminador, lo que nos da otro indicio de que los varones parecieran ser menos permeables en este sentido.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

Es por ello que nos parece indispensable poner énfasis, por sus efectos en las normatividades e instituciones y en políticas públicas relativas a estas temáticas, el relato del profesor de secundaria quien ha trabajado en tres escuelas de gobierno: el rechazo contundente hacia la homosexualidad en el sector público educativo donde, además de tomar medidas represivas en contra de alumnos o profesores homosexuales, se trata de un tema tabú incluso en las clases de educación sexual. Consideramos que poco puede aportar la propaganda gubernamental que proclama la no discriminación y la democracia si en las escuelas, que son instituciones esenciales de formación de valores, se sigue reproduciendo la homofobia. Este constituye un ejemplo contundente de las graves contradicciones entre discursos y prácticas en temas esenciales como la homofobia, lo que es grave pues sabemos que en la historia lo que aparece como eterno, es el producto de un trabajo de “deshistoricización” producto de unas instituciones interconectadas tales como la familia, la iglesia, el estado, la escuela, etcétera. De ahí la necesidad de visibilizar lo que en realidad está sucediendo más allá del discurso político, retomando el propio discurso de los actores sociales. De hecho, pensamos que sólo develando las contradicciones y las prácticas se podría avanzar en el orden del conocimiento para poder impulsar un verdadero progreso. De lo contrario, parecería imposible lograr transformaciones que son fundamentales para la vida de las personas, para el avance democrático, y para la construcción de ciudadanías plenas ya que en el México actual existe una necesidad imperiosa de construir relaciones sociales, culturales, económicas y políticas ajenas a la exclusión, a la marginación y a la desigualdad.

Finalmente, a partir de las entrevistas realizadas a los homosexuales volvimos a encontrar que tampoco entre ellos existe un consenso en la definición de lo que es la homosexualidad pues dos de ellos la redujeron al deseo sexual mientras que el tercero se refirió a los lazos afectivos. Consideramos que dado que no hay aún una definición consensuada, resulta importante preguntar en el momento de una entrevista qué entiende el interlocutor por homosexualidad, sin dar por sentada ninguna concepción a priori.

Con respecto a las causas de la homosexualidad, a pesar de que los tres afirman que así nacieron, dos de ellos lo atribuyeron, al menos durante un tiempo, a un entorno familiar “anormal” como el caso de tener padres divorciados. Esto nos indica que lo aprendido con respecto a diversos temas depende más de la explicación social que de la propia vivencia, incluso cuando se trata de la propia identidad, y precisamente estos mecanismos son los responsables de la “deshistoricización” de las estructuras de la división sexual. En efecto, el proceso de construcción de la identidad homosexual depende del entorno social y cultural. Aun más si tomamos en cuenta que, antes de la orientación y de la identidad sexual, está la conciencia de género. Esto conlleva ciertos roles y conductas que también afectan el desarrollo y la propia ubicación del homosexual dentro de la sociedad.

Por ejemplo, la adolescencia es muy diferente entre homosexuales y heterosexuales en el sentido de que los primeros descubren poco a poco que sus impulsos sexuales no son como los de sus compañeros e intuyen que no deben contar nada de esto a los demás. Lo más probable es que también sientan vergüenza y que esto, a la larga, desemboque en una baja autoestima y un miedo muy grande al rechazo como lo vimos, sobre todo, en el caso del homosexual de clóset quien acepta el status quo por miedo a dejar de ser querido. Trató siempre de adoptar conductas heterosexuales para convencer a los demás (y probablemente a sí mismo) de que era “normal”. Pero su clandestinidad ha tenido altos costos ya que alternar entre fingir y no fingir implica una gran vigilancia y un gasto de energía psíquica muy grande. Su homofobia internalizada lo ha llevado a negar relaciones homosexuales por el miedo a perder los afectos que siente seguros. Ni siquiera lejos de su ámbito social se ha dado permiso de vivir relaciones homosexuales porque ha vivido siempre con un miedo enorme al rechazo. Vive en búsqueda constante de un grupo de pertenencia lo que implica un deseo grande de ser aceptado y querido. De hecho llega a declarar que lo único que cambiaría en su vida es no haber nacido homosexual. Esto nos permite afirmar que una sociedad menos homofóbica seguramente posibilitaría mejores vidas y menos engaños a sí mismos y a los demás. Debemos resaltar que este “homosexual de clóset”

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

provino de un ambiente familiar y social muy conservador, a diferencia de los otros dos homosexuales que tuvieron familias de padres divorciados y crecieron en ciudades grandes. Al tener familias con cánones distintos a los de las familias más tradicionales, no sintieron la necesidad de ocultar a toda costa su homosexualidad. Al parecer esto tuvo un papel importante en la decisión de cada uno de ser o no de clóset, además de la importancia dada en su entorno cercano a la religión. En este caso, los conceptos introyectados por su educación religiosa le han hecho incluso pensar que por ser homosexual es una persona mala y trata de compensar siendo bueno en otros sentidos. Nuevamente encontramos que la representación social acerca de la homosexualidad, también en algunos homosexuales, se encuentra anclada en el discurso de la iglesia, incluso como juicio personal y esto es producto de la homofobia internalizada.

Con respecto a las distintas agencias de socialización y, como se observa en los tres casos, la discriminación comienza en la familia por el silencio que se impuso. Aunque no se hicieron comentarios directos al respecto, a los tres les quedó claro desde pequeños que es un tema tabú, por lo tanto, algo difícil de aceptar. Este silencio "exhorta" a los homosexuales a la discreción y contribuye a perpetuar la homofobia. Como lo analizamos en el apartado correspondiente, la familia constituye un eficiente mecanismo de creación y transmisión de ubicación social tanto de clase, como del lugar asignado en la jerarquía sexual.

No obstante, es en la escuela donde se establece aún más claramente la jerarquía de las sexualidades y de género en las que el heterosexual siente el derecho de agredir, física o verbalmente, al que no cumple con los roles de género. En ese ámbito los dos homosexuales que no son afeminados aprendieron que la discreción es fundamental para no ser agredidos. Entendieron perfectamente que el comportamiento femenino en un hombre es motivo de vulnerabilidad social aún más en la adolescencia, periodo en el que se necesita afirmar la masculinidad y, por lo tanto, negar en parte los rasgos femeninos. Esto es peor en países como México donde los roles masculino y femenino están más diferenciados y por lo tanto los homosexuales son más

estereotipados. Así, en la escuela el papel que tienen las agresiones y la invitación a disimular la homosexualidad para no mostrarla públicamente constituye un mecanismo importante de reproducción de la homofobia: en este orden sexual en el que la jerarquía de las sexualidades se mide a partir del heterosexismo, lo diferente tiene derecho de ser agredido. Se ejerce una “violencia simbólica” donde el dominado, al no disponer de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador, se siente obligado a concederle el poder. A través del habitus, las costumbres y el discurso, el dominio simbólico logra el control de la voluntad y la exclusión de la posibilidad de transgresión. El insulto se convierte entonces en una sentencia casi definitiva con la que el homosexual aprende a definir su diferencia: es la persona de la que se puede decir esto o aquello, alguien que es objeto de miradas, burlas o agresiones que lo estigmatizan.

También los medios de comunicación contribuyen a reforzar el estereotipo social de los homosexuales. En este sentido, los tres entrevistados opinan que la caricaturización que se hace sobre los gays en los medios masivos responde a un estereotipo ridículo que resulta hiriente. Consideramos que esta caricaturización de los homosexuales responde a su condición de “extranjeros” en función de los límites que transgreden al traspasar las fronteras delineadas por la heteronormatividad. Representan la alteridad, lo diverso ante la óptica de la sociedad mayoritaria en la cual están insertos y, por lo tanto, son excluidos. Cuestionan la forma en que hemos vivido, ponen en tela de juicio la clase de vida que nos da seguridad y nos hace sentir cómodos, y esta crisis de confianza que suscitan se convierte en mofa, agresión, caricaturización.

De esta manera, las distintas agencias de socialización establecen ya sea a través del silencio, o de la injuria y la caricatura, la definición que tendrá el homosexual de sí mismo y de los demás y lo ubica en la jerarquía sexual antes de conocer siquiera su propia orientación sexual. A través de esos mecanismos aseguran el mantenimiento del orden androcéntrico vigente lo que repercute en la identidad del homosexual y lo convierte en una víctima de una homofobia internalizada.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

En efecto, el individuo homosexual establece el nexo entre "hacer" conductas homosexuales y "ser" homosexual a través de la autoaplicación de alguna definición aprendida o elaborada dado que nuestra identidad es definida fundamentalmente por otros, en particular por aquellos que se arrogan el poder de otorgar reconocimientos legítimos desde una posición dominante. En esta perspectiva, la identidad personal es la "historia de reconocimientos", un "intercambio desigual de bienes o recursos de identidad", y es precisamente esta forma de transacción la que define genéricamente todas las formas de discriminación social y, específicamente en este caso, sexual. Incluso uno de los homosexuales justifica su homofobia internalizada como mente analítica sin percatarse de que lo que más le ha afectado son los estereotipos que la sociedad le ha impuesto. En el caso del homosexual de clóset, esto lo ha llevado al silencio y a la negación social de su identidad y en el caso del homosexual afeminado, dado que no puede ocultar su comportamiento femenino, a la depresión.

En suma, la homofobia, a través de sus diversos mecanismos, tiene varias funciones: legitima la orientación sexual de los heterosexuales, les hace sentir que sus valores morales y costumbres sexuales son válidos, naturales y hasta superiores, y les permite enorgullecerse de su masculinidad o feminidad. También induce al heterosexual a negar en sí mismo toda tendencia o deseo homosexual. Los homosexuales, sobre todo si son visibles, le sirven de chivo expiatorio a la sociedad heterosexual y le sirven para trivializar la homosexualidad vistiéndola de estereotipos, caricaturizándola, transformándola en parodia del amor y del sexo, y así le quitándole lo radicalmente "extraño".

Asimismo la homofobia, al ser internalizada por los homosexuales, los lleva también a discriminar a ciertos grupos que sienten distintos a ellos. A pesar de la discriminación que ellos mismos han vivido, salvo el homosexual de clóset que es el más aceptante, los otros dos reproducen cierto tipo de discriminación. Por ejemplo Luis discrimina a otros homosexuales por su clase social y por su concepción acerca de lo masculino y lo femenino. Para él la división entre los

sexos parece estar “en el orden de las cosas” como algo normal y “natural”. Constituye un núcleo básico en su representación social acerca de los roles de género que le impide cuestionar el orden vigente aunque se vea discriminado e incluso “naturaliza” la homofobia. Tiene claro que las identidades se construyen distinguiéndose de los demás, pero no cuestiona si se trata de una construcción social que podría cambiarse. Y también llama la atención que, aunque intente no encasillar, tiene estereotipos tanto de los heterosexuales como de los homosexuales a los que considera artistas, como suelen concebirse en diversos ambientes sociales.

Pensamos que la actitud que ha predominado en este homosexual es la de la asimilación, dados los valores que tiene internalizados. Como lo mencionamos en el marco conceptual, una de las opciones frente a la discriminación consiste en la asimilación, que es un proceso de un solo sentido donde se pretende que el “otro” tome la iniciativa de adaptarse con el objetivo de pasar a ser parte indistinguible dentro de la sociedad mayoritaria y no cuestionar sus patrones culturales. No se percata de que la política asimilacionista termina siendo un juego de sujeción y dominio. Aunque sabemos también que la “naturalización” de la homofobia responde a su homofobia internalizada ya que, desde la infancia, los homosexuales han estado expuestos a la homofobia y, en estas circunstancias, ésta se vuelve aparentemente “natural” y se convierte en un valor implícito que genera reacciones inmediatas y aparentemente instintivas.

El homosexual afeminado también se distingue de los que no son como él, estereotipándolos como conflictivos. Y, de nuevo, su concepción se ancla en los estereotipos de los roles de género como se aprecia en su juicio hacia los travestis quienes le causan conflicto por no apegarse a su imagen de lo que es un hombre. No obstante, es más aceptante con las lesbianas.

Por su parte, el “homosexual de clóset”, que es a quien más le han afectado los prejuicios sociales hacia los homosexuales, es el más aceptante. Los únicos que le causan un poco de conflicto son los transexuales porque siente que se agreden el cuerpo.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

Con respecto a la expresión pública de la homosexualidad los tres opinan de manera similar: los homosexuales pueden mostrar su afecto en público pero sin dejar el recato implícito en la moral sexual burguesa. En el fondo, en los tres entrevistados se encuentra el problema del valor y el sentido del manejo del cuerpo en sociedad. Igual que en el resto de los actores sociales, su concepción se encuentra anclada en la moral sexual burguesa donde predominan el refinamiento de los usos y hábitos basados en los escrúpulos, el pudor y el asco, es decir, todo lo que se debe ocultar.

En lo concerniente a derechos, aunque con argumentos distintos, los tres piensan que los homosexuales deberían tener los mismos derechos que cualquier ciudadano. Incluso uno de ellos considera que los homosexuales serían muy buenos padres. No obstante, aunque los tres reconocen que los homosexuales tienen derecho a tener hijos, los tres contundentemente negaron tener ese deseo. Incluso en uno de ellos su concepción acerca de los hijos se basa en una unión heterosexual, probablemente permeado por la representación psicoanalítica de la familia nuclear donde son esenciales las figuras materna y paterna.

Otro aspecto importante es el estereotipo social que clasifica a los homosexuales como promiscuos. De ahí se derivan concepciones del homosexual como perverso y enfermo, noción muy ligada al problema del SIDA visto por muchos como un “castigo”. Sin embargo, los tres casos son muy diferentes, lo que indica que no se puede establecer un estereotipo en este sentido.

En el caso de los homosexuales es difícil establecer una identidad y aprender los códigos para conseguir pareja cuando no encajan en ningún patrón como en el caso del homosexual afeminado quien ha caído en largas depresiones por no encontrar parejas estables. Ha tenido relaciones largas pero no han funcionado y ahora sigue en la búsqueda. El “homosexual de clóset” lleva apenas dos años empezando a tener relaciones con otros hombres y el internet le ha ayudado a establecer contactos por el anonimato que le permite mantener. El tercero ha tenido tres relaciones de muchos años a lo largo de su vida.

En lo concerniente a la lucha contra la homofobia, dado que Luis la naturaliza, sólo piensa que hay que exponerla mientras que el “homosexual de clóset” opina que, además del discurso de la familia, la escuela y los medios de comunicación, las ideas que tiene la iglesia acerca de los homosexuales son su principal causa y piensa que para combatirla son necesarias acciones afirmativas. Por su parte, el homosexual afeminado relaciona a la homofobia con el machismo y con el conflicto identitario de algunos varones que él considera conflictivos porque no tienen los atributos de éxito que definen socialmente al género masculino o porque tienen deseos ocultos hacia otros hombres. Y también piensa que las acciones afirmativas podrían ser una buena solución. Asimismo plantea que el homosexual puede funcionar como puente entre hombres y mujeres dado que, al no tener que responder a los roles típicamente masculino o femenino, puede ser un buen “traductor” entre hombres y mujeres. Esto es muy importante sobre todo en la época actual en la que dichos roles van cambiando por las exigencias sociales y económicas, y frente a la crisis de masculinidad que existe. En la vida pública y laboral actual, en un contexto cada vez más individualizado y autodeterminado, podrían comenzarse a romper las normas culturales androcéntricas para reconstruir los sentidos de la masculinidad y la femineidad. En los hombres particularmente, la presión social para que se adhieran a normas tradicionales de la masculinidad, tiene consecuencias directas sobre su salud mental y física lo que explica las vicisitudes que enfrentan en esta época de grave desempleo y de liberación femenina.

Finalmente, con respecto al “gay parade” al que los movimientos homosexuales han considerado como un paso importante en contra de la discriminación, encontramos tres opiniones distintas. Luis piensa que, a pesar de la importancia que tuvo al principio, en México se ha desvirtuado y ya no es de utilidad en un sentido político. También menciona que muchos homosexuales no se atreven a mostrarse públicamente y por eso no asisten, o porque son presionados por sus familias. Por su parte Francisco piensa que el “gay

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

parade” es importante pero él no asiste para no ser visto. Hay que resaltar que, a pesar de considerar que es un acto importante en la lucha contra la discriminación que él mismo ha padecido toda su vida por tener que esconder una parte importante de su identidad, son más fuertes en su interior los mensajes sociales de rechazo vividos. Pedro ni siquiera ha pensado en su importancia y denota su posición apolítica.

Nosotros pensamos que las manifestaciones por el orgullo gay son importantes ya que constituyen una lucha simbólica para cambiar las clasificaciones sociales. Los actores que ocupan posiciones dominantes pugnan por imponer una definición dominante de las identidades sociales presentándola como la forma legítima de clasificación social. En cuanto a los dominados, sólo les quedan dos opciones: o bien aceptan la definición dominante de su identidad; o bien se rebelan, no tanto para negar los rasgos devaluados o estigmatizados, sino para invertir la escala de valores. Además, tanto la integridad personal como la lucha por el respeto requieren que la gente gay se autonombre, se identifique y se explique en sus propios términos. De aquí la necesidad de introducir una identidad positiva socialmente reconocida. Dentro de las acciones colectivas, el movimiento homosexual es una corriente de revuelta contra una forma especial de violencia simbólica. Además pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico androcéntrico vigente.

En suma, pudimos constatar que los varones homosexuales tienen introyectada la homofobia y que también, como en el caso de los sacerdotes y de los demás actores sociales, su representación social de la homosexualidad se encuentra anclada en la moral sexual cristiana, el orden androcéntrico vigente y el concepto psicoanalítico de familia que implica un modelo heterosexual. Por lo tanto, si queremos realmente lograr un cambio significativo en el problema de la discriminación homosexual, es importante realizar investigaciones a partir de estos tres tópicos junto con acciones afirmativas que induzcan a la sociedad a cuestionarse sobre su manera de percibir la homosexualidad. Como lo analizamos, no bastan las campañas discursivas si los homosexuales no toman conciencia de su propia homofobia internalizada y

luchan por identificarse en sus propios términos en vez de tratar de asimilarse al orden social vigente. Además de su propia lucha, sería importante que los homosexuales reconocieran la importancia de combatir la naturalización de los roles de género como lo hacen las feministas y trabajaran con ellas.

También es importante que en las escuelas que son instituciones esenciales en la formación de la conceptualización del otro y de sí mismo, exista una estrecha vigilancia hacia los discursos y prácticas homofóbicos para combatirlos, además de una educación adecuada sobre sexualidad en donde se incluyan todas las preferencias sexuales.

Asimismo debiera trabajarse intensamente con los comunicadores y censurarse la imagen devaluada y caricaturizada de los homosexuales en los medios de comunicación.

Erradicar la discriminación implica la eliminación de la desigualdad y, por lo tanto, el cumplimiento y respeto de los derechos humanos, base fundamental de una adecuada convivencia en una sociedad que pretende ser considerada una “sociedad democrática”. Un Estado democrático debe estar fundado en la pluralidad y el respeto a las particularidades. Es por ello que pensamos que el trabajo de reconstrucción de las representaciones sociales acerca de la homosexualidad en México constituye una tarea inaplazable si realmente queremos avanzar, más allá del discurso, en la consecución de un país justo, igualitario y democrático.

13 - ALGUNOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.

REFERENCIAS

Abric, J-C. (2003), *Exclusion Sociale, Insertion et Prévention*. Éditions Éres. Saint-Agne. France.

_____.(2004), *Prácticas Sociales y Representaciones*. Ediciones Coyoacán. México.

Bartra, R. (1992) *El Salvaje en el Espejo*, ERA-UNAM, México.

Bauman, Z. (1994), *Pensando Sociológicamente*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Bellucci, M. (1992), “De los Estudios de la Mujer a los Estudios de Género: han recorrido un largo camino”, En “*Las mujeres en la imaginación colectiva*”, Fernández, A.M (comp.), Ed. Paidós, Buenos Aires.

Berger, P. y Luckmann, T. (1968), *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu Eds. Buenos Aires.

Bolin A. y Whelehan, P. (1999), *Perspectives on Human Sexuality*, State University of New York Press, New York.

Borillo, D. (2000), *L'Homophobie*, Presses Universitaires de France, Paris.

Borja, J. H. (1998), *Rastros y Rostros del Demonio en la Nueva Granada*, Editorial Ariel. Bogotá.

Boswell, J. (1998), *Cristianismo, Tolerancia Social Y Homosexualidad*. España: Biblioteca Atajos.

Bourdieu, P. (1979), *La Distinction*, ed. de Minuit, Paris.

_____, (1987), *Choses dites*, ed. de Minuit. Paris.

_____, (1997), *Razones Prácticas. Sobre La Teoría De La Acción*. Ed. Anagrama Madrid.

_____, (2005), *La Dominación Masculina* 4° ed. Ed. Anagrama, Madrid.

Brown, M. (1990), “La Antigüedad Tardía”, en: Philippe A., et.al. *Historia de la Vida Privada*, Tomo I. Taurus, Buenos Aires, 1990.

Brown, P. (1993), *El Cuerpo y la Sociedad*, Muchnik Editores. Barcelona.

Buswell, J.R. (1980), *Teología Sistemática*, Tomo 2, Ed. Logoi, U.S.A.

REFERENCIAS

- Cacique, I. (2004). "Índices de empoderamiento femenino y su relación con la violencia de género" en *Inmujeres. Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003*. México, DF: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Cadoret, A. (2005), "Constituirse en Padres del Mismo Sexo", en *Padres Como los demás, Homosexualidad y Parentesco*, ed. Gedisa, Barcelona.
- Capella, R. S. (2007), "Sólo trabajadores/ Proveedores" en Jiménez, L. y Tena, O. (coord.) *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México: CRIM-UNAM.
- Castañeda, M. (2000), *La Experiencia Homosexual. Para Comprender la Homosexualidad Desde Dentro y Desde Fuera*. Ed. Paidós, México.
- Connell, R. W. (2003), *Masculinidades*, PUEG-UNAM, México.
- Corneau, G. (2000), *Père Manquant, Fils Manqué*. Editions de L'Homme, Quebec.
- Crouzet, F. (2000), *Ethno-histoire de l'homosexualité en Amérique Latine*, Harmattan, Paris.
- Dávalos E. y Rojas, I. (2000), *Los Estudios Antropológicos Sobre la Sexualidad: una Revisión Bibliográfica*. El Colegio de México, México, febrero.
- Del Collado F. (2007), *Homofobia. Odio, crimen y justicia 1995-2005*. Tusquets Editores. México.
- Di Giacomo, J. (1987), "Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales" del libro: *Pensamiento, individuo y sociedad: cognición y representación social*, De Paez D. y Col. Ed. Fundamentos Madrid.
- Doise W., Clémence A. y Lorenzi-Cioldi F. (1992), *Représentations sociales et analyses de données*, PUG.Grenoble.
- Eribon, D. (2001), *Reflexiones Sobre La Cuestión Gay*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Robert F. y Moscovici, S. (eds.) (1984), *Social Representations*, University Press, Cambridge.
- Feher T. E. L. (1964), *La discriminación social y jurídica : (Estudio sociológico y de política legislativa)*, Instituto de Investigaciones Sociales, Biblioteca de Ensayos Sociológicos UNAM, México.

Fernández, A.M (comp.) (1992), *Las Mujeres en la Imaginación Colectiva*, Ed. Paidós, México.

Fernández de Oviedo, G. (1991), *Historia general y natural de las Indias*, Bruño, Madrid.

Figuroa, P. J.G. *Una Aproximación a los Derechos Sexuales y a los Derechos Reproductivos desde la Laicidad*, El Colegio de México.
http://www.cenesex.sld.cu/webs/UNA_APROXIMACION_A%20LOS_DERECHOS_39.html.

Flament, C. (1998), En: Rouquette, M-L. y Rateau, P. *Introduction a l'Étude des Représentations Sociales*. Presses Universitaires de Grenoble, France.

Foucault, M. (1976), *Historia de la Locura en la Época Clásica*, 2° edición, Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México.

_____ . (1978), *Historia de la Sexualidad*, Ed. Siglo XXI. Madrid.

_____ . (1983), *La Verdad Y Las Formas Jurídicas*. Ed. Gedisa, México.

_____ . (1987), *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona.

_____ . (1997), *Vigilar y Castigar*. Ed. Siglo XXI, México

Fries, H. (1979), *Conceptos Fundamentales de Teología*, Tomo II, Ediciones Cristiandad, Madrid.

Giménez, G. (2003), *Las diferentes Formas de Discriminación desde la Perspectiva de la Lucha por el Reconocimiento Social*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Goffman, I. (1975), *Stigmaté. Les usages sociaux des handicaps*. Minuit, Paris.

Guimelli, C. (2004), *El Pensamiento Social*. Ediciones Coyoacán, México.

Herzlich, (1975), "La Representación Social", en S. Moscovici (Ed.) *Introducción a la Psicología Social*. Ed. Planeta, Barcelona.

Ibáñez, T. (1988), *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai. Barcelona.

Informe Preliminar de la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia. (2003).

INSP y CENSIDA. (2003), *Encuesta sobre Estigma y discriminación*, México .

REFERENCIAS

Isay, R.A. (1986), "The Development of Sexual Identity in Homosexual Men", En: *Psychoanalytic Study of the Child*, Editado por: King, R., Neubauer, P., Abrams, S. y Scott, A. Yale.

Jaspars et al. (1984), citado por Tafani, E., y Souchet, L. (2001), "Changement d'attitude et dynamique représentationnelle". En: Moliner, P. (Ed.) *La dynamique des représentations sociales*. Presses Universitaires de Grenoble, France,

Jiménez, G. M. L. (2003), *Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*. CRIM-UNAM, México, 2003.

_____. (2007), "Algunas Ideas Acerca de la Construcción Social de las Masculinidades y las feminidades, el Mundo Público y el Mundo Privado", En: Jiménez, G. M. L. y Tena G. O. (coord.), *Reflexiones Sobre Masculinidades y Empleo*, CRIM-UNAM, México.

Jiménez, G.M.L y Tena O. (coords) (2007), *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México, UNAM-CRIM. México.

Jodelet, D. (1997), *Représentation Sociale: Phénomènes, concept et théorie*. PUF, Le psychologue. Paris.

Lagarde, M. (1997), *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Horas y Horas. Madrid.

Lamas, M. (comp.) (1997), *El Género: la Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. UNAM-Porrúa. México.

Malinowski, B. (1975), *La Vida Sexual de los Salvajes*. Ed. Morata, Madrid.

Mead, M. (1982), *Sexo y Temperamento en Tres Sociedades Primitivas*. Ed. Paidós. Barcelona.

Moliner, P. (2001), "Une approche chronologique des représentations sociales", En Moliner, P. *La dynamique des représentations sociales*. PUG, Grenoble, France.

Moore, R.I. (1969), *La Formación de una Sociedad Represora. Poder y Disidencia en la Europa Occidental*, Crítica, Barcelona.

Moscovici, S. (1961), *La psychoanalyse, son image et son public*. Presses Universitaires de France. París.

Moscovici, S. (1981), "L'ère des Représentations Sociales". En: *Les Représentations Sociales. Un Nouveau Champ d'Étude (comp.)*, Presses Universitaires de France, París.

Mott, L. (1988), *Escravidão, Homossexualidade e Demonologia*. Ed. Icone, Sao Paulo.

_____. (1996), *Epidemic of Hate: Violation of Human Rights of Gay Men, Lesbians and Transvestites in Brazil.*, IGLRHC, S.Francisco, USA.

Mott, L. y Cerqueira, M. (2001), *Causa Mortis: Homofobia*. Salvador, Editora Grupo Gay da Bahia.

Norbert, E. (1993), *El Proceso de la Civilización*, FCE, México.

Ordoñez, J. P. (1995), *Ningún Ser Humano es Desechable: Limpieza Social, Derechos Humanos y Orientación Sexual en Colombia.*, IGLRHC, San Francisco.

Páez, D., Ayestaran, S., y De Rosa, A. (1987), "Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social". En Páez, D., Coll, S. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social*. Ed Fundamentos, Madrid.

Palma, C. M. y Parra, E. (2004), *Cuerpo y Género. La Construcción de la Sexualidad Humana*. Eds. Jerezanas, Jerez.

Reza, R. B. *Propuesta Para Abatir El Delito En El Estado De Veracruz-Llave*, <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/R/Reza%20Bernarda-Llave%20Veracruz.htm>.

Roitman, D. (2003), "Múltiples Formas de ser Extranjero en la Modernidad", En: Guitián, M y Zabudovsky G. (coord.), *Sociología y Modernidad Tardía: Entre la Tradición y los Nuevos Retos*, Ed. Juan Pablos, FCPyS, UNAM, México.

Rutledge, L. (2000), *The Gay Book of Lists*. Alyson Books, USA.

Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación, (2005), *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*, México.

Shutz, A. y Luckman, T. (1974), *The Structure of the Life-World*. Heinemann Educational Books. Londres.

Suárez, E. M. (1999), *Sexualidad y Norma sobre lo Prohibido*, UNAM, México.

Tafani, E., y Souchet, L. (2001), "Changement d'attitude et dynamique représentationnelle", En: Moliner, P. (Ed.), *La dynamique des représentations sociales*. Presses Universitaires de Grenoble, France.

REFERENCIAS

Tomás y Valiente, F. (1990), *Sexo Barroco y otras Transgresiones Premodernas*, Alianza Universidad, Madrid.

Vainfas, R. (1986), *Casamento, Amor e Desejo no Occidente Cristao*. Editora Atica, Sao Pablo.

Valladares, T. L. M. *Derechos Sexuales*, recuperado el 28 de mayo de 2007 en: <http://www.convención.org.uy/08Debates/Serias2/Lola%20Valladares.pdf>

Vance, C. (comp.) (1989), *Placer y Peligro*, Ed. Revolución, Madrid.

Weeks, J. (1998), *Sexualidad*. PUEG-UNAM-Paidós. México.

Weinberg, G. (1983), *Society and the Healthy Homosexual*. St. Martins Press, US.A.

Young, A. (1981) *Gays Under the Cuba Revolution.*, Grey Fox Press, San Francisco, CA.

ANEXOS

ANEXO METODOLÓGICO DEL ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO

Categorías utilizadas para agrupar en homofóbicos o no homofóbicos:

Para la variable ¿Se debe despedir un maestro por ser homosexual? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Sí
2. Depende

Para la variable ¿Qué haría si usted se enterara que el maestro de un hijo suyo es homosexual? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Se organizaría con otros padres para que lo corrieran
2. Sacaría a su hijo de la escuela
3. Le molestaría, estaría en contra.

Para la variable ¿En México se debería permitir el matrimonio entre homosexuales? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Están algo en desacuerdo
2. Están en desacuerdo
3. Depende

Para la variable ¿A las parejas de homosexuales se les debería permitir adoptar hijos? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Están algo en desacuerdo
2. Están en desacuerdo
3. Depende

Para la variable ¿Se debe investigar las causas de la homosexualidad para evitar que nazcan más personas con esas preferencias sexuales? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Están algo de acuerdo
2. Están de acuerdo
3. Depende

Para la variable ¿A usted le parece correcto o incorrecto que se construya un barrio exclusivo para que vivan las personas homosexuales? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Es correcto
2. No es ni correcto ni incorrecto

Para la variable ¿Usted estaría muy a favor, a favor, en contra o totalmente en contra de que en México se dieran a los homosexuales los mismos derechos que tienen los que no son homosexuales? se consideró como homofóbico cuando respondieron que:

1. Están muy a favor
2. Están a favor

Como no homofóbicos se consideraron las categorías complementarias. Se eliminaron las respuestas en que el entrevistado no contestó o dijo no saber qué contestar.

GUÍAS DE PREGUNTAS DE LAS ENTREVISTAS

1) Guía de entrevista para los curas

- a) Datos generales: sexo, edad, escolaridad, profesión, ocupación, lugar que ocupa dentro de la institución, religión.
- b) ¿Cómo definiría usted a un homosexual?
- c) ¿hay algún homosexual en su familia?
- d) ¿Ha tocado el tema de la homosexualidad en la misa?
- e) ¿Se ha confesado con usted un homosexual? ¿Qué consejos le ha dado?
- f) ¿Qué le aconsejaría a un padre o madre que le cuenta que su hijo es homosexual?
- g) ¿Qué le aconsejaría a un joven que le cuenta que tiene un amigo homosexual?
- h) ¿Cuál cree usted que es el papel que debe adoptar la iglesia con respecto a los homosexuales?
- i) ¿Cuáles cree usted que son las causas de la homosexualidad?
- j) ¿Cree usted que un homosexual sufre por su condición?
- k) ¿Estaría de acuerdo en que un homosexual adopte un niño? ¿Y si se tratara de un niño abandonado?
- l) ¿A quién debe darse la custodia de los hijos en caso de divorcio si la madre es homosexual? ¿Y si el padre es homosexual?
- m) ¿Piensa que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales?
- n) ¿Qué opina sobre las sociedades de convivencia?
- o) ¿Cree que los homosexuales tienen derecho de manifestarse en espacios públicos?
- p) ¿Si se descubriera que un gen determina la homosexualidad, piensa que se debería intervenir para erradicarla?
- q) ¿Qué opina de la idea que circula en la iglesia católica de que hay que curar a los homosexuales?
- r) ¿Cree usted que las relaciones sexuales sólo deben obedecer a fines reproductivos?
- s) ¿Qué opina usted de la homofobia?

2) Guía de entrevista para la madre de familia, el estudiante universitario y el lavacoches.

- a) Datos generales: sexo, edad, escolaridad, profesión, ocupación, lugar que ocupa dentro de la institución, religión.
- b) ¿Cómo definiría usted a un homosexual?
- c) ¿Cuáles cree usted que son las causas de la homosexualidad?
- d) ¿Hay algún homosexual en su familia?
- e) ¿Cree que antes había más o menos homosexuales? ¿A qué piensa que se debe? ¿Qué cree que debería de hacerse?
- f) ¿Cree que los homosexuales tienen derecho de manifestarse en espacios públicos?
- g) ¿Qué haría si se enterara de que uno de sus hijos es homosexual?
- h) ¿Qué haría si supiera que uno de los mejores amigos de su hijo es homosexual?
- i) ¿Qué haría si su mejor amigo te confesara que es homosexual?
- j) ¿Iría con un médico que es homosexual?
- k) ¿A quién debe darse la custodia de los hijos en caso de divorcio si la madre es homosexual? ¿Y si el padre es homosexual?
- l) ¿Piensa que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales?
- m) ¿Qué opina sobre las sociedades de convivencia?
- n) ¿Si se descubriera que un gen determina la homosexualidad, piensa que se debería intervenir para erradicarla?
- o) ¿Qué opina de las nuevas tecnologías de reproducción?
- p) ¿Cree que se debe permitir a los homosexuales adoptar hijos?
- q) ¿Qué opina usted de la homofobia?

ANEXOS.

3) Guía de entrevista para el maestro

- a) Datos generales: sexo, edad, escolaridad, profesión, ocupación, lugar que ocupa dentro de la institución, religión.
- b) ¿Cómo definiría usted a un homosexual?
- c) ¿Ha tenido un alumno homosexual?
- d) ¿Hay algún homosexual en su familia?
- e) ¿Cuáles cree usted que son las causas de la homosexualidad?
- f) Piensa usted que si se detecta algún comportamiento con rasgos homosexuales en algún alumno, ¿hay que comentárselo a sus padres? ¿Y a los demás padres?
- g) Si un alumno es abiertamente homosexual, ¿piensa que hay que vigilar sus relaciones con los demás niños?
- h) ¿Cree usted que la homosexualidad interviene en el rendimiento escolar?
- i) ¿Cree usted que se debe permitir a un homosexual ser profesor?
- j) ¿Usted cree que en las clases de educación sexual hay que hablar de todas las preferencias sexuales?
- k) ¿Piensa que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales?
- l) ¿Qué opina sobre las sociedades de convivencia?
- m) ¿Cree que los homosexuales tienen derecho de manifestarse en espacios públicos?
- n) ¿Si se descubriera que un gen determina la homosexualidad, piensa que se debería intervenir para erradicarla?
- o) ¿Cree que se debe permitir a los homosexuales adoptar hijos?
- p) Si un padre de familia es homosexual, ¿le recomendaría que oculte su preferencia?
- q) ¿Piensa que los maestros deben fomentar el respeto hacia los homosexuales en su clase?
- r) ¿Qué opina de las nuevas tecnologías de reproducción?
- s) ¿Cuáles piensa que son los principales valores que le debe inculcar un maestro a sus alumnos?
- t) ¿Qué piensa usted de la homofobia?

3.1 Guía de entrevista para el médico

- a) Datos generales: sexo, edad, escolaridad, profesión, ocupación, lugar que ocupa dentro de la institución, religión.
- b) ¿Cómo definiría usted a un homosexual?
- c) ¿Cuáles cree usted que son las causas de la homosexualidad?
- d) ¿Piensa que en el cuestionario de admisión al hospital se debería preguntar la orientación sexual?
- e) ¿Cuáles piensa que son las enfermedades más frecuentes entre los homosexuales? ¿Por qué?
- f) ¿Usted se protege más si atiende a un paciente homosexual?
- g) ¿Cree que hay que separar a los pacientes homosexuales de los demás?
- h) ¿Piensa que un médico homosexual debe encubrir en el hospital su preferencia sexual?
- i) ¿Piensa que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales?
- j) ¿Qué opina sobre las sociedades de convivencia?
- k) ¿Cree que los homosexuales tienen derecho de manifestarse en espacios públicos?
- l) ¿Cree que los homosexuales tienen derecho de manifestarse en espacios públicos?
- m) ¿Si se descubriera que un gen determina la homosexualidad, piensa que se debería intervenir para erradicarla?
- n) ¿Hay algún homosexual en su familia?
- o) ¿Qué opina de las nuevas tecnologías de reproducción?
- p) ¿Cree que se debe permitir a los homosexuales adoptar hijos?
- q) ¿Qué opina usted de la homofobia?

4) Guía de entrevista para los homosexuales

- a) Datos generales: sexo, edad, escolaridad, profesión, ocupación, lugar que ocupa dentro de la institución, religión.
- b) ¿Cómo definiría usted a un homosexual?
- c) ¿Cuáles cree que son las causas de la homosexualidad?
- d) ¿Desde cuándo supo usted que era homosexual?
- e) ¿Cómo lo vivió?
- f) ¿Se lo contó a alguien? ¿Cómo reaccionó esa persona?
- g) ¿Cómo ha vivido usted su homosexualidad?
- h) ¿Su familia sabe que usted es homosexual?
- i) ¿Qué opina de la caricaturización que se hace de los homosexuales?
- j) ¿Ha vivido usted algún tipo de discriminación?
- k) ¿Por qué cree usted que se discrimina a los homosexuales?
- l) ¿Cree que los homosexuales tienen derecho de manifestarse en espacios públicos?
- m) ¿Qué opina usted de los travestis? ¿Y de los transexuales?
- n) ¿Si un joven le confesara que es homosexual, ¿qué le recomendaría?
- o) ¿Piensa que los homosexuales debieran tener los mismos derechos que los heterosexuales?
- p) ¿Qué opina sobre las sociedades de convivencia?
- q) ¿Si se descubriera que un gen determina la homosexualidad, piensa que se debería intervenir para erradicarla?
- r) ¿Qué opina de las nuevas tecnologías de reproducción?
- s) ¿Cree que se debe permitir a los homosexuales adoptar hijos?
- t) ¿Qué opina usted de la homofobia?
- u) ¿Cómo cree que se podría combatir?
- v) ¿Qué opina de las manifestaciones públicas a favor de la homosexualidad?



El Fisgón. La Jornada 2/2/10



Helguera. La Jornada. 6/2/10